

Bohemia

BIBLIOTECA NACIONAL "JOSE MARTI"
HABANA
CUBA

HEMEROTECA
RESERVA

siguen las cosas como van... a to llegaremos.

104



Las Dos Sensacionales Producciones del Momento
las Publicará

Bohemia

NUEVE AGUAFUERTES DE LA VIDA

por el Formidable EMIL LUDWIG

Con esos rasgos precisos y determinantes, con esa maestría sintética y expresiva, que solo posee EMIL LUDWIG, el famoso biógrafo de Napoleón.

Su pluma firme y ágil, hará, para los lectores de BOHEMIA la descripción psicológica de OCHO HOMBRES.

EMIL LUDWIG PRESENTA:

CUATRO SERVIDORES DEL PUEBLO

NANSEN, el filántropo nórdico,
BRIAND, el Franco-Europeo,
RATHENAU, el Germano Europeo,
NASARYK, el filántropo esclavo.

CUATRO GOBERNANTES DE PUEBLOS:

LLOYD GEORGE, el Odiseo Británico.
STALIN, el autócrata ruso.
MUSSOLINI, el autócrata italiano,
VENIZELOS, el Odiseo griego.

“BOHEMIA” ha adquirido los derechos exclusivos para la reproducción en Cuba de estas formidables producciones del Biógrafo de Europa. EMIL LUDWIG les hará convivir algunas horas con estas figuras mundiales.

PROXIMAMENTE EN “BOHEMIA”.

LOS ESPIAS EN LA PROXIMA GUERRA

¿Sabe usted que en estos momentos se está librando la más formidable batalla preparatoria de la nueva guerra en los campos de la audacia y la habilidad?

¿Sabe usted que los grandes ejércitos de todo el mundo han destacado sus legiones de espionaje que en estos momentos emplean nuevos procedimientos para conocer los recursos del enemigo y para inmovilizarlos en un momento dado por medio del sabotaje y la intriga?

¿Mata Hari? ¿El Coronel Lawrence? ¿María Sorel? ¿Desgranjes? Todas estas figuras del espionaje pertenecen al pasado.

Richard W. Rowan, le explicará, a través de las páginas de

“BOHEMIA”

los nuevos procedimientos y claves puestos en práctica en estos momentos, por el espionaje mundial

LEA EN “BOHEMIA”

LOS ESPIAS EN LA PROXIMA GUERRA

y conocerá usted la manera de defenderse contra este azote de la humanidad.

“BOHEMIA” acaba de obtener los derechos de exclusividad del autor para publicar en Cuba

LOS ESPIAS EN LA PROXIMA GUERRA

PRONTO EMPEZARA A PUBLICARSE EN “BOHEMIA”. TAN PRONTO COMO LLEGUE EL PRIMER CAPITULO DE ESTA MAGISTRAL PRODUCCION.



LA HABANA,
AGOSTO 19.
DE 1934.

Bohemia

VOL. XXVI.
NUMERO 30.
AÑO 26.



SILUETAS ACTUALES

Han ocupado los primeros puestos en la actualidad nacional, el Coronel Fulgencio Batista y el Dr. Joaquín Martínez Sáenz. Es lamentable que figuras tan salientes del sector civil y el militar, ocupen la primera plana de los periódicos por la espectacularidad de una polémica que se ha salido de los cauces de la serenidad en que ambos deben estar siempre situados. El doctor Martínez Sáenz, como factor dirigente de una agrupación política, está impedido de dar cabida a impulsos que garantizan poco en el caso de hombres dirigentes. Y el Coronel Batista, por una razón más positiva: porque es el jefe de las fuerzas que por su control y buen juicio, deben constituir la garantía de la población civil, está mucho más impedido aún de dejarse llevar de exaltaciones más propias de individuos cuyas actitudes son in-

trascendentes o cuya trascendencia se limita a su propia persona. Inútilmente han dicho ambos que desean que sus respectivos sectores—abecedarios y soldados—se mantengan alejados de la cuestión, pues perfectamente saben ambos que sus respectivos parciales no pueden inhibirse del calor de una polémica de tales tonos, que de no moderarse, acaso sea lamentable para ambos, no tanto por la repercusión personal que el asunto tenga, sino por las consecuencias que puede acarrear, consecuencias de las que ambos serán responsables ante la opinión pública en general.

BOHEMIA, que no pertenece a ninguna bandera y que en cada caso se debe a la verdad, no importa contra quien ésta vaya, aconseja cordura a ambos polemizantes, por entender que en este caso resulta lo mejor.



Ofelia,

putación, donde más de una vez se había suscitado cuestiones



De los tejados cayeron vibraciones de notas, lanzadas por canarios amarillos topacio; los alegres tordos con su negro tornasolado mancharon el suelo con girones de luces; la fuente dejó correr la pureza de sus linfas cristalinas y bellos pétalos; las aves trinaron canciones sobre el florecido limonero y las rosas desparramaron su fragancia, cuando Ofelia, la muchacha más linda y más graciosa del lugar, salió de su casa, chalet campesino rodeado de hortalizas y de flores.

Al caminar sobre el verde esmeraldino de la reciente yerba, los insectos saltaban y las mariposas la rodeaban, como si quisieran rendirle un tributo alado y multicolor. De sus rizos negros en desorden caían átomos de perfume y de sus mejillas, azotadas por la brisa inquieta del amanecer, brotaba el carmín, tan rojo como los ababoles que salnicaban los trigales.

Al llegar a la puerta de sus amigas, las Quiroga, Ofelia se encontró con Quirico, el hermano menor de estas muchachas, a quienes iba a convidar para la misa en el pueblo cercano.

Quirico se había enamorado de Ofelia; pero excesivamente tímido, nunca se había atrevido a manifestárselo, hasta esa mañana en que parece que la misma impresión que recibió fué tan súbita que lo hizo reaccionar en un ímpetu de audacia y con brusquedad casi brutal, se le acercó y le dijo:

—¡Ofelia, hace tiempo que estoy enamorado de ti!

Ofelia, riendo a pesar de la impresión de sorpresa que le causó la brusca declaración de su asaltante, le respondió:

—¿De dónde te sale eso, Quirico, estás loco?

—No, no estoy loco, Ofelia, es que ya no puedo soportar este deseo que me graña el corazón...

La presencia de Rita, una de las hermanas de Quirico, cortó la explicación del enamorado, y mientras las muchachas entraban en la casa, él seguía por el camino hacia el pueblo, monologando en alta voz:

—¡Sí, ya se lo dije! ¡Ahora ella resolverá!... ¡Lo malo es que esa muchacha es tan desdenosa!... ¡A menos que le esté haciendo caso a ese mentecato de Cornelio cuyos versos malos tienen alborotadas a todas las chicas!... En fin, ya hice lo que he debido hacer hace tiempo: que por esa maldita timidez que me domina cada vez que estoy junto a ella, no me había atrevido!...

Y así pensando, Quirico siguió por un camino rodeado de frondosos castaños, cuyas ramazones colgaban hacia el centro, formando una especie de arco, de túnel viviente, que prestaba amparo al caminante en las horas del relente por las noches lunares o durante los mediodías calurosos del verano.

Rita, al besar a su amiga Ofelia, le notó algo extraño y se apresuró a preguntarle:

—¿Qué te pasa, Ofelia, parece que estás algo nerviosa?

—Poco más de nada, chica, que tu hermano me ha hecho una declaración amorosa y tú sabes que a mí no me gustan esas cosas.

—Pero bien, ¿eso fué ahora cuando entraste?

—Sí, chica, ahora mismo; fué como un cañonazo a quema ropa!... ¿Qué te parece?

Y Ofelia reía, con risa poco espontánea más bien parecía un fingimiento de burla que no sentía; pero que quería expresar para ocultar el desagrado y la contrariedad que le causaba el verse requerida por los amores.

—¿Dónde está Irene?—le preguntó a Rita.

—Está vistiéndose; te espera con impaciencia. Me ha preguntado ya dos o tres veces por tí.

Irene era una rubia pálida, de mirada azul, que al fijarse se quedaba clavada en el objeto que miraba, como un rayo que lespidiera un astro azulado. Su pensamiento, siempre inclinado, pudiera suponerse que viajaba: menudo por algún país lejano. En su boca delgada, sin gracia, pero

bien formada, pocas veces aparecía la risa, ni en sus ojos dormidos la luz de la alegría. Esta muchacha, algo voluntariosa, era así como un ser que vive a medias, a quien ni le preocupaban las cosas materiales, ni las supuestas del espíritu. Indiferente para con sus padres y sus hermanos, se podría decir que no sentía afectos por nadie, ni aún por Betina, la monísima perrita de Rita, ni por el gato Mimí de su mamá, animalitos que adoraban todos los de la casa. Sólo se le conocía un cariño: el que profesaba a Ofelia. Se diría que en ella había condensado todos sus afectos, toda la pasión de su egoísmo para con los demás; todo el sentimentalismo que encierra el corazón de la mujer. La parsimonia en el sonreír y la falta de amabilidad en su trato ordinario, eran como una especie de economía que hacía una acumulación de energía cariñosa, diríamos mejor, que derrochaba con Ofelia, su amiga.

Para un biólogo observador y experimentador, esta muchacha habría sido un caso aparente para un estudio psicofisiológico de anomalía sexual; para el público sólo era una enferma atormentada de neurosis.

Ofelia sentía por ella un profundo cariño; un intenso afecto que quizás era el único con que contaba aquella muchacha caprichosa, de carácter áspero y siempre dispuesta a la violencia. Con Ofelia era apacible, afectuosa, agradable, siempre estaba de buen humor, jamás sin sonreír y por eso era por lo que sus padres estaban contentos de aquella intimidad entre las dos amigas.

Ofelia era bonita e inteligente, pero poco comunicativa, excepción hecha de Irene para quien no tenía secretos. Entre sus compañeras no gozaba de simpatía, por sus ideas modernistas, defendidas por un carácter fuerte, intransigente, masculino y desagradable a veces. Era estudiosa. Aficionada a las lecturas filosóficas alemanas. Creía en la bisexualidad de algunos seres. Incredula en materia de religión, no obstante su asistencia dominical a la iglesia. No creía en el amor ni en la amistad. Sentía profunda antipatía por el hombre que le hablara de amores. En el pueblo era mirada con ojeriza por las muchachas que la tildaban de pretenciosa y los jóvenes decían de ella que era una marimacha. Sin embargo, no eran ninguno de estos defectos que se le atribuían la causa principal de la mala voluntad manifestada por

desdenosa y fatal

la gente joven del pueblo, sino su belleza, su talento, su cultura y sobre todo su rostro agraciado que podía decirse que era el único por aquellos lugares en que no obstante la mayoría de las mujeres eran bellas. Todas estas cualidades despertaban envidia entre las muchachas y sus desdenes y su incalificable indiferencia para con los hombres le creaban un ambiente antipático entre la juventud del pueblo.

Quirico era tímido, pero excesivamente apasionado y violento; capaz de llegar hasta la consumación de un delito por tal de alcanzar lo que se proponía. Enamorado de Ofelia estaba dispuesto a conseguirla de cualquier manera; no le importaban los medios de que tuviera que valerse para ello. Celoso hasta de su propia sombra, sentía cierto desagrado hacia su hermana Irene, por la intimidad de esta con Ofelia. Y a medida que pasaban los días su pasión aumentaba y se enardecía con los desdenes y la diferencia con que lo trataba la mujer que deseaba él hacerla su esposa. Ofelia, en cambio, cada día trataba de hacerse menos visible para Quirico, evitando cada vez que podía los encuentros con él, hasta que un buen día resolvió ponerle término a esas pequeñas contrariedades, como decía ella, y se trasladó a la capital.

Ya en la ciudad, Ofelia, tuvo la fatalidad de verse perseguida por el hijo del Gobernador de la Provincia. Un joven lleno de vicios y pretensiones; de cuerpo sanchezo con ojos verdosos, de escasas pestañas y des pobladas cejas. Tenía una mirada indecisa, a veces torva, sin luz y sin franqueza; sonrisa sin espontaneidad y sin saber disimular el esfuerzo que hacía para sonreír.

Esa figura desagradable y antipática se hacía más aún con la agravante de un carácter discoloro y los vicios del alcohol y el juego, que dominaban a Marcelo, hijo único de la primera autoridad civil de la provincia.

Ofelia vivía en un hotel de barrio, barato y de muy dudosa reputación, donde más de una vez se habían suscitado cuestiones desagradables, en las cuales había tenido que intervenir la policía.

Cuando Marcelo conoció la dirección de Ofelia se contentó porque consideró de fácil realización su empresa amorosa, ya que a juzgar por el domicilio, Ofelia debía de ser una más de las muchas que venían de las provincias en busca de aventuras; pero no era así, porque si ella había llegado a esa casa, fué debido a que al desembarcar en la estación se encontró con una señora muy bien trajada, de aspecto y trato simpático, que la llevó al hotel mencionado.

Después que Marcelo fracasó en su primera intención con Ofelia, se valió de la señora Rudesinda, la misma que había llevado al "Hospedaje de la Venus Desnuda", que tal era el nombre del hotel, para que convenciera a la recién llegada de lo ventajoso que sería un trato con un hombre rico y de grandes influencias como era Marcelo; pero Ofelia, indignada con la proposición indecorosa de la alcahueta, resolvió abandonar el hospedaje y así se lo manifestó al dueño de la casa; pero cuando ella se lo dijo ya era tarde, porque la red negra de la infamia y la calumnia, le había sido tendida y muy pronto caería como una débil mosca.

Cuando bajó para salir, el encargado de la casa le dijo que no podía moverse de allí, mientras no llegara alguien que tenía que hablar con ella.

Ofelia protestó indignada, levantó la voz con arrogancia y altivez y amenazó al empleado con denunciar el hecho injusto y aten-

JOSE
HERIBERTO
LOPEZ

tatorio de que se le hacía víctima; pero en ese mismo momento llegó el jefe de la policía secreta, acompañado de dos policías, y la invitó a seguirlo.

La indignación de Ofelia, ofendida en lo más íntimo de su pudor de mujer honrada y correcta, llegó al paroxismo y un acceso nervioso la dejó sin sentido.

A poco, ya repuesta, el agente policial trató de meterla en un automóvil para conducirla al Correccional, pero en ese momento se presentó Irene y su presencia dió lugar a una escena violenta y dolorosa. Se le colgó al cuello de Ofelia y con llanto y súplicas, rogaba al jefe de la Secreta de no llevarse a su amiga; pero todo fué inútil, porque el agente no cedió y Ofelia fué conducida a la policía.

La fatalidad en que había caído Ofelia, metió en algunos espíritus envidiosos un poco de alegría; en otros, los menos egoístas, un tantico de contento y en los demás mucho de indiferencia; pero los que eran sus verdaderos amigos se lamentaban y protestaban contra el incalificable atropello y la maldad de que había sido víctima una mujer honrada y digna de la mayor consideración y aprecio.

Una acusación terrible, según el juez, pesaba sobre la pobre Ofelia y como el Correccional, ese absurdo tribunal que oye la acusación sin oír la defensa, condenó a la acusada a permanecer por el tiempo requerido en un asilo de morfinómanos, Ofelia fué trasladada al Hospital Nacional, en las alturas de la Sierra.

Al siguiente día de su ingreso en el asilo se le presentó la señora del hotel y le dijo:

—¡Ofelia, vengo a proponerte la libertad, hija. No creo razonable que permanezcas en este lugar, solo por una aberración tuya...

—¡Cállese usted la boca, miserable! —respondió Ofelia indignada—. Es a usted a quien debo toda mi desgracia.

Rudesinda con la sangre fría y la calma que caracteriza a esa clase de gente, le respondió, fingiendo una gran conmiseración y demostrando mucho interés por la libertad de Ofelia.

—No te exaltes, hija, que todo puede arreglarse. ¿No crees tú que seas preferible

moderar esos ímpetus que te asaltan con frecuencia y conseguir tu libertad inmediata?...

—¡Pero, si yo soy inocente! Yo no he cometido ningún delito para que se me encierre



(Pasa a la Pág. 58.)

UNO... DOS... TRES...

Fué verdaderamente una revancha contra el destino lo que Jaime Maclay creyó hacer al casarse con Isabel Tregerville, hija del profesor de Literatura de la Universidad, el doctor Isidoro Tregerville. Isabel, que también estaba provista de títulos y diplomas, era directora de la *Gaceta de Valois*, una de esas revistas locales cuya lista de colaboradores reproduce exactamente la lista de los suscriptores.

Jaime no había abandonado todavía los brazos de su nodriza y ya estaba destinado a vestir el uniforme de la Escuela Central de Artes y Manufacturas y a la carrera de ingenieros. Así lo había querido la previsión paternal tratando de asegurarle un porvenir brillante y sólido, pues el niño tenía ya su puesto en la fábrica de un tío soltero.

Era disciplinado y tímido. Saltando de libro en libro, de aula en aula, de examen en examen, a través de los ásperos desfilaros de la aritmética, del álgebra, de la geometría y de la física, seguía su camino sin renegar abiertamente, como si semejante recorrido fuera ineluctable para él. Y, sin embargo, cada paso le parecía un suplicio. Todas sus inclinaciones íntimas lo impedían—él lo había descubierto poco a poco y lo sentía cada vez con más violencia—hacia los fastos de la historia o las fantasmagorías de la imaginación. Y se convencía de que eso era un mal vergonzoso cuyas tristes consecuencias debía ocultar en lo más profundo de sí mismo. Recordaba el desprecio de su padres consternados al conocer sus éxitos escolares en esas materias abolidas por inútiles. Toda su juventud había sido una lucha constante para no dejarse llevar por sus gustos verdaderos y para

POR
**CLAUDE
GÉVEL**

(ILUSTRACION DE L. DEL SOL.)

disimularlos. Ahora que había adquirido los conocimientos necesarios para desempeñar el puesto que le habían reservado y los pergaminos que consagran tales conocimientos, se había casado, pensando que el matrimonio podía ser una liberación.

No le había sido difícil declarar su amor a la mujer escogida. Y le había entregado a la vez su secreto. Aquella sorda tortura de su infancia, sus tímidas intenciones de protesta, la lucha cotidiana con sus preferencias secretas, sus rebeldías fracasadas de niño demasiado razonable y demasiado dócil, le había contado todo con esa imprudente exaltación de los verdaderos enamorados.

Su officia lo obligaba a sumergirse en las cifras y en los cálculos, pero ella, su esposa, le daría el contrapeso que necesitaba, lo conduciría por el camino del cual se había apartado, le proporcionaría a su espíritu el licor esencial que anhelaba... Esas palabras y otras muchas, él se las había dicho y repetido, como se repite en frases diversas una misma declaración al ser amado.

La vida conyugal aportó al principio a Jaime lo que él esperaba. Intervenia con un placer indecible en las preocupaciones literarias de Isabel y en las conversaciones de esa índole que sostenía ella con sus camaradas. Con verdadero agrado aceptó el tono de condescendencia algo irónica y compasiva con el cual Isabel lo admitió en lo que ella llamaba su "dominio espiritual". Mientras más tono de superioridad se daba ella ante él, más creía él que se elevaba gracias a ella. Jaime participaba en la hilaridad de ciertas bromas de las cuales hubiera desconfiado cualquier otro hombre menos ingenuo; bromas que giraban en torno a su carrera y a su preparación. No se opuso — puesto que se trataba de cifras— cuando su mujer le dijo que se ocupara de los gastos domésticos. Encontró natural, y hasta diver-

(Pasa a la Pág. 56.)



MORFINOMANA

por
**GERARDO
DEL VALLE**

(ILUSTRACION DE B. FUENTES)

Abstraída en sus pensamientos, aherrojada a la displicencia amorfa, juzgó trabajo pesado levantarse del soberbio "Packard". Entonces ordenó al chófer otra vuelta por el Malecón, bordeó el Parque de Maeco, continuó por la calle de Marina y con algunos volteos más llegó a su residencia de la calle 13, en el Vedado. Atravesó ansiosamente el amplio hall, murmurando unas palabras a la doncella. Le advertía que no la molestara nadie, ni su propio esposo que había salido en su cuña, al igual que el hijo, en la suya.

Sola, se tendió en la cama y alargó la mano hacia el cofrecito de plata. Una jeringuilla y un ampulita de dos centigramos de aquélla, su diosa amada: la morfina. Un movimiento rápido con el índice y el pulgar transmitió el mensaje de sueño a sus arterias. Ahora se sentía bien. Fuego en su sangre fría; palpitación en su pecho inmóvil; ideas en su cerebro paralítico. Las heridas de su espíritu se cicatrizaron y del rostro marchito, retrato de perenne dolor, de las córneas lacrimosas desaparecieron las huellas tristes y representó otra vida, beatífica y serena. ¿Por qué eso no duraría siempre? Comenzó a cerrar los ojos dulcemente, arrullando a su alma cantos de misterio, de lejanía, de resurrección a las dichas muertas... dormida... dormida y olvidando...

Adelaida en más de una ocasión había pensado en el suicidio. No se determinaba, a pesar de hallarse exenta de prejuicios religiosos. Precisaba de una fuerza que le faltaba. Su alma era un drama complicado. Ahíta de todos los refinamientos, huérfana de toda pasión, estéril para fructificaciones emotivas. Deseaba llevar a ella vendabales de soberbia, de envidia, de celos, de crueldad y que surgiera un ansia homicida... Así al menos su "yo" viviría, saldría del caos de la nada...

¿No era ésto peor que la muerte? ¿Qué papel componía en la vida? Si alguien le garantizara que destruyendo sus riquezas, errando como una mendiga harapienta por las calles de la urbe, cambiaba la faz esplenática de su espíritu, ¡con cuánto placer no lo hubiera realizado ya! ¡Y existían ojos juveniles, plenos de fuego amoroso, que al verla cruzar deslumbrante de joyas en el carruaje, despedían chispas de envidia! ¿A qué no cambiaban? Su único consuelo estaba en el maldecido alcaloide, su único amigo y amor. Un año hacía de su iniciación y guardaba para aquella francesa gratitud por haberle mostrado su camino...

Su marido, su hijo... ¡esos sí que sabían entender la vida! El uno con su coraza de indiferencia y el otro con su egoísmo, cruzaban alegremente por sus veredas en un cascabeleo de placeres, sin molestarse por nadie ni por nada, aceptando lo agradable, rehuyendo lo fastidioso...

Santiago Sandrino, su marido, erguido en sus sesenta años, con el epicureismo más perfecto y consciente, miraba el mundo con una sonrisa en los labios. Retirado de los negocios, sus rentas eran cuantiosas. Apagada y envejecida su mujer a los cuarenta y cinco años y apagado mucho tiempo atrás su deseo por ella, las flores fragantes del vicio le ofrecían amplio harén; por ninguna



se encaprichaba, libaba y las dejaba. Ni el amor ni el interés le estimularon para el matrimonio con Adelaida. El aseguraba que había sido el Arte... una manía que tuvo mucho tiempo. En aquella época, Adelaida era el modelo del buen gusto y de la elegancia. Su vida no era clara, cosa de poca importancia para Sandrino. A su lado formaba una pareja chic; su brillo y prestigio en sociedad se aumentaría con esa unión, sirviéndole de cebo para atrapar buenos bocadillos sensuales. Esto le decidió al matrimonio. Al segundo día de realizado, su mujer no se ocultó mucho en la intimidad con ciertos amigos y unas noches más tarde, en su propio lecho escuchó que había besos y frases tiernas. Se encogió de hombros y se acostó en otra habitación. Eso de matar al amante de su mujer quedaba para tiempos arcaicos. ¿Cárcel, proceso, escándalo por la bagatela de acostarse otro hombre con su esposa? No valía entonces la pena de ser un burgués rico que sabía sacar partido del poder del dinero.

Casi sus mismas ideas impulsaron a Adelaida al matrimonio. Hija única y de padres ricos, a los quince años quedó huérfana de ambos. Su tutor, un banquero solterón y modernista, la llamó el día en que le comisionaron de aquella administración y la sometió a un interrogatorio. Cuando terminó la abrazó radiante y le dijo:

—¡Admirable niña! Eres la mujer superior del siglo: ausencia de religión, de prejuicios ridículos, de cultura pedante, con audacia y voluntad para navegar por la vida libremente y con el único objeto de procurarse placer. Puedes gastar de tus dos mi-

(Pasa a la Pág. 56.)

El último



Fué con una profunda emoción—pero incapaces de moverse, puesto que todas las calles de París estaban llenas de tropas—que los carbonarios asistieron, el 24 de septiembre de 1822, a la ejecución de Borjes, Pommier, Raoulx y Goubin, los “Cuatro Sargentos de la Rochela”, amigos suyos.

Todos los miembros de aquella sociedad secreta antirrealista, durante el complot formado por los cuatro sargentos que fueron después fusilados, habían creído en el triunfo. Ya les parecía verse engrosando el primer núcleo de la insurrección constituida por el 45.º regimiento de línea y expulsando de las Tullerías al rey Luis XVIII.

La traición de un antiguo oficial, a quien Borjes había confesado imprudentemente sus proyectos, había sido la causa del fracaso. Y no solamente los cuatro jefes del complot habían sido ejecutados, sino también otros carbonarios, entre el gran número de detenidos.

Por lo tanto, cierto desaliento reinaba entre la mayoría de los afiliados a la causa. Hasta entonces, todos los complots organizados por los carbonarios habían fracasado lamentablemente. ¿Se podría organizar otro? ¿No era lanzarse a otro fracaso, a otra carnicería, puesto que abundaban los traidores dispuestos siempre a denunciar todos los planes? Un sargento de caballería había vendido al general Berton, el animador del complot de Thourars. Dos suboficiales del 29.º regimiento de línea, verdaderos agentes provocadores, habían incitado a su jefe, coronel Caron, a fomentar una rebelión en Belfort; después, cuando el coronel, convencido de que estaba tratando con auténticos carbonarios, había sublevado a algunas tropas, había sido detenido.

Era preciso desconfiar de todo el mundo.

Aquellas múltiples traiciones habían creado un verdadero estado de inquietud y de desconfianza en todos los conspiradores, pues cada uno miraba a los otros miembros como posibles traidores.

A esos motivos de recelo se habían agregado otros, más graves todavía: no estaban de acuerdo. Republicanos y bonapartistas se habían hecho carbonarios nada más que para combatir la monarquía. ¿Pero qué harían, cuando Luis XVIII desapareciera del trono de Francia?

Esa pregunta provocaba discusiones apasionadas, que se volvían agrias en seguida. Algunos, que habían sido buenos

amigos el día anterior, acababan por mirarse casi como enemigos.

Bajo aquella turbia atmósfera de desconfianza, varios grupos de carbonarios de París fueron a discutir sobre la oportunidad de un nuevo complot. Muchos vacilaban cuando, en el curso de una gran reunión organizada en la trastienda de un establecimiento, el comandante Roberto Ferney tomó la palabra.

Ferney pertenecía a uno de los grupos más importantes. Era un bretón, de unos cuarenta años, de rostro rudo, de mirada siempre apacible y reflexiva. Se expresaba con voz lenta, separando cada una de sus palabras, como un hombre que pesa sus vocablos y que no habla nunca a la ligera. Además, hablaba pocas veces pero lo escuchaban siempre.

Era un jefe.

—Amigos míos, si ustedes no quieren decidirse a obrar, creo que sería mejor que disolviéramos nuestra asociación —dijo Ferney—. ¿No es nuestra finalidad derrotar a los Borbones, restablecer la bandera tricolor y devolver la libertad al pueblo?... ¿Para qué perdemos el tiempo hablando demasiado?

Numerosos aplausos saludaron esa declaración. No elocuente, pero hábil, Ferney había tenido la inteligencia de no precisar más los fines del carbonarismo. Así, todo el mundo estaba de acuerdo con él.

Lograda la unión de todos, el orador propuso un golpe definitivo que se efectuaría dentro de un mes.

Con el concurso de varios camaradas, se proponía sublevar a su regimiento de infantería contra el rey y apoderarse de las Tullerías. En su proyecto, todo estaba previsto, minuciosamente preparado: mientras su regimiento marchara hacia las Tullerías, otros levantamientos debían producirse en los cuatro ángulos de París, impidiendo la unión de las diferentes fuerzas al servicio de la monarquía; por otra parte, aquella misma mañana, el primer ministro Villele y todos los jefes del partido “ultrarealista”, que podrían organizar la resistencia, serían detenidos en su domicilio.

—De esa manera, la monarquía desprovista de jefes y de tropas caerá—concluyó el comandante.

La calma con que Ferney acababa de hablar y todas las precisiones que había dado, impresionaron a los auditores a tal punto que su proyecto fué aceptado en seguida. Plenos de



complot ^{por} Luis Saurat

entusiasmo, numerosos carbonarios felicitaron al comandante.

En la primera fila de los que acudían alrededor de Ferney se hallaban dos jóvenes: Luis Dormand, un estudiante, y Esteban Imbert, un oficial.

Eran dos afiliados recientes, que parecían animados del ardor habitual de los neófitos. Con juvenil exuberancia, habían aplaudido ruidosamente el discurso del comandante; ahora, le testimoniaban a Ferney calurosamente su absoluta adhesión.

—Cuenta conmigo y con mis camaradas—dijo el teniente Imbert con energía—. Cuando llegue el día, usted verá que las tropas nos siguen.

—En cuanto a mí, le prometo organizar un buen motín en el Barrio Latino—declaró Dormand con una risa sonora, cordial.

—Gracias, amigos míos—contestó el comandante con voz emocionada, mientras escrutaba los rostros de los que lo rodeaban para ver si entre todos aquellos carbonarios se encontraba un traidor.

Habían convenido que, ocho días antes del golpe proyectado, celebrarían un último consejo en un viejo inmueble de la calle de las Ursulinas, donde se reunirían los jefes de la futura insurrección.

Un carbonario, nombrado Jacquin, poseía allí una casa que servía para las reuniones clandestinas de ese género.

El día fijado, siete carbonarios, entre los que figuraban Dormand, Imbert y un joven abogado, Enrique Demours, se encontraron en la más grande de las dos piezas de aquel alojamiento. Aquella casucha, raramente habitada, se parecía más bien a un desván que a un apartamento: estaba sucia, empolvada, casi desprovista de muebles, pero abundantemente provista de armas ocultas bajo montones de géneros o de objetos diversos.

En realidad, era uno de los "arsenales" de los carbonarios.

Uno por uno, para no despertar sospechas, los conjurados habían ido a la cita. Entre los últimos, llegó el comandante Ferney.

No estaba solo. Su viejo Bayardo, un perro de pelo largo, de mirada dulce, casi humana, lo acompañaba. Para Ferney, que vivía solo, aquel animal era algo más que un perro: era un verdadero amigo. A su lado, Bayardo había tomado parte en la última campaña de Napoleón; también había sido herido en Waterloo. A causa de aquella herida, Bayardo cojeaba un poco.

—¡Bayardo!—dijo el comandante cuando entró—. Acuéstate allí. Y señalando el quicio de la puerta, agregó:

—Es para que vigiles.

El animal giró en torno suyo una mirada plena de inteligencia, y para demostrar que había comprendido, fué a acostarse ante la puerta, con las orejas alertas. No era la primera vez que Bayardo recibía órdenes semejantes. Frecuentemente, el comandante, cuando iba a una reunión de carbonarios, llevaba con él a su perro, el cual vigilaba en la puerta de entrada de la sala;

con discretos ladridos, el animal anunciaba el acercamiento de los desconocidos.

Tranquilizado, Ferney apretó las manos de todos los que se encontraban allí. Después, bajo su dirección, el pequeño consejo de guerra se organizó.

Hacía ya tres cuartos de hora que los carbonarios estaban hablando, cuando el ruido sordo de numerosos hombres que marchaban en la calle atrajo la atención de Enrique Demours.

—Es curioso—dijo éste, intrigado—. La calle de las Ursulinas está generalmente poco frecuentada a esta hora (eran las diez de la noche.) ¿Qué significa el paso de tanta gente?

Los conjurados se miraron sin responder, con un resplandor de inquietud en los ojos. Un choque de objetos metálicos sobre el pavimento precisó sus temores: era el ruido de las culatas de los fusiles descansando en el suelo.

Demours corrió hacia una ventana, Dormand hacia la otra. A través de las persianas, cerradas por medida de precaución, sus miradas se hundieron en la calle.

—¡Ah, buen Dios!—exclamó Demours—. Seguramente, todo eso es con nosotros. La calle está llena de soldados.

En desorden, todos los otros carbonarios se levantaron y se precipitaron en las ventanas. Tuvieron que reconocer que Demours había dicho la verdad. Un destacamento de infantería de unos cien hombres se estacionaba en la calle.

—¡Ah, buen Dios!—exclamó Demours—. Seguramente, todo eso es con nosotros. La calle está llena de soldados.

En desorden, todos los otros carbonarios se levantaron y se precipitaron en las ventanas. Tuvieron que reconocer que Demours había

dicho la verdad. Un destacamento de infantería de unos cien hombres se estacionaba en la calle.

—Debemos huir inmediatamente—dijo alguien.

—¿Huir?... ¿Por qué?—dijo el comandante Ferney con voz tranquila—. ¿Tienen ustedes la seguridad de que esos soldados están ahí para detenernos a nosotros?

Los carbonarios tuvieron un momento de vacilación. Pero pronto desapareció la duda. A la orden de un oficial, los soldados, que formaban una larga columna, rompieron filas y rodearon toda la cuadra con un cordón de tropas. Además, llegaron nuevas fuer-





zas, y un comisario de policía hizo su aparición, acompañado de varios agentes e inspectores.

Huir... No se podía pensar en eso: la casa estaba cercada de tropas.

¿Qué hacer, entonces?

En silencio, los carbonarios se miraron gravemente. Se sentían perdidos y sabían que su arresto equivalía al fracaso del complot. Con voz resuelta, Luis Dornand rompió el malestar.

—Somos siete—dijo—. Pues bien, debemos pelear. Vendamos caramente nuestras vidas. Aquí tenemos armas y todo lo necesario para resistir. Nuestra muerte será un ejemplo para todos los carbonarios.

—Un infortunado ejemplo—dijo el teniente Imbert con voz amarga—. Nuestra vana resistencia probará a nuestros amigos que ningún complot de los carbonarios puede triunfar.

—Entonces... ¿qué propone usted?—preguntó el comandante Ferney.

—Puesto que la resistencia es inútil, lo mejor será rendirnos—replicó Imbert.

Con mirada fría, Ferney contempló al teniente.

—¡Valiente respuesta para un oficial!—concluyó.

Una brutal discusión iba a entablarse, cuando la puerta del cuarto se abrió y entró Jacquín, el inquilino del pequeño apartamento. Desde un rincón, él había estado acechando largo rato hacia la calle.

Viendo que Demours, Dornand y otros carbonarios se habían armado ya de escopetas, Jacquín dijo:

—No cometamos tonterías. Dejen esas armas. Queda otro recurso mejor.

—¿Qué crees tú que podemos hacer?—preguntó Dornand.

—Salvar el pellejo y permitir que el complot no fracase—replicó Jacquín.

En aquel momento, se oyó que un grupo de soldados asaltaban la casa. Los pesados pasos de aquellos hombres comenzaron a subir la escalera.

—¡Apresurémonos!—ordenó Jacquín.

Luego, señalando la chimenea del cuarto, agregó: —Detrás de la chimenea, se encuentra un reducto que fué abierto para dos amigos míos. No es grande, pero apretándonos, podremos caber todos en él.

—Muy bien. Vamos —ordenó Ferney.

Jacquín disfrazó la entrada del escondrijo, y uno a uno, los carbonarios se escondieron allí. (No crea el lector que eso es inverosímil. Diez años más tarde, en 1832, y en semejantes circunstancias,

la duquesa de Berry y algunas de sus fieles se refugiaron en un escondrijo parecido y escaparon durante más de un día, a las persecuciones de la policía de Luis Felipe.)

Cuando no quedaban más que el comandante, Demours y Dornand en el cuarto, este último preguntó:

—¿Y el perro? ¿Qué hacemos con él?

—El viene con nosotros—contestó Ferney.

—¿No teme usted que ladre en cierto momento y nos traicione de esa manera?—dijo Demours con voz firme y tranquila.

El Comandante se puso pálido: Demours tenía razón.

—¿Entonces?—preguntó el Comandante—. ¿Vamos a dejarlo aquí?

—No—replicó Demours—. Su continua presencia delante de esta chimenea atraería la atención de los policías, y nos veríamos descubiertos.

—Usted opina que...

—Que debemos matarlo—afirmó Demours—. Si no, él nos venderá involuntariamente.

El Comandante volvió a quedarse silencioso un instante, pues comprendía que Demours seguía teniendo la razón. Pero matar a Bayardo, un amigo, eso era demasiado...

En la escalera, los pasos de los soldados se acercaron. Un minuto más y se encontrarían frente a la puerta del apartamento. Indudablemente, la puerta tenía pasado el cerrojo. ¿Pero cuánto tiempo resistiría a los golpes de las culatas?

—Vamos, Comandante, decídase—dijo Demours impaciente.

Ferney cedió. Puesto que era necesario matar a Bayardo, que lo mataran cuanto antes. Pero él no se atrevía a matarlo.

—Mátelo usted mismo—le dijo el abogado.

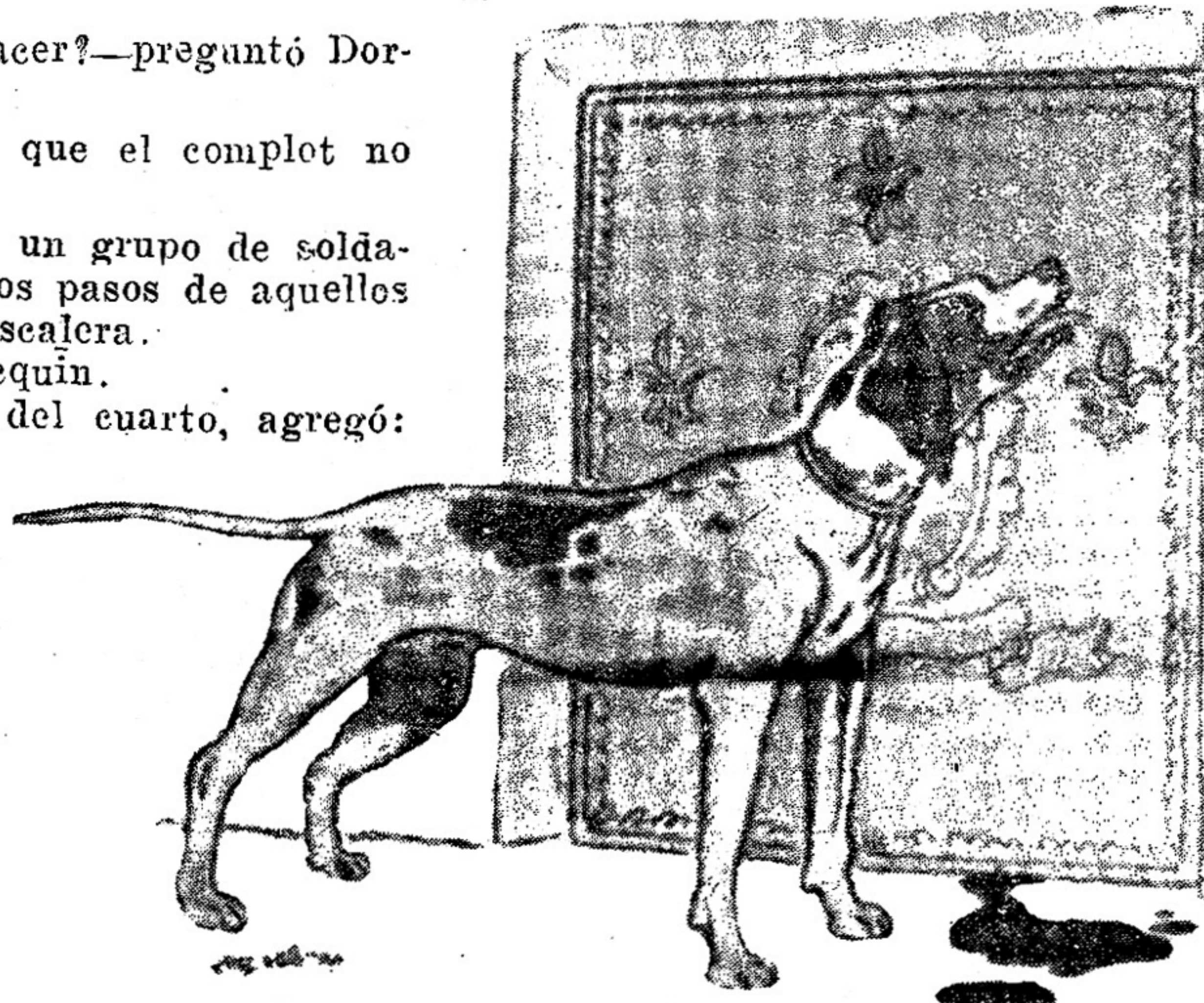
Después, en voz baja—los soldados habían llegado ya al otro piso—y tartamudeando por el sentimiento que le producía aquel crimen, el Comandante llamó:

—¡Bayardo!

Dócilmente, el perro se acercó a su amo. Entonces, para no verlo que iba a pasar, el Comandante volvió la espalda a su viejo amigo... Y aquel rudo soldado se sintió a punto de caer desmayado por el sufrimiento.

Demours se apresuró a obrar. Bayardo lanzó un ronco ladrido y, perdiendo su sangre con abundancia, se desplomó, apuñalado. Su cuerpo, envuelto en un saco, para que la sangre no corriera.

(Pasa a la Pág. 55.)



HAITI • VOUDISTA

por. MANUEL • TOMÁS • RODRIGUEZ

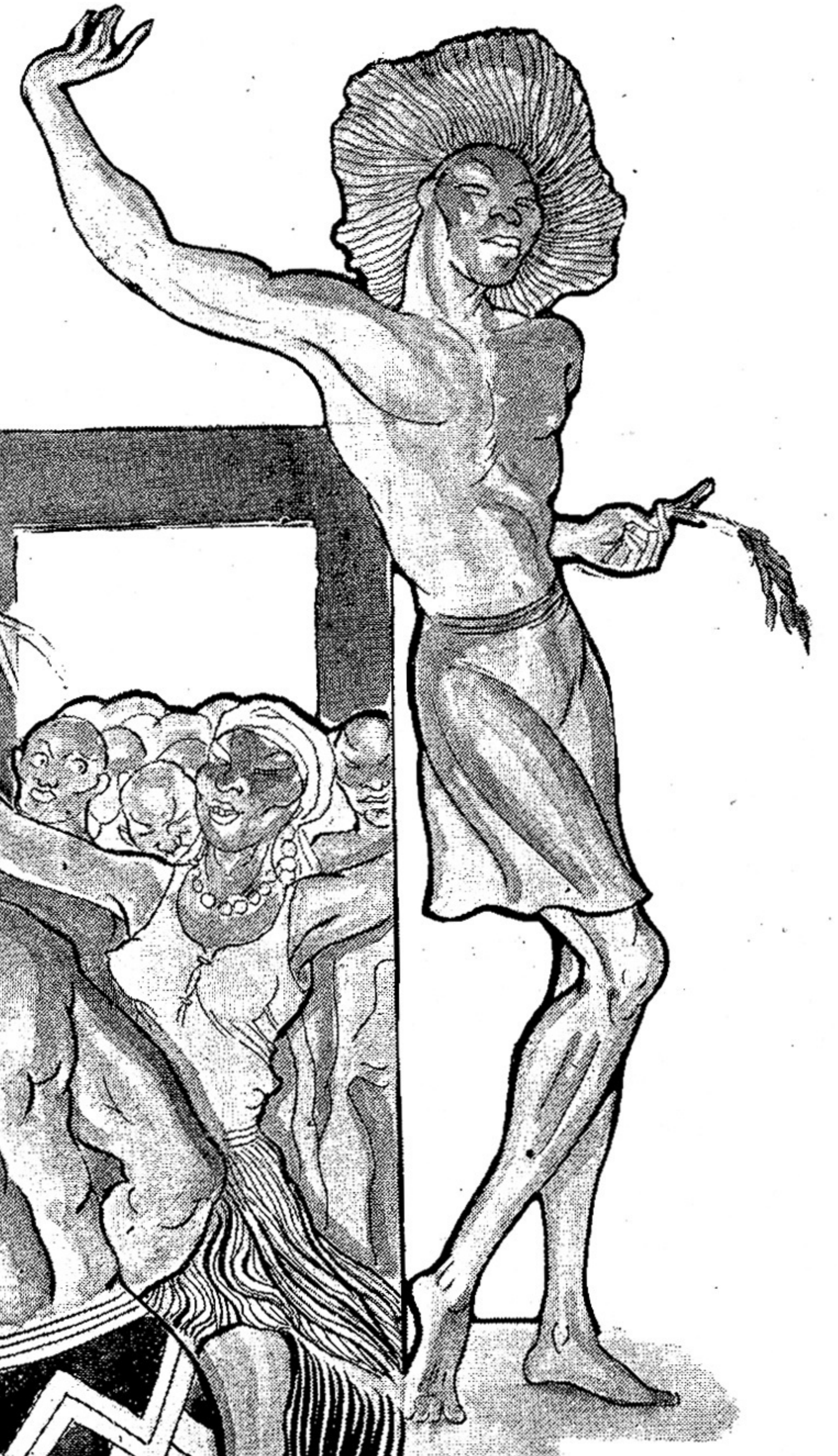
La interesante página que aquí ofrecemos a nuestros lectores forma parte de un libro, aún inédito aunque listo ya para prensas, del joven escritor dominicano Manuel Tomás Rodríguez, circunstancialmente radicado en esta ciudad. "Haití Voudista", como los demás trabajos que integrarán mañana el tomo de referencia, es un trozo de realidad vivido en el corazón mismo de aquella tierra misteriosa y turbadora que el autor reiteradamente denomina Magiolandia. De ahí su fuerte verismo que, unido a la elegancia de un estilo sereno y "señor", capta al lector simpáticamente desde las primeras líneas.

En todas las edades y en todos los pueblos fué de rigor creer en algo. En algo que pareciera tan algo, tan superior, tan divino, que hiciera levantar la frente y poner la rodilla en tierra en gesto de evidente adoración. Y las muchedumbres encontraron siempre dioses en que fijar la vista, prontas a pedir mercedes. Y cuando no los encontraron a mano, los crearon. Eran

religiones. Sin embargo, algunos pueblos que hace tiempo han entrado en el período ineludible de la reforma general, se aferran desesperadamente al madero carcomido y vacilante de su antigua creencia, en el santo temor de morir de inanición si se extirpa de su organismo eso que consideran parte integrante de su individualidad.

Así tenemos pueblos en el mismo corazón de las Antillas, en pleno sol de este maravilloso siglo veinte, que continúan en practicar fervorosamente todos los antiguos ritos importados por los antepasados originarios del Africa Mâter.

Uno de estos pueblos es éste de Magiolandia, (1) tan simpáticamente atractivo y tan lleno de los múltiples encantos de leyendas inverosímiles que hacen el poderoso magne-



indispensables para el sostenimiento de sus tristes almas de creyentes inconscientes.

Crear ídolos. Divinizar pobres seres irreales.

Y fortalecer la debilidad del hombre con la fe ciega en ellos. Y la Fe, suplió cómodamente a la Ignorancia, e insistía en ver a través de las tinieblas, y al fin proclamaba su convencimiento ante lo que

sus ojos ni su entendimiento vieron ni comprendieron.

De ahí la génesis ilógica de las religiones.

Y cada tribu, o cada pueblo, tuvo su religión. Y sus representantes ante cada conglomerado eran los ídolos, que en unas era el Sol, en otras la Luna, o el Fuego, el Mar, etc., que aceptaban incommovibles las oblações más o menos estilizadas, con que los adoradores se ofrecían, rezumantes de fervor místico.

Las evoluciones lentas y sucesivas del mundo no han bastado sino escasamente para modificar algunas de aquellas primitivas

tismo generador de la conmovida emoción con que el viajero se acerca, hurgador audaz, listo para recoger y conservar en su retina mental lo que la ocasión le proporciona, a veces abundantemente.

Y hace sonreír la ingenuidad y la ardiente sinceridad con que algunos, arrodillados humildemente, cantan su nostalgia hacia la eterna Mâter lejana, que los ve llorar acongojados como niños abandonados en la incommensurable soledad de un desierto sin fronteras, bajo la terrible amenaza de las garras inmisericordes de rubias águilas exóticas, abatiéndose sobre sus cabezas con grandes gestos de rapiña.

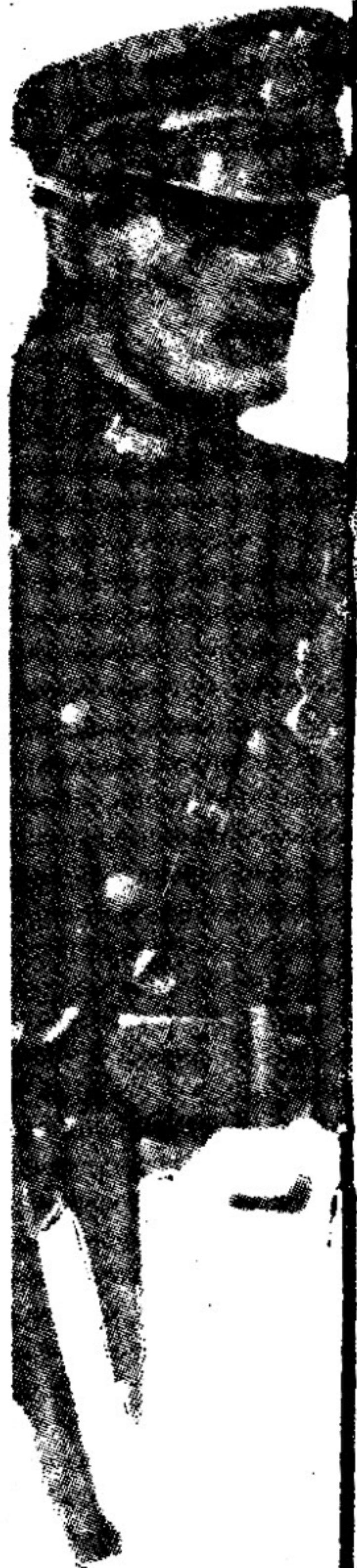
Y he aquí que un vástago adolorido grita desde su torre de melancólica nostalgia y dice, con lágrimas en los ojos:

"¡Africa, Madre mía!"

Siento el deseo ardiente de ir a prosternarme en las losas sagradas de tus templos para implorar a los dioses que antaño invocaron mis ancestros.

(1) Así es como el autor ha aludido siempre al territorio haitiano.

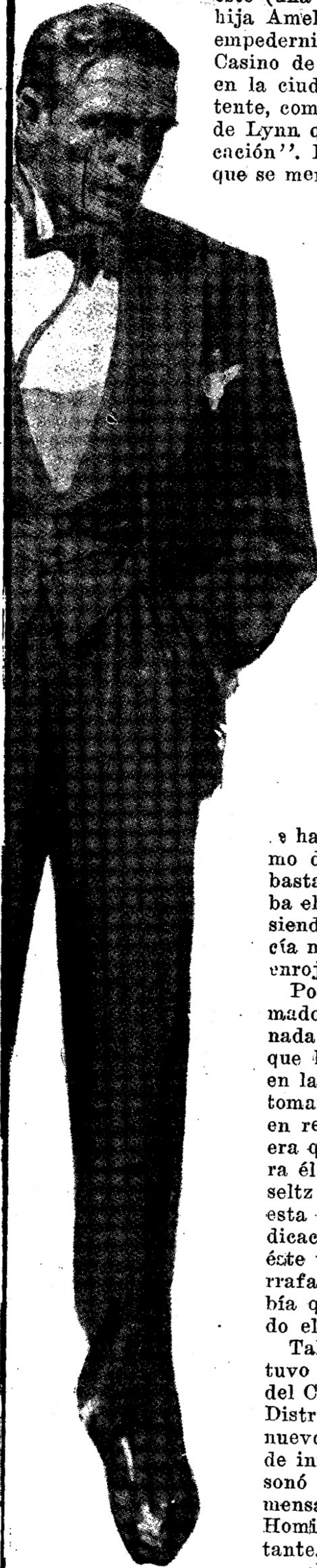
(Pasa a la Pág. 52.)



EL CRIMEN del

CASINO

por
S.S.
VAN
DINE



SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Fué en el frío y desapacible otoño siguiente a la espectacular resolución del Crimen del Dragón, que Philo Vance tuvo que hacer frente al más sutil y diabólico problema criminal de su movida carrera. Quizás si la suprema sutileza del plan criminal lo fué una carta anónima dirigida a Vance personalmente treinta y seis horas antes de que el primer hecho trágico se produjera. Esta carta—contramarcada en Closter, New Jersey, y muy mal escrita en maquina—, señalaba los graves peligros que amenazaban a los miembros de la familia que ocupaban la antigua mansión de Llewellyn, en Park Avenue.

Refiriéndose a Vance como "al único hombre en New York capaz de impedir tan terrible catástrofe", la carta continuaba

indicando la atmósfera de tensión existente entre los distintos miembros de aquella casi infeliz familia: la acongojada Sra. Llewellyn, su vicioso hijo Lynn, la esposa de éste (una antigua estrella de comedias musicales), la otra hija Amelia y el hermano de la Sra. Llewellyn, jugador empedernido, llamado Richard Kinkaid—propietario del Casino de su nombre—, el más exclusivo lugar de juego en la ciudad de New York. La causa de la tensión existente, como más adelante se expresaba, era el matrimonio de Lynn que era considerado como "una terrible equivocación". La única persona no perteneciente a la familia que se mencionaba en la carta era Morgan Bloodgood—jefe de los croupies del Casino—joven de colegio con prodigiosas facultades para las matemáticas.

Todas estas personas—protagonistas en la amenazante tragedia—debían comer reunidos aquella noche (sábado 15 de Octubre). El escritor de la carta le pedía a Vance de la manera más apremiante que visitara el Casino más tarde, durante esa misma noche, y que mantuviera una estrecha vigilancia sobre los tres hombres—Kinkaid, Bloodgood y el joven Llewellyn.

Mientras Vance estaba considerando esta extraña comunicación con Markham, el Fiscal del Distrito, el timbre del teléfono sonó y una voz bastante poco audible le preguntó si visitaría el Casino en la hora indicada. Vance había decidido acudir de antemano, ocurriendo de esta suerte, que el gran detective fué testigo presencial del primer episodio del misterio del famoso crimen—el envenenamiento de Lynn Llewellyn, que se desmayó y cayó al suelo junto a una mesa de ruleta llena de jugadores, y momentos después de haber tenido un fenomenal golpe de suerte.

¿Cómo ocurrió aquello? Los conocimientos que Vance tenía del juego de la ruleta le habían hecho comprender que Lynn no era el mismo de siempre en aquella noche, aunque ganaba bastante en ciertos momentos, porque según avanzaba el juego, las maneras y procedimientos del joven iban siendo más fuera de lo natural, su respiración se hacía más difícil y su rostro se iba tornando bastante enrojecido.

Poco antes de producirse el desmayo, se había tomado un vaso de whisky y otro de agua fría, pero nada más se había visto pasar por sus labios, aunque había ordenado otra copa de la misma bebida en las primeras horas de la noche, sin que llegara a tomarla. La única circunstancia fuera de lo normal, en relación con esta copa que había tomado ahora, era que había sido Bloodgood el que había pedido para él el vaso de agua natural, en lugar del agua de seltz que había traído el sirviente japonés, y que esta agua había sido tomada, de acuerdo con las indicaciones de Kinkaid, de la garrafa de agua que éste tenía para su uso en su oficina particular—garrafa que más tarde Vance pudo comprobar que había quedado completamente vacía después de servido el vaso de Lynn.

Tales eran los desconcertantes hechos que Vance tuvo que hacerle conocer a Markham a su retorno del Casino, en el propio departamento del Fiscal del Distrito. Casi inmediatamente se produjo un hecho nuevo y más sorprendente, ya que acabando Vance de interesarse en el hospital por el estado de Lynn, sonó el timbre del teléfono, recibiendo Markham un mensaje del Sargento Heath, del Departamento de Homicidios, que era extraordinariamente desconcertante.

—¡Dios mío, Vance!—exclamó el Fiscal. Algo diabólico está ocurriendo. La joven esposa de Lynn ha muerto... ¡envenenada!

LA HABITACION DE LA MUERTA.

(Sábado. Octubre 16; Una y treinta a. m.)

Las cejas de Vance se enarcaron profundamente.

—¡Mi palabra que no esperaba esto!—Quitó el cigarrillo de sus labios y miró con atención. —Y sin embargo—añadió—en todo ello debe de haber plan. Oigame, Markham, dijo el Sargento, por casualidad, ¿sabe usted a qué hora murió la joven?

—No—contestó Markham moviendo la cabeza de manera abstracta. Primero fué llamado un doctor, según tengo entendido y después fué hecha la llamada al Cuartel de Policía. Podemos presumir que la muerte se produjo hace cuestión de media hora.

—¡Media hora!—repitió Vance dando en el brazo de la silla con mediatunda expresión—. Justamente a la misma hora que

Lynn se desmayó. ¿Simultaneidad o qué?... Excentricidad—diabólica excentricidad... ¿No tiene ninguna otra información?

—No, nada más. Heath estaba para tomar un carro con algunos de los muchachos, para ir directamente a la casa de Llewellyn. Probablemente volverá a telefonar cuando llegue allí.

Vance arrojó su cigarrillo en la escupidera y se levantó.

—No debemos quedarnos aquí, de todos modos—dijo con una curiosa entonación de disgusto, dirigiéndose a Markham. Vámonos a Park Avenue para ver las cosas por nosotros mismos. No me gusta este asunto, Markham, no me gusta nada este asunto. Hay en todo esto algo perverso y siniestro—profundamente anormal. Lo presentí así cuando leí por primera vez aquella carta. Algún terrible criminal anda por el mundo y esos dos envenenamientos puede que sólo sean el principio. Un envenenador es el peor de todos los criminales. Nadie sabe nunca hasta donde podrá llegar... Venga.

Raras veces había yo visto a Vance tan perturbado e insistente; y Markham, sintiendo la fuerza de su resolución y de su temor, permitió que le condujeran en el auto de Vance hasta la antigua mansión de los Llewellyn, en Park Avenue.

La residencia de piedra gris, estaba situada unas cuantas yardas aparte de la avenida. Una alta cerca de hierro de varillas en espiral, con una amplia puerta de hierro también, demarcaba todo el perímetro de la propiedad que tenía aproximadamente unos 50 pies de ancho; aunque el pasillo del centro del patio no estaba aún pavimentado, estaba todavía bordeado por un viejo seto cuadrado, con dos elevados cipreses y dos lechos de flores de forma rectangular, uno a cada lado del enlosado sendero que conducía hasta la maciza puerta de roble.

Cuando llegamos a la casa de los Llewellyn, ya la policía estaba allí. Dos miembros del prescinto local estaban parados en aquel pasillo. Al reconocer al Fiscal del Distrito, saludaron y se adelantaron hasta nosotros.

El Sargento Heath y algunos de los miembros del Departamento de Homicidios acaban de entrar, jefe—le dijo uno de ellos a Markham mientras oprimía el botón del timbre con el pulgar.

La puerta de entrada fué inmediatamente abierta por un hombre alto, delgado y de rostro muy pálido que usaba un traje negro de servicio.

—Soy el Fiscal del Distrito — le dijo Markham—y deseo ver al Sargento Heath. Creo que llegó aquí hace un momento.

El hombre se inclinó con exagerada obsequiosidad.

—Ciertamente, señor—dijo, con el acedoso y ligeramente servil acento de quien sabe su oficio. ¿No va usted a entrar, señor? Los oficiales de policía están arriba—en la habitación de la señora Lynn Llewellyn, hacia el extremo norte del salón. Yo soy el mayordomo, señor, y se me dijo que permaneciera aquí en la puerta. (Esta última explicación era su excusa para no acompañarnos y mostrarnos el camino).

Pasamos junto a él y ascendimos por la amplia escalera circular que estaba brillantemente iluminada. Cuando llegamos al primer descanso, el detective Sullivan, que estaba parado en el salón que estaba por encima de nosotros, dió la bienvenida a Markham.

—El Sargento se alegrará de que usted haya venido, jefe. Parece que en todo esto hay muchas complicaciones y mucho trabajo sucio—terminó de explicar mientras nos conducía hasta el

La habitación, cuya puerta Sullivan mantuvo abierta para darnos paso, estaba en la banda norte del edificio. Era una habita-



ción grande, casi cuadrada, con un alto cielo raso, había también un manto de chimenea de talla antigua y gruesos tapices antiguos colgaban a ambos lados de los grandes postigos de la ventana. Los muebles—todos tipo Imperio — parecían auténticos; y colgando de los testers había muchas raras pinturas antiguas que habrían constituido una gran adquisición para cualquier museo de arte.

En la alta cama endoselada que estaba hacia la izquierda yacía la inmóvil silueta de una mujer que acaso tendría treinta años. Los covertedores de seda habían sido parcialmente separados y ambos brazos de la mujer estaban extendidos por encima de su cabeza. Su cabello estaba cuidadosamente peinado hacia atrás, teniendo puesto sobre él una redcilla que se ataba por detrás del cuello.

Su rostro, cubierto por una capa de "cold-cream" recientemente aplicada, estaba lleno de manchas y moreteados, como si la mujer hubiera muerto bajo la acción de convulsiones; sus ojos estaban muy abiertos y fijos. Era una visión poco agradable, capaz de helar la sangre en las venas.

El Sargento Heath, dos miembros del Departamento de Homicidios— los detectives Burke y Guilfoyle— y un Teniente Smalley, de la estación local, estaban dentro de la habitación. El Sargento estaba sentado en la gran mesa de centro de cubierta de mármol, con el libro de notas delante. Frente a él estaba una alta y vigorosa mujer que podía muy bien tener sus sesenta años. Tenía un fuerte rostro aguileño

y se estaba secando los ojos con un pañuelito de encajes. Aunque yo nunca había visto a esta señora antes, la reconocí como la misma que había aparecido muchas veces en fotografías de los periódicos de vez en vez, que se llamaba Antonia Llewellyn.

Cerca de ella estaba parada una jovencita que se parecía singularmente a Lynn Llewellyn, de la que con razón presumí que fuera Amelia Llewellyn, la hermana de Lynn. Su obscuro cabello estaba partido hacia el centro de la cabeza y peinado en dos bandas que cubrían sus oídos y que iban directamente hacia atrás, anudándose en la parte baja del cuello. Su rostro, como el de su madre, era fuerte y aguileño, con una marcada expresión de dureza al mismo tiempo que de contento. Nos miró cuando entramos,

(Pasa a la Pág. 43.)

DE LA HORA FUGAZ LA CHARLA DE DESPEDIDA CON EMILIO LAURENT

Batista es un representante de la masa. No manda; solamente consulta; es el vocero de los soldados. La Historia no enseña que el Poder no puede estar diluido en una masa. Batista, sin cimientos, será un relámpago. Como vino se irá. Al contrario de lo que opine todo el mundo, creo que Batista cada día manda menos. El día en que no mande nada será el día de su caída definitiva. Y ese día, aunque parezca extraño, no está lejos.—EMILIO LAURENT.

¿Quién no conoce en Cuba a Emilio Laurent, el hombre que desembarcó en Gibara al frente de una expedición y estuvo luchando contra las fuerzas del Ejército durante más de cincuenta horas? ¿Quién no conoce al teniente Laurent, uno de los contadísimos oficiales del Ejército que desde el año 1926 empezó a conspirar contra Machado?

Hay un hombre en Cuba que no lo conoce. Ese hombre se llama Carlos Manuel de Céspedes, ex-Presidente Provisional de la República. Tal vez eso le costó la caída, según opinó Carlos Mendieta. Ignorar el nombre de Emilio Laurent, significaba haber estado al margen de todo el proceso revolucionario desatado contra el Absolutismo de Machado, significaba haber estado más de la parte de allá que de la parte de acá, y eso a la postre tenía que costar caro, por muy hijo del Padre de la Patria que se fuera.

El coronel Aguado, el doctor Santiago Cuba y otros, saben cómo al año siguiente de escalar la Presidencia el "Mocho de Camajuaní", Laurent daba comienzo en Santa Clara a su labor en pro de la plena libertad de nuestro pueblo. En el año 1930, el célebre 5 de octubre, estuvo en su puesto listo para la pelca. Después del famoso Consejo de Guerra, en que fueron condenados Aguado, Villada, Díaz y Mardene, sale Laurent del calabozo el 19 de diciembre, y el 24 de ese mes acude a La Cabaña a respaldar el golpe que se había organizado para apoderarse de los cuarteles, de donde salió milagrosamente con vida. Estos cuatro ex-militares saben que ésto es verdad. Y lo saben también Parra Cairo, Adam Silva y el teniente Carol, hoy capitán.

Laurent contrajo consigo mismo la responsabilidad de obtener la libertad para

Habrán unas elecciones para que continúen los actuales gobernantes. Y entonces, cuando la Constituyente sea desobedecida por Columbia—cosa que habrá de suceder irremisiblemente—vendrá el estado revolucionario en el pueblo, justamente como cuando Machado violó la Constitución de 1901.
EMILIO LAURENT.

sus compañeros condenados. Renunció a su cargo de oficial, porque como se probó en el Consejo de Guerra a que hacemos referencia, no deseaba continuar prestando sus servicios al Gobierno de Machado. Y desde este momento comienza la actuación de Laurent fuera del Ejército como revolucionario civil. Entonces trata por todos los medios de conseguir elementos con que promover una revolución armada que dé al traste con la Tiranía de Machado. El 24

de febrero de 1931 embarcó Laurent para los Estados Unidos y tomó allí parte activa en los preparativos para la expedición de Gibara. Llegó a Gibara y ejerció el mando de las fuerzas rebeldes durante todo el combate, único en el mundo en que se peleó en el aire, en el mar, en la tierra y en el subsuelo, ya que a la contienda que se llevó a cabo en dichos tres elementos hay que agregar la efectuada en las profundidades de un túnel.

Después... ¡cinco meses en un calabozo, solo; en el "Ejecutivo" del Castillo del Príncipe; solo en una galera de La Cabaña y como recluso común en el Presidio Modelo de Isla de Pinos! A principios de agosto del 33: ¡Libertad!

Junto con los muchachos del Directorio comienza entonces la organización del ARPE (Asociación Revolucionaria "Programa Estudiantil"), que llevaba como finalidad la instauración de un Gobierno Provisional regido por el Programa del Gobierno que patrocinaba el Directorio. Esta organización contaba para la verificación de sus propósitos con un selecto grupo de

BOHEMIA quiere consignar por petición expresa del propio Teniente Laurent, que estas declaraciones nos fueron entregadas varios días antes de la partida del valiente legionario hacia París, con tiempo suficiente para ser publicadas, estando el autor responsable en nuestro territorio.

Pero el exceso de material existente en esta Redacción, nos obligó, conciliándose con los motivos de actualidad perentoria, a ir aplazando la publicación de esta entrevista que hoy, por fin, damos a las prensas. Conste así.

oficiales jóvenes, no maculados por el Machadato.

Y cuando se disponía a preparar desde los Estados Unidos una segunda—en importancia—expedición a las costas de Cuba, se produce el cuartelazo del 12 de agosto, que hace saltar como un cohete al Burro de Villaclara. Céspedes, Presidente. Laurent, propuesto para Jefe de Policía: "¿Laurent? No me suena... ¿Quién es ese Laurent?"—exclama Céspedes—.

Golpe del 4 de septiembre. Laurent, Jefe de la Policía. ¿Error? Quizás. Ligado estrechamente a un grupo de oficiales comprometidos con él en la Revolución, su posición resultaba delicada en extremo. Fué así que por sospechas y confidencias, una madrugada irrumpieron en su casa toda una multitud de soldados provistos de ametralladoras, los cuales lo condujeron a Columbia, donde fué inmediatamente puesto



EMILIO LAURENT, el revolucionario valiente que "acude al cañón" en las horas decisivas para encararse con la muerte... y autor de estas sensacionales declaraciones.

en libertad, pero donde quedó presentada su renuncia.

Hace algunos días, poco antes de tomar pasaje para los Estados Unidos y Europa, donde estudiará los sistemas penales y los servicios de seguridad, tuvimos oportunidad de verlo y hablarle. A preguntas nuestras nos dijo que se alejaba temporalmente de Cuba porque "no veía probabilidades de poder servir a su país por ahora".

"La Revolución—nos dijo Laurent—debe triunfar al final; pero durante un período de diez o doce meses la corriente colectiva sólo se moverá en zigzags hasta encauzarse de una vez hacia su definitiva meta social. Cuando sea necesario, estaré en mi puesto".

—Efectivamente, no lo dudamos—le decimos—. Nosotros sabemos que como Desaix en Marengo, tú "acudes al cañón". Del problema militar, ¿qué opinas?

—Fácil de explicar. Un Ejército es una masa organizada de hombres dirigida por una minoría selecta que son los oficiales. En Cuba, primero el 12 de Agosto y después el 4 de Septiembre, el poder ha estado siempre en manos de los militares. El 12 de Agosto, en manos de los oficiales, y el 4 de Septiembre, en manos de la masa de alistados. Batista es un representante de
(Pasa a la Pág. 65.)

Nuestro peor mal está en los hombres civiles que van a Columbia a buscar recomendaciones para cargos públicos y para otras gestiones que no corresponden a la jurisdicción militar.
EMILIO LAURENT.

LEYES ECONOMICAS DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO

Por el Ingeniero CARLOS HEVIA

La situación de los que han nacido en Cuba ha sido y es de gran inferioridad en su lucha por la existencia. La industria, la tierra, el comercio y la banca, en manos extranjeras, encierran al nativo en un círculo de hierro. Hasta hace pocos años el cubano tenía dos caminos: o se incorporaba a los que vivían de la industria azucarera, ya como técnico, colono, empleado o trabajador, o se dedicaba a la política. La ruina y disminución de nuestra primera industria cerró el primer camino.

Mirando a nuestro alrededor, vemos una miseria terrible. Escasez de trabajo. Campesinos muriéndose de hambre. Falta de hospitales y de higiene. Profesionales sin clientes. Esta situación forzosamente trae como consecuencia el malestar y el desasosiego que se nota, y cuyo origen es exclusivamente económico.

El gobierno de Machado, típico de los que se llaman de mano dura, al enfrentarse con ese problema, adoptó el sistema ya de todos conocidos: grandes empréstitos, supresión de todos los derechos ciudadanos, de reunión, de libre emisión del pensamiento, de sufragio, etc., y asesinar a todo el que temía o le estorbaba. El ansia de oro de sus amigos de Wall Street que lo apoyaban y la necesidad de cubrir los fastuosos gastos de la vida licenciosa de él y de sus amigos, lo hicieron esquilmar al país y llevarlo prácticamente a la inanición.

El Gobierno Revolucionario Auténtico, no podía tratar de estructurar a la nación; eso le corresponde a la Asamblea Constituyente. Era un Gobierno Provisional, comprometido por sus declaraciones antes y después de ocupar el Poder, de llevar al país a unas elecciones honradas e imparciales, de castigar los crímenes machadistas, barrer los estorbos para que la constituyente pudiera reconstruir las instituciones. Ha sido acusado por algunos de poco revolucionario, sin darse cuenta de que era un Gobierno Provisional y que tenía que actuar como tal. Por otros, de meterse en asuntos que no le competían. Su primer compromiso, que era electoral, lo cumplió, pues el dos de enero fué promulgada una Ley Electoral que convocaba a elecciones para el 22 de abril, la que había sido acordada por una Comisión Jurídica Asesora a propuesta del doctor Ricardo Dolz y Arango y el día 16 de enero se iba a firmar la Ley del Censo, que también la había preparado el doctor Dolz.

Ahora bien: el Gobierno Provisional, por muy provisional que fuera, tenía que gobernar y enfrentarse sobre todo con el malestar económico reinante en el país, y por ese motivo no le quedó más remedio que legislar en problemas de urgencia de carácter social o económico. Esas leyes han sido tan beneficiosas y respondían a necesidades tan sentidas, que el Gobierno de Concentración dicta Leyes que a los pocos días anula; y aunque algunas de las Leyes auténticas no las ha cumplido, no se ha atrevido a derogarlas. Y quizás no haya sido derogado por los beneficios que esas Leyes han reportado al país.

Vamos a hacer un pequeño bosquejo de la manera como el Gobierno Revolucionario del 4 de septiembre, y como Gobierno Provisional, trató de resolver los problemas económicos existentes.

Quizás la Ley más avanzada y que responde a una ideología puramente socialista, fué la Ley hecha a propuesta de la Secretaría de Agricultura, que establece, no solamente el jornal mínimo para las faenas de recolección de la caña durante la zafra, sino que establece que esos trabajos equivalen al precio de 50 libras de azúcar. De modo que el Estado le ha dicho al hacendado y colono lo que debe pagar a sus obreros y ha fijado este precio de acuerdo con el precio del producto elaborado. Al precio que está el azúcar hoy en día en los ingenios donde se cumple el Decreto, un cortador de caña puede ganar \$1.00 diario.

Este trabajo que suscribe el Ing. Carlos Hevia, ex-Presidente Prov. de la República, hace un análisis amplio de las leyes que promulgó el gobierno del doctor Grau. Reconocemos en el Ing. Hevia, autoridad y conocimiento de causa bastantes para hacer un trabajo interesante y razonado; pero siguiendo nuestra habitual línea de conducta, en éste, como en todos los casos en que se manifiestan criterios personales, BOHEMIA se limita a ofrecer gentilmente espacio al articulista, sin solidarizarse con los puntos de vista que sustenta.



Ing. CARLOS HEVIA

La suma de dinero que ha quedado en Cuba debido a esta Ley representa como \$7.000,000.

El Decreto-Ley que rebajó la tarifa de la electricidad dejó en poder de los consumidores como \$4.000,000.

La Ley de la Asociación de Colonos, según se calcula, ha reportado beneficios a éstos que representa dinero en Cuba como de \$2.000,000.

El Decreto-Ley que suprimió el impuesto al arroz que se cosecha en Cuba, al estimular la siembra de ese producto, indistintamente beneficiará la economía nacional.

Con el Decreto de Colegiación de los Químicos y Agrónomos cubanos, que se hizo para darle trabajo a los técnicos cubanos, se ha dado el caso curioso de que un Ingeniero Agrónomo, el actual Srío. de Agricultura, se ha negado a aprobar sus Estatutos y no puede funcionar el colegio.

Al no pagarle al "Chase Bank" se evitó que saliera dinero de Cuba.

La Ley de Zafra, que creaba una clase especial con los ingenios pequeños, que casi todos dan vida a comunidades genuinamente cubanas, y no solamente los beneficiaba, sino que hacía imposible su desaparición. Y también les daba protección a los colonos frente a las cañas de administración.

La Ley de Accidentes del Trabajo, que daba mayor protección y mayor garantía a los obreros.

El Decreto-Ley que impedía a los abogados extranjeros ejercer en Cuba.

La Ley de ocho horas es otra de las que mayores beneficios ha rendido a la economía del país, pues los jornales que se han pagado por esta Ley, suman cerca de cuatro millones de pesos.

Hay otras medidas que aunque no han sido derogadas, unas se han cumplido, otras deficientemente y otras a la inversa.

Entre las primeras está el Decreto-Ley estableciendo el reparto de tierras.

Entre las segundas la Ley de 150 por ciento, Ley que, indudablemente, ha afectado la economía del país, al darle trabajo a nativos cuyo dinero circula en el país y no se envía al extranjero. No tengo datos exactos, pero es indudable que mucho dinero ha circulado en Cuba por esta Ley.

Y entre los últimos están las Leyes reconociendo el derecho de huelga, estableciendo Tribunales de Arbitrajes, autorizando la formación de Sindicatos, reglamentando éstos y estableciendo el contrato colectivo. Es lamentable no poder calcular los beneficios que esas medidas dejaron al país al comparar la diferencia de jornales que se pagaban antes del 12 de Agosto y las que se han pagado después; pero la falta de estadísticas apropiadas hace ésto imposible.

En todas estas Leyes intervino personalmente el doctor Grau San Martín, especialmente en la del 50 por ciento del trabajo para nativos, que fué obra suya. En las otras, de carácter social, colaboraron con él, principalmente los doctores Giraudy y Guiterras. A este último, debido a su juventud y a su manera de ser retraída y modesta, varias personas lo consideran como hombre desapacible, haciendo con ello una gran injusticia. Y en las de Agricultura colaboró el que suscribe con el doctor Grau San Martín.

Ciegos o locos son los que aconsejan mano dura al Gobierno en las actuales circunstancias. Esta generación ha luchado ya contra una tiranía y sabe cómo hacerlo. Además, pesar de que el sometimiento al extranjero de los héroes del 12 de agosto evitó que se pudiera aprehender a los máximos culpables de la obra machadista, a pesar de que la sanción no ha sido lo que debía ser, sin embargo, lo poco que se castigó es suficiente para evitar

(Pasa a la Pág. 65.)

LA EXPOSICION DE NINO
EN BELLAS ARTES



PORTADA
(Gouache.)



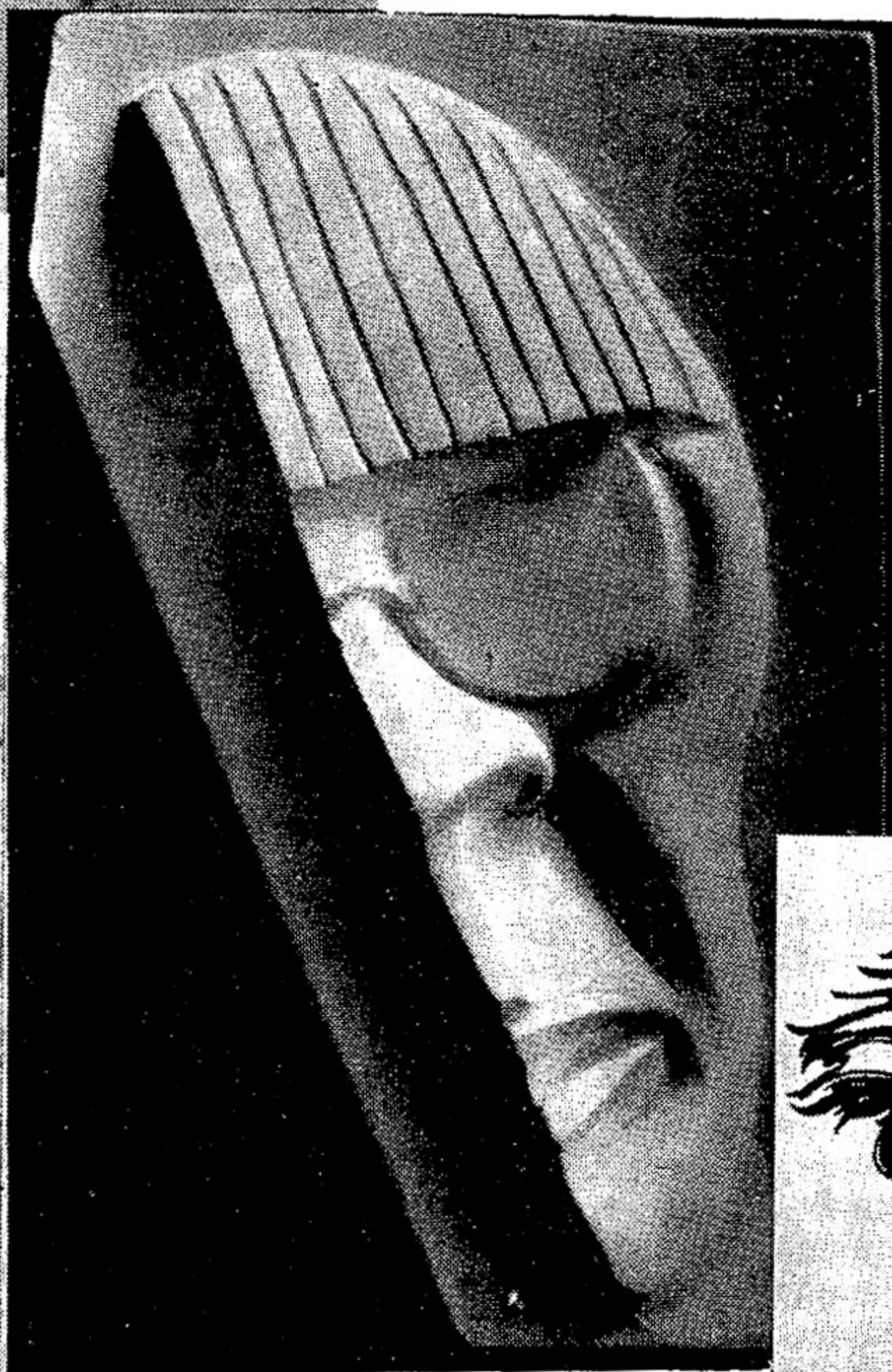
Los aspectos del público que asistió a la inauguración.
(Fotos de VALES, especiales para BOHEMIA.)



IRENE
BORDONI
(Oleo.)



UN ESTUDIO DESNUDO
(Sanguínea.)



FOUJITA
(Plasticaricatura.)



SON
(Acuarela.)



TROTSKY
(Blanco y negro
de papel
plateado.)

JORGE del MORAL y su intérprete MEZTA CHAIREZ



El compositor Jorge DEL MORAL.

Van juntos por los caminos y los escenarios del mundo, como dos hermanos: silenciosos, expectantes, casi asombrados. Si ven algún conocido abren mucho los ojos y se quedan extáticos, recordando de dónde, cómo y por qué lo conocen, y siguen caminando, al f.n. sin saludarlo.

Ellos son Jorge del Moral, el compositor de tanta canción bonita que anda por el radio y Mezta Chairez, cancionero de bella voz y fino estilo, que han debutado la semana pasada en el "Encanto" con inusitado éxito.

Roberto Rodríguez, su representante, los trajo a esta redacción de BOHEMIA, de cuya visita Vales da fe.

—¿Mexicanos los dos?—les pregunté.

—Pues sí señor... De México éste y de Durango yo...— respondió Meza, cantablando en un tono retomexicano las palabras.

—Y usted, Jorge, ¿es compositor de porque sí, o porque lo enseñaron a serlo?

—Yo estudié en mi país, después me fui a seguir estudiando en New York, y por último a Berlín a perfeccionar lo estudiado. Mis deseos de siempre, fueron los de ser un buen pianista de concierto. A eso fui a estudiar la técnica de los profesores americanos. Pero Alemania, para todo virtuoso de la música es tan indispensable, que no quise darme por seguro hasta que no rindiera unos cursos frente a sus profesores. Y allá me fui.

RGP
DON
GALAOR



Su intérprete, Néstor MEZTA CHAIREZ.



La visita a BOHEMIA. De izquierda a derecha, Jorge DEL MORAL, Mezta CHAIREZ, nuestro Director Miguel Angel QUEVEDO, un escritor mexicano que los acompaña, Don Galaor y Roberto RODRIGUEZ, empresario en La Habana de los visitantes.

—¿Qué otros países visitó?

—Francia y España. En París y Madrid, sobre todo, ofrecí varios conciertos con halagüeños éxitos, tanto de público como de crítica.

—¿Y cómo fué que se dedicó usted a la canción popular?

El compositor sonríe, se ruboriza un poco, y alzando los hombros en un gesto que pide excusa, responde:

—¿Qué quiere usted? Regresé a mi tierra con la ilusión de los predestinados. Pero el concierto es algo que se ha hecho para los adinerados, que pueden hacerse oír a fuerza de mucho dinero. Yo, en el fondo, tengo algo de poeta. Mi tierra, con sus noches de maravilla, sus paisajes de serenidad y sus mujeres retaguapas, fué prendiendo en mi interior esa

(Pasa a la Pág. 62.)

EL JOCKEY



Tom Cricks lo había declarado solemnemente, entre dos copas de whisky:

—Yo ganaré el premio de Nefles. Tournebride será el vencedor.

En el bar, los otros jockeys se echaron a reír, como si se tratara de una ridícula fanfarronada.

Pero Tom Cricks, que era un muchacho circunspecto, volvió a decir poco después, con una convincente autoridad que no dejaba suponer ninguna intención de alabanza:

—De todas maneras, mi caballo ganará mañana el premio de Nefles.

Homobono Santapía, el propietario de Tournebride, el chileno de cabellos envaselinados, el millonario de las sortijas insolentemente costosas y de los tabacos impertinentes, al visitar por la mañana sus caballerizas, vió al joven Jockey, lo observó despectivamente y le dijo, inflando la indignación de su hocico apoplético:

—¿Quién es el dueño aquí, usted o yo?... ¿Quién es usted para pronunciar opiniones definitivas?... Ganar el premio de Nefles, con Tournebride, un caballo tan insignificante... ¿Usted está loco?... Además, nadie se atreverá a echar a perder mi combinación... Atrévase usted, si quiere...

Tom Cricks, muy pálido, había soportado aquella colérica tempestad con hipócrita sumisión.

El millonario chileno giró sobre sus talones, sacudió sus manos para que resonaran todas sus sortijas y desapareció, mordiendo su eterno tabaco.

Después, un hombre se acercó al muchacho, un hombre triste, como agobiado por una honda preocupación. Era el Padre de Tom Cricks, un antiguo palafrenero.

Aquel viejo preguntó a su hijo, con acento grave y desesperado:

—Pues bien, Tom... ¿Qué pasa?

Tom miró a su padre con cariño, con devoción, casi con sufrimiento, y contestó:

—Yo ganaré el premio. Tournebride será el vencedor.

Y había tanta fe en su aseveración, tanta autoridad en su acento, que su padre se aferró a la última ilusión del triunfo de Tournebride, al cual podría apostar cincuenta contra uno.

Dulcemente, el viejo Cricks se inclinó hacia su hijo. Una lágrima surcó su mejilla gris. Lo abrazó. Padre e hijo se estremecieron unidos por la misma voluntad crispada, centuplicada, exacerbada hasta la imprudencia.

Un marino en pleno naufragio, a tres millas de las costas, no besa con tanto fervor la medalla de una madona protectora, como el viejo Cricks abrazó a su hijo.

Y una lágrima humedeció también los párpados del muchacho.

Impera un tiempo fresco, alegre, en la decoración artificial y paradójica del hipódromo. Van a celebrarse las carreras más importantes de la temporada.

Los jockeys no piensan en Cricks, no se acuerdan de su fanfarronada. Ni el bookmaker Saché, ni Homobono Santapía, el millonario de los diamantes ostensibles, ni los apostadores, ni el público, nadie se ocupa de Tom Cricks.

Nadie, excepto el viejo Cricks, que está más amarillo, más pre-

por ALBERTO
BOISSIERE

ocupado, más desconcertado que nunca y que, disimuladamente, ha jugado toda su fortuna, hasta el último centavo, en las apuestas.

Nadie, excepto Tom Cricks, quien, más pálido, más provisto de fe ciega, más decidido que nunca, todo nervios y todo voluntad, sale del paddok, con la seguridad y la resolución de vencer o de romperse todos los huesos en el último obstáculo.

Suena la campana... Se inicia la partida... Los jockeys se lanzan como flechas... De pronto, una caída...

Entre los espectadores, entre los apostadores se levanta un murmullo...

Luego, todos miran y abren la boca asombrados, como al choque de una brusca sorpresa... Delante del pelotón, lejos ya de las fustas extenuadas, va Tournebride, de la caballeriza de Santapía, que va a saltar el último obstáculo... Un Tournebride desconocido, extraordinario, maravilloso...

Santapía mastica su tabaco, con el rostro congestionado; muerde sus puños, exponiéndose a romperse los dientes sobre las gemas de sus numerosas sortijas.

El bookmaker Saché frunce el ceño y calcula, rápido como el relámpago, un déficit de treinta mil... ¡Qué desastre!

Sólo el viejo Cricks, menos amarillo que antes, levanta sus hombros; se estremece de júbilo y de entusiasmo, en el último escalón de las tribunas. El domina la multitud y la suerte.

Tournebride va a saltar el último obstáculo. Tournebride salta...

Un grito ahogado, súbito, contagia a toda la multitud.

Tournebride ha tropezado, arrastrando consigo al jockey.

Y se opera un cambio con una prontitud eléctrica... El bookmaker recupera su sonrisa, Santapía siente la tentación de aplaudir, el público se agita y aglomera... El viejo Cricks, que se ha puesto lívido, deja caer sus hombros, vencido, aniquilado.

Resuena una brusca detonación...

Los anteojos bajan, las miradas se interrogan.

—¡Bah! El viejo Cricks hubiera podido perforarse el cráneo en otra parte, y no escoger un lugar tan aristocrático para suicidarse.

Pero, lejos del drama solitario, el pelotón, reducido, hostigado, ha pasado...

Y el cambio se reproduce, agitado, imprevisto.

Tom Cricks ha vuelto a montar sobre Tournebride. Ya no es la energía primera, sino una locura salvaje, grandiosa, lo que lo espolea; y el caballo, desesperadamente, obedece también a la espuela.

Tournebride corre, corre... Algunos hurras frenéticos lo estimulan. Alcanza el pelotón, se adelanta a todos los otros caballos. Triunfa en medio de una estruendosa ovación, una estruendosa ovación que emociona al jockey victorioso.

Los camaradas del jockey victorioso que no han tomado parte en la opción al premio de Nefles y que se han enterado del drama, muestran un semblante consternado.

Tom Cricks resopla, sus piernas vacilan, sus manos tiemblan, sus ojos de niño buscan el rostro alegre de su padre. Y son San-

(Pasa a la Pág. 66.)

Curiosidades



COMO SE JUGABA EL TENNIS EN OTROS TIEMPOS.—Entonces este deporte se denominaba "Sphairistike" y se jugaba con trajes como los que están usando el actual campeón y la esposa de uno de los más famosos tennistas británicos.

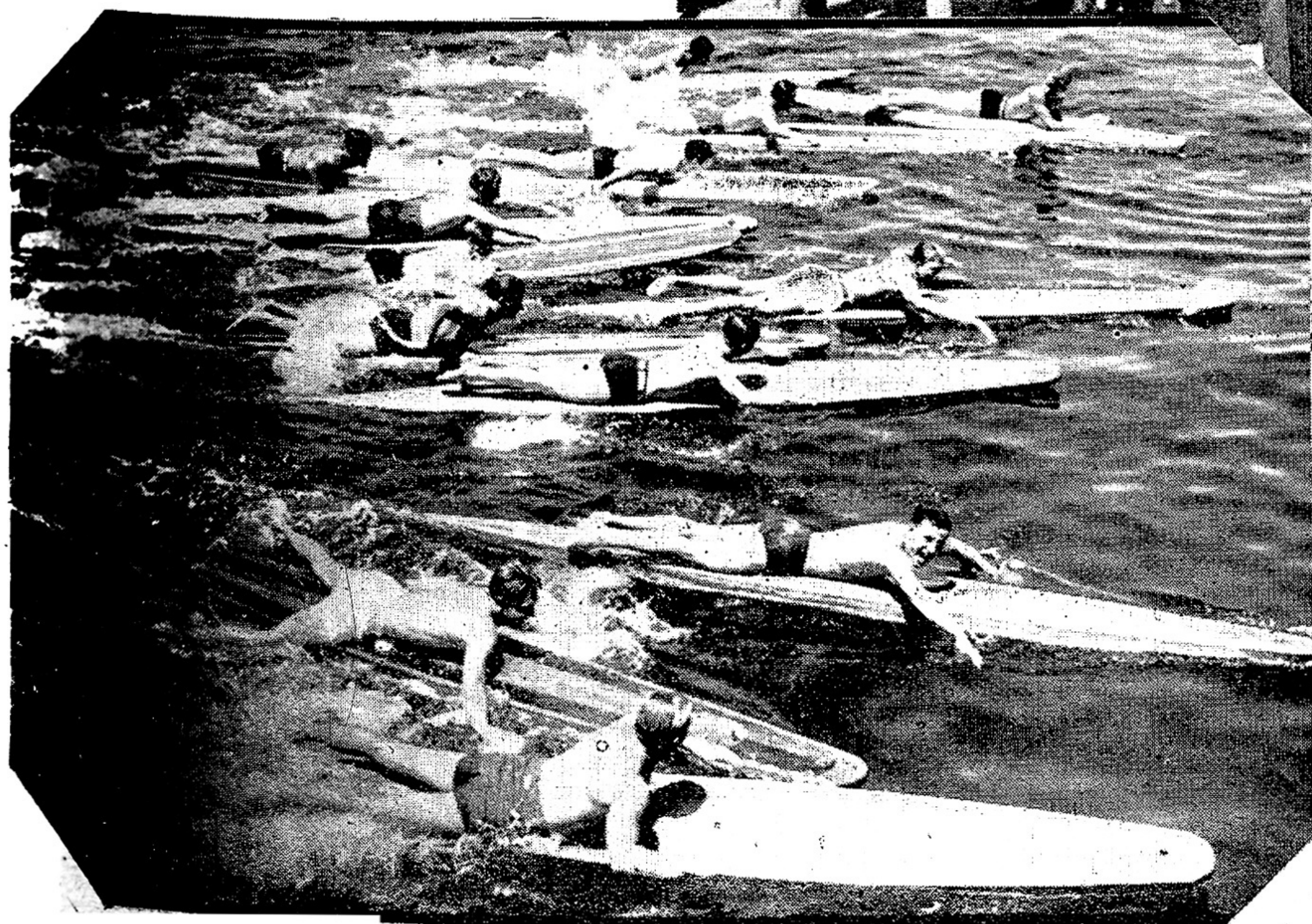


COMO EL JAPON SE PREPARA PARA EL FUTURO.—La población civil se prepara eficazmente conociendo el uso de las máscaras contra los gases. Las operadoras de los teléfonos, factor importante de las comunicaciones, son especialmente entrenadas por expertos militares.



UNA RARA CEREMONIA MATRIMONIAL.—Las "Hermanas Amazonas" toman una copa a salud de Freda, la mayor de ellas, mientras se verifica la ceremonia matrimonial de ésta con un hombre de negocios londinense.

(Fotos INTERNEWS, especiales para BOHEMIA.)



UN NUEVO TIPO DE COMPETENCIA ACUATICA SE PRACTICA EN SANTA MONICA.—Una regata de una milla, se verificará en estos botes, sin más elemento impulsar que los brazos de los tripulantes. La foto fué hecha en uno de los momentos de prueba.

LA • IMPORTANCIA DE LA ASOCIACION DE ALCALDES

HERMINIO
PORTELL
VILA

Las actividades de la novísima Asociación Nacional de Alcaldes, son dignas de estudio y de la más atenta consideración.

En nuestra agitada historia muchas instituciones políticas han surgido y desaparecido. Cuba ha pasado las vicisitudes de la conquista británica en parte de la Isla; de un régimen colonial que degeneró en despotismo; de guerras y revoluciones; de intervenciones militares norteamericanas y de una convulsionada época republicana de despilfarro, usurpación del poder y corrupción administrativa iniciada por Gómez, Menocal y Zayas y que culminó en una tiranía sangrienta bajo Machado. En toda la evolución de nuestro pueblo hasta integrar la sociedad actual, individualista, dividida, indisciplinada, intolerante, el municipio cubano ha sido sector maltratado, desconocido, ahogado por la centralización que con España fué y es hoy norma de gobierno que en esta colonia superviva con himno nacional y bandera tricolor; pero sobrevive.

Las siete primeras poblaciones, fundadas por Velázquez, fueron las únicas que por unos pocos años tuvieron una organización que recordase a la de los libres municipios castellanos cuyos fueros habría de decapitar Carlos V al acabar con los comuneros de Castilla. Baracoa, Bayamo, Santiago, Puerto Príncipe, Sancti Spiritus, Trinidad y La Habana, pudieron practicar la liberal integración de los cabildos por los vecinos y vivieron los años en que la vida municipal era el todo en la Isla. Estos siete municipios laboraron con relativa independencia para mejorar las condiciones de vida de la colonia, para evitar la centralización y las imposiciones de los oficiales reales y para señalar las medidas que debían ser dictadas en beneficio común. En un principio no había esa absurda tendencia a controlarlo todo que nuestros gobiernos republicanos han copiado a maravilla de los españoles. Los regidores podían ser libremente elegidos y así también los procuradores o representantes de las distintas poblaciones y cuyas periódicas reuniones también parecían una cámara de diputados interesados en el bienestar y las libertades de la colonia.

En aquellos primeros y muy difíciles tiempos de la conquista y colonización, Cuba, que no tenía oro ni plata ni gran civilización indígena, estuvo varias veces a punto de quedar despoblada y hasta abandonada por los conquistadores que preferían a México, Perú, la Nueva Granada y las ricas regiones de la Costa Firme, y sólo el afinamiento representado por los primitivos municipios impidió que desapareciera la dominación europea, como había de ocurrir varias veces en la América del Norte y en no pocas de las Antillas.

Los municipios cubanos, pues, han sido y son el núcleo de la nación cubana que por siglos fué formándose y constituyéndose en torno a las siete primeras poblaciones y a las que más tarde surgieron en Remedios, Matanzas, Santa Clara, Bejucal, etc., ya en épocas en que los legisladores eran nombrados por favor real y en que las libertades eran más recortadas, pero en las que todavía la existencia de los municipios con relativa independencia balanceaba la influencia de los gobernadores y de hecho restablecía una división de poderes.

En gran parte pudiera decirse que el progreso de Cuba ha sido el de sus municipalidades, aunque en La Habana no se estime así, Cuba es lo que está fuera de la capital y ésta el contacto con el mundo, el centro cosmopolita que poco refleja la realidad nacional: donde más se sufre, se lucha, se esfuerza y se sacrifica el verdadero pueblo cubano, es en eso que despectivamente llamamos ahora "provincias", "el campo" y que antes fué "tierra adentro" para nuestros abuelos. Pese a los 542,522 habitantes que tiene La Habana, ésta sólo representa la octava parte de la población del país y, absoluta y relativamente, en la Asociación de Alcaldes, representa lo que es, un municipio, el primero de la Isla por su progreso, riqueza y población, pero sólo un municipio.

La más completa célula de nuestra nacionalidad, la que más decisivamente puede y debe influir en el adelanto del país, es el término municipal, que comprende agricultores, comerciantes, industriales, profesionales, obreros, ricos y pobres, cultos e ignorantes, todos ellos unidos sobre una porción de tierra más o menos extensa, pero que representa comunes intereses, gente casi toda que se conoce y a la que más uniformemente afectan, con los furios de un huracán tropical, el paro de las fábricas, la sequía o las plagas al ganado o a los cultivos, las ventajas de una buena época, de una carretera, una vía férrea, un sistema de riego, la proximidad de un buen puerto, etc. Es decir que hay más iden-

idad de recursos y mayor comunidad en los habitantes del término municipal de Santiago de Cuba, entre sí, que entre ellos y los de San Juan y Martínez, pongamos por ejemplo.

Esa célula nacional que es el municipio debe ejercer, en su carácter de tal, influencia decisiva en las cuestiones vitales del país. La Asociación de Alcaldes, que parece un trasunto de las primeras Asambleas de Procuradores del siglo XVI, que limitaban el poder de los gobernadores, se hacían oír en el establecimiento de los impuestos y en la adopción de toda medida de importancia para el país, es una realidad interesantísima en que reflorecen las virtudes localistas de las villas y ciudades con fueros que prepararon la grandeza de España, grandeza cuyo ocaso comenzó allí mismo donde la centralización alzó la autonomía municipal que, mantenida en otros países europeos y trasplantada a lo que hoy son los Estados Unidos, ha sido factor de progreso y estímulo y contén, en momentos oportunos, para los gobiernos nacionales.

La salvación de Cuba debe comenzar por el saneamiento moral y político de los municipios, lo que equivale a decir que debe comenzar precisamente por donde tuvieron su inicio los males de Cuba, por el núcleo primero de la nacionalidad, pues que al recortarse facultades y hacerse dependiente de real nombramiento la integración de los cabildos, se preparó el camino para todas las arbitrariedades e immoralidades en que tan pródigos fueron los tiempos coloniales y los republicanos de impune robo de los caudales públicos, de asesinatos políticos sin castigo, de traición a la voluntad popular en elecciones robadas, etc., que hemos presenciado los cubanos en los tiempos bochornosos, que es de esperar no vuelvan, de Menocal, de Zayas y de Machado.

Es sintomático que en los tiempos coloniales, siempre que hubo protestas contra las injusticias y los abusos, partiesen aquéllas de los municipios. Tales, para no citar más que las modernas, las de los santiagueros en 1775-1776, que condujo a la prisión del regidor Esteban Palacios y el procurador municipal Manuel Francisco Creagh; las de los períodos constitucionales del siglo pasado; la de la sublevación del general Lorenzo contra Tacón, en Santiago; las de los ayuntamientos de Cárdenas y La Habana cuando la convocatoria para las Juntas de Información, en 1865, y en otros muchos casos. La tradicional importancia del municipio cubano la consagró Carlos Manuel de Céspedes, después de la toma de Bayamo, al reorganizar el de la heroica ciudad, y la confirmó Antonio Maceo en Mantua cuando finalizó la invasión de Oriente a Occidente. Los precedentes históricos pues, no faltan, y sólo queda esperar que los que, en representación de los 122 términos municipales que hoy cubren el territorio de las siete primitivas poblaciones han recogido la bandera de la Autonomía y los mejores intereses de los municipios del país y se disponen a tremolarla, lo sigan haciendo con firmeza, dignidad y decisión inquebrantable en defensa de los derechos del pueblo cubano, que tan directamente representan.

Siempre he creído que el localismo ponderado y concienzudo es el mejor fundamento del nacionalismo—claro que no de ese extraño "nacionalismo" de Mendieta, Torriente, Suárez Gutiérrez, etc., que consiste en hacer lo que complazca al extranjero y en que ha quedado convertido aquel famoso mosaico político que se llamó "Unión Nacionalista".

Cuba necesita crear y estimular el localismo para formar un sentimiento patrio que se echa mucho de menos, especialmente un sentimiento patrio reflexivo y justiciero, capaz de seleccionar los que son vitales problemas de la nacionalidad y fundir en ellos una opinión pública que haga causa común contra todo lo arbitrario y perjudicial y deprimente, venga del país que venga.

Si no todos los municipios, que posiblemente no todos estarán en disposición de afrontar tales gastos, creo que las provincias, por lo menos, debieran tener en La Habana, a la manera de cámaras de comercio, agencias de negocios, etc., oficinas que cuidasen de buscar mercados para los productos de cada región de la Isla; de aconsejar la implantación de nuevos cultivos, comercios e industrias en las respectivas provincias y estimular la obtención de capitales para desarrollar tales fuentes de riqueza; de representar a los agricultores, obreros, comerciantes e industriales de cada provincia ante los diferentes departamentos del gobierno central en la solicitud de estadísticas, semillas, consejos técnicos, discusión de impuestos, creación de centros de enseñanza, mejo-

(Pasa a la Pág. 50.)

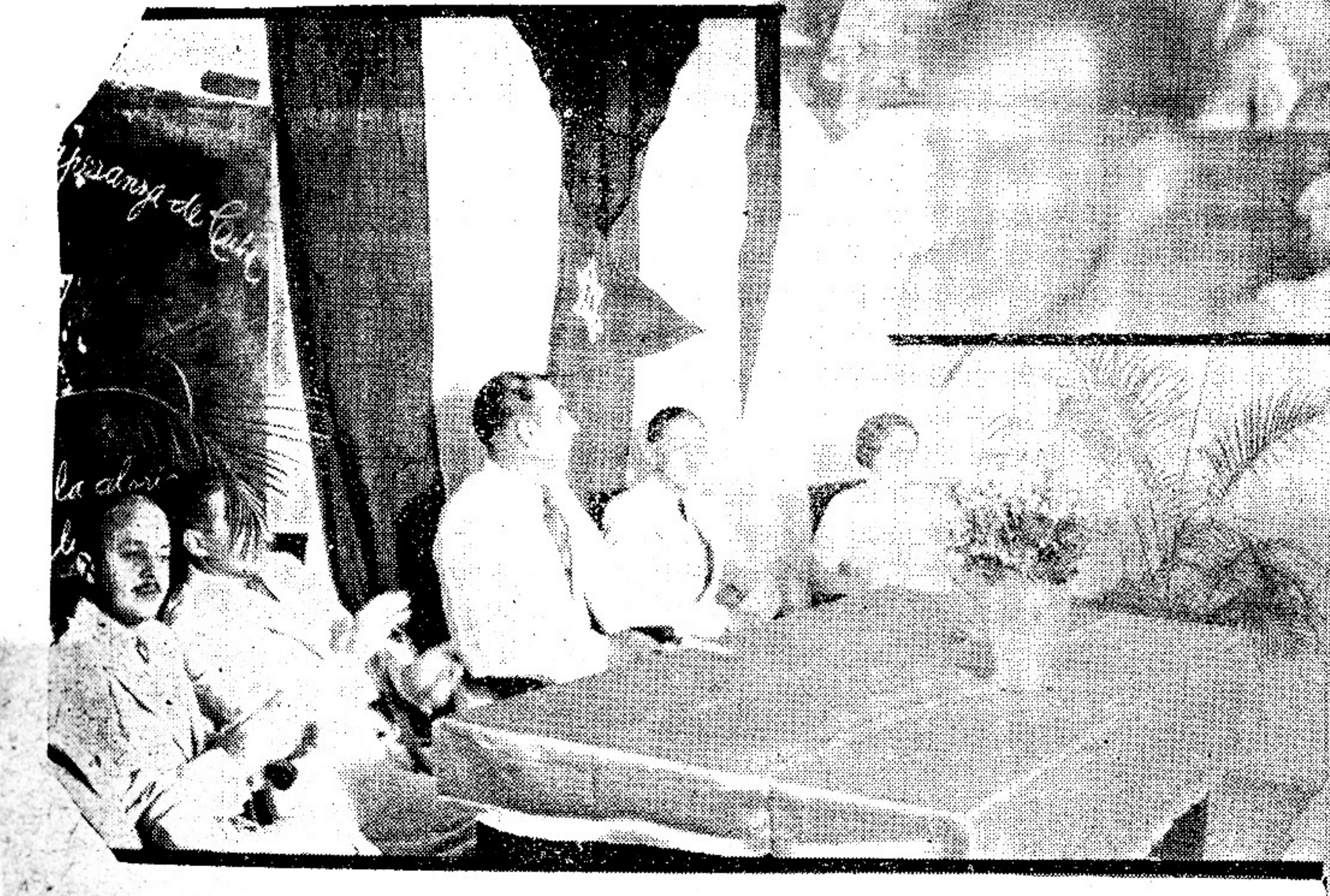
La Inauguración de la Escuela Abecedaria



Alumnos y maestros de la Escuela Abecedaria para analfabetos, inaugurada en la ciudad de Cienfuegos el día 12 del actual.



Un aspecto de los concurrentes a la fiesta inaugural de la Escuela Abecedaria para analfabetos, verificada el día 12 de agosto.



INAUGURACION DE LA PRIMERA ESCUELA ABECEDARIA DE CAMAGUEY.—Mesa presidencial del acto, integrada por el doctor Mario Porro, que representaba a la Célula Directriz y por el Director de Educación señor Ramón Negré.



Grupo de alumnos que asistieron a la inauguración de la primera Escuela Nocturna Abecedaria, en la ciudad de Camagüey.



Coro de damas abecedarias que cantó el himno del A. B. C. en la fiesta inaugural de la Escuela Abecedaria de Cienfuegos.

(FOTOS DE "BOHEMIA".)

UN LIBRO QUE HARA UNA REVOLUCION

POR MIGUEL DE MARCOS

El último libro de León Daudet se titula "La Policía Política". Es un libro de combate, sombrío, violento, inexorable, todo en vitriolos y en flagelos. Es un acto de fé, enérgico y viril. Yo no conozco nada más amargo, más acerbo. El título no lo dice todo. Son docecientas páginas que se agitan y se estremecen y rugen de continuo contra la Seguridad General. Toda la adjetivación de Daudet se hace más cimbreante, para caer contra un régimen policíaco que es un Estado dentro del Estado y que va destruyendo apresuradamente a Francia. En un artículo titulado "Un cáncer que roe la patria", León Daudet, hablando de su libro, dice estas palabras: "Yo he escrito mi último libro "La Policía Política" para poner en guardia a mis conciudadanos y las autoridades militares

contra el inmenso peligro creado, en la víspera de una guerra próxima, por esa asociación de malhechores, de ladrones, de asesinos, que es hoy, a los ojos de todos, la Seguridad General, denominada, por anti-frasis, nacional".

He ahí, pues, lo que es ese libro, que en estos instantes, tiene la carga suficiente para provocar una revolución. Obra de cólera, de venganza, que es un grito lanzado sobre una tumba. Porque, lo recordaréis, seguramente: hace 11 años, los esbirros de la Sureté asesinaron al hijo de León Daudet. Se vengaban del padre, matándole al hijo. Durante 11 años, León Daudet ha buscado a los asesinos que, para completar su obra de ferocidad, maquillaron el crimen dándole apariencias de suicidio. Son los mismos que, para aplacar el escándalo Stavisky, grimaron la muerte de Serge Alexandre, rey de la estafa. Son los mismos que, al resonar la voz acusadora del magistrado Princez, se la ingirieron violentamente en la boca, con un balazo. Son los mismos que hace 30 años asesinaron a Syveton. Son los demonios negros de la Policía, que se filtran en todas partes y que van marchando entre un rastro de sangre.

Todos han callado siempre, encogidos y medrosos, ante la Sureté. Solo, León Daudet se yergue en esta hora histórica de Francia, para lanzar su verdad, capaz de cubrir a París de barricadas. Y en cada página, la grita con una cólera tan ruda y transida, que tras ella se ve el corazón lacerado del padre. La Sureté Generale es una gavilla de malhechores. Trabaja en la caverna de la rue des Saussaies y la sociedad no tiene peor enemigo que esa caverna.

Ese es el tono. El acento está en lo trágico. No es el babillage de un sujeto que deja escapar, a todo momento, su rencor alucinado. Es el acto de un hombre, que lo juega todo a una sola carta. Los cubanos, que en esta época, creen que han atrapado la inmortalidad, porque en una prosa de neblina, aspiran a sustanciar la Revolución, debían leer este libro, en el cual el más formidable panfletario de Francia, supera la objetividad perforante de Saint-Simon y convierte el adjetivo vitrioloso de Henri Rochefort en una pobre cosa aterida y mondana, a fuerza de verba, de fulguración y de diente sólido.



LEON DAUDET, el jefe de los monárquicos franceses

Hace veinte años, León Daudet escribió "L'Avant-Guerre". Cuando Francia somnolaba en los lavabos de los cabarets, el terrible sagitario la despertó con rudeza. Denunció el avance subterráneo del espionaje alemán. Mostró el crimen de una Francia indefensa, mientras Alemania, rezumante de cuartelismo, de barbarie y de arrogancia, se preparaba para aplactarla. "L'Avant-

Guerre" es una requisitoria. Todo pasa en ella: una Sorbonne dominada por la filosofía alemana; un Estado Mayor al que se accede por la recomendación; una prensa en que se ha filtrado el derrotismo y la complicidad; una política purulenta. La gente creyó que León Daudet exageraba, que se dejaba arrastrar por un verbiage al que se ligaba la pasión y la cirrosis, que su

nacionalismo integral lo conducía al delirio. Un año después era la guerra con todos sus horrores. El profeta de la "Acción Francesa",—aparte de su royalismo faraónico, que yo lo sospecho una actitud y no un credo—, había acertado. Nada faltó en el cuadro: ni la ineptia del Ministerio de la Guerra, ni el valor heroico del "poilu" que hizo el milagro del restablecimiento, a fuerza de bravura y de abnegación.

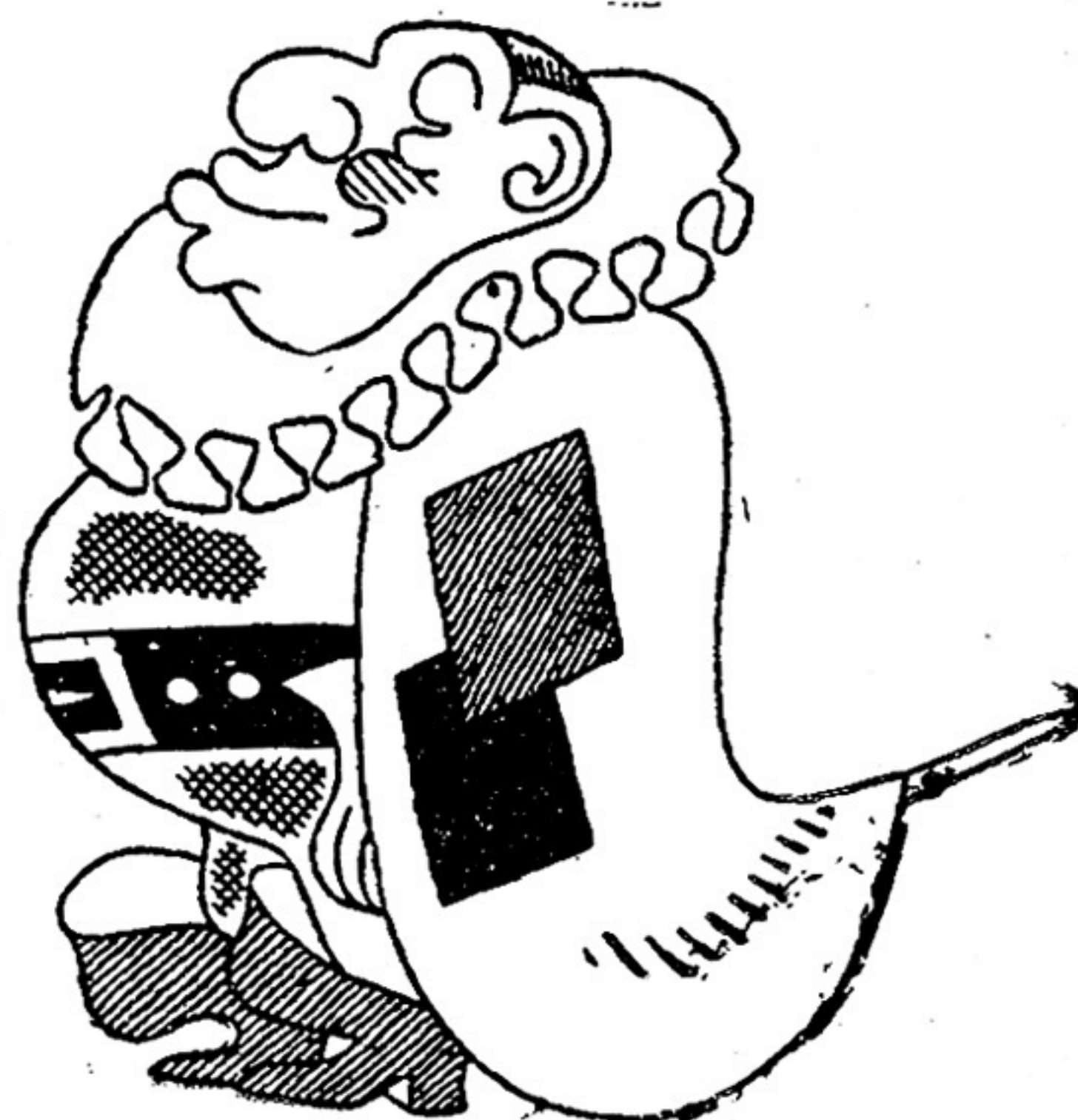
En 1917, León Daudet arroja sobre Francia una nueva denuncia. El espionaje alemán cuenta con una fuerza terrible. Con un valor resuelto. Daudet señala los culpables: Caillaux, Malvy, Bo'o Baja, Humbert. Nadie lo cree. Pero su palabra va, como una flecha inflexible, hacia todas las almas. Caillaux negocia en la sombra con Alemania. Malvy es el eje del derrotismo. Humbert es culpable. Y aun pasan por el fondo del cuadro otras figuras: Michel Almereyda, que es un felón; la Mata Hari, con su desnudez opulenta. León Daudet persiste en el ataque. Pero quién se atreve a caer sobre Caillaux y Malvy que son los hierofantes del Partido Radical y que dominan la República con sus magistrados venales, con sus periodistas turbios, con sus prefectos complacientes?

Un hombre se atreve: es Clemenceau. Sólo el Tigre, podía dar satisfacción a las verdades que clamaba León Daudet. Y un día, Caillaux fué empujado al pretorio y la bailarina javanesa, cantada por los cronistas, fué como una flor azotada por la lluvia, ante el piquete de ejecución.

Hoy, al margen del escándalo Stavisky, que engendró en Francia el movimiento del 6 de Febrero, León Daudet se enfrenta al régimen policíaco que domina en Francia. "La Policía Política" es la Sureté. Es la Caverna de la rue des Saussaies. Y contra esa Boite Sanglante, como él la define en su libro, Daudet acumula las pruebas, las requisitorias, los ataques.

Son 200 páginas por las que pasan los hombres del Gabinete Negro, con su fichero central, con sus dossiers, con sus garitos, con sus casas de prostitución, con sus denunciadores, con sus soplones, con sus testigos falsos, con sus traidores, con sus ladrones, con sus asesinos, con todo ese mundo de larvas, que, según su palabra acusadora, tiene los hilos del mundo político.

(Pasa a la página 48).



LA DIRECTRIZ DEL A.B.C.

por
EDDY CHIBÁS

La Nueva Cuba sólo puede estructurarse sobre la base sólida de la Independencia Económica (sin la cual no puede haber verdadera independencia política) y de la plena dignidad nacional. **ESOS SON LOS CONTENIDOS VITALES DE LA REVOLUCIÓN, QUE NO CONSISTE EN TIRAR TIROS Y PONER BOMBAS.** Así lo consignan en su programa las dos principales organizaciones revolucionarias que había en Cuba a la caída de Machado: el Directorio Estudiantil Universitario y el A. B. C. Am-

chado: el Directorio Estudiantil Universitario subió al Poder apoyado en un ejército revolucionario—que todavía no había desertado en la revolución para entregarse a la reacción—no aceptó la intervención extranjera ni aun para combatir a Machado y no pactó nunca con la vieja politiquería. Trató de hacer la revolución, pero fué abandonado por todos. Cayó, más que por la oposición de los poderosos intereses extranjeros, por la traición de los cubanos.

¿Dónde está ahora la mayoría de sus miembros? ¿Los hombres que tuvieron por cuatro meses, ellos solos, un Poder en Cuba tan absoluto como nadie lo ha tenido nunca en la Isla? Cuatro de ellos, (entre los cuales está el que fué más brillante pluma del Directorio) trabajan ocho horas diarias de mecanógrafos—y no en oficinas públicas—para ganar de treinta a cuarenta pesos al mes. Otros dos, (entre los cuales hay una figura nacional) dan clases de Química a domicilio. Otro trabaja en una ferretería. Otro más fué mensajero de la Casa Crusellas y es ahora su abogado desde hace varios días. Tres de ellos, (Carrillo, Miranda, Miyar), tenían automóviles propios antes del 12 de Agosto y se desprendieron de sus automóviles estando en el Poder para ayudar a la revolución. Dice Martínez Sáenz que no hubo revolución. Quizás tenga razón, porque él la apuñaló cuando acababa de nacer.

LA MAYORIA DE ESOS MACHACHOS SE HAN ALEJADO DE LA VIDA PUBLICA.—Quizás por haberse agotado su espíritu de sacrificio (ellos no podrían robar al llegar al Poder). Quizás por haber aprendido a despreciar profundamente a sus compatriotas. Quizás por otras razones.

Mientras ellos se agotaban física, mental y económicamente por hacer de Cuba una República libre y digna, hubo cubanos malvados que los llamaron ladrones. Esos malvados pasaron luego por el Poder y hoy ruedan soberbios automóviles robados. Pero al cruzarse con un ex-miembro del Directorio (de los buenos) que atraviesa las calles a pie, tienen que bajar la cabeza y sonrojarse de vergüenza.

El A. B. C. de los tiempos de Machado tiene mi admiración. El A. B. C. actual tiene mi respeto. La Célula Directriz tiene mi más violenta repulsa. El A. B. C. pudo ser la columna de la Nueva Cuba, pero la realidad ha sido que ningún grupo de hombres en Cuba ha cometido en menos espacio de tiempo mayor número de traiciones que los actuales dirigentes del A. B. C., a costa del prestigio de la organización que dirige y de la buena fe de sus afiliados. Traicionaron sus ideales, su programa, y a la Junta Revolucionaria de Miami y New York, al aceptar la Mediación. Traicionaron al estudiantado, que fué quien prestó con sus actos y sacrificios al ABC que en su carácter de organización secreta pudo aceptar la responsabilidad, y con ello la gloria, de los actos de guerra realizados por estudiantes. Once mártires brindaron a la revolución "solamente LOS DIRECTORIOS ESTUDIANTILES" y ninguno los directrices del A. B. C. Traicionaron al estudiantado al pactar con la vieja política para combatir al estudiantado que defendía la revolución.

También traicionaron la revolución al aliarse no solamente con oficiales dignos sino también con oficiales marcadamente maculados, para luchar contra las posibilidades de una Nueva Cuba, poniéndose al servicio de la reacción, de la vieja política, de los intereses extranjeros y del Embajador americano. Traicionaron a los Oficiales al abandonarlos en el Hotel "Nacional" contra lo que les ofrecieron, y después, al hacer causa común con Batista y el Ejército para escalar el Poder de brazos de la vieja política. Traicionaron con ello, también, a los inocentes que condujeron a la ratonera de Atarés mientras ellos permanecían en lugar seguro.

Véase en la Gaceta Oficial los premios concedidos a los soldados QUE PELARON VALIENTEMENTE EN ATARÉS CONTRA LOS TRAIADORES, como dicen los Decretos aprobados por Martínez Sáenz. Alegaron el pretexto del "vicio de origen" y el pretexto de Batista (cuando el Ejército y Batista se ofrecían como instrumentos de la revolución) para no apoyar un gobierno revolucionario. Y luego se postraron humildes y serviciales a los pies de un Ejército y un Batista reaccionarios.

También traicionaron con el Decreto del Oro, a los españoles, a los grandes bancos y a los intereses americanos, que fueron su principal apoyo. Las armas del A. B. C. descubiertas en los terrenos de la Embajada Americana huelen a traición nacional. En un país fascista de Europa como Alemania o Austria, se hubiera fusilado a estos fascistas tropicales. Por fortuna para ellos ni estamos en Europa, ni hay fascismo en Cuba. Traicionaron la democracia con sus procedimientos y formas fascistas y traicionaron el fascismo poniéndose al servicio de un Embajador extranjero. ¿Quién ha visto un fascismo antinacionalista, un fascismo intervencionista, un fascismo al servicio del extranjero?

También traicionaron la Economía Nacional al pagar Martínez Sáenz durante el gobierno de Céspedes un millón cuatrocientos mil pesos al Chase National Bank. **TRAIACIONARON LOS CIMENTOS DE LA NUEVA CUBA DE ACUERDO CON LOS OTROS SECTORES DE LA VIEJA POLITICA (Y CON MAS RESPONSABILIDAD QUE LOS OTROS) EN EL "AFFAIRE"**

DE LA CUBAN CANE. Este es el mayor crimen cubano de nuestro siglo. Los asesinatos de estudiantes cometidos por el Déspota, eran puñaladas en el corazón de los familiares y compañeros de los caídos. El "affaire" de la Cuban Cane es una puñalada en el corazón republicano de Cuba Libre.

También pretendieron traicionar al Gobierno del que formaba parte para adueñarse ellos solos del Poder. Ahora, como el 5 de Septiembre, presentan a Batista la disyuntiva: El A. B. C. respaldando al Ejército con todo el Poder para el A. B. C. o el A. B. C. contra el Ejército. Traicionan la

causa de la tranquilidad pública que pretenden defender, enviando emisarios a los obreros huelguistas con ánimo de mantener la agitación, y traicionan a los huelguistas mandando delegados a los obreros rompeluegas para asegurarles que el A. B. C. los respalda.

No todos los dirigentes del A. B. C. son responsables de tal cúmulo de traiciones, pues hay entre ellos algunas excepciones honrosas formadas por los que se opusieron a ellas. Lo que no acierto a comprender es cómo la masa de los afiliados a la organización—en la cual forman muchos revolucionarios sinceros y personas merecedoras de todo respeto—han permitido durante tanto tiempo, tanta falta de seriedad y tan enorme número de traiciones. Por todas esas traiciones han abandonado al A. B. C. los héroes que hicieron grande la Organización en la época de Machado. Desde el 12 de Agosto se ha venido realizando en el A. B. C. una depuración a la inversa. Mientras salen de la organización sus mejores elementos, entran en ella elementos de la peor especie.

No hace mucho tiempo algunas directrices del A. B. C. rugían: "El Gobierno no permitirá ningún ataque a la integridad de sus funcionarios, no tolerará ninguna oposición violenta. Cuba necesita tranquilidad. Aplastaremos a los perturbadores." Se refería a los estudiantes, a los obreros, a los médicos y a los abecedarios protestantes, a los ex-oficiales, etc., etc., etc. "PARA APLASTARLOS TENEMOS LAS AMETRAILLADORAS DE BATISTA" (y pensaban: y la protección del Departamento de Estado). Pero jugaban con demasiadas cartas a la vez y se les engodó el juego. Batista y el Departamento de Estado se cansaron de tanto desprecio y Batista—que conoce el paño—principió a temer el ser víctima algún día del deporte favorito de los "directrices". Por eso se anticipó y les puso la puntilla.

Yo me pregunto ahora: ¿con qué autoridad moral los señores directrices que desde el Gobierno recomendaban la violencia, los

(Pasa a la página 37).

LA CONFEDERACION DE PROFESIONALES DE CUBA Y SU INFLUJO EN TODOS LOS SECTORES

por el
DR. LUIS PASTOR QUESADA

Esta nueva institución que según el amplio y luminoso programa que la informa, está inspirada en grandes normas de preceptos cívicos encaminados a la formación de una ideología constructiva y renovación profunda de la vida pública cubana en pro de nuevas orientaciones políticas, económicas y sociales, ha sido creada hace poco a virtud de las plausibles iniciativas de algunos intelectuales de Cuba.

Llevados éstos, por los generosos empeños de un mejoramiento colectivo, y con la visión clara del momento extraordinario en que vive nuestra Nación en la órbita de pugnacidad revolucionaria para poder asentar la justicia social de sus nuevos destinos, quiere cooperar en la gran etapa que se inicia, y que habrá de caracterizarse por la implantación de otras doctrinas que respondan mejor a la nueva ideología sustentada.

Entre éstas, habrá de ser objeto de estudio, lo que se relaciona con la modificación de nuestra malhadada política económica que no obstante la enseñanza objetiva que hemos tenido durante el fracaso de los gobiernos que se han venido sucediendo en Cuba, que con el prurito sistematizado de los empréstitos y artificiosas medidas, han lanzado siempre sobre el país con gran inconciencia la gravitación de enormes compromisos superiores a las imperativas demandas de nuestra capacidad económica, y sin atender antes a ese desequilibrio perturbador entre el trabajo nacional y los impuestos. Esto trae consigo la necesidad que hay de estudiar esa absurda tributación anticientífica que tenemos, de mejorar el tratado de reciprocidad con nuestro gran vecino, procurar una reforma fiscal, y propender a un plan de reconstrucción económica financiera, conforme a nuestras necesidades sociales e industriales.

Dentro de este programa que habrá de abarcar puntos fundamentales de derecho y generalidades sobre la mejor política a seguir en estos albores de resurgimiento nacional, debe tener atención preferente entre nuestras clases profesionales, el desenvolvimiento de un activo rol en el proceso de nuestras producciones nacionales, como uno de los medios conducentes para llegar a una realidad económica más acorde que nos induzca a un máximo de justicia y abundancia en que tan empeñados están hoy los nuevos gobiernos de otras naciones.

Porque no debemos olvidar que la producción en todos los países, es una importante función de carácter nacional de la cual puede derivarse el mayor bienestar colectivo, y las posibilidades que tiendan al progreso y salud moral colectiva de las masas. Debe pues existir un nexo íntimo entre la producción, el industrialismo y las comunicaciones, ya que el equilibrio de los pueblos debe ser más económico que político. Y esas, imprescindiblemente, tienen que ser sometidas a las inteligencias y estudios de los técnicos más autorizados, como el único medio de evitar las crisis, ya que todas las reformas de carácter político que se quieran implantar, serán nulas y sofisticadas si no se actúa de acuerdo con este criterio.

Y tanto esto, como la tendencia a fomentar las investigaciones científicas e industriales propiciando orientaciones hacia el estudio de los problemas técnicos, vienen siendo ahora de una acción fecunda en el desarrollo económico de los países que la sostienen y aplican.

Estos enunciados, de tan capital interés para la vida de toda nación, que tal como Cuba quiere ahora resurgir adaptándose a las modernas corrientes en las cuales tiene necesidad de reformarse para no perecer según el dístico danunciano, deben de estar siempre por encima de todo, y tal como lo concibe el criterio sustentado por la Confederación de Profesionales Universitarios de Cuba.

Inspirándose ésta, en el estudio de los problemas que afectan a un interés general, quiere ayudar al Estado en sus funciones, cooperar con el mismo, a fin de que pueda llegar a cumplir mejor con las obligaciones que tiene contraídas; así como también asegurarle al trabajador de todos los órdenes y clases por medio de sus instituciones oficiales, una remuneración decorosa en sus medios de vida, y más en armonía con los principios sociales de los derechos que le asiste, y que ese mismo Estado le ha conferido.

La ideología que tanto bajo el aspecto social como económico sustenta la Confederación de Profesionales Universitarios de Cuba, es la de propender por todos los medios y a través de los distintos sectores que la integran, a una equitativa y amplia participación, a lo que concierne a las producciones nacionales dentro de un espíritu abierto a todas las innovaciones, y con una mutua comprensión de los derechos y deberes respectivos, sin sectarismos políticos de ninguna clase ni imperialismos prevalentes.

Tal política económica, fomentaría consigo el crédito para poder inspirar confianza; ya que considerando todos los elementos de la economía mundial, se comprueba que lo que propugna a la organización económica, no es el oro ni el trabajo, sino el crédito.

Posible sea que dentro de ese actual fracaso ya pronosticado de la actual organización económica mundial, si se mantiene el sistema monetario actual, haya necesidad de un apresto rápido e inmediato en todos los países, para una defensa colectiva a fin de estudiar con tiempo esas nuevas normas iniciadas ya por algunos economistas sobre la manera de coordinar el cultivo con las industrias y las producciones.

Con tal sistema, se llegaría a combinar íntimamente el campo con las industrias, avanzando así hacia una nueva era social e industrial. Y ya que no contamos con suficientes centros proveedores y materias primas en cantidades, podríamos levantar algunos medios económicos, y conseguir los técnicos o profesionales capacitados que al penetrarse de estas necesidades puestas de manifiesto por esta Confederación, habrán de esforzarse por estudiar la manera de llegar a tener en este país factorías permanentes para el abastecimiento de los distintos productos que demanda la economía nacional.

Aquí en Cuba, como país eminentemente agrícola, no debemos sustraernos de esas innovaciones provechosas sin las cuales no podría ser posible que existiera el equilibrio necesario, ya que nuestra falta quizás pueda consistir, también, en eso que se

viene advirtiendo en otros países sobre el sistema de la distribución de productos. Y para reformar éste, se requiere cambiar el sistema monetario porque la distribución depende de él.

Según esa nueva doctrina sustentada, no podrá existir superproducción de nada, mientras existan necesidades que cubrir, y éstas no puedan ser satisfechas. Así pues, no podrá haber superproducción de trigo cuando existan seres que tienen hambre. No habrá superproducción de algodón, si la gente necesita vestidos.

Y en pro de la consecución de esos nuevos sistemas o métodos que se proyectan para llegar a una mejor organización económica mundial, se pronuncia también otro nuevo dogma. El de la "Tecnocracia", tan encomiado por sus panegiristas, y concebido por un grupo de técnicos, ingenieros y arquitectos unidos en torno del fundador de la misma, el norteamericano Howard Scott, Dr. en Ingeniería Civil de la Universidad de Berlín.

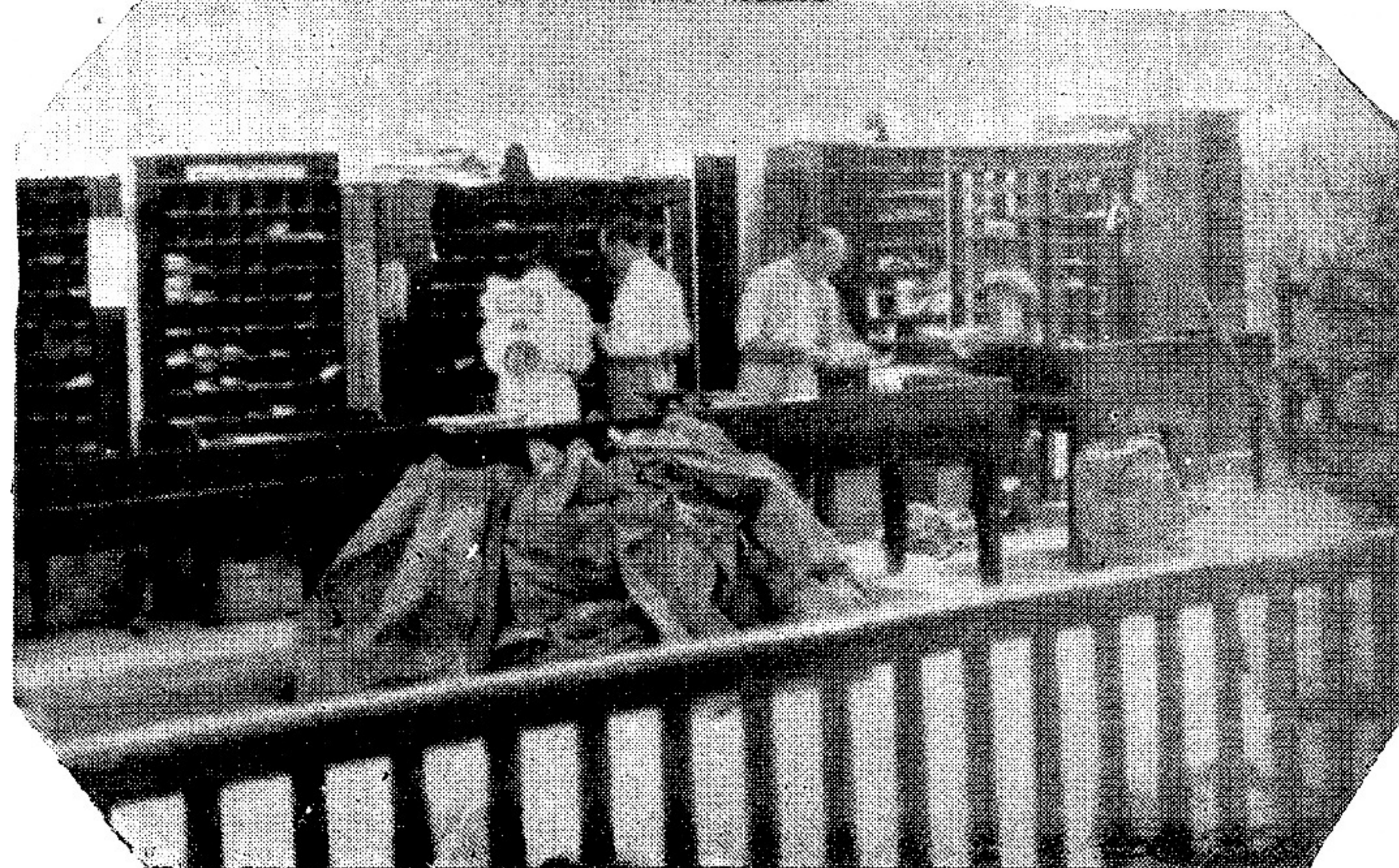
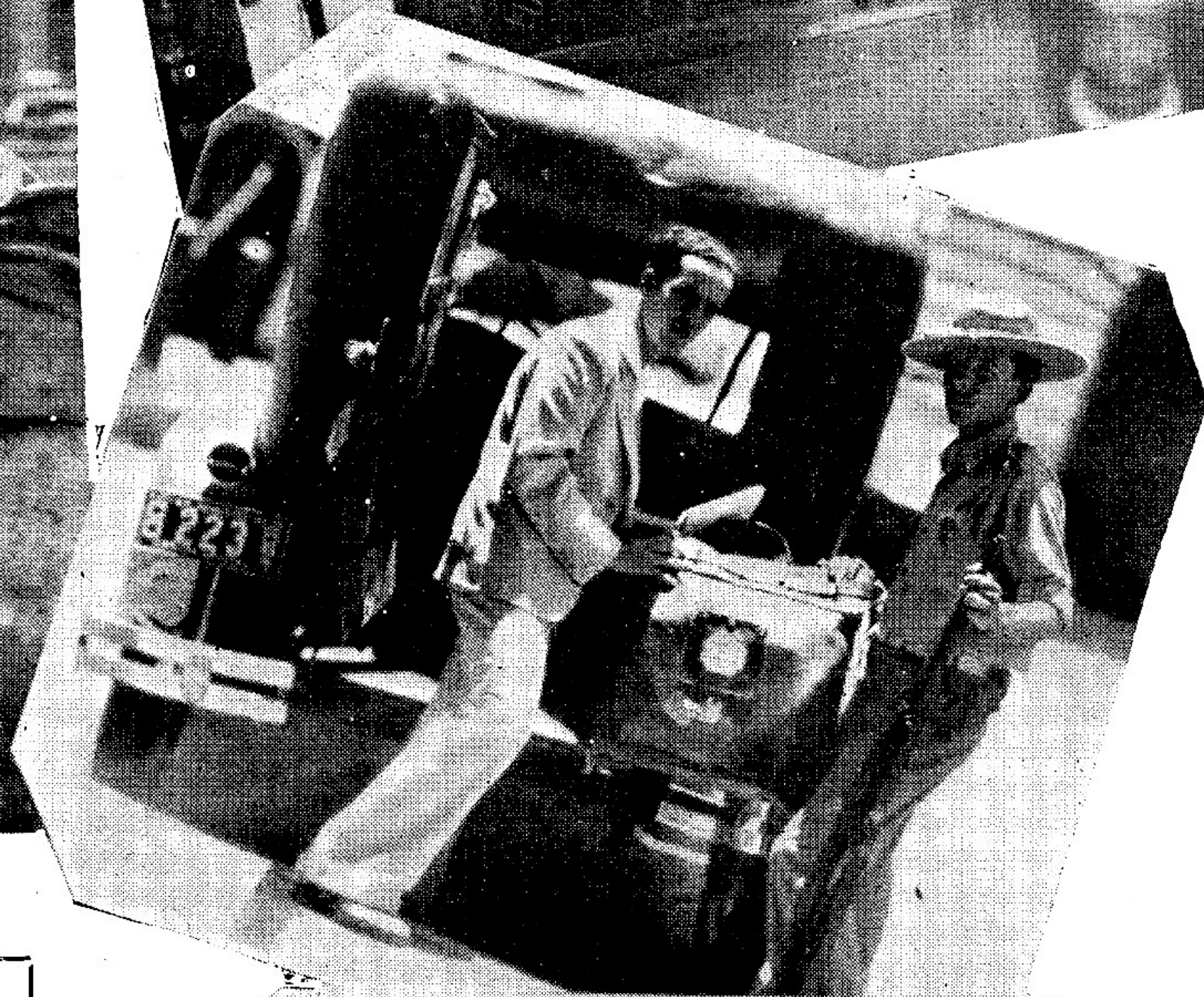
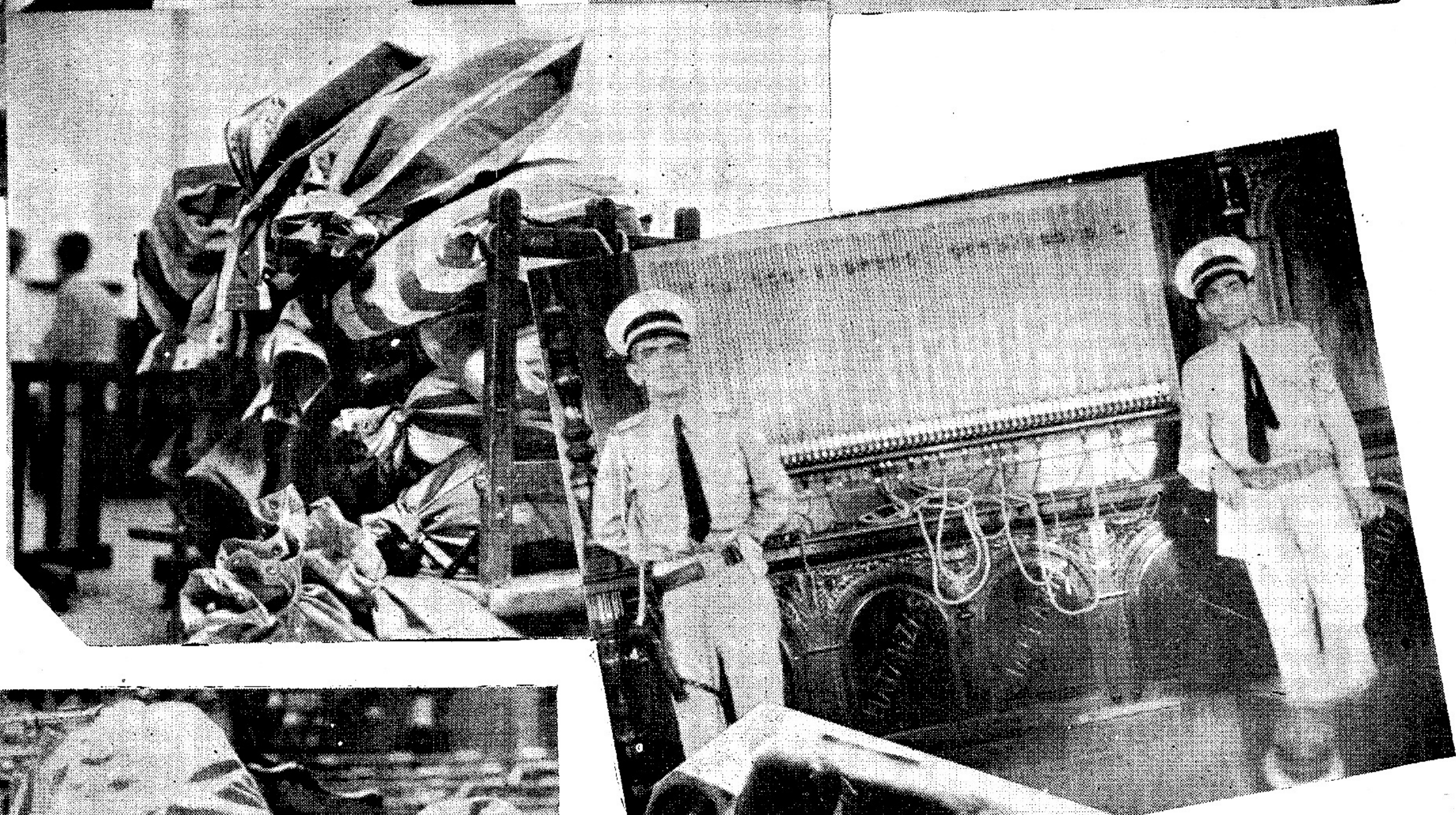
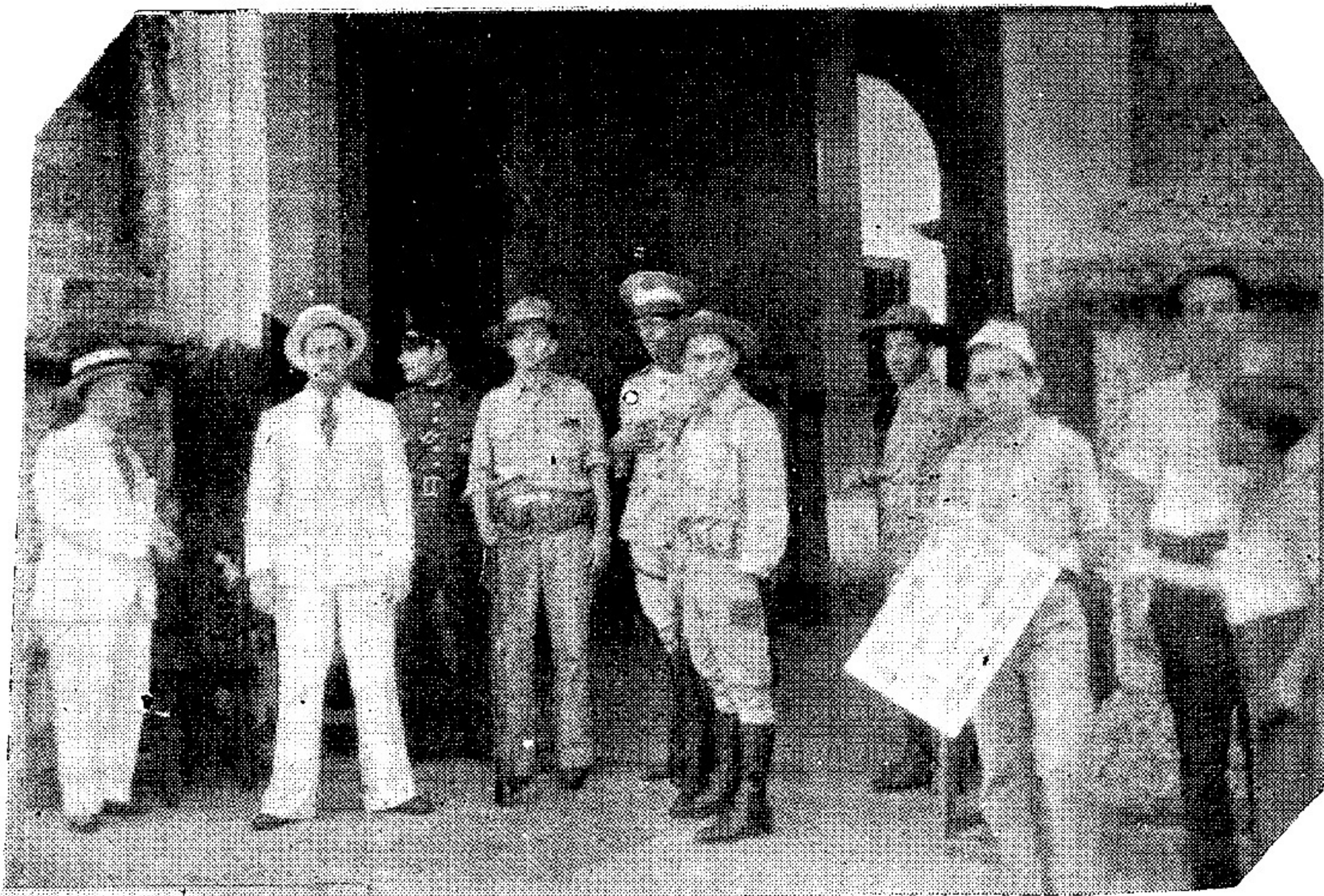
Tal doctrina, en donde la unidad de valor está fundada sobre el consumo de energía, tiene por finalidad sustituir el capitalismo industrial por un nuevo sistema dirigido por el ingeniero, el arquitecto y el obrero, queriendo superar así a todas las teorías

(Pasa a la página 48).



DR. LUIS PASTOR QUESADA.
Autor de este artículo.

La Huelga de Comunicaciones



La discrepancia surgida entre los empleados de Comunicaciones y el Secretario Suárez, ha traído un estado de paralización total de la vida nacional. Los comercios y las industrias, los bancos y todas las empresas, se han visto inmovilizados por la falta de sector tan vital como son las comunicaciones. En relación al extranjero, podemos afirmar que hemos vivido desconectados de la actualidad exterior. Se hace necesario, imprescindible, que los responsables de rama tan vital de la vida pública, no pierdan de vista las graves consecuencias que acarrea cualquier determinación que provoque situaciones de esta naturaleza. Esta página recoge varios aspectos del desenvolvimiento de la huelga.

17 COMO SUBE LA CARNE 11

Por qué no hay razón para que aumente el precio de la carne.—Precios que se cobraban antes y precios que se pretenden cobrar ahora.—Está en acción el antiguo Consorcio Ganadero?—¿Son aquellos mismos hombres que en complicidad con Machado establecieron el monopolio de la carne, los que ahora pretenden especular con la miseria pública?—¿Qué hizo el Dr. Garrigó de las denuncias de los expendedores?—¿Por qué no les dá curso el actual Fiscal?—¿Se cruzará de brazos el Gobierno, embargado en la discusión de los sectores que se van o de los que se quedan, de las Alcaldías y de otras minucias, ante el pulpo de los monopolios que se levanta y crece a costa del sufrido pueblo cubano?

El problema de la carne de consumo en La Habana, no resuelto por desidia de nuestras autoridades, vuelve a ocupar el primer plano de la actualidad, asumiendo alarmantes caracteres, que no de otro modo puede calificarse a lo que constituye un plan de verdadero saqueo para un pueblo depauperado.

Los expendedores de carne, que saben de la poca capacidad adquisitiva del pueblo y que por tristes experiencias del pasado saben que prestándose a ser instrumentos de la odiosa maquinación no están haciendo otra cosa que atentar contra sus propios intereses ya que abordan el peligro de tener que cerrar sus propias casillas por las dificultades de la venta; han sido los primeros en formular su protesta por lo que resulta una

LOS PRECIOS DE LA CARNE

Precios a que compraban los expendedores: 11 y 10 centavos por kilo.

PRECIO QUE SE PRETENDE COBRAR A LOS EXPENDEDORES: 17 y 15 centavos por kilo.

Precio al que vendían los expendedores: 13 y 10 centavos por libra.

PRECIO A QUE SE PRETENDE HACER QUE VENDAN LOS EXPENDEDORES: 17 y 12 centavos por libra.



LOS INTEGRANTES DEL ANTIGUO "CONSORCIO GANADERO DE MACHADO" QUE FORMAN EL ACTUAL TRUST QUE PRETENDE ENCARECER LA CARNE.

Federico Fernández Casas.
Francisco Vidal.
Federico Fernández Gómez.
Manuel Arce.
Los Hermanos Infante.
Luis Roca.
Bernabé Sánchez Batista y otros.

LO QUE NOS DICE EL PRESIDENTE DE LOS EXPENDEDORES DE CARNE.

Juan Federico Llanes, Presidente del Gremio de Expendedores de Carne, y uno de los elementos que mantiene la lucha contra el monopolio desde los aciagos días de Machado, muchas veces con peligro de su propia existencia, nos enfoca el problema de este modo.

—Estamos en plena época de las lluvias que coincide siempre con la época en que la carne debe de bajar, ya que la abundancia de pastos hace que el ganado se encuentre gordo. Contrario a lo que ha ocurrido siempre, este año se pretende subir la carne, precisamente en la fecha en que todos los años ha descendido su precio. Como Presidente de este Gremio, estimo que en alza del precio, al extremo que se pretende llevar, lejos de ser natural, denuncia y casi confirma la versión de que los antiguos asociados de Gerardo Machado y aquellos que con él se reunieron en la finca "Veintitas de Casanova" cuando se creó el odioso Consorcio Ganadero; están acaparando ganado, de acuerdo con la misma Bestia y con dinero de él, para imponer un precio a los Mataderos y Encomenderos de La Habana, con pingües beneficios para los manipuladores de aquí y con g

escandalosa exacción sin una sola razón que siquiera de manera formal se justifique.

Ha sido ese el motivo de que los Expendedores de Carne de La Habana se hayan declarado en huelga durante un día, a reserva de que la posterior resolución de su Asamblea determine la línea de conducta a seguir, línea de conducta a la que no podrá aplicársele el socorrido Decreto Tres, por la sencilla razón de que si se produce el cierre de las casillas, ello se debe a la imposibilidad material de vender carne a un precio tan exagerado, obteniendo la utilidad necesaria para el sostenimiento del negocio.

(Pasa a la página 48)

Bohemia

EDITORIAL

LA ACTUALIDAD

LA HUELGA DE COMUNICACIONES.

Constituye la actualidad nacional la huelga de los empleados de Comunicaciones. Por lo que significa para un país la paralización de sus correos y telégrafos y también por la naturaleza singular del movimiento. De una parte, estamos todos sufriendo el más grave trastorno: estamos aislados dentro de la isla, paralizadas todas las actividades de negocios, intelectuales, familiares, etc., etc. De otra, estamos frente a un movimiento que entraña indudable importancia política: toda una rama vital de la acción gubernativa, paralizada por obra de los servidores del Estado.

BOHEMIA quiere producirse aquí con la sinceridad de siempre, no importándole las consecuencias de su pronunciamiento. Nos parece muy justa y plausible la Huelga de Comunicaciones. Ya sabemos, con mayor o menor precisión, las causas de ella. Un día y otro, los empleados del telégrafo y del correo han pedido mejoras en su humildísima condición. ¿En qué han consistido sus demandas? En que se aumente la retribución miserable que reciben, en que se respeten los derechos de la antigüedad y de la competencia, en que sean expulsados de la Secretaría de Comunicaciones los viejos servidores de Gerardo Machado. ¿Pueden darse demandas más legítimas, más lícitas, más normales?

El gobierno, que un día y otro vino haciendo oídos de mercader a las peticiones burocráticas, que respondió en todo momento con hipócritas promesas, que no miró sino a asegurar sus intereses electoreros, ahora contesta al movimiento huelguístico de Co-

municaciones con la violencia más agresiva. Sin detenerse a penetrar en el sentido de las demandas de los protestantes, sin hacer un estudio cuidadoso o imparcial de la situación del empleado de Comunicaciones, sin repudiar lo que es un gran crimen público, la permanencia de numerosos machadistas en el servicio del Estado, encara el problema con una rampante incomprensión, injuria con sus resoluciones y con sus dichos a los huelguistas, atribuye fines absurdos a la huelga y termina encarcelando a los dirigentes del movimiento. En el Castillo del Príncipe están ahora numerosos empleados de Comunicaciones por el sólo delito de pedir un poco de justicia para sus compañeros. Y las noticias que diariamente llegan del interior son dema-

siado elocuentes: miembros muy distinguidos del Ejército Constitucional reducen diariamente a prisión no sólo a los empleados del Departamento sino a los que de una u otra manera muestran simpatías por la huelga.

Con éstos procedimientos no es un milagro que el conflicto continúe. Lo natural, lo lógico, es que se agrande y toque a otras dependencias del Estado. Y que si, por la dureza de la realidad, fallan en su decisión los huelguistas y fracasa esta huelga, se incube para mañana un movimiento de más radio, de mayor significación, de gravedad suma. El gobierno y sólo él habrá tenido la responsabilidad de un conflicto magno, como tiene ya la del que ahora se confronta. Cuando se va sólo a la satisfacción de la ambición política, cuando los intereses de grupo dominan sobre la consideración de los intereses generales, cuando no importa la

condición del auxiliar modesto de la administración sino la manera mejor de explotarlo, es obligado que se recojan éstos frutos. Nada pinta con mayor maestría la actualidad machadizante como ésta importante huelga de Comunicaciones y la reacción absurda del Gobierno.

LA REBAJA DEL IMPUESTO AL TABACO.

Viene pidiéndose en estos días con notable insistencia la rebaja de los altos impuestos de consumo que sufre nuestra segunda industria. BOHEMIA cree de toda justicia sumarse a ese movimiento. Lo cree porque con ello salen gananciosos los intereses puramente cubanos, porque produciéndose esa rebaja, se aligera y activa nuestro comercio interior de tabaco, porque será oportunidad de que revivan sectores de actividad hoy atargados. Al reducirse la gabela colonial bajará el precio de la hoja elaborada, aumentará su venta, florecerán muchas fábricas hoy quebrantadísimas, habrá mayor trabajo para familias enteras, y el pueblo, el pueblo verdadero que es el que en definitiva paga éstos impuestos abusivos, recibirá considerable beneficio. Por eso unimos nuestra voz al coro de los que piden mejor trato fiscal para nuestro tabaco.

LA REVALORIZACION DE LOS TERRENOS VENDIDOS A PLAZOS.

Hace algún tiempo, pero ahora con mayor actividad y eficacia, se está organizando una acción verdaderamente popular—dirigida por pequeños propietarios de los repartos cercanos a La Habana—, tendiente a lograr una revalorización de los terrenos que fueron comprados a plazos hace varios años. En el Consejo de Secretarios obra un proyecto de resolución que nos parece del todo conveniente. Por él se quiere ajustar a la realidad estrecha y calamitosa del presente, el negocio de la venta de terrenos a plazos.

Se sabe que en años pasados, cuando la tierra tenía un valor fabuloso, aumentados por la propaganda y por el interés de agentes intermediarios, fueron consumados pactos de compra-venta por los que el adquirente aceptaba mil condiciones propias de aquellos días de general inflación de valores y de ilusiones. Ahora, en días de penuria general, miles de presuntos propietarios, imposibilitados de

hacer frente a los plazos a que quedaron obligados en época mejor, se ven en la inminencia de perderlo todo: terrenos, dinero entregado, intereses por demora, etc., etc. Son éstos los que piden al gobierno una acción protectora a su legítimo interés. Si la propiedad es cada día más una función social, ¿por qué no intervenir la gobernación en conflicto tan importante, tasando de nuevo las tierras sobre que se contrató? ¿No establecen los gobiernos en múltiples ocasiones moratorias, rebajas, esperas, en casos menos apremiantes y justificados que éste? ¿El propio gobierno no ha dictado una Ley de Moratoria hipotecaria? ¿Qué diferencia esencial existe entre esa Ley, que trata de defender al deudor de un convenio hecho en situación de prosperidades, y la que ahora piden, con sobra de fundamento, los pequeños propietarios de tierras a plazos?

Se han registrado en estos días hechos del todo condenables contra algunas estaciones radio-misera. Sin causa ni fundamento, el gobierno,—o alguna autoridad uniformada de esas que hablan siempre a nombre del Gobierno—, ha clausurado conocidas estaciones. Ha tocado al A. B. C. con frecuencia el papel de víctima. Y contra esto quiere BOHEMIA protestar con la más firme energía.

Más de una vez desde una conocida estación abecedaria lanzó contra ésta Revista los más procaces ataques el Fantasma Verde. Contestamos en cada oportunidad como debíamos a los ataques gratuitos e injustísimos. Ahora podríamos callar. No debemos hacerlo. Queremos sobreponernos a resquemores particulares para encontrarnos en una zona de verdadero deber periodístico, de verdadero deber ciudadano. La clausura de las estaciones abecedarias es, sencillamente, un acto de violencia, de torpeza y de incalificable atropello. No son éstos procedimientos, típicamente machadistas, los propios de un gobierno "democrático y republicano" como se llama a sí mismo todos los días el del Coronel Mendieta.

Queda expresada nuestra inconformidad y nuestra protesta. Y dicho nuestro deseo de no vernos en la necesidad de insistir en números próximos sobre tan ingrata actualidad.

ROSARIO DE LA PEÑA, MUSA DEL PARNASO MEXICANO

por

GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA

Del viejo jardín, descuidado, húmedas la tierra y las flores de rocío, mézclanse, en la sencilla y pobremente iluminada estancia, el suave perfume de las magnolias y del jazmín con el ingrato olor de los fúnebres cirios, flameando, melancólicos y tristes, como los corazones encogidos de los poetas en última y afligida velada, ante el féretro modesto y blanco de Rosario de la Peña, la musa más inspiradora del parnaso mexicano.

Allá, en una antigua casona colonial, carcomida por los años, envuelta en las sombras de una noche de estío, finalizando el mes de Agosto, de hace dos lustros, en Tacubaya, duermen, apagados para siempre, aquellos dos "ojos negros y abismales", como escribiera Luis G. Urbina, que todavía a los setenta y siete años, se iluminaban con fulgentes destellos, capaces de prestar aún, al recordar los amores atizados por su lumbre, fuego creador a tantos bardos.

En Ciudad México, en la calle de Santa Isabel, nació Rosario de la Peña, el 14 de Abril de 1847, descollando desde joven, no sólo por su extraordinaria belleza, sino sobre todo por su exquisito trato, su clara inteligencia, su atracción magnética, que fué aumentando con la madurez, haciendo de ella una mujer dulce y fascinante, dotada de sazónada hermosura, tan poco común, como su sensibilidad milagrosa.

Antes de los treinta, ya sus facciones clásicas, sus hondas pupilas y su sedosa cabellera, negras, como los tormentos de los que se prendaban de ella sin esperanza de ver correspondidos su pasión; su fina boca roja, digna del buril inmortalizador de un Fidias, fueron manantiales inagotables para el estro de las figuras más eminentes, en aquella época, del fecundo campo de las letras mexicanas.

Y así fué que a los veintiséis años, en la flor de su vida y de sus triunfos, se batieron, sobre su corazón tan franco y bueno, jamás frívolo o desleal, las alas dolientes de la tragedia que ella siempre había de llevar con sincera tristeza en su noble pecho, dándole eternamente el nombre, pronunciado con cariñoso respeto, por sus admiradores, de "Rosario — la de Acuña".

Con todo el ardor, la locura y apasionamiento de sus veinticuatro años y de su amado rincón natal de Coahuila, Manuel Acuña se enamoró fatalmente de Rosario, convirtiéndose ella para él en una verdadera obsesión.

El no podía vivir sin ella; a más de musa ambicionábala, necesitábala también como amada, crispándosele desesperadamente las manos y el alma cuando Rosario se negó a calmar su sed quemante por sus caricias, de ser su esposa.

"Yo lo quiero a usted como amigo, pero no le amo. Si algún día llego a sentir ese cariño que usted quiere, yo misma se lo diré"—le respondió Rosario, suavemente, con toda franqueza, dejando hablar la honrada voz de su corazón, según nos cuenta Jacobo Dalevuelta, también inspirado bellamente por aquella maravillosa musa, aún después de muerta.

Y el pobre Acuña, febril, insano, se paseó enloquecido, desesperado, invadiéndole la cruel y tremenda noche de su desengaño, volcando en su famoso "Nocturno" los gemidos de su existencia funestamente destrozada, del cual, ¿quién no conoce y no habrá recitado, alguna vez, aquellas estrofas?:



*Rosario
la bellísima amiga;
de amigo cariñoso
Manuel Acuña*

May 16:—

Retrato que dedicó Martí a Rosario. "la de Acuña"

"Comprendo que tus besos jamás han de ser míos, comprendo que en tus ojos no me he de ver jamás. Y te amo, y en mis locos y ardientes desvaríos, bendigo tus desdenes, adoro tus desvíos. Y en vez de amarte menos, te adoro mucho más."

Ya sin ilusiones, sin fuerzas para vivir al ver irrealizable su anhelo supremo, Acuña, por su propia mano, cumplió el triste vaticinio de su ofrenda poética a la mujer de sus desdichados amores.

"A veces pienso en darte mi eterna despedida..."

dejando en el espíritu de Rosario, el oscuro velo de recóndita emoción producida por su suicidio.

Pero no sólo en los corazones de los más notables artistas mexicanos, sino también en el de nuestro Martí despertó Rosario una fuerte pasión, encontrándola el Apóstol de nuestras libertades en su apogeo y rodeada de una luminosa corte de intelectuales, cuando la conoció, enamorándose de ella, en 1875.

Y a ella dedica también el gran cubano las más bellas flores de su poesía, las vibraciones más (Pasa a la página 37).

Rosario..

*En tu pensaba, en tus cabellos
Que el mundo de la sombra envidiaría,
Y fuese un punto de mi vida en ellos
Y quise yo donar que tu tras iría..*

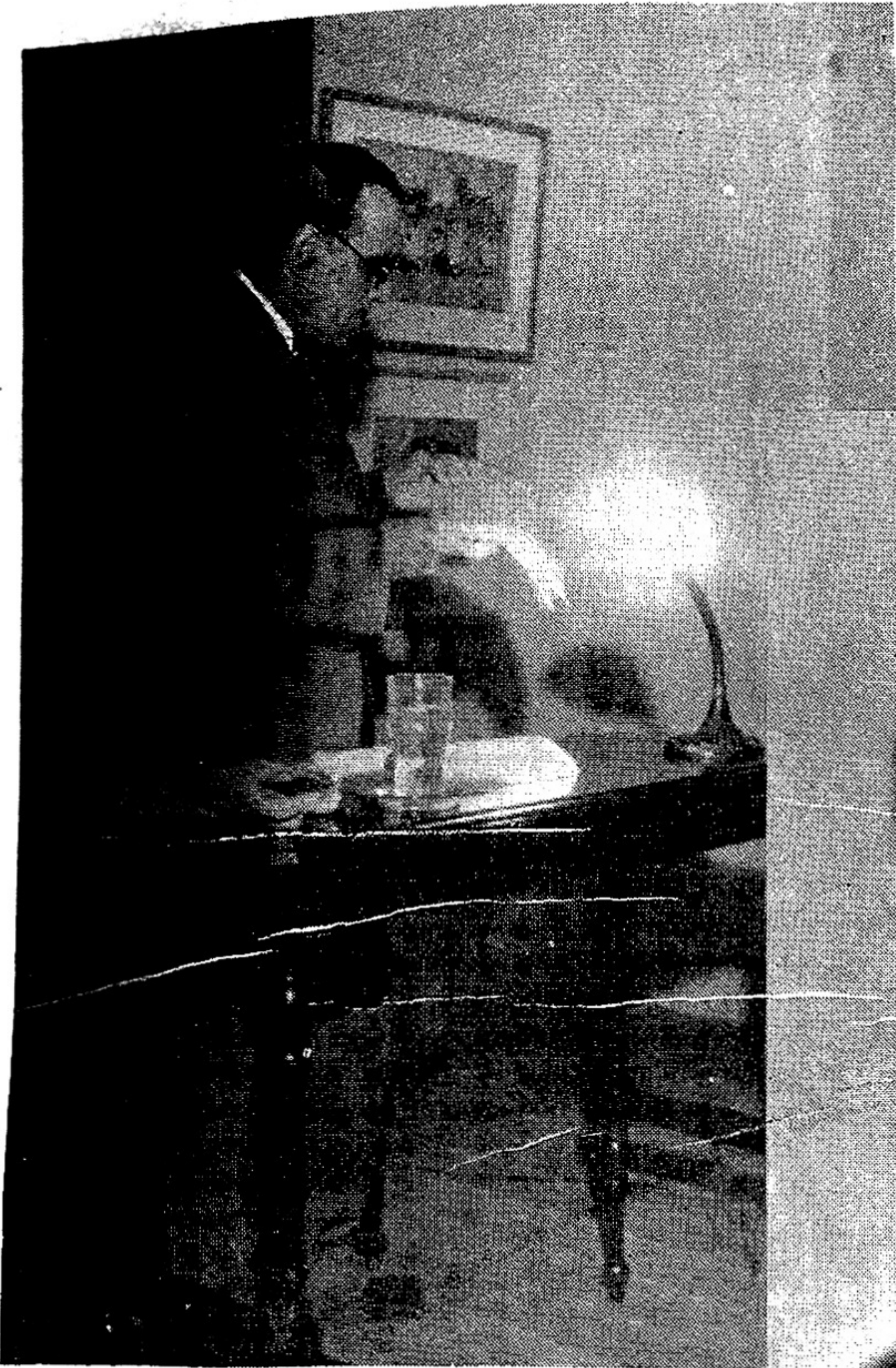
*Cuando yo por la tierra con los ojos
Abados y, oh, mi ojos a tanta altura
Esté en ira allud o miseros conrojos
Encendi'los la humana criatura.*

*Vivir:—saber morir; así me aguja
Este infancto buscar, este bien fure
Y todo el ser en mi alma se refleja,
Y buscando sin fe, de fe me mure.*

29 Mayo

M

ACTUALIDAD



Luis Felipe RODRIGUEZ, figura de nuestros círculos intelectuales, que ha ofrecido una interesante conferencia en los salones del "Lyceum", en torno a la psicología de la vida de Charles Chaplin.



Presidencia del acto organizado para festejar la llegada de las "Señoritas Agricultura", que se encuentran instaladas en la Escuela Técnica Industrial "Fundación Rosalía Abreu".



Josefina BANDA, una de las figuras más interesantes de la Cía. del "Martí", que celebra su función de gracia y beneficio el próximo martes día 28, con un programa de excepcionales dimensiones. (Foto ANGELO).

O



Presidencia de la velada que bajo los auspicios de la Federación Médica de Cuba tuvo lugar en el edificio social de Malecón.

(Fotos de Vales, exclusivas para BOHEMIA).

Las "Señoritas Agricultura", con sus uniformes y con los distintivos de las distintas ciudades de Cuba que representan, posaron especialmente para el fotógrafo de BOHEMIA.



Grupo de alumnos de la Escuela Normal de Maestros que han verificado sus últimos exámenes y que esperan la entrega de los Títulos de Maestros. Esta foto fué hecha durante una fiesta organizada con este motivo.



"Bohemia" interpone al tópicos de

BOHEMIA y el Coronel Fulgencio Batista, Jefe del Ejército Constitucional de Cuba, han militado y militarán siempre en campos antagónicos. Entre el Jefe del Ejército y nosotros habrá siempre un uniforme que será vallado para quienes como nosotros se sienten estrechamente ligados al Poder Civil, aun en los casos en que éste tenga los más graves inconvenientes.

Fieles a esta línea de conducta, insalvable por la distinta orientación ideológica, hemos combatido de frente y razonadamente al Jefe del Ejército, cuantas veces hemos creído desacertadas e injustas las determinaciones del Poder que él representa. No quiere ello decir, sin embargo, que nuestra definida orientación ideológica nos haya llevado nunca al terreno de la crítica y la protesta sistemática. Más han sido las veces que nuestra pluma se ha movido para criticar actitudes y gestos del Poder uniformado, y más serán en el futuro nuestras críticas que nuestros aplausos, no precisamente por enemistad, sino porque en momentos como éste en que se vive la agitación de un período evolutivo, cuantas veces el Poder Civil se achique será el Poder Militar el que amplíe o trate de ampliar sus fueros,—acaso por una razón de orden que no vamos a discurrir—, encontrándonos siempre de frente, ya que como antes afirmamos, somos medularmente partidarios del Poder Civil y cualquier flaqueza o disminución del mismo nos habrá de encontrar presto a cooperar en la medida de nuestras fuerzas al restablecimiento de un "status" en que las autori-

¿Habrá elecciones próximamente? Lo que haría Batista si resultara electo Presidente un hombre que no le aceptara como Jefe del Ejército. ¿Ha fracasado el Poder Civil? ¿Advendrá la Dictadura Militar? Lo que piensa Batista del A. B. C. y del Gral. Menocal. Su criterio sobre la Juventud y los Viejos Políticos. La disciplina del Ejército. Sus relaciones con Mr. Caffery. Entre Mussolini y Stalin a quién prefiere el Sargento Coronel. Su juicio sobre nuestra composición de su abrazo con el Gral Menocal

vil? ¿Se entronizará la Dictadura Militar? ¿Propiciará el Ejército unas elecciones honradas? ¿Podrán manifestarse libremente todos los credos? ¿Dejará Batista que sus simpatías y antipatías trasciendan en el proceso electoral? Estas y cien otras preguntas constituyen el obligado tema de conversaciones, comentarios y secretos en todos los rincones del país. Y la opinión pública, perdida en el profundo y hoscó mar de tantas y tantas conjeturas, no acaba de tomar un derrotero cierto que la conduzca hasta el puerto de una definida orientación política y social.

BOHEMIA no puede sentirse aiena a estas inquietudes y preocupaciones del pueblo de Cuba.

De aquí que salvando circunstancialmente el vallado de los campos antagónicos en que militamos, hayamos acudido al Jefe del Ejército rogándole una entrevista, que aparece en estas páginas. Nuestro cuestionario, tal como fué presentado al Jefe del Ejército, con las respuestas concisas, tal y como él las ofreció, se reproducen a continuación, sin el menor comentario, sin la más ligera alteración.

Sólo queremos que sea el propio interesado, la propia figura central de las elaboraciones ciudadanas, la que fije sus puntos de vista y línea de conducta, por cuanto éstas puedan tener de orientador y definitivo.

Únicamente queremos añadir—en evitación de torcidas interpretaciones— que estando ya en prensa esta edición, se ha producido el lamentable incidente entre el Dr. Joaquín Martínez Sáenz, prestigioso líder



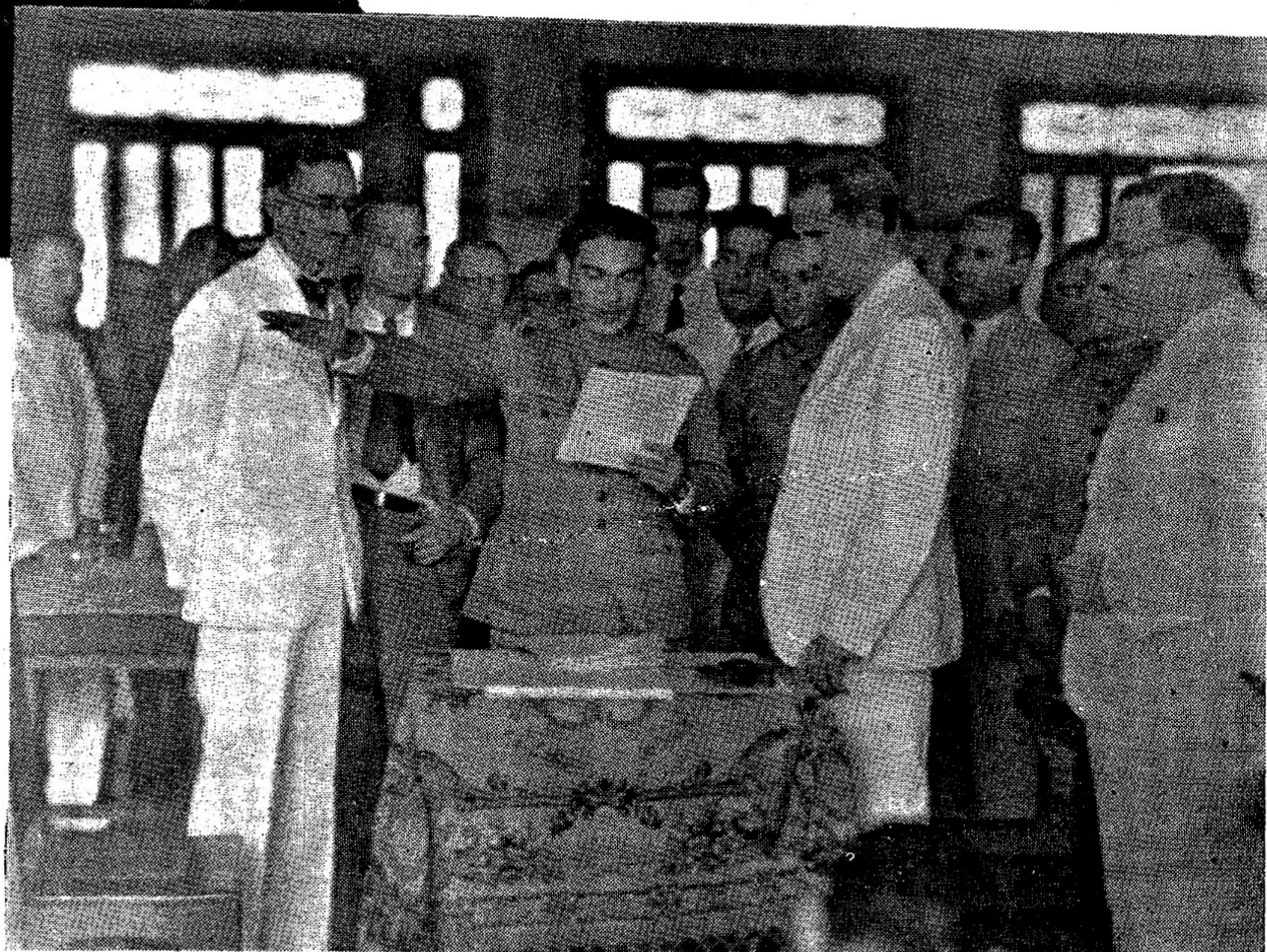
DE LOS DIAS DEL GOBIERNO DE GRAU.—Guiterras, Batista, Grau y Pablo Rodríguez, durante uno de los actos organizados en Columbia en honor del Presidente.

dades no uniformadas reconquisten todos sus fueros.

Estamos seguros de que el Coronel Batista comprende esta actitud de BOHEMIA, que no puede ser otra cuando se tiene el preciso concepto de que los institutos armados tienen que ser, en los pueblos democráticos, meros factores de emergencia, pero nunca el definitivo asiento de la soberanía ni de la máquina administrativa.

Sin embargo, a pesar de ese antagonismo ideológico insalvable, BOHEMIA ha acudido al Coronel Batista—hace seis semanas justas—con un cuestionario preciso, rogándole sus respuestas para la publicidad.

Las razones son obvias. Hace meses—dos o tres—que dentro de la inseguridad de este momento de nuestra vida pública, las incógnitas y los motivos de incertidumbre, aumentan por momentos, contribuyendo a desorientar y atomizar más y más la opinión pública nacional. ¿Se mantendrá el Poder Ci-



DE SARGENTO A CORONEL.—Batista jura, ante el Presidente Grau y otros funcionarios, el nuevo Estatuto Constitucional, con motivo de la toma de posesión como Jefe del Ejército.

Coronel Batista sobre actualidad

del A. B. C. y el Coronel Batista. BOHEMIA expone en otra parte de este mismo número, su criterio en torno al enojoso asunto, pero firme en su política de imparcialidad, quiere reiterar en estas columnas, que esta entrevista, completamente ajena a la cuestión que ambos señores debaten, fué solicitada por nosotros hace seis semanas, habiéndose nos devuelto los originales en tiempo preciso para ser publicados en esta edición.

1.—¿Cuáles fueron las causas que le impulsaron a usted a restarle su apoyo al Gobierno de Grau, ofreciéndoselo en cambio, al Gobierno de Concentración presidido por Mendieta?

R.—La inadaptación del medio, las poderosas razones históricas, políticas y geográficas; lo inesperado y la sorpresa en la estructura de un gobierno, al parecer exótico como era la pentarquía, y la falta de un sentido colectivo orientado y programático que con la exaltación de las masas por la confusión del momento propendía a la desintegración de las Fuerzas Militares, como quedó demostrado el día 8 de Noviembre, fecha luctuosa y desgraciada. Las Fuerzas Armadas son el principal órgano de que dispone un gobierno para mantener el principio de autoridad, y éstas responden, cuando luchan por el bienestar del pueblo, a la opinión pública del país. Yo sigo conservando para el Dr. Grau mi mayor estimación por entender que es uno de los cubanos de principios honrados y de buena fé; pero entonces como ahora y siempre, las Fuerzas Armadas responderán a la voluntad soberana del pueblo y de acuerdo con el sentido histórico del día 4 de Septiembre.

2.—¿Cree usted en la posibilidad de unas elecciones próxi-

mas? Y, en caso de celebrarse éstas, ¿cuál será la actitud del Ejército?

R.—Las elecciones son indeclinables, aplazables, imprescindibles. Pero es un tema que sale de nuestro fuero. La actitud de este Ejército Constitucional de Cuba no puede ser otra que la que su propio nombre impone.

3.—¿Si resultare electo Presidente una persona que no lo aceptara a Ud. como Jefe del Ejército, cuál sería su resolución?

R.—Estimo que todo gobierno que sucediera al que preside el ilustre y esclarecido Coronel Carlos Mendieta tendría otras muchas cosas de que ocuparse antes de pensar en el Ejército, que es lo único organizado real y positivamente.

4.—¿Sobre qué asunto versaron sus últimas conversaciones con Menocal, Mendieta y Miguel Mariano Gómez?

R.—De azúcar, de papas, de tomates y de otros frutos del país que como productos de nuestra querida tierra nos interesan mucho. De ello puede dar fe el Secretario de Agricul-



Un close-up del Coronel Batista, hecho pocos días después de su exaltación a la jefatura del Ejército.

(Fotos exclusivas de BOHEMIA).

cubanos tendrán los mismos respetos y consideraciones que cualquier otro sector.

8.—Si el Coronel Mendieta no pudiera resolver la actual crisis y lo abandonaran los demás sectores, ¿apoyaría usted a un gobierno de nacionalistas solo?

R.—Habiendo desaparecido la crisis, huelga la respuesta.

9.—¿De qué filas le agrada a usted que procediera el nuevo Presidente elegido por el pueblo, de la Juventud o de las de los llamados Viejos Políticos?

R.—Soy partidario de la renovación política, y partidario de las nuevas tendencias políticas, los hay jóvenes y los hay viejos.

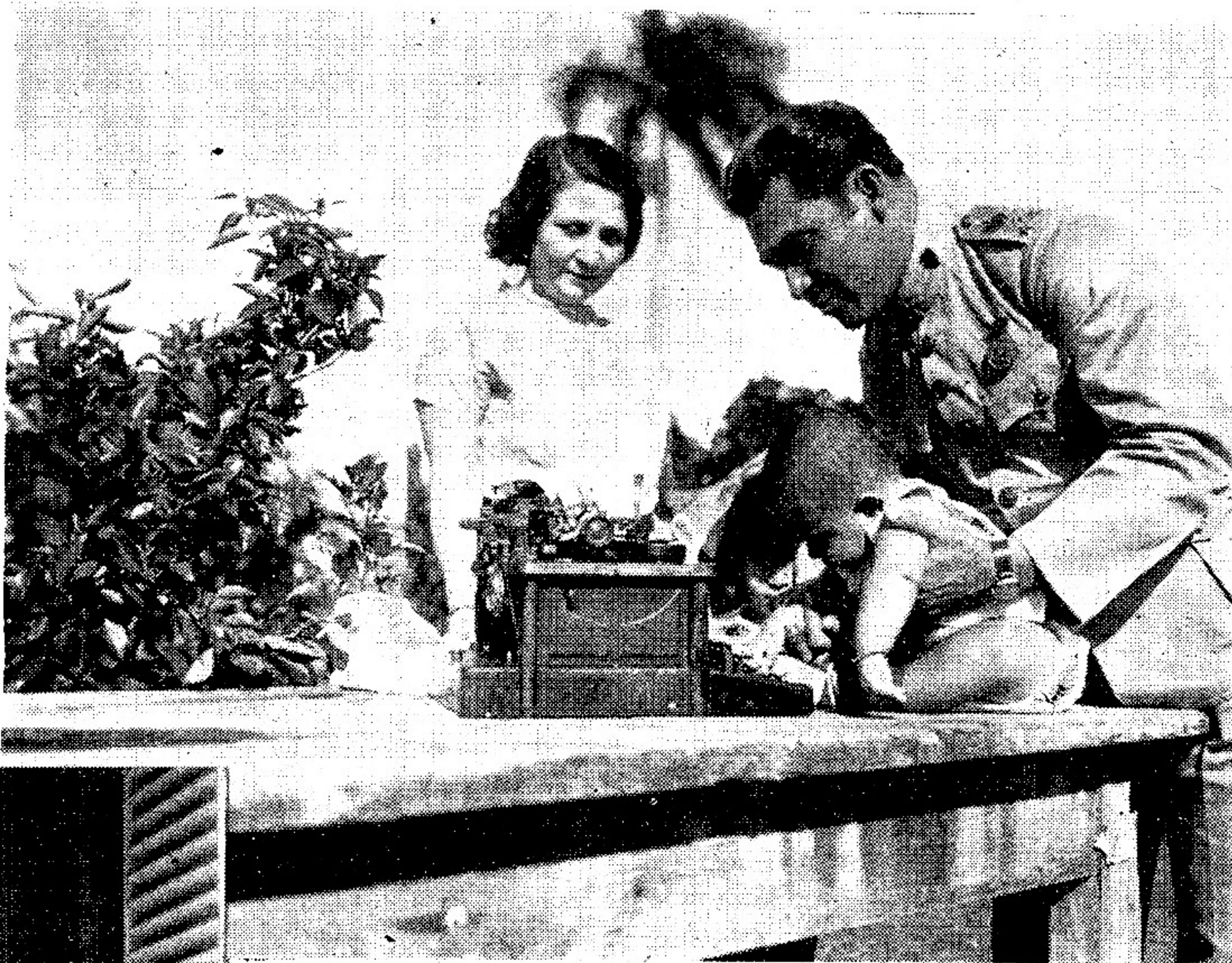
10.—¿Cree usted que tenga alguna importancia la última conspiración de los ex-oficiales?

R.—Todo lo que tienda a obstaculizar el avance del pueblo en sus justas aspiraciones para mí tiene importancia.

11.—¿Cuándo estaba más disciplinado el Ejército, antes con la vieja oficialidad o ahora? ¿Y por qué?

R.—El Ejército está perfectamente disciplinado, mucho pero mucho más que en los días anteriores al 4 de Septiembre, con la ventaja para los compañeros de esta organización que la disciplina actual no es la que impone el despotismo, la arbitrariedad o la injusticia; sino la que

(Pasa a la página 40).



LA VIDA INTIMA DEL CORONEL BATISTA.— En unión de su esposa y de su hijita mayor, dá una elemental "clase" de mecánografía a su secundogénito.

tura, Dr. Rionda, que se hallaba presente.

5.—¿Cree usted fracasado el Poder Civil?

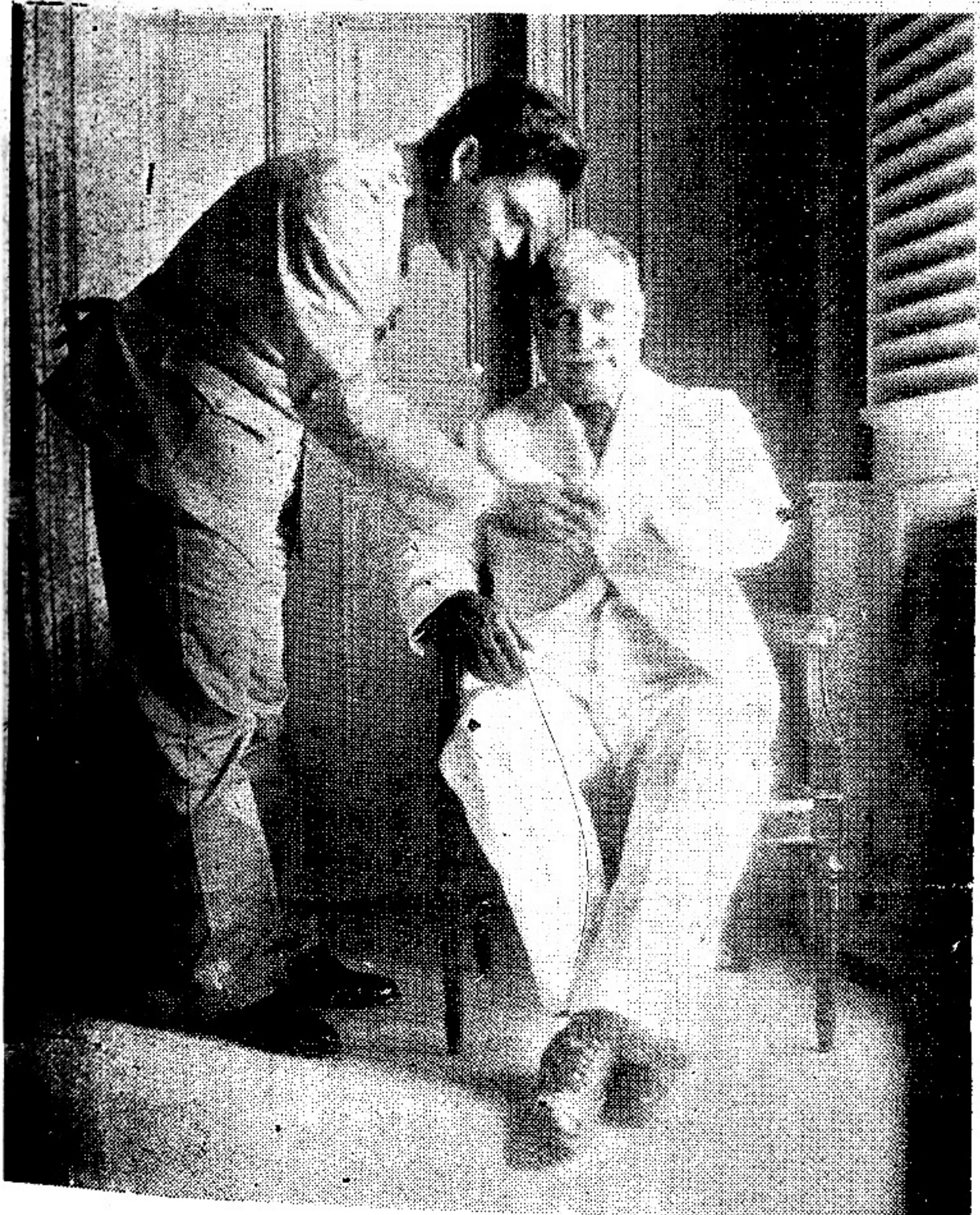
R.—Es obvia la respuesta: —día a día, desde el 12 de Agosto a la fecha, ha venido vigorizándose progresivamente.

6.—¿Cree usted que en caso de que fracasara el Coronel Mendieta se encontraría otro hombre capaz de satisfacer el país? ¿O cree usted que será necesaria una dictadura militar?

R.—La historia personal del Coronel Carlos Mendieta contestaría mejor que yo la primera parte de esta pregunta. Su personalidad vigorosa elimina de nuestra mente toda posibilidad de sustitución que no sea producto de una consulta electoral. No hablemos de una dictadura militar.

7.—¿Qué opina usted sobre el A. B. C. y el General Menocal?

R.—Que ambos hacen política, y como



DEL ATENTADO A MENDIETA.—El Coronel Batista, solícito y con suma delicadeza, toma la mano del Presidente, herida por los cascotes de la bomba que explotó durante un almuerzo que se celebraba en el Distrito N. del Norte.

Gráficas de Aquí y de Allá

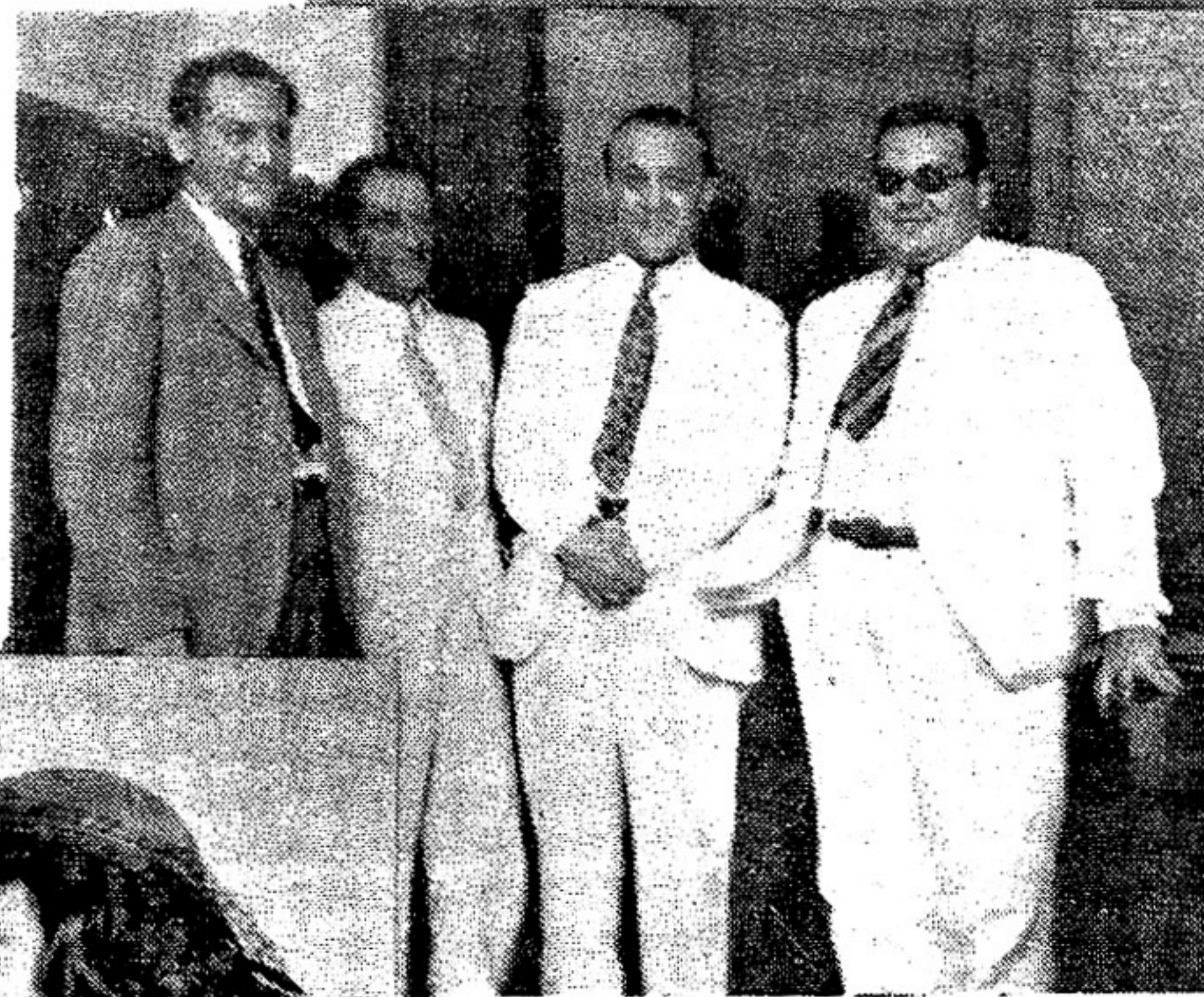
SIN DUDA QUE HABRA TOROS

Hace algunos meses que la opinión pública cubana se apasiona por el deporte de las Corridas de los astados consortes de las vacas. Los comerciantes e industriales ven en este espectáculo una fuente de movilización de los negocios y por tanto de jugosos ingresos. Frente a ellos, una parte del pueblo aduce razones de piedad y de otra índole para oponerse a la existencia de las Corridas de Toros.

El Coronel Mendieta resolvería el problema, dejando a la soberana Constituyente la dictaminación en el asunto. Pero como el Embajador Caffery es un decidido fanático del arte del caqueo y como además el Coronel Batista propicia la realización de la idea; resulta indudable que en Cuba tendremos toros... ¡y bravios!...



MARIA PEPA LAMARQUE, junto a algunos de los cartones que ha expuesto en los salones del "Lyceum".



El Sr. CARLOS CORDERO, Jefe de Exportación de Ferris y Co., y el representante de esta firma en Cuba, Sr. PEREZ, visitaron la casa de BOHEMIA, siendo cumplimentados por nuestro Director y nuestro Administrador. El Sr. Cordero va a los Estados Unidos disfrutando de vacaciones, para después continuar sus actividades en toda la América Latina.



La Srta. BLANCA BAHAMONDE, "Miss Opinión", Reina de Belleza de la Revista "Hollywood", en los momentos en que era entrevistada por la Sra. María Guerra (Alice D'Armill), redactora de esa publicación.



Emilio Cancio Bello, Director del semanario humorístico "El Fuego", que fue detenido por el Cap. Medina, de la Policía, que dijo cumplir órdenes superiores.



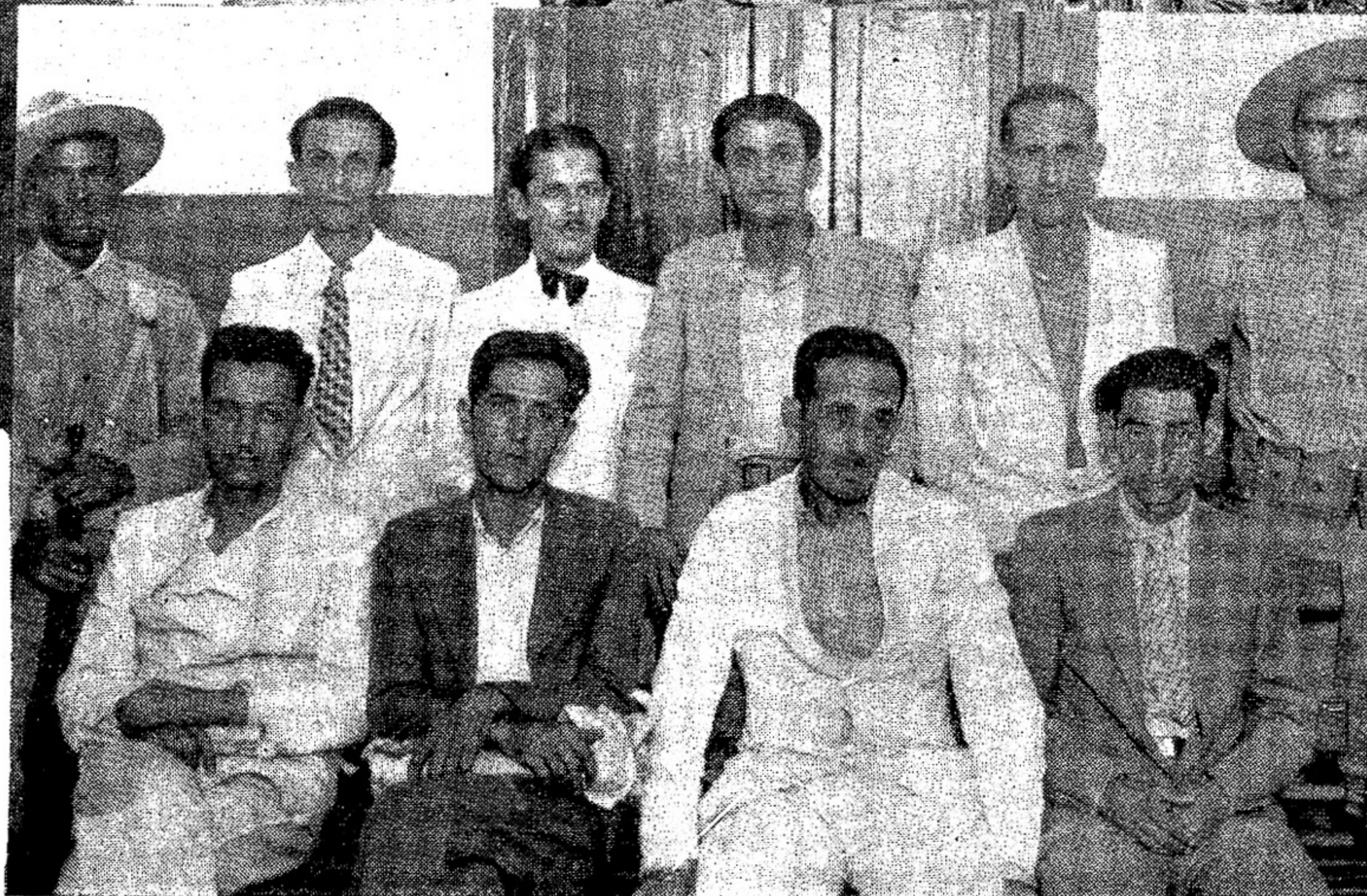
DE SAN LUIS.—Pertrechos de guerra encontrados en la finca "Norma", propiedad del padre del joven revolucionario Lincoln Rodón.



DE HOLGUIN.— Los detenidos con motivo de la conspiración descubierta en la ciudad oriental.



JOSE LOPEZ Y LOPEZ, decano de los repórters gráficos de la Habana, que perteneció al staff de BOHEMIA, acaba de fallecer. La muerte de este compañero ha producido honda pena entre "los chicos" con quienes tenía ganada una alta estimación.



EL ENEMIGO OCULTO

Por el Dr. RODOLFO MENDEZ PEÑATE

¿Cuál es la solución que nos salve?
Es esta la pregunta premiosa que a cada minuto, cada hora, cada día tiene que hacerse todo buen cubano y revolucionario puro que sienta hoy como ayer la santa aspiración de vivir como hombre libre sobre su Tierra libre.

¿Podrá ser esa solución la Asamblea Constituyente que para oportunidad cercana anuncia el actual Gobierno?

Abordemos el tema en el desolador ambiente de nuestras realidades y con las influencias irrecusables de la amarga y mísera filosofía de nuestra historia.

Reclamo la paternidad de haber expuesto públicamente, antes que otra persona, el criterio que parece confirmado sobre los aspectos políticos (visión corta) y social (visión de fondo) de la pasada lucha contra el régimen Machadista, habiendo sostenido que, el primero, sólo aspiró a desplazar a Machado para sustituirlo; y el segundo, propugnó la desaparición del sistema tradicional en uso para restablecer el nuevo en beneficio del cubano olvidado y oprimido por los intereses económicos extranjeros de una clase dominante utilizando regularmente nuestros gobiernos instrumentales.

Los hechos que venimos presenciando y que se suceden dolorosamente, nos han demostrado, también, que la revolución de fondo sólo tuvo oportunidad de iniciarse y plasmar en el golpe del cuatro de Septiembre de 1933 y con el gobierno cubano-auténtico del Profesor Ramón Grau San Martín, pero desafortunadamente para Cuba, la acción política vieja en consorcio con el capitalismo extranjero y enemigos ocultos de nuestra liberación, logró sobranonarse y estancar las verdaderas ansias revolucionarias; y, retrogradando hacia el pasado se instaló en las posiciones de gobierno y dominación.

El medio que de tal manera se ha producido es el propicio y fecundo para el imperio de las bajas pasiones antipatrióticas, la mediocridad, la deslealtad, la traición y la hipocresía y para el éxito del hampa política que fué a la Revolución porque no tuvo la oportunidad de alistarse entre los esbirros del Machadato por extinción del crédito que llenara su estómago y satisficiera sus ambiciones.

El período de influencia fugaz de la verdadera revolución sólo logró una conquista: colocar nuestro problema en su adecuada posición cuando supo despertar la conciencia del pueblo para hacerle comprender "que la revolución que se engendró en la mente de los buenos, no puede dirigirse a otro fin que a libertar a Cuba del ingerencismo político-económico extranjero por la elección de un gobierno cubano que nazca impoluto de la voluntad de los cubanos mismos".

Y yo me pregunto nuevamente: ¿Podrá hacerse esto en la anunciada Convención?

Tengo que contestar que no, al reconocer que la causa matriz, anodante y profunda de todos nuestros males es aquella que ha puesto a flor de todos los labios de la Revolución con su crisis de hombres y de sistemas: nuestro estado semicolonial y de semifactoría, el capitalismo yanqui... (Es importante ceotar que los cubanos traidores que saben bien vivir y mejor servir, denominan a la protesta natural contra ese estado de cosas "comunismo" y "rojo" a todo aquel que propugna su desaparición.)

Partiendo de ese punto y fundamentándome en esa causa-realidad, tengo ahora que rectificarme en un error de buena fe que he cometido.

Declaro haber sido uno de los ilusos que abogó por la rápida elección de convencionales como medida adecuada para colocar la revolución en el cauce por donde debía decursar victoriosa y

Este trabajo, primero de una serie de tres que publicará en BOHEMIA el Dr. Rodolfo Méndez Peñate, es un comentario en torno a las posibilidades de elección constituyente. Los subsiguientes trabajos se denominan "La Revolución Social" y "La Eliminación", y en ellos juzga el Dr. Méndez Peñate el problema cubano ofreciendo en el último una solución para el mismo.

BOHEMIA, que siempre ofrece cabida a la manifestación de las ideas que van respaldadas por una firma, tiene gusto en ofrecer espacio a las valientes manifestaciones del Dr. Rodolfo Méndez Peñate.



DR. RODOLFO MENDEZ PEÑATE, autor de este artículo, primero de una serie de tres que escribirá exclusivamente para BOHEMIA

fecunda y de donde surgiera en toda su augusta majestad la autoridad civil. Yo no estaba en lo cierto, sino equivocado por ilusión; y me aluciné el pensar que por esa ruta liquidaríamos la deuda contraída con el "buen vecino" que nos ayudó a salir de la tiranía. Hoy, reconozco que no tuve en cuenta que aquel gesto del aliado iba dirigido a arrancarnos de las manos el derecho de "libre determinación"; ni que cuando nos envió su auxilio contra el Déspota no fué para ayudarnos a triunfar sino para evitar que obtuviéramos, por nosotros mismos, la verdadera victoria cubana.

Si lo que dejó afirmado es una verdad ¿qué podrá hacer la anunciada Constituyente?

Presiento, que quien nos despojó de los instrumentos propios de nuestra revolución para hacer la suya, si hay convención, si en época más o menos remota se deja reunir a los cubanos en una asamblea de esa naturaleza, tomará sus medidas (tan certeras y precisas) que no habrá de "fallarle una mayoría traidora que en vez de representar al pueblo cubano que quiera libertad y justicia social, será el órgano dócil y complaciente de ese "enemigo oculto" que sabrá recompensar en oro y posiciones políticas los resultados a que aspire para poder continuar por siempre tras de nosotros como una sombra fatal.

Cuando se produzca ese crimen de lesa patria y en tan infausta oportunidad, no faltarán, para colmo de tristeza y dolor, hombres nacidos en Cuba que a título de sabihondos, de su experiencia política, de su patriotismo pretendan demostrar que tal "solución" es la mejor y la única posible, hablándonos de nuevas amenazas de intervención, de ruina económica y hasta de hundirnos en el océano; y, que, desde luego, llamarán "malos cubanos", "comunistas" o "locos" a quienes se atrevan a protestar y no reconozcan que son ellos las fuentes únicas de la verdad, el saber y el patriotismo immaculado.

No dudo que una Constituyente de tal modo confeccionada nos traerá otra vez la Carta de 1901, declare buena la de 1928, o en un rasgo de pudor se decida por elaborar una fascista, nazi o típicamente del siglo XVIII, plena de individualismo y de régimen económico capitalista, que por algo se ha llamado a ese siglo de las luces y del saber y parecen pertenecerle, por sus actos, todos los hombres que ahora usurpan el Poder y aspiran a presidir la Convención.

Para entonces nada importará, el derecho a la vida, la felicidad, a trabajar y comer y a la justicia social del cubano depauperado, porque la Constitución Nueva proveerá la protección de los grandes capitales y del Orden, y el cubano no podrá quejarse ya que los extranjeros le harán el honor de seguir viniendo a este país con sus inmensas riquezas, de explotarlo y hasta le dispensarán la especialísima distinción de tenerlo a su servicio como esclavo moderno, es decir, como mísero asalariado.

La factura constitucional será el paso previo para la organización conveniente de los futuros poderes del Estado Cubano y el período convencional útilmente aprovechado para poner en uso y vigor los sistemas y métodos políticos convenientes para que respondan a manera de cronómetro sin que en un solo punto pueda vacilar nuestro designio de pueblo sometido. Al fin, un día, al decir de nuestros guías y protectores, estará restablecida la

(Pasa a la página 37).

RUSEBIA COSME ENCARNA • CLASICOS DE NUESTRA



BALADA DE GUIJE

LA BALADA DEL GUIJE.

Nicolás Guillén tomó del folk-lore indo-africano el mito del gnomo negro y desnudo, de abundantes cabellos, que, en las márgenes del río atisba su presa. Y nos creó la patética figura de la madre que pierde al hijo amado a manos del trasgo fluvial, juguetón y enamorado, bastardo de ondinas y tritones. La Cosme interpreta todo el dolor de la madre que ha perdido al pedazo de su entraña y su voz cobra sonoridades de angustia y es a veces gemido, otras, súplica, siempre tribulación e inquietud. El gesto es de lágrima viva, de temblorosa pena, de pesadumbre infinita y resignación fatal.

CARIDA, LA HIJA DE YEMAYA

El tam-tam repite su isócrono e hipnótico compás: canta el coro a Yemayá. Un serpiente epiléptico hace girar a la figurita de ébano, que alza los brazos, crispera las manos, ondula las caderas, pone en blanco los ojos, y, en un espasmo fanático tiembla trepidante y sudorosa toda la carne, mientras las maracas prosiguen su cosquilleo, y un calofrío corta el jadeante danzar de la posesa. Ha bajado el santo. ¡Yemayá! La figura ondulante es estatua un instante.

Y prosigue el atabal su rítmico golpear, y otra vez la negra vestal del misterio de la jungla se estremece y danza. ¡Es Caridá, la hija de Yemayá!

LA FREGOLI DE NUESTRO PANTEON POPULAR SACA DE LA MUSICA, LA NOVELA Y LA POESIA, SUS MAGNIFICAS ENCARNACIONES LLENAS DE VIDA Y COLOR.

MARIA LA O.

La tomó Galarraga de la vena popular y la llevó Lecuona al pentágono con su romanza famosa y triste. No llora, aunque es hora de llorar. Odia y reclama. Le han burlado. Esta Doña Inés del trópico es fiera, y quiere luchar con el destino, el atavismo y los prejuicios del medio. Incrampa, exige y estruja su corazón en aras de su orgullo pisoteado. Es la vengadora de todos los entuertos hechos a las vírgenes ingenuas que amaron sin fijarse en barre-

¡Ay, tú eres bella María Belén!

Y María Belén la del andar rítmico y tentador, plancha y lava y cose, con una naturalidad que nos cautiva y nos convence de que así fué la que un día llevó orgullosa el patronímico aristocrático de los Chacón, por las calles estrechas y sombreadas de la Habana Vieja.

RITA BARRANCO.

Ríe, Rita. Es la encarnación folklórica de la despreocupación, del optimismo. Tiene el orgullo de sus dientes blancos, de su boca grande, de su risa jacarandosa y cascabelera. Todo Jesús María habla de ella y la envidia. Fijó sus ojos muy alto. Los grandes y nobles la cortejan.

¿No habéis oído su carcajada jocunda y plena?

Va a ponerse su pañuelo nuevo de bayajá; va a bailar; va a vivir.

RITA BARRANCO



MERSE

ras convencionales. ¡Ya todo acabó! ¡Hora es de llorar!

Entonces, surge magnífica y se extiende su mano, no en súplica, sino en demanda de su amor. SU amor que se fué...!

MARIA BELEN CHACON.

Ballagas, primero, ahora Sánchez Arcilla, llevaron el tema al poema y al teatro. Ya antes la musa popular nos lo había dicho:



CARIDA, LA HIJA DE YEMAYA

SENSEMAYA



PARA BOHEMIA LOS TIPOS FOLKLORE CRIOLLO •

Rita Barranco ríe, con su amplia risa blanca de negra buena.

MERSE.

Es la mulata de casa particular. Refinada y codiciada, virtuosa y acosada por todos los deseos. En la novela de Soloni se envenena por error. En el folklore vive, sigue viviendo, pla.



RETRATO PERSONAL

LA NEGRITA AMELIA.

La musa populachera nos legó su tradición. Atarés no era entonces evocación de torturas. Allí estaba ella presa, triste y sola.

“...no la van a ver, no la van a ver!”

La negrita Amelia—¿sabe Dios qué fechorías cometió!— Sus generales estarán perdidas en algún viejo cuaderno de ac-



MARIA BELEN CHACON

tas de una celaduría del tiempo colonial. Correcoó sin duda la Vieja Habana, que aún en algunos rincones conserva el encanto de Cecilia Valdés y María Belén Chacón. Landaluce quizá la tomara de modelo para su Curra del Manglar...

No la van a ver!... No la van a ver!

Por eso está triste esta plebeya, o quizá, porque, como la princesita de Rubén, sienta mal de amores...

SENSEMAYA.

Es algo hierático, de danza ritual. Tiene mucho de conjuro. Todo el fatalismo de una raza, concentrado en una fórmula mágica de ejercicio para aniquilar el símbolo del mal. Así danzaban, a la luz de las antorchas en la jungla bravía para que el “crisha” alejase la epidemia, o enviase la lluvia. Es un monorrítmico trisagio; una pagana letanía supersticiosa para acabar el maleficio. Hay mucho de fervor religioso en la métrica del poema; su cadencia está pidiendo ara e incienso como fondo.

¡Sensemayá!

(Pasa a la página 38).



LA NEGRITA AMELIA

na, sabrosa, seductoramente modesta, presta a la alegría, atenacada por el dolor de amar. Y en el eco ya lejano de la época en que las batas blancas y los pañuelos de seda ponían en las calles su frou-frou almidonado y su nota de color, repítese aún el estribillo:

“los ojos de mi mulata que,
se llamaba Mersé!

“los ojos de mi mulata que,
se llamaba Mersé!”



MARIA LA O

UNA CHARLA CON LUIS AMADO BLANCO

por ANTONIO GONZALEZ LOPEZ

La cordialidad efusiva de "Pepe" Sánchez Arcilla, feliz autor de María Belén Chacón, nos reunió en el ambiente propicio de El Patio, rincón pintoresco donde al poco rato éramos como viejos camaradas en charla de rememoraciones. Luis Amado Blanco, Médico, escritor y poeta, es un formidable narrador. Mente ávida, espectador atento que se dá a cuanto le circunda y que devuelve en oleadas de comprensión atinadísima observaciones y comentarios que se ciñen a los hechos y a los hombres para despojarlos de sus vestimentas y quedarlos en su reveladora desnudez.

No llega Luis Amado Blanco como uno de los valores de la España Nueva, y a diferencia de los grandes figurones que nos enviaba periódicamente la España monárquica, el intelectual de recia envergadura, viene dispuesto a trabajar tenaz y seriamente en el hecho americano, despreocupado de los aplausos fáciles de los círculos sociales, distantes de sus inquietudes espirituales.

La puante juventud española a la que pertenece, siente todos los horizontes propicios para el deseo perenne que la agita de proyectarse sobre el mundo en una búsqueda de los derroteros del porvenir.

El poeta nos va narrando, como su vocación de espectador imparcial, le llevó en el año 30, a colmar su curiosidad de contemplar por sí mismo el gran ensayo ruso. Esa Rusia que inquieta y atrae como un talismán embrujado. Y representando a la Revista "España" en la cual escribía a lá sazón, logró traspasar las fronteras enigmáticas... De aquellos días de Rusia, nos va dando el comentario minucioso, la información precisa que descubren todo el entusiasmo que desplegó, para durante el tiempo de su permanencia, captar lo sustancial del hecho ruso y lo genuinamente ruso de su material humano.

Y por la cadena de las preguntas, a él que por médico, y poeta es ducho en las alternativas de la carne y de lo emocional, le pedimos una explicación de la metamorfosis del amor ruso.

Y nos dijo:

"No creo pueda desligarse el problema sentimental del amor, del problema puramente sexual. Para mí lo precisamente romántico amoroso es una exaltación hacia lo divino, de lo material. Por esto me afirmo en enfocar este problema en sus componentes para poder obtener una resultante cierta. Al comienzo de la etapa constructiva de la revolución Rusa, se consideraron benéficos entre la juventud roja los temas espiritualmente amorosos. Toda exaltación romántica en este sentido era tachada con la marca infamante de "burguesa" y por lo tanto evitada en absoluto por los jóvenes de ambos sexos encendidos en fanatismo revolucionario. Por esta causa los contactos amorosos tenían que ser planteados entre ellos con una brutalidad tan extraordinaria que hacía fracasar muchas veces el deseo que se hubiese realizado de ser expuesto en la voz baja de lo dulcemente apasionado. He aquí el primer obstáculo.

Tenemos que meditar muy hondamente en la clase de vida a que se sometió la mujer y sus graves consecuencias. No es lógico pensar en problemas sociológicos sin tener en cuenta la biología y así como el querer desprender la existencia de su vínculo sentimental por un verdadero y estúpido prejuicio—las revoluciones son fábricas de prejuicios—trajo el primer obstáculo, el no recoger las enseñanzas profundas de la última hora biológica trajo



LUIS AMADO BLANCO, uno de los más sólidos prestigios científicos y literarios de la España Nueva, que se encuentra en la actualidad entre nosotros. El delicado poeta visita la tierra en que se le negara la entrada a su libro "Leningrado" por los censores inquisitoriales de Machado.

el segundo y grave tropezón que había de sufrir la sociedad rusa y muy principalmente los espíritus imberbes, sometidos por su corta edad al choque de los nuevos hallazgos vitales. El hombre y la mujer no sólo poseen, sus caracteres sexuales primarios y secundarios, de tipo anatómico sino los primarios y secundarios funcionales y entre estos últimos los de actuación social. La mujer, como define de manera magistral mi maestro el Dr. Marañón, tiene un régimen de comportamiento colectivo, esencialmente anabólico, es decir de ahorro de energías que su economía acumula, para el derroche maternal, que es en el último extremo para lo que fué creada. El hombre por el contrario tiene un régimen catabólico de liquidación permanente de sus energías en un trabajo social que repercute en el recinto quieto de su hogar. Pues bien, a la mujer rusa en aras de una quiebra definitiva de su esclavitud sexual se le ha equiparado en todo al varón. No sólo tiene que trabajar sus horas en un oficio u ocupación cualquiera sino que luego es obligada su asistencia a las reuniones sindicales, a la actuación social en sus múltiples manifestaciones. Es decir, se le ha roto, desgarrado, su anabolismo para someterla a un catabolismo varonil, auténticamente varonil. Y la influencia de su actuación desahaciendo su equilibrio endocrino no ha tardado en hacerse sentir, como no se retardó, después del choque fulminante sexual de la guerra creando la nueva morfología de la mujer actual. Y ha nacido el tipo de la mujer hombruna que busca los placeres homosexuales o la que se entrega fácil a las maniobras lesbianas y subigatrices. En consecuencia el hombre se ha encontrado solo y ha tenido que caer forzosamente en idénticos sustitutos. Si a esto le sumamos, en una interpretación marxista de los sucesos que en Rusia pretendiendo evitar la corrupción de las costumbres, se dificultaban no sólo la propaganda sino las prácticas anticoncepcionales para que las consecuencias lógicas del coito trajera la responsabilidad de la paternidad, y lo duro económicamente que ésta resultaba, podemos extraer la fácil consecuencia de que las prácticas honestamente biológicas, se rehufan en un porcentaje verdaderamente desolador.

Pero los rusos tienen el talento de no encastillarse en sus errores y la restauración de los principios familiares y el no considerar "Tabú" lo sentimental van rectificando sus lacras primeras."

De aquellos días de residencia en los Soviets, el poeta hizo un resumen de impresiones y comentarios—verdadero emocionario—que fué publicado a su regreso a España con el título de Leningrado.

Leningrado es como se dice por sí mismo, el alma de una ciudad con sus matices y sus contradicciones, sus bajezas y sus grandezas, ni más ni menos que el alma de un pueblo en que dos civilizaciones, una que muere y otra que nace, se dan cita para el milagro de una vida nueva.

Leningrado llegó a La Habana, y como la Agonia Antillana de Arasquítain y otros libros, sufrió la dentellada de aquella censura inculta y mezquina de Machado, que con todo el ritual de la inquisición de la tiranía, le cerró el paso por ser "subversivo".

(Pasa a la página 42).

EL ENEMIGO OCULTO

(Viene de la página 33).

normalidad y el orden con notabilísimas conquistas, que se dirán, dimanadas de la Revolución.

Nuestro futuro Presidente Constitucional volverá a ser un hombre "designio"; nuestro Congreso la representación evidente y libérrima de la voluntad electoral del pueblo, y, en Cuba no se hará otra cosa que lo que el cubano quiera. Tendremos la admiración de todas las naciones de todos los Continentes y el apoyo decidido y desinteresado de nuestro Protector. Cuba brillará así en el Mundo civilizado, como una rutilante estrella republicana.

Siempre habrá protestantes por sistema o voces de utopistas que no crean esa situación la mejor y apropiada, pero el ruido que produzcan será acallado por los "elegidos" de la nueva Era que para entonces ya disfrutarán de las más altas posiciones oficiales. Y se escucharán otra vez los elocuentes y sabios discursos del Presidente, las contundentes declaraciones preñadas de sabiduría de sus parciales y los futuros congresistas habrán de dictar sin duda leyes de tutelaje social como generosa gracia de oportuna concesión. Quedará así plenamente demostrado que los inconformes y protestantes no serán otra cosa que "unos perfectos perturbadores del orden público o despechados políticos con ansias insatisfechas de Poder".

Hemos mirado al porvenir que creemos natural resultado de una Constituyente propiciada por el conducto de la visión corta o política de la Revolución. Una Constituyente así, por las causas apuntadas, nunca será una Constituyente cubana sino ingerenciada.

Yo no negaría la potencialidad de una Constituyente cubana, producto de la "revolución de fondo" como la única salvación de Cuba, sólo opino, con el respeto debido a la opinión contraria, que en las circunstancias actuales en que la vieja Cuba tiene aprisionada a la nueva Cuba, el conjunto de los intereses políticos y económicos tradicionales dispone de órganos adecuados al menos para no permitir el triunfo de una convención cubana.

Y en tales circunstancias, ¿deben los hombres de la revolución de fondo y los partidos revolucionarios actuar y conducirse por las vías del anunciado proceso convencional?

Y me limito a dejar en pie esta interrogación.

La Habana, Agosto de 1934:

HOTEL INGLATERRA
PRUEBE NUESTROS PRADO
TABLE D'HÔTE Y SAN
A 75¢... 7 PLATOS A ESCOGER RAFAEL



DE A SUS DIENTES UNA BLANCURA MAS LINDA!

La Crema Dental Colgate garantiza buenos resultados con el tratamiento de dos minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la Crema Dental Colgate. Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un nuevo ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica penetra entre los dientes

limpiando AUN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

ROSARIO DE LA PEÑA, MUSA DEL PARNASO . . .

(Viene de la página 28).

arcanas de su alma inquieta de peregrino, buscando, como el infeliz Acuña, el regalo infinito de su amor, pero siendo igualmente rechazado, por no lograr quemar las alas de Rosario con la llave encendida de sus cartas y de sus versos, cuyo conocimiento tenemos que agradecer a J. de J. Núñez y Domínguez que, en su valioso libro "Martí en México", nos ofrece joyas inéditas del Maestro, brindadas a mano generosa, como estas, a la musa inspiradora.

"Yo no sé con cuánta dulce alegría repito yo muchas veces este dulce nombre de Rosario.

Un amor tempestuoso, quema, un amor impresionable, pasa. ¡Qué firme, qué duradero, qué hermoso amor sería este que empezase con la confusión de dos espíritus, y la necesidad común de verse, y el creciente regocijo de hablarse, y fuego natural y gravemente mezcla tan sólida de espíritus, y costumbre de mirarse de los cuerpos, que fuera ya locura pensar en

desunión y apartamiento! Las almas se avecinan, las vidas se habitúan, los ojos se prendan, las bocas se enamoran, los dolores se olvidan, las escaseces se distraen, las manos se aprietan, las dudas se mueren, y dos no son ya dos, y dos se aman.

Anhelo yo esto, con esta brusca decisión y esta altiva energía que amo yo como a la parte más noble de mí ser. Que amé, no ha sido. Que quise amar, fué cierto. Que amo hoy, lo espero. Que me ama es verdad."

Y en otra carta de mayor sinceridad aún, le dice:

"Rosario, me parece que están desper-

(Pasa a la página 38).

Muebleria PARIS
FACILIDADES DE PAGO
NEPTUNO 189. Entre Gervasio y Belascoain
TEL. U-5399. HABANA

MARCOS NOROÑA

VENTA, ALQUILER Y
REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA
DE TODAS CLASES

PAPEL STENCIL, TINTAS Y
ACCESORIOS "EDISON-DICK"
PARA MIMEOGRAFOS

ADRESOGRAFOS, GRAFOTIPOS
MULTIGRAFOS Y SUS
ACCESORIOS

CINTAS Y PAPEL CARBON MUEBLES DE OFICINA

HABANA 65.—TEL. A-9995



EUSEBIA COSME, ENCARNADA PARA "BOHEMIA"

(Viene de la página 35).

Invocación al negro Olimpo del Benín. Conjuró contra el averno? Nos recuerda la estampa de Durero que nos pinta el arcángel lanzando al abismo a Luzbel! Evoca a San Jorge!

¡Sensemayá!

Y aquí, Eusebia Cosme. Menudita, prieta, con ingenuidad de niño que no da importancia a su don de simpatía y atracción. Una inmensa curiosidad de saber. Una aptitud tremenda de interpretar. Facultad creadora de ambientes.

Dos gestos, y en el fondo de la lisa cortina de la recitadora, surgen para el espectador el solar, la jungla, la campiña, o el monte, el pantano o el río, el barrio bajo o el tabernáculo de las iniciaciones. Lo mismo evoca una época, que encarna un

ROSARIO DE LA PEÑA, MUSA DEL PARNASO . . .

(Viene de la página 37).

tándose en mí muy inefables ternuras; me parece que podrá amar sin arrepentimiento y sin vergüenza; me parece que voy a hallar un alma clara, pudorosa, entusiasta, leal, con todas las ternuras de mujer, y toda la alteza de mujer mía. Mía, Rosario. Mujer mía es más, mucho más que mujer común."

E igualmente le dice en sus versos:

"En tí pensaba, en tus cabellos
Que el mundo de la sombra envidiaría,

Y puse un punto de mi vida en ellos
Y quisiera yo soñar que tú eras mía".

Para cantarle en otros:

"La boca que nos besa
Besándonos está desde el instante
Que suspendió a sus labios la promesa,
Y el pobre corazón sobresaltado
Imagina en su amor que lo han besado!"

Pero Martí tampoco conoció la miel de los labios codiciados de Rosario; hubo de despedirse, según parece por todas las investigaciones realizadas hasta ahora, resignado a recordarla como una "amistad amorosa", tal como nos describe tan bellamente una pasión parecida el novelista francés Stendhal, en un libro con el mismo nombre.

Si Martí, en un momento de angustia le evoca delicadamente la reciente tragedia de Acuña, en una carta melancólica en la cual implora ayuda para sus penas, su anadamiento dura poco, y se alza de nuevo, para reanudar, con mayores bríos, su magna labor de libertar a Cuba.

En tanto, el destino hubo, sin embargo, de trocar en negras, dos veces más, las blancas y rojas flores de afecto, germinando en el rosal sentimental de Rosario: en un duelo fué muerto el Coronel Juan Espinosa por el militar Arancibia; y luego la Parca arrancó de entre sus amorosos brazos a Manuel Flores, el poeta que supo encender en su corazón núbil la llama avasalladora, llama más grande y fuerte de todas sus pasiones.

Y así, a los setenta y siete años, hace precisamente dos lustros, dejó de latir para siempre el corazón de aquella mujer, diosa de las letras mexicanas, de cuyas tertulias literarias en su casa, centro de áurea reunión para Altamirano, Ignacio Ramírez, Guillermo Prieto, Juan de Dios Peza, Riva Palacio, Luis Urbina, Justo Sierra y tantos otros ilustres del parnaso de su patria, queda constancia en un álbum, en el cual ellos rindieron, con sus plumas, a ella, fragante y sentido homenaje.

Como un madrigal, terminó su vida, cerrándose sus ojos profundos dulcemente, con esa tierna mirada que sólo tienen las musas que como ella, saben sentir el calor de las hogueras que encienden y sentir estoicamente ante la herida de las espinas que el amor les clava en sus corazones buenos, nobles y sensibles.

SUPER BRAGUERO

ALL ROUND

A. D. ROMAN

LUZ No. 87.

tipo. Sin los viejos recursos bertinescos, ni las inflexiones de voz declamatorias. Eusebia Cosme, no declama nunca. Dice, cuenta, charla, narra, ríe o llora, como habla, se ríe y se llora en plena calle. Como el título en la novela romántica, tiende el alma en los labios. Y en su alma encarnan a maravilla las marionetas de nuestro folklore, a quienes ella convierte en personajes de carne y hueso.



Haga cómodamente su viaje a New York en los lujosos turbo-eléctricos QUIRIGUA, VERAGUA y PENTEN, que salen de la Habana todos los jueves a las 7 p. m.

Los amplios camarotes de estos buques permiten más espacio y comodidad para los pasajeros, que cualquier otro buque de la ruta regular New York-Habana.

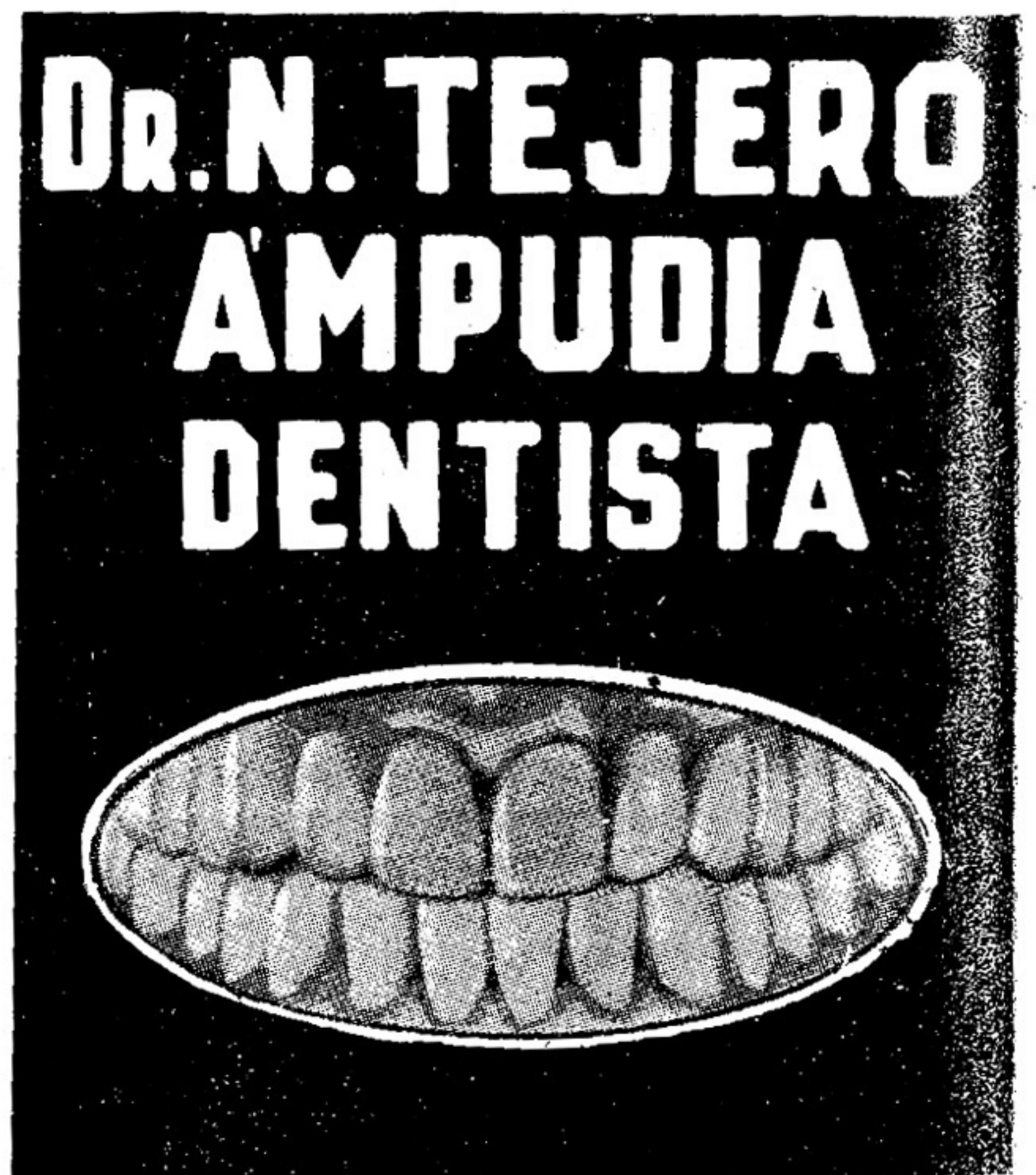
Superior cocina, justamente famosa. Las comidas y camarotes comprendidos en todos los precios de pasaje.

Pasaje a New York \$ 75.00

Ida y Vuelta . . . \$110.00

United Fruit Company

Oficinas Generales Muelle de Santa Clara, Tel. M-6975
Oficina de Pasajes Prado 110-A. Tel. M-8268.



Consultas diarias de 8 a. m. a 10 p. m. Arreglo toda clase de planchas y puentes. Tratamiento de las enfermedades de la boca. Garantía en los trabajos.

Consultas gratis.

Trabajos modernos, dentaduras artificiales. Extracciones sin dolor y por anestesia conductiva.

REINA NUM. 114, altos, esquina a Gervasio. — Teléfono A-6825.

LA DIRECTRIZ DEL A. B. C.

(Viene de la página 23).

procedimientos drásticos, las prisiones y los fusilamientos sumarísimos contra sus adversarios, pueden ahora que cayeron en la oposición quejarse de las violencias de que se les hagan objeto?

Por fortuna para esos señores hay hombres en la oposición que siempre han sido respetuosos de la voluntad popular, enemigos de las medidas injustas, de los procedimientos "extemporáneos" de violencia y que nunca han traicionado sus principios. **HOMBRES QUE HAN RENUNCIADO AL PODER ANTES QUE TRAICIONAR SUS PRINCIPIOS. HOMBRES QUE HAN PREFERIDO ROMPER CON SUS MAS CAROS AFECTOS PERSONALES, DISCIPLINA DE PARTIDO, Y SUS MAS PRECIADOS IDEALES, ANTES QUE TRATAR DE IMPONER ESTOS POR MEDIOS QUE REPUGNABAN A SUS PRINCIPIOS.** Esos hombres sí tienen autoridad moral para protestar con vigor contra las medidas de violencias de que se haga objeto a los señores de la directriz, contra los pronunciamientos impropios del Jefe del Ejército, contra las persecuciones de las estaciones de radio abecedarias. Y no dejarán de hacerlo por haber sido víctimas de las violencias de los directrices, porque esos hombres son leales a sus principios lo mismo en la oposición que en el Poder, lo mismo cuando se trata de sus amigos, como cuando se trata de sus contrarios.

Es honrado reconocer que la mayoría de los señores de la directriz—personas de trato correctísimo—son hombres honrados en el sentido de ser incapaces de apropiarse de lo ajeno.

No son unos malhechores comunes. Son algo más peligroso para el porvenir de una Nueva Cuba, libre, digna y próspera. Son unos reaccionarios al servicio del extranjero cubiertos con el ropel revolucionario. En el A. B. C. hay todavía un magnífico material de hombres honrados en todos sentidos, de valiosos revolucionarios, que están secuestrados a la revolución. Hombres que a virtud de un fenómeno imprevisible para mí, no se dan cuenta de que están sirviendo—por las determinaciones de su directriz—los intereses de la



Practique la costumbre de regalar flores del jardín EL CLAVEL, que llevan un sello de lozanía y belleza que nadie hasta ahora ha mejorado en Cuba. Nuestros precios económicos están al alcance de todos.

En orden puede hacerla por teléfono.
TELEFONOS: FO-7029, FO-7238,
ARMAND Y HERMANO
FO-7937, F-3587.
MARIANO.

¡QUE A GUSTO ME SIENTO CUANDO ME BAÑAS CON PALMOLIVE!



CON qué suavidad y eficacia la rica espuma del Palmolive, limpia el cutis más delicado! El hecho de ser tan bueno para el cutis tierno de los niños, prueba que también es el mejor para usted. Los balsámicos aceites de oliva y palma, mezclados en el Jabón

Palmolive, protegen y embellecen el cutis.

Compre hoy mismo 3 pastillas del Palmolive. Empiece el tratamiento de belleza para usted y su hijo; frótese la rica espuma de manera que penetre bien en los poros—enjuáguese bien y séquese suavemente. Así obtendrá el resultado de poseer un cutis limpio, lozano, hermoso y juvenil.



Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

más odiosa reacción, de todo lo que es contrarrevolucionario. La revolución (no la de los tiros y las bombas) sino la que significa la renovación integral que sentará las bases de la Nueva Cuba, necesita del concurso de esos hombres secuestrados a la obra. Es el deber de ellos romper las cadenas que los amarran a una mala causa que están sirviendo sin pretenderlo. Es su deber, servir a la "Nueva Cuba", bien sea desde una organización verdaderamente revolucionaria, o también (si no tienen fe en los dirigentes de ninguna organización) con su esfuerzo aislado e individual.

NOTA.—No pertenezco a ningún sector o agrupación política. Individuos sin escrúpulos, de los que hay en todos los partidos, algunos ex-compañeros míos del estudiantado, falsos revolucionarios que tienen motivos para temer que alguien con autoridad y bien enterado les quiten la careta con que encubren sus ambiciones egoístas, tratan previsoramente de restarle autoridad a quienes pueden clarificar su reputación. Esos señores dicen de mí— a sabien-

das de que mienten—que soy menocalista o comunista o cualquier otra cosa, según quien sea su interlocutor y según les convenga. No lo hacen por atacarme a mí, porque saben que ningún daño pueden hacerme con sus ataques ya que no tengo ambiciones personales, no aspiro a Representante ni a ningún puesto público. Sólo aspiro a servir como soldado de vanguardia

Muebles en Ganga

Juegos de Cuarto, Sala, Comedor, Caoba. Últimas Creaciones \$3.00 Mensuales. Grandes Facilidades al Cliente

La Eminencia
NEPTUNO, 188

a la revolución que establecerá las bases de la Nueva Cuba.

Esa es mi superioridad de posición. Si aspirara egoístamente me cuidaría más en decir menos la verdad. Calumnian para defenderse ellos, porque saben que llegará su hora de clarificación. Y la calumnia— aunque débil—es su única defensa.

COMO SUBE LA CARNE

(Viene de la página 26).

ses dividendos para ser enviados a Santo Domingo. Los Mataderos y Encomenderos, como es natural, ante la presión de arriba, no tendrán otro remedio que ir contra los expendedores. Y nosotros, al formular nuestra protesta, hemos querido demostrar que tenemos en cuenta las miserias por que atraviesa el pueblo de Cuba, significando de este modo que las circunstancias nos obligan a elevar el precio, ello no será sin que lo estimemos abusivo y criminal.

LO QUE ERA EL CONSORCIO GANADERO.

El famoso Consorcio que patrocinaban Machado y Pepito Izquierdo, contra todas las manifestaciones de la opinión pública, era más que una organización de poderosos ganaderos de Oriente y Camagüey, e bajo la protección y con el concurso de Tirano, organizaron el único vendedor de ganados para sacrificar en la Habana.

SINTONICE LA HORA

“BOHEMIA”

QUE SE TRASMITE

MARTES, JUEVES Y SABADOS

A las 6 p. m. por la Emisora CMBZ

En 1.010 Kc.

De este modo, los pequeños ganaderos se veían obligados a venderle a ellos sus reses a un precio ínfimo. Y esos ganados que se iban depositando en “Ventas de Casanova” y otros grandes latifundios del grupo, luego se vendían para La Habana a un precio que les dejaba un beneficio neto de uno o dos centavos por libra. Se hizo

¿Por qué pagar más?

Pida TINTA PERMANENTE CHAMPION



60¢

Pídala al telef. A-5361

popular por esos días la frase de que Machado y los hombres del Consorcio, tan sólo con meter ganados por una entrada de “Ventas de Casanova” y sacarlos por la otra, ganaban una buena suma mensual. Y efectivamente era así.

Caído Machado, el Consorcio desapareció. No era posible en un período revolucionario especular tan descaradamente con el sudor del pueblo de Cuba. Hace cuestión de dos meses se suscitó el problema nuevamente, y el movimiento de opinión que provocó, obligó al Alcalde de la Habana a tomar medidas que evitaran la consumación del despojo público. Hoy, Dios sabe alentados por qué circunstancias, vuelve el Consorcio Ganadero, como un Moloch agresivo, a dar muestras de su existencia, al decir de algunos, contando nuevamente con el concurso de Machado.

Este Consorcio Ganadero era el que imponía, como antes hemos dicho, el irrisorio precio de venta de MEDIO CENTAVO Y UN CENTAVO por libra a los pequeños ganaderos, para después enviar ellos al mercado habanero ese mismo ganado al precio de tres centavos por libra.

LA INACTIVIDAD DEL FISCAL DEL SUPREMO.

Nos declara el Presidente de la Asociación de Expendedores, que en dos oportunidades sucesivas han producido denuncias de estos manejos ante el Tribunal Supremo, sin que esas denuncias fueran hechas en tiempos de Machado y como era natural, tratándose de que el Tirano era uno de los principales asociados del Consorcio, no sólo no prosperó la denuncia, sino que sus firmantes fueron perseguidos.

La otra denuncia presentada siendo Fiscal del Supremo el Dr. Roque Garrigó tampoco prosperó, pues esta es la fecha en que ninguna acción se ha iniciado.

Aquí tiene el actual Fiscal del Supremo, si es que de veras se quiere perseguir a los monopolizadores y restablecer el principio de respeto a los derechos del pueblo, eterna víctima, una oportunidad para demostrarlo, dándole curso a la denuncia que existe en la Fiscalía desde la época de Garrigó, y aclarando así de una vez y para siempre si es legítimo o no el monopolio proyectado.

LO QUE LE INTERESA A LOS EXPENDEDORES QUE SE HAGA PUBLICO.

Que su protesta por esta injustificada alteración de los precios de la carne de consumo, no constituye un movimiento de huelga, sino que es una actitud forzada por las circunstancias, ya que prácticamente los precios a que habrán de expender al pueblo, harán de ésta un artículo prohibitivo, para cuyo comercio resultará inútil mantener abiertas las casillas.

“BOHEMIA”

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel Angel Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Administrador:
MIGUEL PENABAD FRAGA

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
RAMON RUBIERA

Jefe de Información:
L. GONZALEZ DEL CAMPO

Redacción, Administración y Talleres:
A. Arias, (Trocadero Núms. 89-91-93.)
Cable y Telégrafo:
BOHEMIA.

Apartado de Correos No. 2169,
La Habana, Cuba.

SUSCRIPCION ANUAL:
En la República: \$5.00.
En el Extranjero: \$6.00.
Número suelto: 10 cts.
Número atrasado: 20 cts.

Representante en los EE. UU.:
M. D. BROMBERG,
Berkeley Building,
19 to 25 West 44 th. Street,
New York.

Agente exclusivo en México:
EDITORIAL SAYROLS, Avenida de
Juárez 64, México D. F.
En Panamá: Mariano Sánchez Oteiza,
Calle 16 Oeste No. 13, Panamá.

“BOHEMIA” INTERROGA AL CORONEL BATISTA

(Viene de la página 31).

nace del afecto, de la comprensión consciente, y los imperiosos mandatos de la razón.

12.—¿Cómo se sentía usted mejor, cuando era Sargento Taquígrafo o ahora con las estrellas de Coronel?

R.—Me sentía bien y feliz de Sargento Taquígrafo y hoy satisfecho y complacido por ser el Jefe del Ejército Constitucional.

13.—Se afirma que todos los funcionarios del gobierno vienen a tomar orientaciones de usted. ¿Cuál es el motivo de esas entrevistas?

R.—Aunque no es cierto que los funcionarios del gobierno tomen orientaciones de mí, y sí la mayoría de las veces yo de ellos, si hubiera algún motivo sería el mismo que tiene usted para entrevistarme.

14.—Dice Ferrara que en vista del fracaso del Gobierno Revolucionario, ya es hora de que los machadistas hagan algo. ¿Qué piensa usted de eso como Jefe del Ejército?

(Pasa a la página 41.)

El rostro juvenil es mucho más atractivo, sedoso e irresistible con el uso del fragante Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas.
Sofia de Llanos Ramos.



ELOGIO DE LA PATERNIDAD

El amor del esposo es fuerte, pero carnal y celoso; el del hermano está frecuentemente envenenado por la envidia; el del hijo, manchado tal vez de rebeldía; el del amigo, está saturado de engaño; el del amo, henchido de orgullosa condescendencia. Únicamente el amor del padre a los hijos es el perfecto amor, el puro, desinteresado amor. El padre hace por el hijo lo que no haría por ningún otro. El hijo es obra suya, carne de su carne, hueso de sus huesos; es una parte suya que ha crecido a su lado día tras día; es una continuación, un perfeccionamiento, un complemento de su ser; el viejo revive en el joven; el pasado se mira en el futuro; quien ha vivido se sacrifica por quien debe vivir;

el padre vive para el hijo, se complace en el hijo, en el hijo se contempla y exalta. Cuando dice criatura, piensa en sí creador; aquel hijo le ha nacido en un momento de voluptuosidad, entre los brazos de la mujer escogida entre todas las mujeres; le ha nacido del dolor divino de esa mujer; le ha costado después lágrimas y sudores; le ha visto crecer entre sus pies, a su lado; le ha calentado las manecitas frías entre las suyas; ha oído su primera palabra— eterno milagro siempre nuevo: ha visto sus primeros pasos sobre el pavimento de su casa; ha visto, poco a poco, en aquel cuerpo formado por él, florecido bajo sus ojos, brillar, manifestarse una alma— una
 (Pasa a la página 42).

"BOHEMIA" INTERROGA AL CORONEL BATISTA

(Viene de la página 40).

R.—Es tiempo de que preguntas como estas no se hagan.

15.—¿Cuáles son sus relaciones actuales con Mr. Jefferson Caffery?

R.—Mis relaciones de amistad con Su Excelencia el Sr. Embajador de los Estados Unidos en Cuba, Mr. Jefferson Caffery, son de las más cordiales y afectuosas.

17.—¿Cómo resolvería usted los problemas creados por la lucha de Clases en Cuba?

R.—¿Por qué ha omitido usted el número 16 en sus preguntas? Bien vale la 17 por las dos juntas. Ni por la dictadura del capital ni por la dictadura proletaria. ¿No hay un concepto más apropiado y menos extremista que pudiera determinar la idea?

18.—De los grandes estadistas mundiales de la hora actual, ¿a cuál admira usted más y de quién tomaría ejemplo?

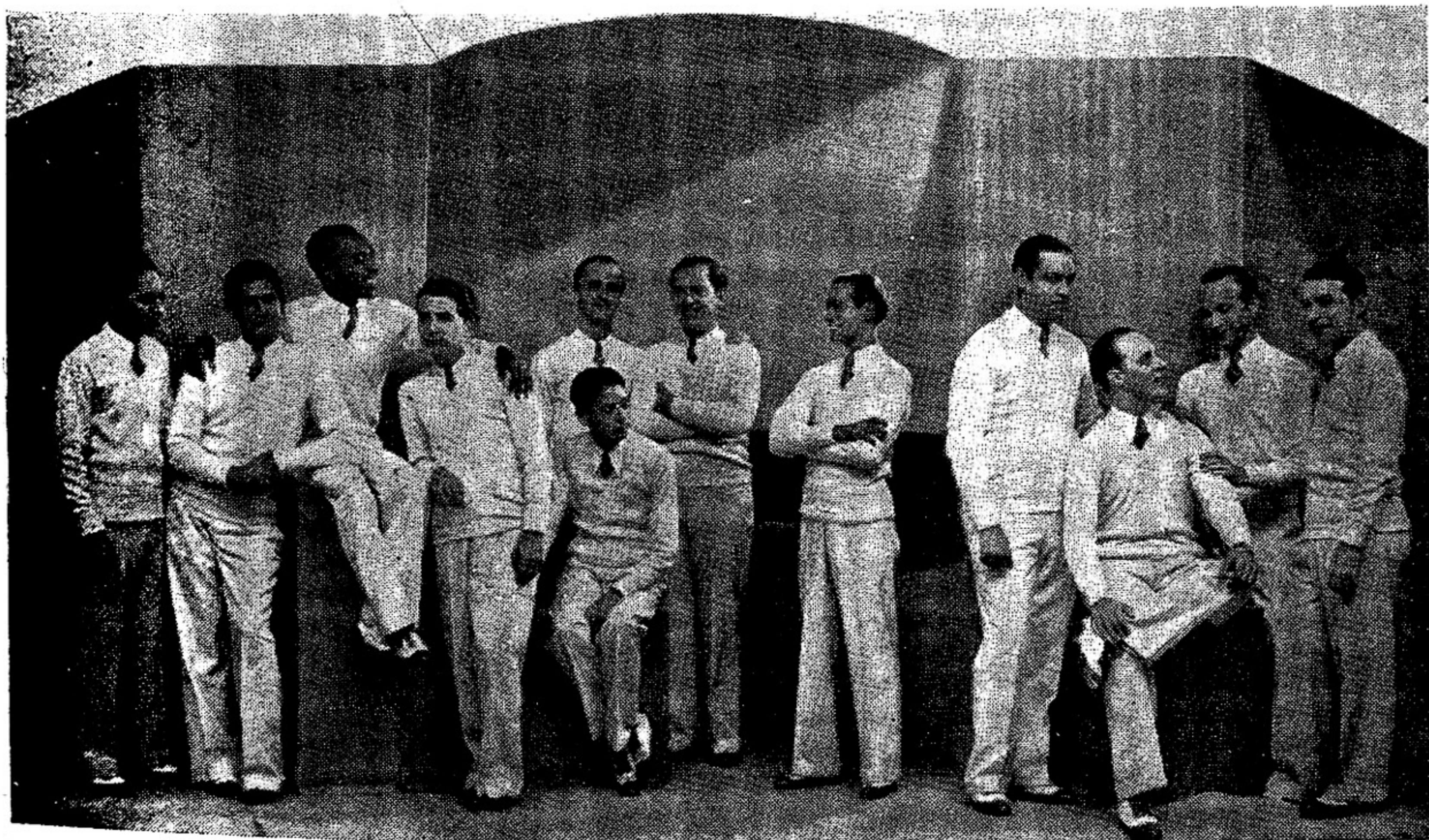
R.—Mis preocupaciones van por ahora mucho más tierra dentro que mar afuera. De poco tiempo dispongo para estudiar a los estadistas extranjeros, y lo que más me honra es que se diga que yo soy un producto de la Revolución Cubana.

19.—En caso de tener que ser uno de los dos, ¿a quién imitaría usted, a Mussolini o a Stalin?

R.—Como imitar trato de imitar lo menos posible. De los gobernantes actuales Roosevelt sigue para mí la mejor política.

20.—Después de vista la composición fotográfica de BOHEMIA, reproduciendo su abrazo con el General Menocal, puede decirnos si fué así?

—R. Usted lo ha dicho. Es una composición fotográfica.



Orquesta "Havana Casino", reputado conjunto musical que dirige Ramón González, que toca todas las temporadas en el Casino Nacional de la Playa de Marianao. Transmite todos los jueves de 9 a 10 por la Estación C. M. C. F.

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES

DE LA

CUBAN TELEPHONE COMPANY

Para general conocimiento se hace saber que como resultado de las mejoras que van obteniéndose en el servicio telefónico, el Departamento Comercial de esta Compañía está brindando todo género de facilidades al público para saldar sus atrasos, teniendo en cuenta, en los casos justificados, el tiempo que hayan estado sin servicio.

En su consecuencia, esta Intervención espera que el público acudirá a estas Oficinas para beneficiarse con las facilidades expresadas, así como para aportar su ayuda económica a la acción del Gobierno Provisional, que viene esforzándose en solucionar definitivamente la huelga, y que dada la actitud de la Junta Directiva se ve privada de fondos para el desenvolvimiento normal de su gestión de paz y orden en el conflicto obrero existente en esta Empresa.

Ing. EDUARDO I. MONTOULIEU.
Interventor Gral. de la Cuban Telephone Company.

CHISTES MALOS PARA PASAR BUENOS RATOS

Luis XIV, Rey de Francia, después de ganar una de sus muchas batallas, recibió la visita de su hijo natural, el Príncipe Maine, quien le dijo:

—Majestad, creo que voy a ser un ignorante perfecto. No progreso en más estudios.

El Rey, extrañado, inquirió los motivos de ese pesimismo.

—Es que mi profesor—contestó—me da vacaciones cada vez que su Majestad gana una batalla...



CASANOVA (1725-1798), el famoso aventurero del siglo XVIII, tomó en cierta ocasión el nombre del caballero Saingalt y por conducto del Príncipe Linge, fué presentado al Rey José I. Este, que descubrió la superchería, después de mirarlo de alto abajo, le dijo:

—Señor, yo desprecio a los que compran títulos nobiliarios.

Casanova respondió:

—Majestad, yo desprecio a los que los venden.



BARBEY D'AUREVILLY, 1808-1889). Era continuamente asediado por un amigo

que era un charador incansable y a quien el poeta no recibía con agrado. En una ocasión se le presentó en casa y le estuvo conversando, sin descanso, durante tres horas seguidas.

D'Aurevilly, aburrido ya, le dijo:

—¡Por favor! Estoy roncando de oírlo hablar tanto...

UNA CHARLA CON LUIS AMADO BLANCO

(Viene de la página 36).

A donde no llegó su libro ha venido en buena hora el autor, que recoge de este despertar de nuestro pueblo, aristas y palpitaciones, para enviarnos en breve, este hermano menor de Leningrado, que será su comentario escrito sobre este alumbramiento cubano y sus hombres.

ELOGIO DE LA PATERNIDAD

(Viene de la página 41).

nueva alma, tesoro único que con nada se compra—; ha sorprendido en su rostro cómo se repetían poco a poco las facciones propias y, juntamente, las de su esposa, las de la mujer con la cual sólo en aquel fruto se hace un mismo ser sin más división de cuerpos—la pareja que quisiera en el amor ser un cuerpo y solamente lo consigue en el hijo—; y ante aquel nuevo ser, obra suya, se siente creador, benéfico, poderoso, feliz. Porque el hijo lo espera todo del padre y mientras es pequeño sólo tiene fe en el padre. El padre sabe que de-

SE ACABARON LOS BORRACHOS

Maravilloso remedio para curar la embriaguez. El curar tan perniciosa enfermedad nunca perjudica la salud. Nuestra medicina está garantizada. Al que no quiera curarse, se le cura secretamente. Informes gratis, pídalos por correo al Dr. Alfredo Figueroa, Belascoain 227, Habana.

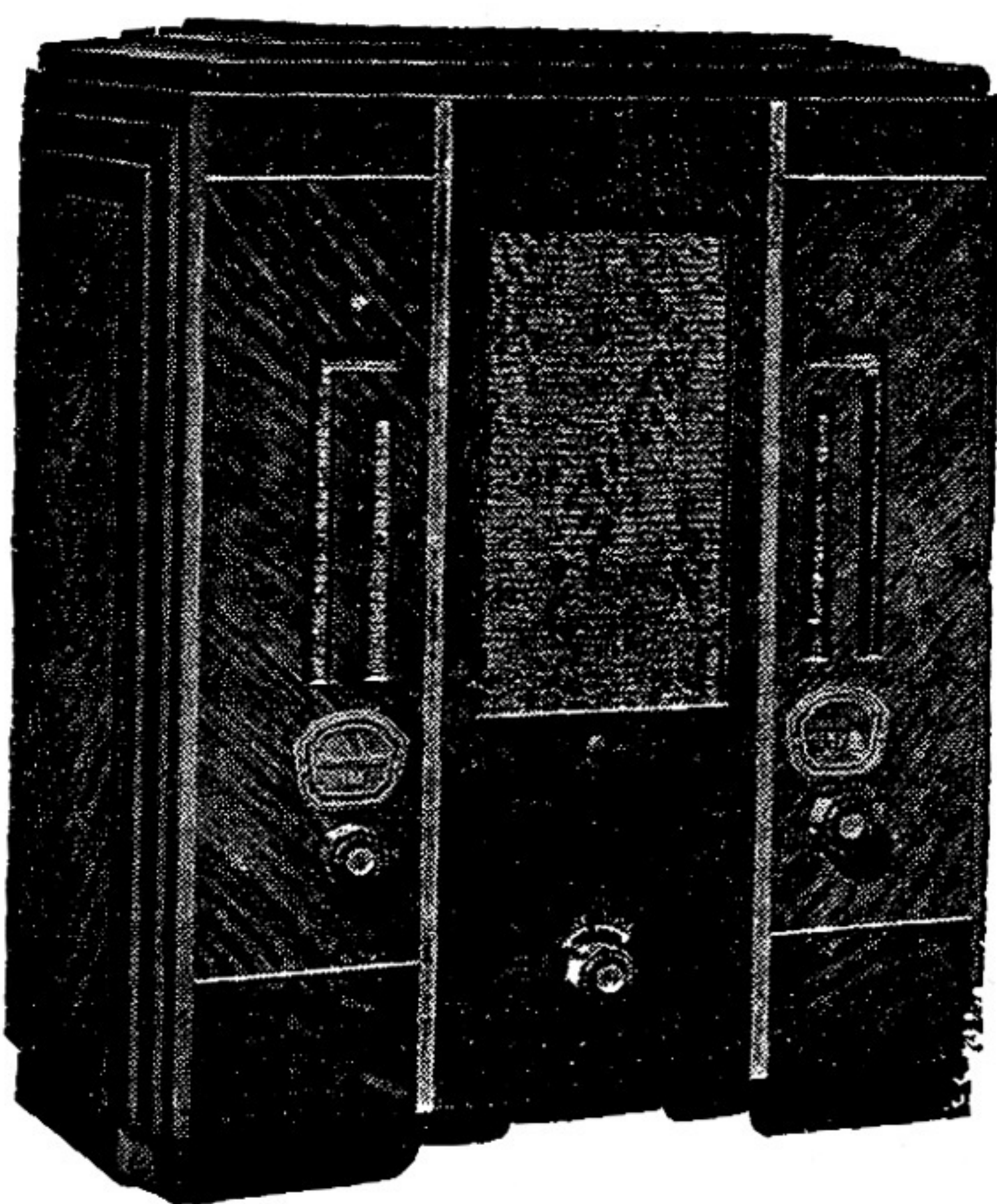
be vivir para él, sufrir para él, trabajar por él. El padre es como un Dios terrestre para el hijo y el hijo es casi un Dios para el padre.

En el amor del padre no hay huella de los cumplidos y de la costumbre del hermano, del cálculo y de la emulación del amigo, del lascivo deseo del amante, de la fingida devoción del servidor. El amor del padre es, en lo humano, el más puro amor, el sólo amor verdaderamente amor, el único que se puede llamar amor: libre de toda mixtura de elementos extraños a su esencia: que es la felicidad de sacrificarse por la felicidad ajena.

GIOVANNI PAPINI.

REGOCIJESE... SU SUEÑO ESTA HECHO REALIDAD
"ATWATER KENT - Voz de Oro"

LA MARCA QUE SIEMPRE LLEVA 12 MESES DE VENTAJA SOBRE LAS DEMAS MARCAS DE RADIO, LE OFRECE ESA OPORTUNIDAD.



MODELO "185-A".
\$75.00.

MARAVILLOSO:

Esta es la exclamación de todos los que han escuchado los nuevos modelos de aparatos de Radio "ATWATER KENT" COMBINACION ONDA CORTA y LARGA, en el mismo chasis.

ESPAÑA —ALEMANIA —FRANCIA — ESTADOS UNIDOS — ARGENTINA—INGLATERRA e infinidad de países más serán oídos por usted, como si las Estaciones Transmisoras de los mismos, estuviesen al lado de su casa.

VIAJE POR EUROPA Y AMERICA a bordo de un "ATWATER KENT".

GRANDES FACILIDADES DE PAGOS.

JOHN L. STOWERS

Distribuidor en Cuba.

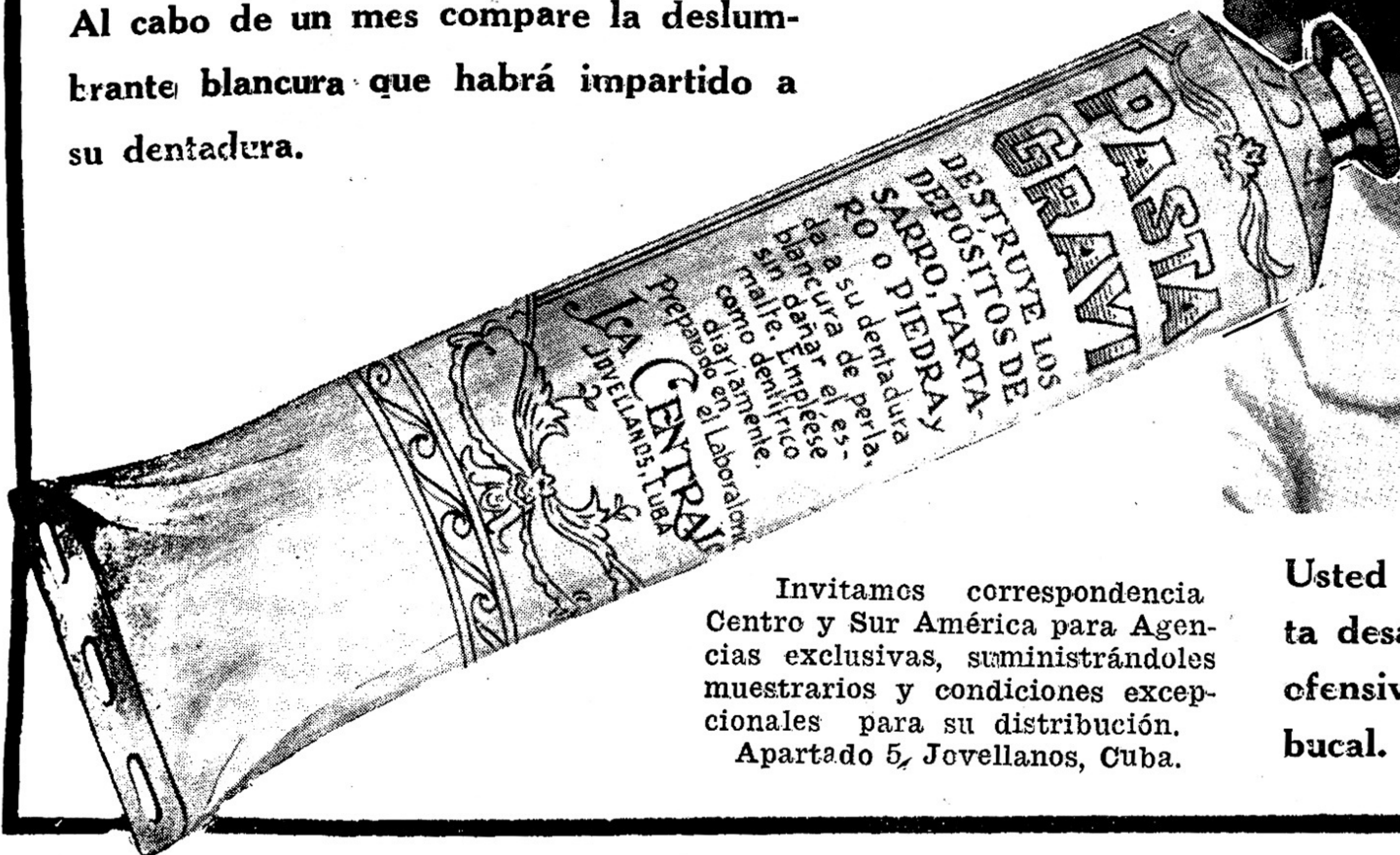
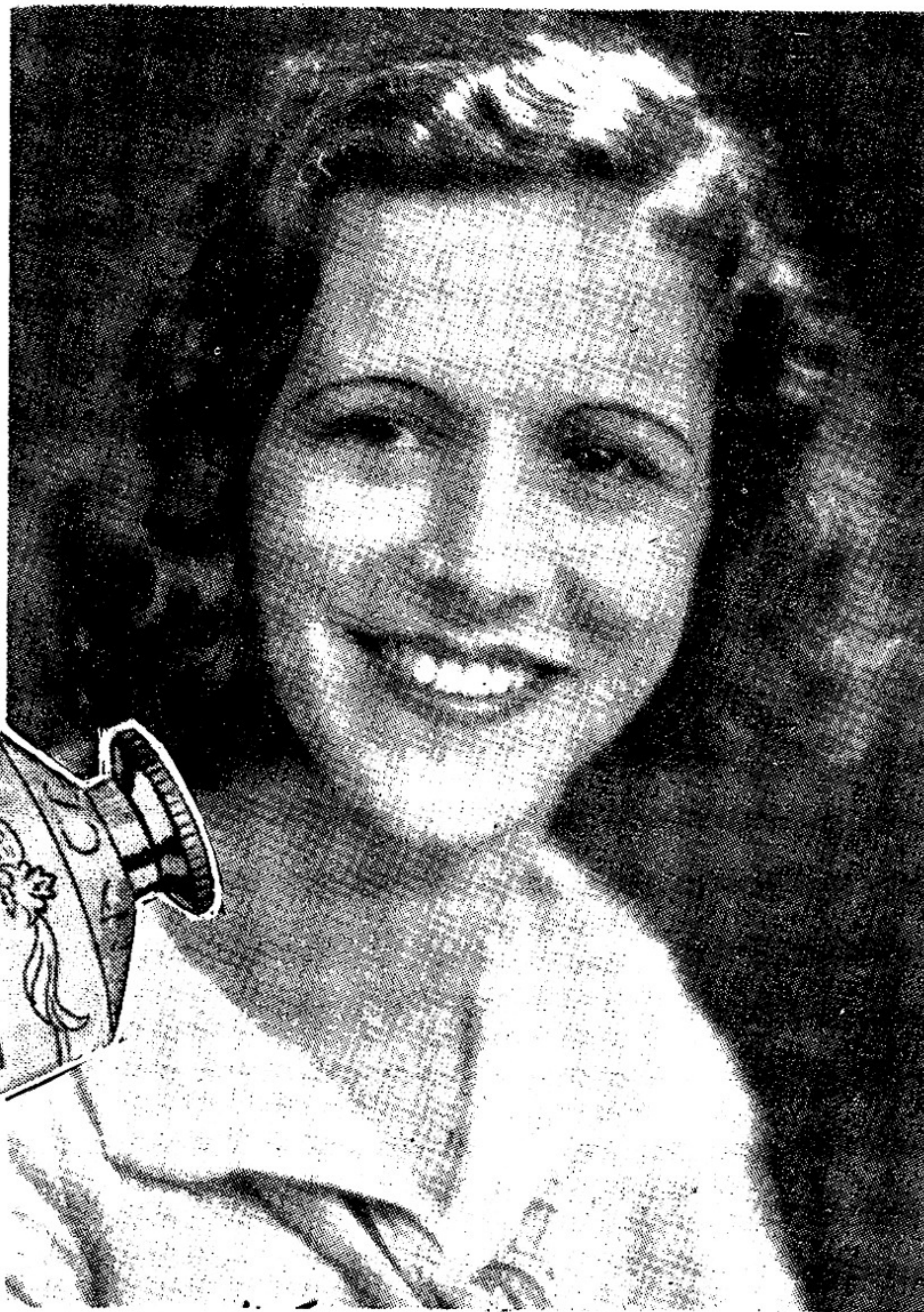
SAN RAFAEL No. 29. — TELEFONO A-3962. — HABANA.

Haga esta prueba...

LIMPIESE LA DENTADURA POR LO MENOS
DOS VECES AL DIA
CON LA

Pasta **GRAVI**

Al cabo de un mes compare la deslumbrante blancura que habrá impartido a su dentadura.



Invitamos correspondencia Centro y Sur América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.

Usted se dará cuenta de la inmediata desaparición de cualquier aliento ofensivo que provenga de la cavidad bucal.

(Viene de la Pág. 13.)

con una mirada fría e indiferente y quizás si un tanto despreciativa. Ambas mujeres tenían puestas batas de seda, cortadas con las mismas líneas que las kimonos japonesas.

Ante el manto de la chimenea, estaba parado un hombre delgado y nervioso, que aparentaba unos treinta y cinco años de edad y que estaba con traje de comida fundando un cigarrillo que sostenía con un antiguo agarrador de marfil. Pronto supimos que era aquél el doctor Allan Kane, un amigo de Miss Llewellyn, que vivía en una cuadra de la casa de ésta y que había sido precipitadamente llamado por la señorita Llewellyn. Era el doctor Kane quien había informado a la policía de la muerte de la joven esposa de Lynn Kane, aunque parecía estar agitado, tenía un aire de seriedad profesional. Su rostro estaba enrojecido y constantemente descansaba el peso de su cuerpo sobre una u otra pierna; pero su mirada era directa y se fijaba inquisitivamente de uno a otro de los presentes.

El sargento Heath se levantó y nos dió la bienvenida según entramos.

—Yo esperaba que usted vendría, Mr. Markham—dijo con una expresión de indudable alivio—. Pero no esperaba a Mr. Vance. Pensé que él estaría en el Casino.

—Estaba en el Casino, Sargento—le dijo Vance con tono serio y en voz baja. Y le doy las gracias por haberme enviado allí a Snitkin y a Hennessey, aunque no los necesité.

¡Lynn! El nombre, como el lamento de un agonizante, llenó la pesada atmósfera del recinto. La frase había brotado de los labios de la anciana Llewellyn; que después de pronunciarla se había vuelto hacia

EL CRIMEN DEL CASINO

Vance con el rostro contraído por la aprensión.

—¿Vió usted a mi hijo allí? ¿Está bien?

Vance miró a la mujer durante algún tiempo como si se preparara buscando la manera de contestarle la pregunta. Después dijo, con expresión simpática, pero con determinada precisión:

—Lo siento, señora, pero su hijo también ha sido envenenado.

—¿Está muerto mi hijo?—preguntó.

La intensidad de su pregunta hizo que un recorrido de terror pasara por mi cuerpo.

Vance sacudió la cabeza y sus ojos se fijaron intensamente en la desconsolada mujer.

—No, según el último reporte. Está bajo los cuidados de un doctor en el "Park End Hospital".

—¡Yo debo ir con él!—gritó la dama intentando salir de la habitación.

Pero Vance la detuvo amablemente.

—No, no se marche precisamente ahora, hágame el favor—le dijo con voz bondadosa, pero firme. Usted no podría hacer nada allí. Y en cambio necesitamos su presencia aquí. Yo obtendré un reporte de como se encuentra el enfermo en el hospital, dentro de un momento. Lamento ha-

ber tonido que ser el portador de esta triste nueva para usted, señora; pero usted tendría que haber sabido esto tarde o temprano... Haga el favor de sentarse y ayúdenos.

La mujer se rebizo rápidamente y apretando las quijadas una con otra con ferreza espartana, dijo:

—Nunca se podrá decir que nosotros los Llewellyn hemos dejado de cumplir nuestro deber.

Amelia Llewellyn había estado observando a su madre con étnica indiferencia.

—Todo eso es muy noble—comenzó con un encogimiento de hombros. Nosotros los Llewellyn tenemos la usual abraacadabra. **Firmitas et fortitudo** es la divisa de la familia. Un grifón **rampant** o **sejant** o **couchant**—no recuerdo cuál. De todos modos, un grifón es una criatura quimérica. Perfectamente característica de nuestra familia: que es capaz de algo y de nada.

—Tal vez si el grifón de los Llewellyn es **segreant**—sugirió Vance mirando directamente hacia la muchacha.

Ella contuvo la respiración, volvió la vista hacia Vance durante algunos segundos, y entonces replicó étnicamente.

—No me sorprendería de ello. Los Llewellyn somos casi voladores.

Vance continuó mirándola cuidadosamente, y después de algunos segundos, ella se adelantó hacia él con una dubitativa sonrisa.

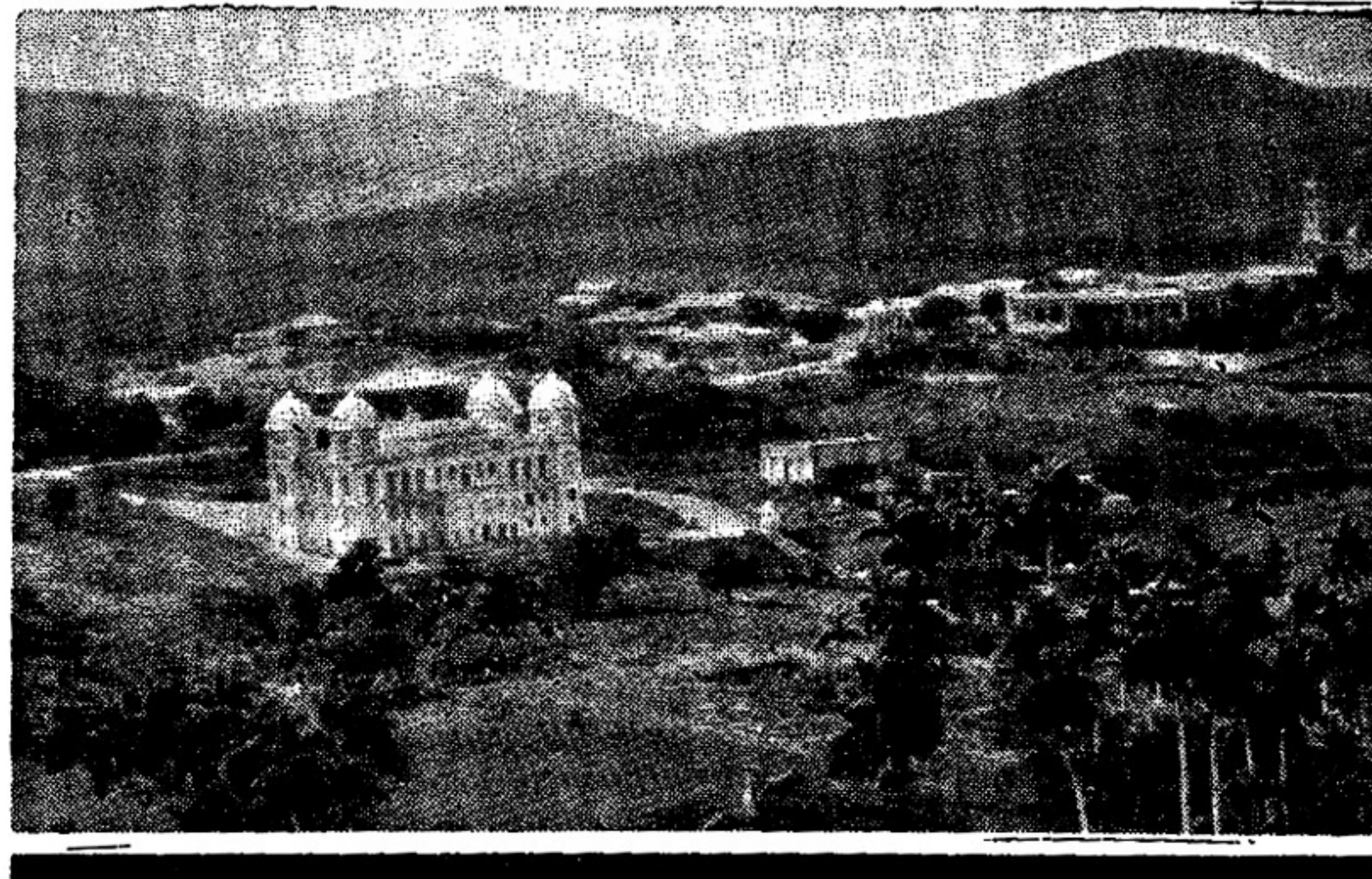
—De manera que el querido y pequeño Lynn—el dechado filial—también ha sido envenenado?—interrogó mientras la sonrisa se marchitaba en sus labios—. Resulta evidente que alguien está muy empeñado en hacer una cuidadosa barrida. No me sorprendería que yo fuera la próxima...

(Pasa a la Pág. 44.)

Colegio Academia PITMAN
PRIMERA y SEGUNDA
ENSEÑANZA-COMERCIO
PUPILAJE PARA VARONES
\$15.00 MENSUALES
EL MEJOR INTERNADO DE LA CAPITAL-EXCELENTE ALIMENTACION-DISCIPLINA EXTRACTA-EDIFICIO PROPIO
CERRO 438 HABANA TEL. M-7035

No salga de Cuba para Curarse

NO DESEPERE
DE SU
INMEDIATO
ALIVIO,
MIENTRAS NO
HAYA PROBADO
LAS AGUAS
MINERALES DE



EL GRAN HOTEL DEL BALNEARIO

SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS

De aplicación efficacísima para el HIGADO y VIAS DIGESTIVAS, los RINONES y las VIAS URINARIAS, DIABETES, ARTRITISMO y todas las afecciones derivadas de los trastornos de la nutrición.

DIRIJASE al "GRAN HOTEL DEL BALNEARIO", absoluto confort y restaurant de primera clase.

PRECIOS: DESDE \$ 3.00. PENSION COMPLETA.

EL CRIMEN DEL CASINO

(Viene de la Pág. 43.)

Hay mucho dinero putrefacto en esta familia.

Al decir ésto dedicó una burlona mirada a su madre, quien se la devolvió colérica; y después, sentándose en el extremo de la mesa, encendió un cigarrillo.

Markham estaba impaciente y sorprendido.

—Siga su trabajo, Sargento—ordenó.

—¿Quién encontró a esta joven muerta?—interrogó éste dirigiendo su mano desagradablemente hacia la cama.

—Yo—contestó Amelia Llewellyn.

—¡Ah!—exclamó Vance y se sentó estudiando a la muchacha con expresión burlona—. Supongamos que usted nos diga las circunstancias en que hizo tal halazgo, Miss Llewellyn.

—Todos nos acostamos alrededor de las once—comenzó ella—. Lynn y el tío Dick se habían marchado para el Casino después de comer; y Allan—el doctor Kane que se encuentra aquí—tenía algunas visitas que hacer...

—Un momentito—interrumpió Vance, levantando la mano—. Yo había entendido que la comida de esta noche era más o menos cuestión familiar. ¿Estaba el doctor Kane presente?

—Sí, estaba aquí,—dijo la muchacha moviendo la cabeza afirmativamente con cierto temor. Yo sabía lo que sería otro de

estos asuntos de aniversarios: disputas, recriminaciones, trifulca general. Y me sentía nerviosa. Así que en el último momento le pedí al doctor Kane que viniera a comer. Pensé que su presencia haría amainar un poco la animosidad. Desde luego que Morgan Bloodgood estaba también aquí; pero él en realidad es como uno más de la familia: no nos preocupa nunca para ventilar nuestras diferencias el que él se encuentre presente.

—Y ¿ejerció el doctor Kane alguna influencia controladora en la reunión de esta noche?—interrogó Vance.

—Me temo que no—devolvió ella—. Había mucho apasionamiento en cada uno y era necesario canalizarlo de algún modo.

Vance se movió un poco y después continuó el interrogatorio.

—De manera que Lynn, su tío y el Dr. Kane partieron; y usted, su cuñada y su mamá se retiraron a las once. ¿Qué ocurrió después?

—Yo estaba sobrecogida e inquieta y no podía dormir. Estuve dando vueltas en la cama hasta la media noche y entonces empecé a dibujar. Trabajé como una hora o cosa así y había decidido volverme a acostar cuando oí que Virginia gritó con una voz histérica. Mi habitación está en esta misma ala del edificio; y los dos departamentos están solamente divididos por un corto pasillo privado que yo utilizo como closet de ropa. (Mientras hacía esta explicación, señaló, con un movimiento de su cabeza, una puerta que estaba al extremo de la habitación.

—¿Podía usted oír las llamadas de su cuñada, habiendo las puertas y el pasillo entre ambas?—cuestionó Vance.

—Ordinariamente yo no podía oírlo—explicó la muchacha—pero en esta vez yo acababa de entrar en el closet de la ropa para colgar mi bata de seda japonesa.

—Y ¿qué hizo usted entonces?

—Me adelanté hasta aquella puerta para escuchar, y me di cuenta de que Virginia producía un ruido como si se estuviera ahogando. Empujé la puerta y la encontré sin llave...

—No. En realidad, pocas veces ha estado estuviere sin llave?—interrumpió Vance.

—No. En realidad, pocas veces he estado con llave.

—Continúe, haga el favor.

—Pues bien—dijo la muchacha—. Virginia estaba echada en la cama como está ahora. Sus ojos estaban fijos; su piel estaba terriblemente roja; y toda ella estaba en una terrible convulsión. Yo corrí al salón y llamé a mamá. Mamá entró y la vió.

—Llama un doctor, Amelia—me dijo—. Y yo inmediatamente le telefoné al Dr. Kane. Como él vive a muy poca distancia de aquí, vino inmediatamente. Antes de que yo terminara de telefonar, Virginia pareció desmayarse. Se quedó muy quieta, demasiado quieta... Yo... yo sabía que se había muerto. (La muchacha sollozó involuntariamente y la voz le flaqueó.)

—¿Y ahora, ¿doctor Kane?—dijo Vance volviéndose hacia el hombre que se apoyaba en el ángulo de la chimenea.

Kane se adelantó nerviosamente; sus manos temblaban cuando se quitaba el cigarrillo de la boca.

—Cuando yo llegué, señor, hace algunos minutos—empezó con un estudiado aire de dignidad profesional, la señora Llewellyn—la señora de Lynn Llewellyn, desde luego—estaba completamente muerta—. Sus ojos estaban fijos, sus pupilas tan ampliamente dilatadas que difícilmente podía yo verle las retinas; mientras el rostro estaba cubierto de un tinte escarlata. Parecía tener un levantamiento de temperatura post-mortem, y la posición de sus brazos y el torcimiento de sus músculos del cuello y de la cara, indicaban que había tenido convulsiones y que había muerto de asfixia. Parecía como si fuera la acción de algún veneno del tipo de la belladona—hiosina, atropina o ecopolamina—. No moví el cuerpo y previne a la señora Llewellyn y a su hija, en el sentido de que no debían tocarlo. Inmediatamente telefoné a la policía.

—Perfectamente bien—murmuró Vance.—¿Y entonces esperó usted hasta que nosotros llegáramos?

—Naturalmente—contestó Kane que ya había reconquistado bastante de su control personal.

(Pasa a la Pág. 45.)

Si el mal es del
ESTOMAGO
higado, **VESICULA**,
úlcera gastro-duodenal,
COLITIS ó intestinos
BISMAGEN
lo sanará.

Pida "Bismagen" en buenas Farmacias

¡¡ CUIDADO !! Cualquier imitación que le ofrezcan es un engaño. Nada en el mundo iguala en eficacia al prodigioso "Bismagen".

Ensaye con un frasco y

**benedicirá la hora
en que decidió tomarlo.**

MUEBLES A PLAZOS

El mejor surtido en juegos de cuarto, sala, comedor y recibidor. Atractivas facilidades de pago.

"EL CAPRICHIO" NEPTUNO 64. ESQ. A SAN NICOLAS

Jarabe Vimart

**Fortalece
los
Pulmones**

**Cura
y Previene
la Tuberculosis**

**PÍDALO
EN TODAS LAS FARMACIAS**

EL CRIMEN DEL CASINO

(Viene de la Pág. 44.)

—¿Y nada había sido tocado en la habitación?

—Nada. Yo he estado aquí todo el tiempo y la señora Llewellyn y su hija esperaron aquí conmigo.

Vance movió la cabeza lentamente.

—Por casualidad, doctor—interrogó—usa usted máquina de escribir?

Kane dió un ligero salto de sorpresa.

—Por qué... Sí—murmuró—. Yo acostumbraba a escribir en máquina en la escuela de Medicina. No soy muy buen mecanógrafo que digamos. Pero... pero... no comprendo. Pero si mi escritura puede ser de alguna ayuda en el asunto....

—Simplemente una pregunta incidental y curiosa—devolvió Vance con desenojo, mientras se dirigía a Heath—. ¿Ha sido notificado el médico forense?

—Desde luego.

El Sargento estaba de mal talante y masticaba constantemente la extremidad de su tabaco.

—La llamada se hizo a la oficina si-

guiendo la costumbre usual, pero al mismo tiempo le telefoneé a Doremus a su casa—no me gustaba mucho el problema como se presentaba esta noche. (1)

—Y él probablemente se contrarió mucho—sugirió Vance.

El Sargento gruñó.

—Le diré que sí. Pero le dije que Mr. Markham estaría aquí y dijo que vendría inmediatamente. Debe llegar aquí bastante pronto.

Vance se levantó y se enfrentó con Kane.

—Creo que ésto es todo por el momento, doctor—le dije—. Pero debo pedirle que permanezca aquí hasta que llegue el forense. Puede que usted esté en condiciones de auxiliarlo. ¿Tendría usted inconveniente en esperarse en el salón del piso bajo?

—Ciertamente que no.

Cuando el médico se hubo marchado, Vance se volvió hacia las dos mujeres.

—Siento tener que decirles que permanezcan arriba—dijo—pero me temo que ello es necesario. ¿Quieren ustedes ser tan buenas que esperen en sus respectivas habitaciones?

La señora Llewellyn se puso de pie y sus ojos llamearon.

—¿Por qué no puedo ir a donde está mi hijo?—demandó—. No hay nada más que yo pueda hacer aquí, yo no sé nada de todo este asunto.

—Usted no puede auxiliar en nada a su hijo—replicó Vance firmemente—y en cambio puede que le sea posible ayudarnos a nosotros. Yo tendré mucho gusto, de todos modos, en obtener un nuevo reporte del hospital, para tranquilidad de usted.

Fué hasta el teléfono instalado en la mesa de noche y algunos minutos después estaba hablando con el doctor Rogers. Cuando hubo colgado nuevamente el receptor se volvió decididamente hacia la señora Llewellyn.

—Su hijo ha salido del coma, señora—reportó—. Y está respirando más normalmente; su pulso es más fuerte; y parece estar completamente fuera de peligro. Se le avisará inmediatamente si por cualquier circunstancia su estado empeorara.

La señora Llewellyn, conservando el pañuelo muy cerca del rostro, se marchó sollozando.

Amelia Llewellyn no se fué de la primera intención. Esperó hasta que la puerta se hubo cerrado detrás de su madre, y entonces miró a Vance con expresión interrogativa.

—¿Por qué?—preguntó en una voz mortecina y metálica—le preguntó usted al Dr. Kane si él usa una maquina de escribir?

Vance sacó del bolsillo la carta anónima que le había metido a él en el asunto y se la alargó a la joven sin proferir una palabra. La observó cuidadosamente con los ojos medio cerrados, mientras ella leía. Una expresión de desagrado cruzó su rostro; pero no demostró la menor sorpresa. Cuando hubo llegado al fin de la lectura, lenta y deliberadamente volvió a doblar la carta y se la entregó a Vance.

—Gracias—dijo, y se volvió rápidamente

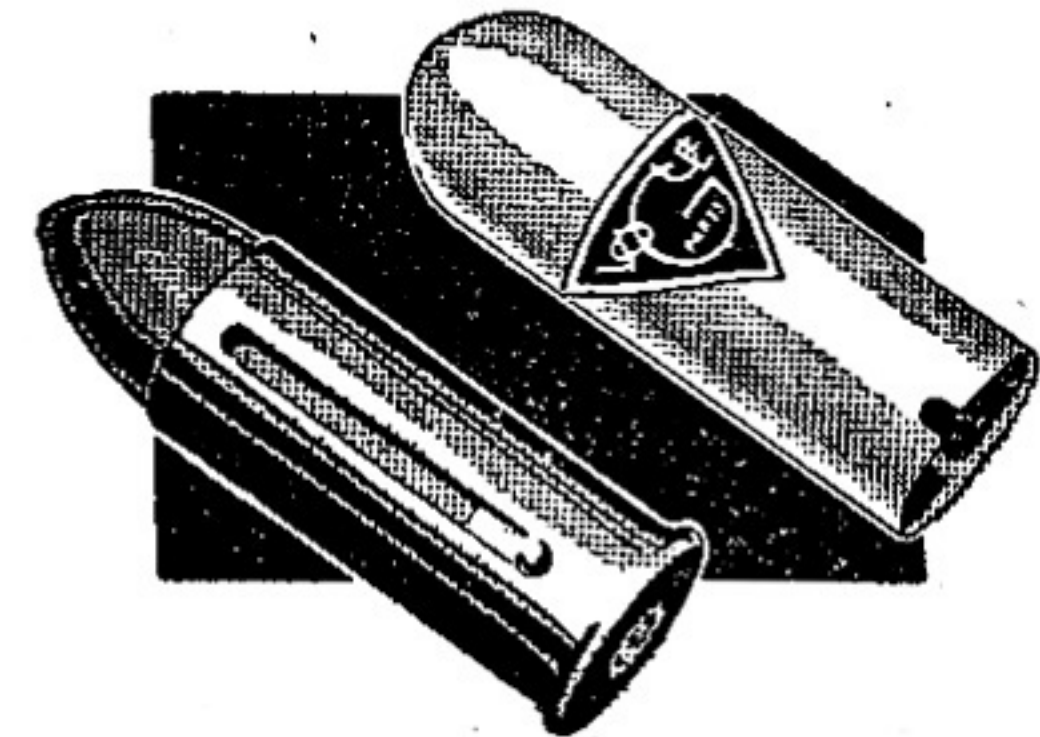


**EL PRESTIGIO DE
UNA MARCA**
es la mejor garantía
de su calidad...

VOGUE

PARIS

La marca creadora de belleza.

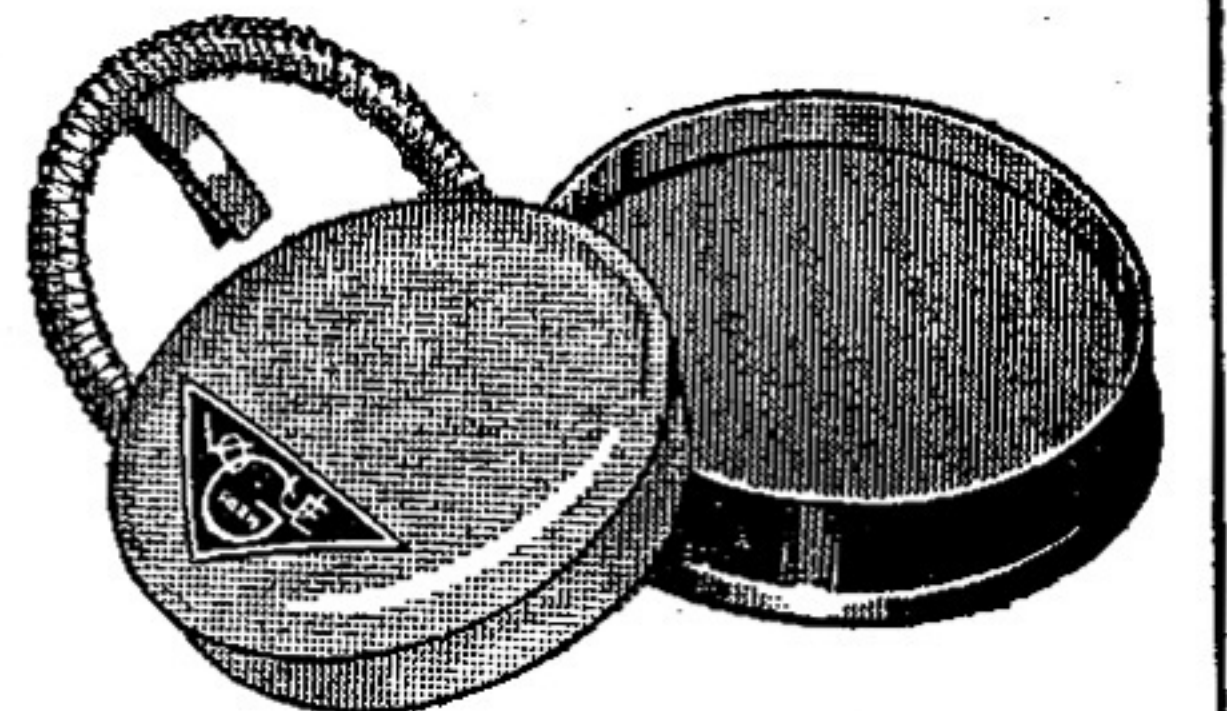


Tamaño
grande
\$0.25

5 matices

Preciosos

\$0.20



Si usted aprecia su cutis, rechaze los productos de marcas desconocidas y sólo use los de la marca **VOGUE**, de fama mundial.

Pídalos en todas partes.

Distribuidores: **STETTEN y Co.**

Apartado 675. — Habana.

te hacia la puerta del pasillo que conducía a su habitación.

—Un momento, señorita Llewellyn—dijo la conminatoria voz de Vance en el momento en que ponía ella la mano en el nabo de la cerradura—. Ella se volvió rápidamente hacia la habitación.

—¿Usa usted también máquina de escribir?—preguntó Vance.

La muchacha volvió la cabeza afirmativamente con expresión letárgica.

—¡Oh, sí! Hago toda mi correspondencia en una pequeña máquina de escribir que tengo. De todos modos,—añadió con una irónica y débil sonrisa—soy mucho más adepta a esta forma de escritura que la persona que escribió esa carta.

—¿Y son los demás habitantes de la casa muy dados a escribir en maquina también?—interrogó Vance.

—Sí, todos nosotros somos modernos—contestó la muchacha con indiferencia—. Hasta mamá escribe sus propias lecturas y correspondencias. Y el tío Dick, habiendo sido autor en un tiempo, ha desenvuelto un rápido pero incalificable sistema de escritura con dos dedos.

—¿Y su cuñada?

Los ojos de la muchacha se volvieron hacia la cama, mientras retrocedía.

—Sí, Virginia se entretenía con la máquina de escribir mientras Lynn estaba fuera jugando. El mismo Lynn es algo admirable como mecanógrafo. El una vez asistió a una escuela de comercio—probablemente pensando que sería llamado alguna vez para manejar los bienes de los Llewellyn. Pero nuestra madre no pensaba de acuerdo con esa línea de conducta; de manera que en lugar de un perito mercantil se transformó en un experto en clubs nocturnos.

—Esto deja solo a Mr. Bloodgood...—empezó Vance; pero la muchacha le interrumpió rápidamente.

—El escribe en maquina también.

(Pasa a la Pág. 46.)

100% PARAFINADO

En pomos sellados

Ceites

AUTO UNIVERSAL DE CUBA, S.A.
PADRE VARELA 171 HABANA

ACEITES Y GRASAS SUPER-LUBRICANTES

Audac

CALIDAD Y GARANTIA

3000 Kilmts. por GALÓN

**GRIPLE?
RESFRIADOS?
CATARROS?**

Tome

FENASPIRINA

**B
A
Y
E
R**

EL CRIMEN DEL CASINO

(Viene de la Pág. 45.)

Mientras decía estas palabras, sus ojos se oscurecieron un tanto y yo sentí que su actitud hacia Bloodgood no era todo lo amigable que éste hubiera deseado. Había escrito en maquinita la mayoría de los reportes del negocio de la ruleta con el que ha estado conectado, en la máquina que está en nuestro piso bajo.

Vance levantó las cejas ligeramente demostrando cierto interés.

—¿Hay una máquina de escribir abajo?—preguntó.

Otra vez la muchacha volvió a afirmar con la cabeza, encogiéndose de hombros como si el asunto no le interesara.

—Siempre ha habido una maquinita allí—en la pequeña biblioteca del salón.

—¿Cree usted—preguntó Vance—que la carta que yo le mostré fuera escrita en esa máquina?

—Puede ser—replicó la muchacha—es la misma clase de tipo y es el mismo color de cinta.

—Quizás—Vance aventuró—usted podría sugerir quién es el autor de la comunicación.

El rostro de Amelia Llewellyn se ensombreció y la expresión dura retornó a sus ojos.

—Yo podría hacer varias sugerencias—dijo en un tono ligeramente colérico—. Pero no tengo intenciones de hacer nada de esa naturaleza.

Y abriendo la puerta con desisiva determinación, se marchó.

—¿Ha sabido usted un mundo de cosas!—gruñó Heath con marcado sarcasmo—. Esta casa es una cueva de estenógrafos.

Vance miró al Sargento con expresión indulgente, y mientras sonreía, le contestó:

—Pues he sabido una porción de cosas, ¿no lo sabe usted?

Heath apretó el tabaco entre los dientes e hizo una fea mueca.

—Puede que sí y puede que no—gruñó al fin—. El caso es muy complicado, si usted me pregunta a mí. Llewellyn tomando veneno en el Casino y su esposa teniendo servido aquí al mismo tiempo. Todo esto me produce la impresión de una cuadrilla trabajando.

—La misma persona puede haber realizado ambos actos, Sargento—le devolvió Vance tranquilamente—. En realidad, yo me siento seguro de que ha sido la misma persona. Es más, pienso que fué esa misma persona la que me envió la carta... Espere un momento.

Se dirigió hacia la mesa de noche y apartando a un lado el aparato telefónico, recogió un pedazo de papel cuidadosamente doblado.

—Vé esto cuando llamé al hospital—ex-

plicó—. Pero a propósito, no me ocupé de recogerlo hasta esperar que las señoras se hubieran marchado.

Desenvolvió el papel y lo vió a la luz de la lámpara de la mesa. De donde yo estaba parado pude darme cuenta de que era un solo pliego de papel de color pálido azul que también estaba escrito a máquina.

—¡Oh, mi tía!—murmuró Vance al leerlo—. ¡Esto es sorprendente!

Al fin le alargó el papel a Markham, que lo tomó de manera que Heath y yo, que estábamos parados a su lado, pudiéramos verlo. Era una nota escrita por una mano inexperta y decía:

“Querido Lynn: No puedo hacerte feliz y Dios sabe que nadie en esta casa ha tratado de hacerme feliz a mí. El tío Dick es la única persona aquí que siempre ha sido atento y considerado conmigo. Yo no soy querida aquí y me siento profundamente desdichada. Me voy a envenenar.”

“Adiós, y ojalá que tu nuevo sistema de ruleta te traiga la fortuna que parece codiciar más que lo que quieres a todo lo demás.”

La firma “Virginia”, también estaba hecha en máquina de escribir.

Markham dobló la nota y apretó los labios. Miró a Vance durante bastante tiempo y después remarcó:

—Eso parece simplificar el asunto.

—¡Oh, mi querido amigo!—protestó Vance—. Esa nota simplemente lo que viene a hacer es a complicar más y más la situación.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

El próximo episodio se intitula “VENENO.”

(1) El Dr. Emmanuel Doremus era el Jefe de los forenses de New York.

UNA NOCHE BASTA

Para probar la eficacia de este famoso laxante.

A un afamado médico inglés le cabe la gloria de haber combinado una excelente fórmula para un purgante suave pero notablemente eficaz. No requiere más que diez horas para producir su efecto: literalmente, de la noche a la mañana.

Las Píldoras de Brandreth están compuestas de seis preciosos ingredientes vegetales, cada uno de los cuales procede de un lugar distinto. ¡Seis naciones, seis climas, seis suelos diferentes contribuyen a hacerlas el laxante perfecto!

No irritan. Obran de una manera suave. Y como ejercen su acción únicamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse todo el tiempo necesario sin temor de que afecten la digestión. Además, no envician ni pierden su eficacia, y por lo tanto no hay que aumentar la dosis.

¡No en vano son aclamadas por millones de personas, que las han popularizado en más de 70 países!

Su acción es lenta, pero completa. Pruébelas. Déles diez horas para producir su efecto, y no volverá a usar ningún otro laxante. Las venden todas las buenas farmacias.

*Jardin
El Fenix*

DE
FRANCISCO CARBALLO

**EL DECANO DE
LOS JARDINES
HABANEROS**

ESTABLECIDO
EN 1830

**INSINUESE
CON FLORES**

Nada tan delicado como el mensaje de las flores. Haga sus felicitaciones con las bellas flores del JARDIN “EL FENIX”, el decano de los jardines. En tres horas entregamos su pedido en cualquier parte del mundo.

FRANCISCO CARBALLO

**CARLOS III. 26 y 28:
TELS. U-2164. U-2347**

por JOAQUIN DE POSADA

HORIZONTALES:

- 1.—Apellido de la actriz.
- 6.—Palo menor que se coloca en los barcos sobre cada uno de los palos mayores.
- 14.—Ciudad de Italia.
- 16.—Del verbo cuidar.
- 17.—Preposición que denota separación.
- 18.—Prefijo que significa: muchos.
- 19.—Fluido sutil.
- 21.—Mes del año.
- 23.—Plumífero.
- 24.—Del verbo osar.
- 26.—Asamblea Nacional.
- 27.—Voz árabe que significa padre.
- 29.—Dios egipcio del sol.
- 31.—Yunque pequeño de plateares.
- 33.—Cocer en seco.
- 34.—Nombre de mujer.
- 36.—Terminación de verbo.
- 37.—Afición.
- 38.—Gran lago de Asia.
- 39.—Sustancia que sobrenada en la leche.
- 41.—Deseo vehemente.
- 42.—Autillo, ave nocturna.
- 43.—Río de Albania.
- 45.—Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
- 47.—Antes Meridiano.
- 48.—Nombre de letra.
- 50.—Afirmación (inv.)
- 52.—Refugio.
- 57.—Clase de tela transparente y sutil.
- 59.—Hijo de Noé.
- 61.—Sobresueldo que suele darse a las tropas.
- 62.—Meteoro en forma de arco.
- 64.—Río de Africa, afluente del Congo.
- 66.—Río de Italia.
- 67.—Embusto, adulación.
- 68.—Nombre de varón.
- 69.—Vocal (pl.)
- 70.—Preposición.
- 71.—Dueña.
- 72.—Artículo.
- 73.—Del verbo obrar.
- 78.—Altar.
- 79.—Lugar donde se reúne el ganado, en los mercados.
- 82.—Sin gracia.
- 83.—Rezar.
- 84.—Nombre que recibía la nota do antiguamente.
- 86.—Asiento con respaldo.
- 88.—Conforme a la letra.
- 90.—Emperador romano que reinó de 270 a 276.
- 91.—Nombre del actor.



VERTICALES:

- 1.—Documento, pagaré.
- 2.—Prefijo que significa: sobre.
- 3.—Artículo.
- 4.—Nombre de letra (pl.)
- 5.—Nombre de letra.
- 7.—Exclamación (inv.)
- 8.—Apellido de un novelista francés.
- 9.—Tinaja (pl.)
- 10.—Paraíso.
- 11.—Hogar.
- 12.—Real Asociación (inte.)
- 13.—Aparato que cierra el objetivo y puede abrirse durante un tiempo determinado para dar paso a la luz.
- 14.—Apellido del actor que aquí aparece.
- 15.—Verbo auxiliar.
- 18.—Desgraciado, vagabundo.
- 20.—Nota musical.
- 22.—Espacio cubierto de vegetación en los desiertos.
- 25.—Tribuna para los espectadores.
- 28.—Del verbo batir.
- 30.—Ave doméstica.
- 32.—Labrar.
- 33.—Diptongo.
- 35.—Planta.
- 37.—Perro.
- 39.—Prenombre personal.
- 41.—Parte de la física que trata de la luz y de la visión.
- 46.—República centroamericana.
- 49.—Viento que sopla de Oriente.
- 51.—Ciudad y puerto de Estados Unidos.
- 53.—Ciudad de Bélgica, célebre por sus aguas minerales.
- 54.—Institución Local (inic.)
- 55.—Nombre de la actriz.
- 56.—De naturaleza de hueso.
- 58.—Antiguo partido político cubano.
- 60.—Cavar una mina.
- 63.—Curar.
- 65.—Pronombre.
- 69.—Flor.
- 72.—Conejial.
- 74.—Buen Servicio (abr)
- 75.—Lista.
- 76.—Agarrar.
- 77.—Deseompuesta, partida.
- 78.—Valle de los pirineos españoles.
- 80.—Atrévase.
- 81.—Ondulación.
- 83.—Metal.
- 85.—Pronombre personal de la segunda persona.
- 87.—Símbolo del sodio (inv.)
- 89.—Estado Mayor (inic.)

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

Aparecen en este crucigrama los retratos de los dos principales intérpretes de la estupenda producción "Dulces heridas", que se estrena en el "Encanto", los días 1 y 2 de septiembre. Sus nombres y apellidos están mezclados en el texto del crucigrama, según se indica.

Entre todas las soluciones que se reciban al crucigrama, y a los nombres de los artistas, se sortearán cinco entradas para presenciar el estreno de "Dulces Heridas", en cualquiera de los días que se proyecte en el "Encanto".

Envíe su solución rápidamente para que pueda tomar parte en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, conjuntamente con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las 4 de la tarde del próximo jueves día 23 de julio, verificándose el sorteo a dicha hora. Duplicamos a nuestros solucionistas concurran a presenciar dicho sorteo, para evitar cualquier duda sobre la legalidad del mismo.

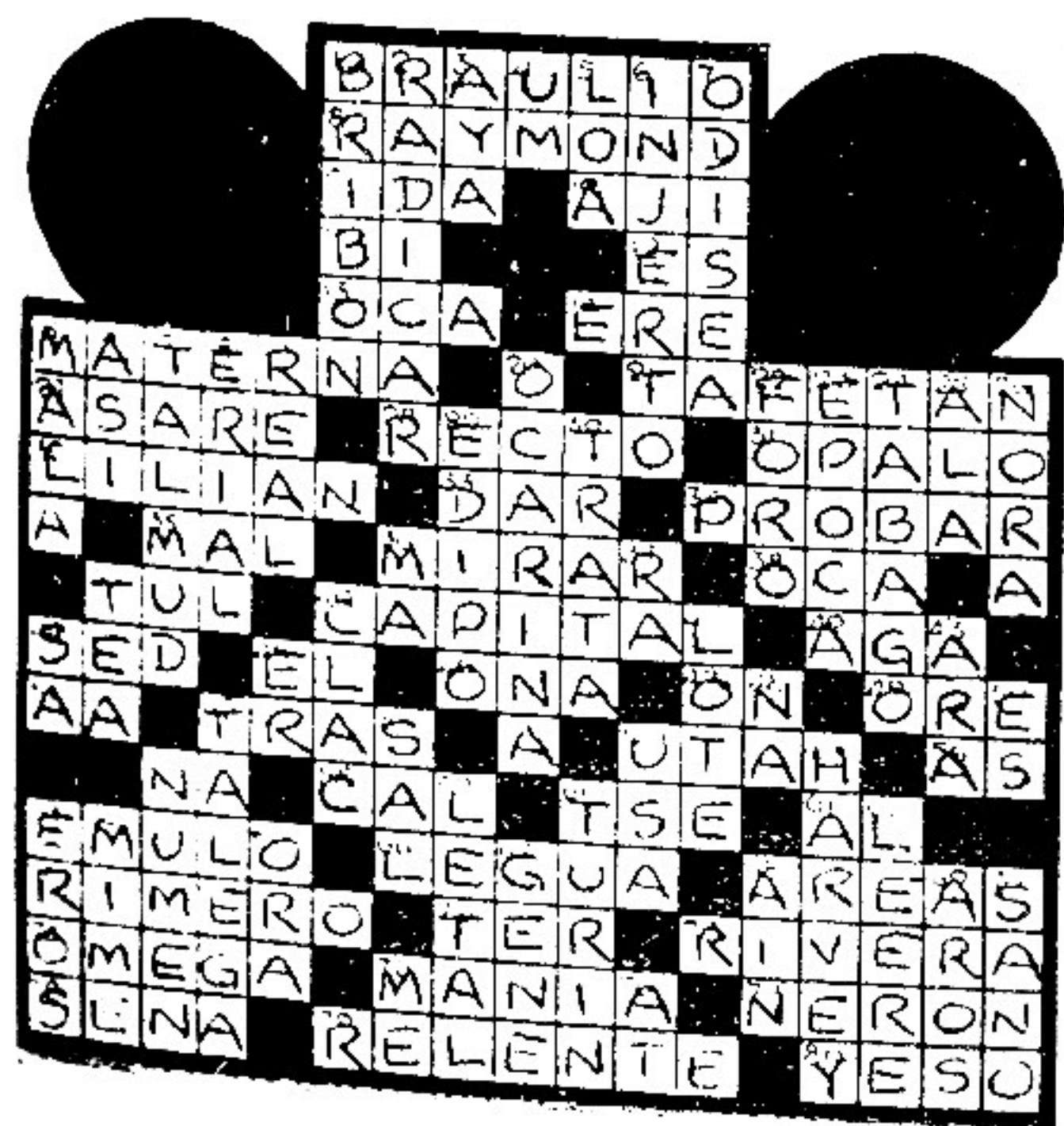
Ejercite su mente resolviendo los crucigramas que publica BOHEMIA y podrá gozar semanalmente de las delicias de los espléndidos teatros "Encanto" y "Campoamor".

EL SORTEO DE LOS PREMIOS

En la tarde del jueves, a las cuatro, a presencia de numerosos solucionistas, se sortearán diez entradas para la película "Yo soy Susana", que se exhibirá en el teatro "Encanto", del 23 al 26 de agosto, entre todas las soluciones correctas recibidas, tocando en suerte a las siguientes personas:

- José Ricardo Cárdenas, de Chacón 1, Habana.
- Georgina Rodríguez, de San Lázaro 364, Habana.
- Antonio Herrera Sotolongo, de Vives 152, bajos, Habana.
- Lino Reyes, de Monte 66, Dpto. 7, Habana.
- María Olózaga, de calle E entre 16 y 18, Almendares.
- Ana D. Gómez de Dumois, de 16 y D., Reparto "Almendares".
- José Fernández, de Ensenada 25, Luyanó.
- Guillermina Errasti, de Santa Catalina y Goicuría, Víbora.
- Angeles Pujol Martínez, de Espada 9, 2o. piso B esq. a Vapor,
- Tomás Alfonso, de San José 17, Habana,

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR





República de Cuba

Secretaría de Sanidad y Beneficencia

Ngdo. de Insp. Médica.

Habana, Agosto 15 de 1934.

Sr. Director del Periódico.-

Ciudad.-

SEÑOR :-

Encarezco de su bondad, a fin de que nos preste la cooperación de ese importante diario, para que se divulgue lo siguiente:-

"Al público en general y muy especialmente a los padres de los niños menores de once años, que son los mas susceptibles de contraer la "Poliomielitis o Parálisis Infantil" RECOMENDAMOS que tengan la precaución de usar leche exclusivamente hervida, pasteurizada o evaporada."

En Copenhague (Dinamarca) se ha comprobado que el promedio de casos de "Poliomielitis" se ha reducido CONSIDERABLEMENTE al exigirse por la Sanidad de allí el uso exclusivo de leche hervida, pasteurizada o evaporada, medida que debe extenderse a nuestra ciudad".

Quedo de Ud. atentamente,

Dr. Isidoro Agostini.
Jefe del Ngdo. de Insp. Médica.

Dr. Aurelio Ituarte.
Jefe Local de Sanidad.

¡Madres!

Atiendan la salud de sus hijos dándoles Leche Pasteurizada, que es la mejor y más sana, evitándoles el terrible mal de la

Parálisis Infantil

Nuestros helados "Selectos" son todos pasteurizados; pídalos para sus niños.

Le prestamos el mejor servicio a domicilio, tanto para la LECHE como para los HELADOS.

Haga sus pedidos por teléfono directamente a la fábrica, pues el servicio telefónico funciona normalmente.

Precio: 8 ctvs. como de 946 gramos.

Compañía Lechera de Cuba, S. A.

CONCHA 1. — TELFS.: X-2456, X-2457, X-2458, X-2459.

UN LIBRO QUE HARA UNA REVOLUCION

(Viene de la página 22).

Ese libro de cólera, de amargura, de sombría violencia, de feroz desenfadamiento, acaso le costará la vida. El lo sabe. Pero tras cada página se alza la figura convulsa y dramática de su hijo, ase-

sinado hace 11 años. Acaso los asesinos exigirán ahora el cadáver del padre. No importa. León Daudet, entre la ola de fango y de sangre que describe, ya dijo, en canto inmortal, la noble estrofa viril de los Camelots. Mañana, sobre nuestras tumbas, las espigas de trigo serán más bellas...

LA CONFEDERACION DE PROFESIONALES DE CUBA

(Viene de la página 24).

político-económicas sin aproximarse ni al comunismo ni al socialismo.

Y... ¿quién con mejores títulos, quién con mejores derechos, quién con más altura de miras que la Confederación de Profesionales Universitarios de Cuba por la genuina representación que ostenta en los valiosos sectores que la integran, puede ser la llamada a propiciar al Gobierno las mejores normas en la determinación del proceso dialéctico de esos grandes problemas que tienen por imperiosa necesidad que desarrollarse ahora en Cuba en ese ciclo evolutivo de su actual desenvolvimiento histórico?

En las variadas actuaciones que ha venido teniendo la Comisión Ejecutiva de esta Confederación de Profesionales en su contacto con las distintas profesiones a fin de llevar a cabo algunas medidas de compenetración entre las mismas y mejor entendimiento, se ha puesto siempre de manifiesto cada vez, la vibración unánime del sentimiento de las clases, dispuestas en la firme idea sobre la necesidad de proseguir una obra tan beneficiosa para todos, y conceptuada ya según algunos juicios autorizados como una avanzada idealista, con el objetivo puesto en todos los sectores de las actividades nacionales, y en pro de la liberación de los destinos de Cuba.

En concordancia con el sano ideario sustentado por el programa que viene desarrollando la "Confederación de Profesionales Universitarios de Cuba", se inspira también otro importante organismo que es la "Federación de Arquitectos de Cuba", la que con una intuición preclara y juiciosa de los problemas políticos y económicos de la Nación, viene laborando incesantemente en el estudio de los mismos.

Dígalo si no, el alto espíritu de incontrovertibles principios en que se inspira el bello programa acordado en su Asamblea General.

En el mismo, puede advertirse el concepto valioso de intereses postulados muy parecidos a la ideología sustentada por esta Confederación, al propender a la defensa de los derechos profesionales, y exigir el cumplimiento de las leyes inmanentes al ejercicio de aquellas en el nexo que puedan tener con la prestación de los servicios públicos que posean funciones técnicas.

De todos es conocido lo acaecido recientemente con la comisión nombrada por el Decreto Presidencial número 278 en el conflicto surgido entre la "Compañía Cubana de Electricidad" y sus obreros y empleados. La Sociedad de Ingenieros Cubanos, velando por sus fueros y derechos específicos, tuvo que acusar las ilegalidades encontradas, que sin duda alguna probablemente serán las mismas que se podrán apreciar en la mayor parte de las dependencias del Estado, Provincia y Municipio, así como también en las Compañías particulares, fábricas, industrias, ingenios, acueductos, etc., etc. En todas ellas se hace caso omiso de los ingenieros graduados de la Universidad de La Habana, que tienen al frente de sus dependencias técnicas a ingenieros que no han revalidado sus títulos, ejerciendo por lo tanto de una manera ilegal y contra lo que previene el Decreto Presidencial No. 1774 que reglamenta el ejercicio de las profesiones en Cuba.

Al frente de esas dependencias deben de encontrarse profesionales que estén provistos no tan sólo del derecho, sino también de la capacidad suficiente para el ejercicio profesional, ya que el redundaría en beneficio de la Hacienda Pública, y por ende en prestigio y en bien general para la República.

(Pasa a la página 49.)

LA CONFEDERACION DE PROFESIONALES DE CUBA . . .

(Viene de la página 48).

En evitación de todo esto, como para evitar un crecido número de ilegalidades que sensiblemente se cometen en los derechos inherentes a las clases profesionales, se hace necesario la constitución de un organismo máximo investido de delegaciones y poderes supremos, donde converjan los problemas de las distintas profesiones, y que tal como esta Confederación, pueda recibir a través de sus colegiaciones respectivas, el sentir de las necesidades que a cada una afecten.

Otro aspecto interesante, en el que ha fijado su atención la Confederación de Profesionales Universitarios de Cuba, es el reconocimiento o distinción de que ha sido objeto en la representación oficial que se le ha conferido en la Comisión integrada por los profesores y alumnos de la Universidad para la redacción de los nuevos estatutos que habrán de regir para su autonomía según lo estatuido en el Decreto-Ley número 2059.

Como tales graduados universitarios de las distintas facultades con sus respectivas escuelas anexas, habrán de colaborar en esa Ley fundamental de nuestro más alto centro docente. Y no obstante el criterio retrógrado y arcaico, onesto a que ostentaran tal representación los susodichos graduados, de algunos profesores que en su doble carácter de que están investidos, debían estar más obligados que nadie a tener una concepción más clara de lo que pueda significar el consorcio de esas tres

entidades complementarias cuales son el alumno, el graduado y el profesor.

Porque es de todo punto axiomático, que integrada así la gran familia universitaria cubana, habrá de cooperar mejor con sus valiosos empeños en pro de las mejores ideas que puedan propender a la más eficiente actuación en el orden administrativo docente y cultural, ya que tanto la Universidad cubana como en todas las otras Ibero-Americanas, se hace muy necesario el dar preferente atención a determinados aspectos muy esenciales sobre necesidades sentidas en pro de la mejor obra educacional.

Y adentrándonos en otro orden de consideraciones sobre las funciones complejas que el Estado necesite desenvolver, podrá contar éste con los buenos oficios que puede ofrecerle la Confederación de Profesionales, como un organismo consultivo, bajo cuya égida de austeros procedimientos y normas inflexibles, podrá también estructurarse una nueva doctrina de altos principios, que habrá de enseñarnos cómo el uso de una política retórica, huera de pensamientos, egoísta y envilecida, sin estructuración científica ni ideales patrióticos como es la que maliciosamente se ha venido desenvolviendo en Cuba, y falsadora del régimen democrático, que ha desvirtuado la conciencia pública por los procedimientos nefandos de sus Jefes, no es la que en manera alguna podrá servir para consolidar los destinos de una nación.

Las clases profesionales, que en sus relaciones sociales se encuentran íntimamente vinculadas al estatus nacional, pueden cooperar eficientemente en la reconstrucción de los ideales patrios, contribuyendo también en la solución armónica de las brechas de clases. Y con la esperanza nueva en el nuevo desenvolvimiento político de otras doctrinas inmanentes al puro sentir de una juventud irreductible que en sus abnegados esfuerzos en la vanguardia de todas las ideas democráticas, supo siempre sostenerse incólume en actitud dinámica frente a un régimen nefando de opresora tiranía, espera cooperar eficientemente con ella en los problemas del Estado llevando al seno de éste el concurso de sus iniciativas puestas al servicio de un movimiento de integridad nacional.

Bien pronto se podrá ver en Cuba dentro de estos nuevos encauzamientos, el impulso vigoroso de unas nuevas doctrinas que habrán de remover profundamente los cimientos de las viejas escuelas donde el favoritismo y el compadrazgo de esa política perniciosa a que hemos hecho referencia había llegado ya hasta a invadir el campo de nuestro más alto Centro Docente prodigando mercedes a hipotéticos valores de equívocas aptitudes.

Conocido es de todos el grave daño que los politiqueros del arríbisimo de un pretérito cercano, han inflingido a Cuba en todos los órdenes durante la treintena de años de una aparente vida republicana tan caracterizada por el predominio de vicios, aberraciones y vilezas, con lo que emponzoñaron los sectores de la sociedad cubana, sorprendiendo la buena fe del pueblo ingenuo que ha sido víctima de sus hipócritas embaucamientos.

Tratando de la psicología de los partidos políticos, decía Barriobero y Uterrán que cuando las naciones caen en manos de gobernantes débiles, abúlicos y amnésicos, éstos, para encubrir sus falsos poderes otorgados por comicios fraudulentos y amañados, ejercitan en todo la acción de los simuladores, subvirtiendo así los buenos principios de la ética social, y lanzando contra los inermes las fuerzas de que disponen, para subyugarlos y oprimirlos, azuzados siempre por las intrigas de los caciquillos políticos que como actores truculentos se mueven subrepticamente

¡ECONOMICE!

25c el tubo grande

15c el tubo pequeño

PASTA DENTIFRICA PHILLIPS

combina en uno solo todos los tratamientos para la higiene de la boca.

entre los bastidores de la insidia y la maldad.

De ahí sin duda, que cuando la política del gobierno no está desempeñada por elementos de reconocida probidad cultural, haya que convenir en lo expuesto por el insigne profesor Edward R. A. Seligman, profesor de la Escuela de Ciencias Económicas de la Universidad de Colombia cuando afirma que son los profesionales técnicos y no los políticos los llamados a realizar el Ideal Pan-Americano.

Aquí en Cuba, repercute ahora el eco de esos grandes empeños de ideologías constructivas, y por eso se aprestan sus clases profesionales a constituirse en entidades sociológicas de carácter jurídico para ofrecer su valioso apoyo al Gobierno como organismo consultivo, difundir sus buenos principios, protegerse a sí mismos para su mejoramiento colectivo, y poder responder a las soluciones de aquellos problemas nacionales con el aporte valioso de sus investigaciones y estudios.

A tales propósitos tiende la actual "Confederación de Profesionales de Cuba", que con las respectivas colegiaciones de las clases que la integran, podrá constituir una entidad jurídica de cooperación en todas las esferas donde el espíritu de solidaridad se acreciente y dignifique bajo los auspicios de un ferviente nacionalismo que habrá de traducirse en una mutua colaboración de poderosas fuerzas individuales y sociales que disgregadas hasta ahora se han estado perdiendo sensiblemente en la inercia de sus actividades.

La Habana, Agosto de 1934.

De cómo una mujer redujo 21 kilos de su peso en tres meses y se siente muy rejuvenecida.

"He estado tomando Sales Kruschen por cerca de tres meses. He continuado tomando una cucharadita en agua caliente todas las mañanas. Entonces pesaba 98 kilos y sufría dolor de espalda, de vientre y en los costados.

"Ahora me alegro decir que mi salud es buena, que me siento mucho más fuerte y muy rejuvenecida y que peso 77 kilos. No sólo me siento mejor sino que lucho mejor según me dicen mis amigos."

Una botella de Sales Kruschen basta para 4 semanas y cuesta muy poco.

Mientras se esté adelgazando, la atención a la dieta ayudará. Cómate menos pasteles y dulces, carnes con gordo, patatas, manteca, crema y azúcar. El tomar Sales Kruschen es la manera segura de adelgazar.

Para reducir su peso sin daño y con seguridad, tome media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente todas las mañanas y despreocúpese.

Para bien de su salud cuide de pedir y obtener en la botica Sales Kruschen.

NO HAY HOMBRE QUE RESISTA LA SEDUCCIÓN

de un cutis liso y suave



● ¿Cuando la gente habla de usted, qué es lo que dicen—que sólo luce bonita a veces, o que es siempre encantadora por tener un cutis impecable?

Si en su espejo ve usted que su rostro ha perdido algo de su resplandor . . . que se ha puesto áspero, quizá con algunas arrugas . . . pruebe el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL, a base de Aceite de Oliva. Nada lo iguala para suavizar el cutis y devolverle su encanto juvenil.

El Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL es el único que se elabora a base de aceite de oliva. Aunque de una textura finísima, se adhiere por muchas horas. Se confecciona en 7 matices de moda, para armonizar con cualquier cutis.

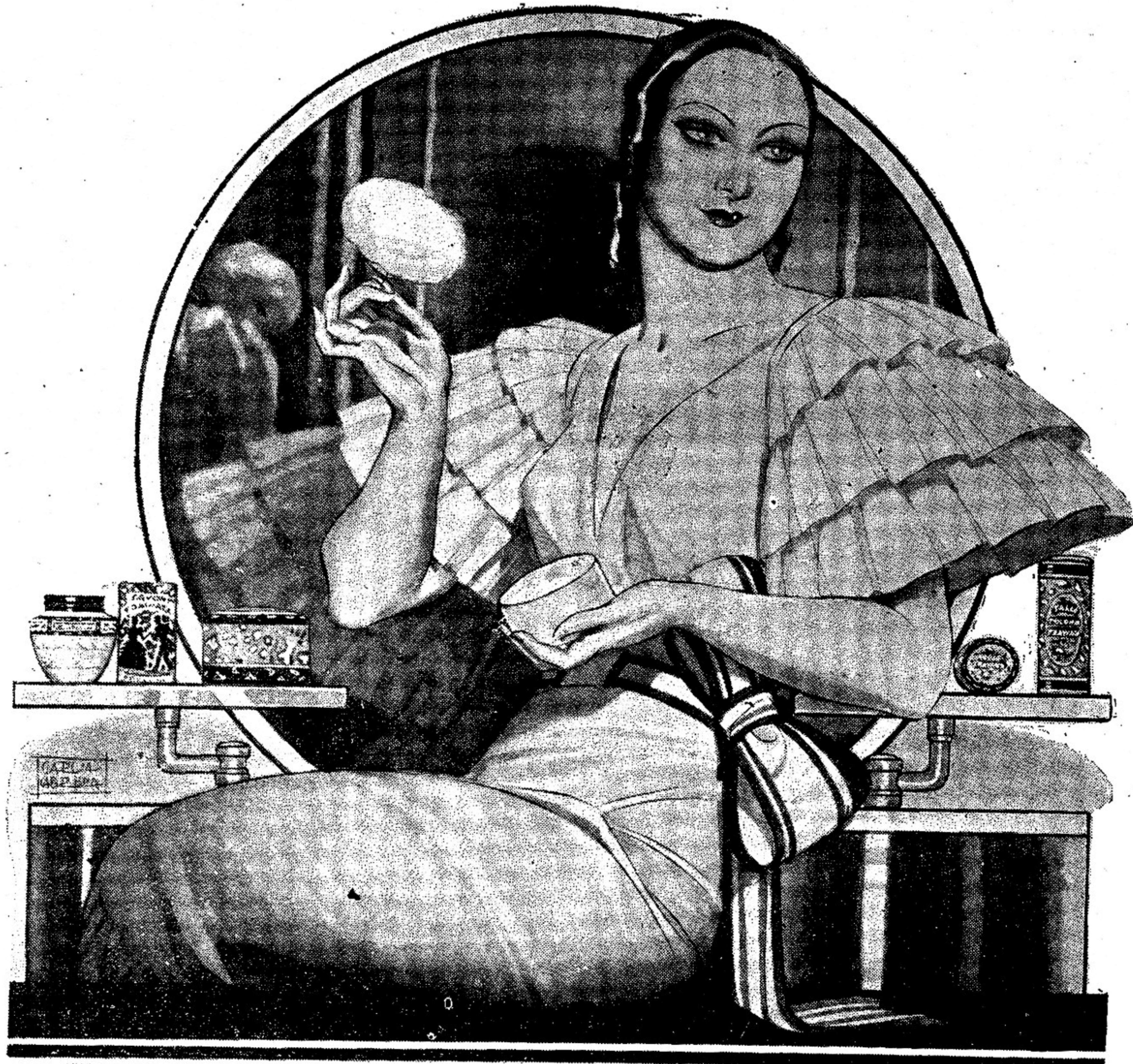
El Polvo para la Cara y demás productos de belleza OUTDOOR GIRL, a base de aceite de oliva, se venden en las principales farmacias y tiendas en paquetes económicos, de buen tamaño, a 50c y 25c. En las tiendas de F. W. Woolworth Co. se venden también en tamaños más pequeños a 15c. Si desea probar cinco de los productos OUTDOOR GIRL más populares, remita el cupón al pie.

OUTDOOR GIRL
(Diga Andoarguel)
POLVO PARA LA CARA
de Aceite de Oliva

General Distributors, Inc.
360 San Lázaro, Habana.

Remite 10 c. en sellos de correo. Sírvanse enviarme las muestras que ofrecen de los productos OUTDOOR GIRL: Polvo para la cara, crema de labios, Crema para limpiar, Crema de Aceite de Oliva y la Combinación Polvo-Crema.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____



TRAVIATA

POLVOS. — TALCO — PERFUMES. —
 JABON — COLORETE. — BRILLANTI-
 NA — AGUA DE COLONIA. — CREMA
 DE BELLEZA. — CREYONES PARA LA-
 BIOS. — ESMALTE PARA UÑAS. — & &

LA SORTIJA

Prado 123 Habana

LA IMPORTANCIA DE LA ASOCIACION DE ALCALDES

(Viene de la Pág. 20.)

ras de puertos y de comunicaciones; que también cuidasen de atraer el turismo nacional y extranjero y de tantas y tantas otras medidas de beneficio local de que no se preocupan los congresistas una vez ins-

talados "en La Habana". Generalmente, los políticos creen cumplir con sus electores y con la circunscripción que representan, distribuyendo puestos públicos y "botellas" en Correos, Aduana, Zonas Fiscales, Jefaturas de Sanidad y otras dependencias, o arrojando cuantiosas sumas al arreglo imaginario de calles y otras obras públicas. Casi nunca se preocupan de saber cuáles son las fuentes de riqueza, las existentes y las posibles, de la comarca que les eligió, y ninguno de ellos, ABSOLUTAMENTE NINGUNO, se ha ocupado ni se ocupa de modo desinteresado en crear medios de vida para las poblaciones y los campos, independientes de la política y del presupuesto de la República, clavado a la categoría de primera industria nacional.

La "Asociación de Alcaldes" podría acometer esa obra y crear así en La Habana legítimos centros de opinión representativos del sentir y de los intereses de las diferentes localidades, que ilustrarían el criterio del gobierno, lo combatirían o lo apoyarían, según los casos, y, al mismo tiempo, serían consejeros, vendedores y propagandistas de las provincias y municipios.

Ciento veintidós términos municipales bien pueden hacerse sentir frente a un gobierno que se desvíe de su ruta y prescribirle nuevos rumbos, así en cuestiones po-

líticas como sociales y económicas. Si todos los gobiernos locales se pronuncian contra un impuesto, contra un empréstito, contra un tratado, contra una dictadura militar, contra el despilfarro y la corrupción administrativa, no hay duda de que es la nación entera la que adopta esa posición y hay, o que hacer desaparecer la careta y asumir la actitud de que "las cosas se hacen porque sí", o cumplir con lo que se interesa. Lo que no se puede en tal caso es continuar invocando que el pueblo respalda a los que defraudan, atropellan o imponen exacciones intolerables.

Tomemos, por ejemplo, el sistema de impuestos creado por la famosa Ley de Obras Públicas y que privó de cuantiosos ingresos a los municipios cubanos, los que fueron a engrosar los fondos para mejoras, carreteras, capitolio, etc. La ley en cuestión ya era injusta porque no atendía a la contribución o aporte de cada Municipio para corresponder con una cantidad proporcional de obras; en algunos casos, como ocurrió con Cárdenas, este municipio, cuyo distrito fiscal recaudó algún año medio millón de pesos, no recibió del Plan de Obras Públicas ni una carretada de piedra ni un barril de asfalto. Hoy en día parece haber la tendencia a considerar, como lo es ilegítima la deuda contraída con el "Chase National Bank" para obras públicas en que el dinero se despilfarró o se robó. Sin embargo, los municipios cubanos siguen contribuyendo al Fondo Especial de Obras Públicas y no se les oye ni se les consulta para determinar qué inversión se dará a ese dinero. La "Asociación de Alcaldes" podía y debía tomar cartas en el asunto, al igual que pudiera asesorarse por técnicos hasta llegar a conclusiones definitivas sobre el costo de producción de la electricidad y el consumo de cada localidad y el precio que, como resultante de esos datos, debía pagar el público.

Es decir, que todas aquellas cuestiones en que los políticos del gobierno central, inconsultamente, perjudican los intereses locales o dejan de prestarles el calor necesario, serían resueltas por los propios interesados que, al fin y a la postre, son los que deben defenderse en un país donde se llega al gobierno sin plan y con el apoyo del Ejército y el visto bueno del Embajador norteamericano. Así, también, se prepararía el camino para que alguna vez surgiera un gobierno central que respondiese a las necesidades nacionales y se sintiese apoyado por una opinión pública bien orientada e integrada hasta acometer la reforma total de nuestros códigos, de nuestra anticuada organización administrativa y de nuestro absurdo régimen fiscal, con la extirpación radical de viejos políticos que impiden el progreso del país y el adecentamiento de la vida pública.

Yo he observado con gran simpatía el nacimiento de la "Asociación Nacional de Alcaldes" y la orientación que llevan sus actividades. Me atrevo a asegurar que si perseveran sus dirigentes y mantienen con firmeza su línea de conducta como censores imparciales de los errores del gobierno al mismo tiempo que implantan nuevos sistemas para la defensa de los intereses locales que representan, sin arredrarse por nada si conscientes de sus merecidos, antes de mucho habrá una fuerza decisiva que modificará la centralización administrativa a cuyo amparo Menocal y Zayas usurparon el poder y con cuyo favor Machado mantuvo su espantosa tiranía y todos tres llevaron a cabo su vergonzoso despilfarro de los dineros públicos y arruinaron al país con exacciones, "chivos" de los más escandalosos y crímenes políticos y comunes de toda especie.

SEÑORA, Para el desayuno recuerde los Exquisitos SPONGE RUSKS De La Flor Catalana de Venta en todos los Cafés O AL TA 5527

Recibimos encargos para QUEYKEYS

Tenemos platos de pasta para helados y toda clase de **BARQUILLOS ESPECIALES**

10 DE OCTUBRE 57.

LA JUVENTUD Y EL EJERCITO

por

ANTONIO PENICHER

En más de una ocasión hemos señalado el fenómeno, 'incomprensible para los que ven las cosas solamente en la superficie y lógico para los que las estudian en sus raíces. ¿Por qué la juventud entre las filas del Ejército y la Marina en tan gran proporción? ¿Por hondo sentimiento nacionalista? ¿Por antecedente histórico respecto a la posición de Cuba en relación con los Estados Unidos? ¿Por amor a dicha institución? ¡No! La juventud ingresa en los cuerpos armados por imperativos económicos. Esa es la realidad, tan explotada por los tiranos de la América Latina para sojuzgar a los pueblos y mantenerlos en perenne agonía. El campesino, maltratado y explotado sin consideración alguna, aprovecha la primera oportunidad que se le presenta para huir de la tierra. Y su aspiración máxima, su obsesión consiste en ingresar en los cuerpos armados, para dejar de ser maltratado, maltratando a su vez a los que todavía permanezcan sobre los surcos, sobre los montes o los potreros en sus tareas agobiantes. El 90 por ciento de los jóvenes campesinos terminan por sentar plazas en el Ejército, ¡única salida a la desesperada situación económica que atraviesan y al trato vejaminoso que reciben! El obrero de la población, víctima de la competencia por la abundancia de brazos y las dificultades que encuentra para defender sus derechos, ve en los cuerpos armados la solución a su problema inmediato, terminando también por ingresar en sus filas, donde supone oportunidad e impunidad para realizar los mismos actos que con él se realizaban cuando pertenecía al elemento civil. Dadas las condiciones terribles en que se desenvuelve el asalariado, siempre expuesto a verse sin trabajo, perseguido o encarcelado y en muchas ocasiones asesinado, sin legislación honrada que le ampare en la vejez, en los accidentes y en las huelgas, se "le predispone" al ingreso en los cuerpos armados, donde apenas viste el uniforme se le dedica a hostilizar a sus antiguos compañeros, a amparar a los que desertan de sus filas convirtiéndose en rompehuelgas y finalmente a salvaguardar los intereses de aquéllos, que como trabajador le explotaban, le torturaban con la amenaza de cesantía y en muchas ocasiones le denunciaban a las autoridades como "elemento perturbador".

Hemos conocido casos de extraordinaria metamorfosis moral. Individuos en huelgas, que desesperados por la situación económica que atravesaban ingresaron en el Ejército y al poco tiempo eran designados para "cuidar a los rompehuelgas" que precisamente trabajaban en la industria de la que ellos eran huelguistas.

Este antecedente nos coloca frente a una interrogación que no es difícil contestar. Si el individuo que ingresa en el Ejército recibe instrucciones respecto a lo que significa la traición y las penas que se expone a sufrir si incurre en tal delito, ¿qué pensará este individuo cuando se le pone a custodiar rompehuelgas, que es un delito de alta traición entre los trabajadores?

Ninguna de las revoluciones, o mejor dicho, "convulsiones" sufridas en Cuba, se ha responsabilizado en la tarea de abrir amplios horizontes a la juventud. Todas se han orientado hacia la más brutal coacción, frenando iniciativas, coartando derechos, creando toda clase de dificultades, en fin. El magisterio, que podía significar una gran puerta de entrada a la juventud, se ha manejado siempre con manos férreas, desde las posiciones políticas tan desacreditadas. Y el magisterio llegó a la cima en el período machadista, en que muchos maestros cargados de años, de tristeza y de fatigas, tenían que dedicarse a vender baratijas, viandas, ¡y hasta tirar "chivichanas" para poder escapar! Y en ese período de tiempo, las fuerzas armadas llegaron al clímax de sus privilegios. Rotos los tentáculos de la tiranía machadista, el magisterio pudo adquirir preeminencia impulsado por el ambiente reivindicador del momento; pero la realidad sombría se interpuso en su camino, frenando las iniciativas de la juventud, coartando el derecho a opinar, colocándose de nuevo al magisterio en la "última fila", en tanto las fuerzas armadas elevaban su standard de vida, tanto en el presupuesto nacional, como en las conquistas obtenidas en dicho sector, que han permitido a sus miembros desenvolverse con mayor amplitud. Esto, como es consiguiente, repercute en la población, donde la juventud acorralada en los sectores del trabajo, lo mismo mecánico que profesional, encuentra más rápida su ascensión en los cuerpos armados y en ellos ingresa.

En el balance que se pudiera hacer del primer año post-machadista, nos encontraríamos con un movimiento obrero coaccionado completamente por medio de múltiples decretos-leyes, que llevan a la cárcel por cualquier nimiedad. unos y otros ponen a las organizaciones obreras en la misma inquietante situación que se encontró Democles, cuando el banquete famoso. Jamás fueron como ahora tan perseguidos los obreros; en ningún otro período republicano de Cuba se detuvieron cientos de trabajadores, como en el caso de Puerto Tarafa y en otros muchos; tampoco se destruyeron los mobiliarios de los centros obreros ni se clausuraron con la frecuencia que ahora. Tenemos Tribunales de Defensa de la República, de Urgencia, decretos que en sí llevan el germen de la más odiosa tiranía y en fin, cuantos procedimientos ignorábamos en la época de Machado, a quien se combatió a sangre y fuego por considerarlo máximo tirano de América y del mundo. ¿Qué otra salida puede tener la juventud que no sea la de ingresar en los cuerpos armados para dar satisfacción a sus inmediatas necesidades?

Como artesano, como agricultor, como profesional, el elemento joven en Cuba, como en el resto de la América Latina, encuentra muy limitado el escenario en que tiene que desenvolverse. En gañando y

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

SINDICATOS DE "OBREROS LIBRES"

En todas las instituciones humanas se considera como una afrenta digna de las más graves sanciones, el delito de traición. ¿Qué diferencia tiene la actitud de un individuo perteneciente al sector del trabajo a la actitud de la del miembro de otro sector, cuando "deserta" de las filas y comete una felonía que perjudica al resto del sector?

Las organizaciones obreras constituyen un sector de responsabilidad social y moral, cuyos componentes adquieren compromisos morales y materiales tan dignos de respeto como pueda considerarse a elementos de otros conglomerados humanos. De ahí que el estímulo que se está brindando a los obreros que "desertan", considerándoseles como "obrerros libres" y organizándoseles en "Sindicatos Libres", constituya una afrenta social, que ha perturbado la marcha de los organismos obreros. Los "Sindicatos Libres" hicieron su aparición en Barcelona hace algunos años, siendo considerados como elementos "desertores" que ilógicamente se pusieron al servicio del adversario. En todas partes, cuando se habla de "obrerros libres" o de "Sindicatos Libres" se sobre entiende que han violentado los cánones morales de su sector, mereciendo por ello la repulsa de toda conciencia honrada. ¿Qué argumento moral puede esgrimir ningún sector humano que imponga sanciones a sus miembros cuando los supone desviados de "su línea" si en cambio estimula la deslealtad en otros sectores? Tras la caída de Machado se ha inaugurado en Cuba toda una nueva teoría encaminada a desarticular el movimiento obrero por medio de Decretos-leyes "deformadores", en lugar de ser reformadores, en los cuales la situación del individuo de trabajo se encuentra a merced de cualquier interpretación capciosa. Y nunca, como ahora, se había estimulado tanto al desertor, brindándole hasta la oportunidad de "legalizar" su situación material, enrolándose en los llamados "Sindicatos Libres", que son algo así como aquellas guerrillas organizadas en Cuba en época de la dominación española, para traicionar la causa de los que luchaban por la libertad. El trabajador lucha por el mejoramiento de su clase, por medio de sus organizaciones, en un ambiente reaccionario que no se ha modificado a pesar de las convulsiones políticas sufridas en el país, en algunas de las cuales se creía descubrir algún relieve renovador. Estimular al "obrero libre" y al "Sindicato Libre" es atentar a su biología y poner al individuo en las mismas difíciles condiciones morales del que en otro sector humano "deserta", mereciendo las más graves sanciones. Los que ahora tratan de desarticular el movimiento obrero, emulando los servicios de Judas, quieren de un tirón retrotraernos a la Edad Media, con todas sus sombrías atrocidades. Y como estamos en un período pre-electoral, toda institución política que se pronuncie contra el obrero organizado, utilizando y estimulando a los "obrerros o Sindicatos Libres", enterrará sus aspiraciones en el pozo del desprecio público. Toda medida impolítica, contribuye al descrédito del organismo político que la tome. Quien olvida esta realidad fracasa irremediablemente.—A. P.

(Pasa a la Pág. 54.)



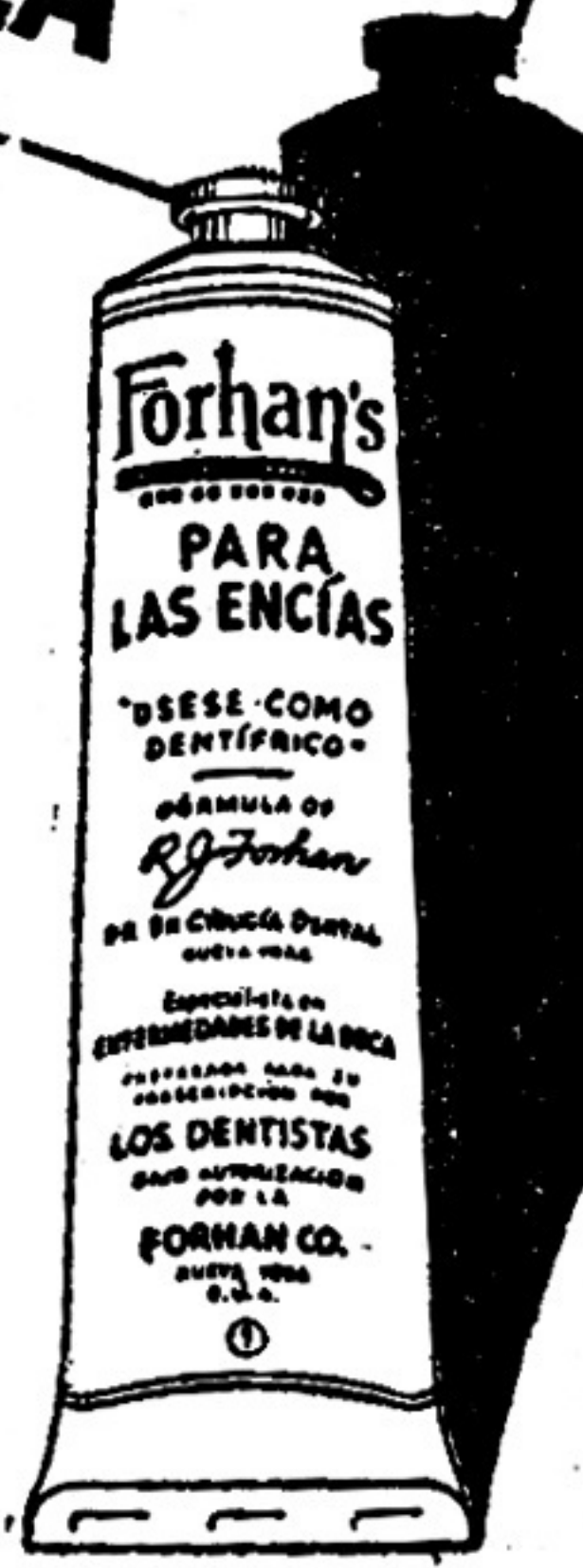
Va venciendo en su
lucha contra la
PIORREA

A los hombres les encantan las mujeres de corazón blando, pero detestan las encías blandas.

Por hermosa y atractiva que sea, una mujer con dientes amarillos y encías sangrantes nunca cautiva. Las encías blandas presagian enfermedades y la caída de los dientes—en otras palabras la pérdida definitiva de gracia y encantos.

Ahora bien, hay un dentífrico especialmente preparado tras largo estudio por un eminente especialista oral para combatir la tendencia al ablandamiento de las encías y a la vez limpiar y dar brillo al esmalte de los dientes.

Este dentífrico es FORHAN'S, aprobado profesionalmente y científicamente preparado: el dentífrico que prefieren las personas interesadas en preservar y embellecer su dentadura.



FS-105

Forhan's PARA LAS ENCÍAS

HAITI VOUDUITA

(Viene de la Pág. 11.)

Aquellos dioses que ellos llamaban Mawn, Damballah, Legba, son quizás más clementes que las divinidades cristianas: ¡ah! tantas veces he llorado a éstas mis angustias, y ella,—¡ay de mí!—jamás me oyeron!

No comprendo los sermones de los sacerdotes de pálida faz. Predican el amor, la paciencia, la caridad, la esperanza, el civismo; piden besar la mano que estrangula, presentar la mejilla derecha cuando se ha recibido el bofetón en la izquierda. Con su diestra en alto bendicen y absuelven al ladrón y al asesino.

Y osan proclamar que el nacimiento del Dios del 24 de diciembre ha sido para la salud de todos.

¡Mentira!! ¡Mentira!

Y añade:

“La moral de los cristianos razona como cobardes resignados, no como hombres; la que enseñan los “griots” es más verdadera, más humana.

“Africa, Madre mía...”

He aquí pues, que Magiolandia tiene también su religión dominante, caracterís-

tica, que posee y domina poderosamente al pueblo, ejerciendo sobre todos su influencia avasalladora, obsesionante, y reflejando en el ambiente todo uno como misticismo extraño, patente a los ojos del observador advenedizo.

El Voodoo, importado desde época remota, traído de los matorrales africanos, es practicado allí casi con las mismas ceremonias y los mismos ardores exaltados con que cuentan las antiguas crónicas que era celebrado en su lugar de origen.

Sólo pequeñas modificaciones debidas a la época actual, y a las cuales los modernos fetichistas no han podido sustraerse. El entusiasmo es indeclinable, acrecido por la fe sincera en la protección de sus dioses y la convicción en la ayuda eficaz al obtenimiento de la felicidad en la tierra y la salvación del alma en el más allá.

La eterna fatiga del hombre. El deseo persistente de la humanidad.



He presenciado de cerca algunos de los ritos usuales en la jungla, donde con más furor y libertad se ejercitan, ante la concurrencia alegre y respetuosa de toda la comunidad.

Está en mi mente el recuerdo patente de aque las escenas.

Fué un viernes muy fresco, muy claro. Ya se me tenía confianza en el lugar, por estar veraneando en casa de un doctor amigo, extranjero, que desempeñaba un puesto de bastante importancia en el distrito, e identificado como él estaba ya con las creencias paisanas. Los vecinos me trataban como de entre casa por esa y por algunas otras razones baladíes. Así pues, no tenían inconveniente en permitirme presenciar sus actos religiosos, que para los profanos quedan absolutamente prohibidos. Y la invitación se extendió a mí.

Hacía ya mucho tiempo que yo pensaba aprovechar la primera oportunidad para ir a una de esas “tenidas”, de que tanto había oído hablar. La ocasión se presentaba de perlas. Y con el espíritu un poco sobrecogido, con otro poco de emoción grata, llegada la noche, nos pusimos en camino. Una vecinita, mulata y pizpireta como ella sola, nos acompañó en el peregrinaje.

En el trayecto me preguntaba, sonriente:

—Y usted, Mr. Rodríguez, es la primera vez que asiste a estas cosas?

—Sí, por desgracia.

—¿Y no tiene miedo?

—¿A qué, muchacha?

—No sé. Ustedes los extranjeros son los que dicen que hay algo a qué temer.

—Yo no. Además, si tú me acompañas, yo no tendría miedo de llegar hasta el mismo Infierno.

—Está bien. Ahora póngame a fumar.



Desde muy lejos y desde hacía algún rato, oíamos a través del bosque que nos separaba, la música sorda y profunda de los tambores típicos, que se acentuaba a medida que nos acercábamos.

Nuestra llegada fué acogida con una especie de marcha triunfal adaptada, dedicada al doctor, que fué llevado bajo la égida de dos banderas—una roja y otra amarilla—hasta frente a los Altos Sacerdotes que officiarían esa noche. Hubo allí un cambio de saludos especiales, cogiéndose las manos al mismo tiempo, cruzándose los cuatro brazos unos sobre otros, de una manera convencional. El saludo se repitió con nosotros los acompañantes más o menos igual. Estábamos en ese momento en un cobertizo cubierto por hojas de caña, alumbrado por lámparas colgadas caprichosamente, que a veces apagaba la brisa. Era algo como un lugar de recibo, en verdad confortable. De todo el vecindario continuaba en arribar público creyente.

La hora de la ceremonia.

El desfile hacia el lugar de los acontecimientos se inició encabezándolo con mucho empaque los dos Altos Señores, vestidos con unos extraños sobrepellices rojos, de mangas azules y verdes.

Era al lado, inmediato.

El Templo, formado de una larga pizarra, con varias ventanas cerradas a los lados, los muros adornados con dibujos representando los principales dioses del panteón voduista: Papa Legba, Amo de la Tierra, Agoué, Emperador del Mar; Damballah Ouedo, cuyo símbolo es una serpiente, y Aida Ouedo, esposa del anterior y que es el todopoderoso Júpiter del Voodoo.

En la antecámara está postrada Josephine, la hija menor de Maman Ignes y Papa Christian. Al fondo, en una pieza pequeña y oscura, están las bestias y las aves destinadas al sacrificio: un hermoso macho cabrío, dos pares de gallos, un par negro y otro rojizo, una pava blanca y dos palomas.

Cerca de la puerta de entrada encuéntrase el altar, colocado bajito y recubierto de un mantel blanco bordado con hilos dorados, dominado al centro por una pequeña serpiente enroscada en un trozo de madera elevado verticalmente sobre una pirámide trunca de caoba reluciente.

En un ángulo del altar vense igualmente jarros de vino, de aceite, de agua, de excelente horchata, de granadina, de ron, de kola champagne, platos de frutas, de legumbres, de pan, de pastel, y por último, cuatro cigarros de lujo.

Es de notarse la convicción tácita de

(Pasa a la Pág. 53.)

Agradecida Hasta la Muerte



Después de muerta, si hay otra vida, estaré agradecida al hermano Douval; fué mi salvador por un Talismán que me dió, pues peligraba mi vida; hoy agradecida, publico este testimonio para que todos mis hermanos sepan dónde encuentran su salvación. Pues me saqué en la Lotería, este Sorteo, 9.000 pesos; hoy agradecida publico este testimonio para que todos mis hermanos, puedan llegar a ser tan felices como lo soy yo. Recibe desde las 8 de la mañana hasta las diez de la noche y los domingos también.

A los del Interior también les manda informe gratis, por correo, mandando 10 sellos rojos para gastos de franqueo. Y también manda informes a todas partes del mundo, por correo. Escríbale usted hoy mismo, no lo deje para mañana, que quizás le resulte tarde.

Dosinda TORRES.

MARIO DOUVAL
SAN LAZARO No. 106, altos.
Entre Crespo y Aguila.

(Viene de la Pág. 53.)

estos pobres campesinos, al consagrar a sus dioses las ofrendas más costosas y de gustos más modernos. Es que sus deseos hemos de pensar—están de acuerdo con las altas voluntades de las divinidades.

Al entrar uno de los principales sacerdotes al Templo, fué acogido por un gran grupo que esperaba dentro, con la salmodia:

Papa Legba ouvri barrière pou moin.

Papa Legba, côté pitie ou?

Papa Legba, ou oué yio?

Papa Legba ouvri barrière pou li passer.

Es un himno de entronización que implo-
ra la protección de la divinidad sobre el impetrante. Un papalois—entiéndase líder o alto sacerdote—cubierta la cabeza con una especie de turbante de tela roja, la espalda radiante con una estola bordada en rojo también, traza sobre el suelo un dibujo cabalístico que según él simboliza el Cielo, la Tierra y el Mar, sobre el cual riega acéite, harina y vino, mientras la asistencia canta un canto apropiado a cada uno de los dueños del Mar, de la Tierra y del Cielo.

Luego, en una cantinela a Agoué, el papalois finaliza las libaciones, trazando un signo delante de la puerta de entrada, para evitar la posible intromisión de los malos Espíritus. Y entonces eleva los brazos delante del Altar y solemnemente declara obrar en nombre de todas las Leyes y de todos los Misterios.

Maman Ignes se acerca al altar y el oficiante la viste con un traje escarlata y una cofia de plumas negras y blancas, insignias de su calidad de sacerdotisa. Así transfigurada, da tres vueltas y cae postrada, con la faz en tierra. Ellie—un hijo de Papa Christian—presenta al líder los dos gallos rojos; éste los toma uno después

del otro, traza una cruz sobre cada uno de ellos con harina de maíz, mientras Maman Ignes le da a picotear torta pulverizada. Pero en el momento que las gallináceas engullen las migajas del pastel sagrado, la sacerdotisa comienza a danzar rabiamente, teniendo en sus manos elevadas los dos plumíferos. Y los tambores acentúan la fuerte embriaguez de la hora, por la embriaguez enloquecida del ritmo.

De repente, Maman Ignes retuerce la cabeza de los gallos y derrama la sangre sobre el suelo, y sucesivamente toda la turba alada del sacrificio sufre la misma suerte en la misma zarabanda, excepto las palomas, cuya sangre debía servir para el bautismo de iniciación.

Y ahora, he ahí que debe llegar la suerte del macho cabrío. Era éste un flamante y joven animal, con ojos tan dulces y melancólicos, que parecía comprender la suerte a que se le destinaba. El pobrecito lucha desesperadamente. Pero al fin, de sero advertido por una oscura intuición que nada puede contra la inexorabilidad de su Destino, cede a la violencia de la fatalidad. Y entonces, resignado ahora, se acuesta en el suelo, tranquilo, mudo, en espera de los acontecimientos. Una buena anciana, venida de lejos para operar esta simple parte de la ceremonia, le canta en voz baja una melopea que es como una cantinela de Dios, triste y doliente. Después el papalois le dirige un largo y tético discurso, le habla de los misterios que en el más allá encontrará y disfrutará, a fin de que no tenga miedo y ponga buena cara del otro lado de la vida Suprema. Y traza una cruz entre los cuernos del cuadrúpedo, adornados con cintas, y le ofrece una rama verde a ramonear. Su momento definitivo se acercaba.

Yo recordé cuando minutos antes habían

LA
BELLE
LATINE

A Damas y Caballeros
hermosea sus cabellos.

Evita la caspa y la caída
del pelo.

Da brillo finura y suavidad.

Hace lucir bonito y dura-
dero el peinado.



embobado a los dos gallos primeros con migajas de torta. Inevitablemente, era la hora trágica para el inocente animalito. Tenía tan angelical aspecto—hasta dónde un animal puede ser angelical—que de buena gana hubiera intercedido por su perdón, ya que no encontraba justificación por el momento para tal sacrificio. Pero era preciso dominar toda posible emoción, sin interrumpir el curso de la ceremonia. El cabrito continúa en comerse pacientemente su verde y apetitoso ramo, ante la concurrencia expectante. Yo miro en ese instante hacia el doctor, que me sonríe con una sonrisa disimulada que no acierto a descifrar.

Del ángulo sombrío donde Josephine, la hija menor de Maman Ignes se mantiene inmóvil, postrada, inconsciente, fué guiada,—mejor arrastrada—al pie del altar. Allí su madre la abraza con ternura, llora, se lamenta como si, en el trance supremo, hubieran de separarse para siempre una de otra. Papalois interviene y logra el fin de esta escena aflictiva. Se hace tomar un poco de ron a la joven hija para reconfortarla. Pero ella, por su parte, con voz lastimera, no cesa de protestar contra la suerte que la ha vencido. Se la obliga arrodillarse ante el altar iluminado. Papalois le encinta la frente, tal como había hecho con los cuernos afilados del chivo.

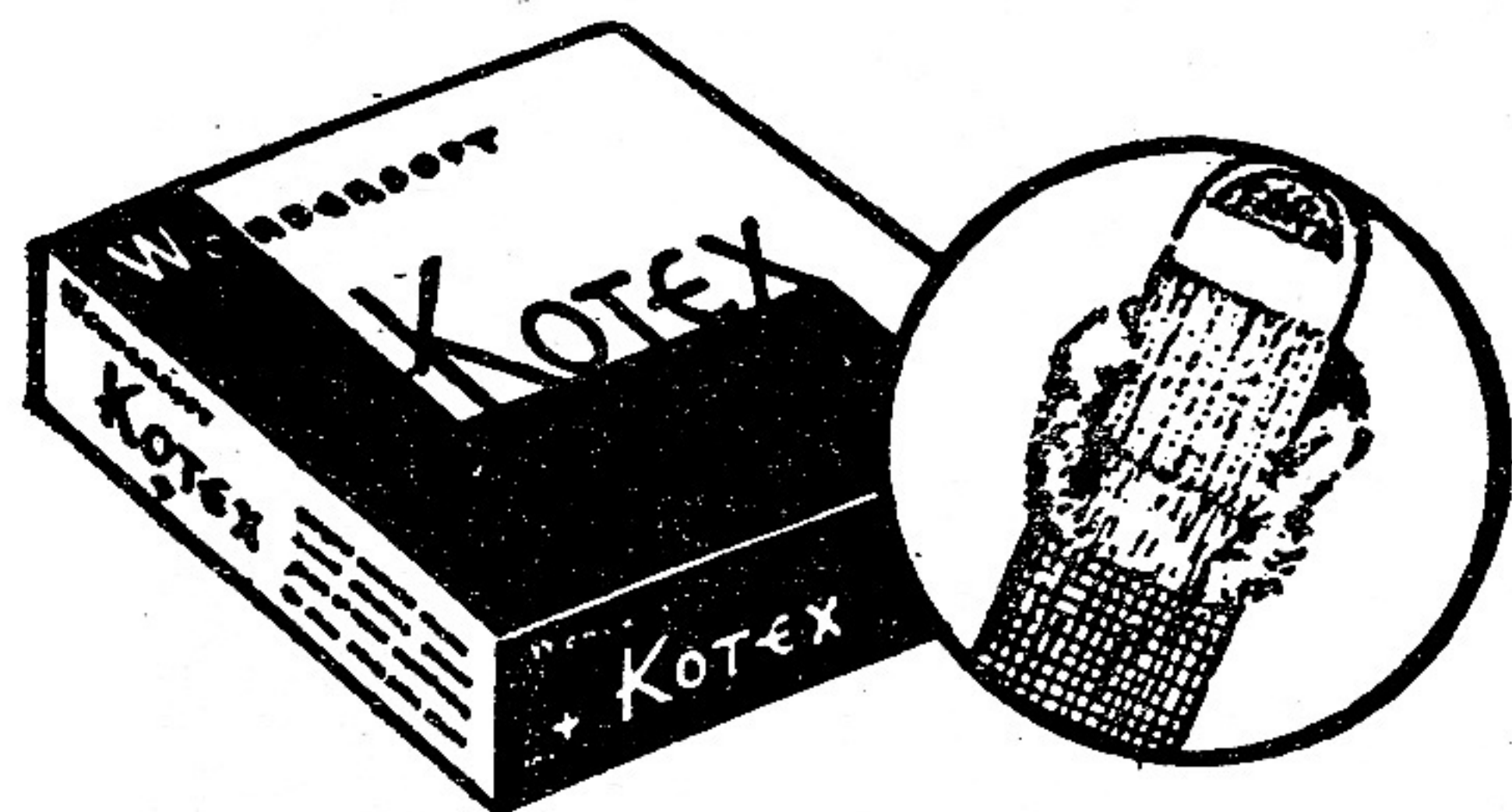
Poco a poco Maman Ignes cesa de sentir las ternezas de madre adolorida y toma la actitud imperativa de una sacerdotisa que cumple la voluntad inexorable de los dioses. Al fin Josephine cambia de humor, se hace dulce, sumisa, resignada, y con voz doliente, canta entonces el himno terrible de la muerte:

Cabri marron chérché chemin caille-li.
Mau mandé li ca li gaugnin?
Nan Guinée-toute monde malade.
Moin m'pas malade, m'pralé mourir...

Y esta voz pesada parece venir del fondo de los años, coloreado de la misma inflexión que aquella de la hija de Jephté, consagrada a la cuchilla del sacrificio, ofrecida por su propio padre a la calera de Iaveh.

Púsose a la Josephine resignada, frente y cerca al chivo rumiador, mirándose amistosamente a la cara, mientras Papa Christian pasaba cerca de la boca de uno y otra, un nuevo ramo de hojas verdes, que el ani-

(Pasa a la Pág. 56.)



EL NUEVO
KOTEX
ULTRASUAVE

- 1 Bordes acojinados con algodón suave y blando para evitar rozaduras.
- 2 Conserva su forma suprimiendo así toda incomodidad porque no se retuerce.

El nuevo Kotex Ultra suave es exactamente de la misma anchura, largo, espesor y peso que el antiguo. Está provisto de ajustador y de extremos redondeados como antes. En adición, los bordes del Kotex Ultra suave son habilmente acojinados para mayor confort. No existe otra almohadilla sanitaria como la Kotex Ultra suave. Son inimitables, todas sus características han sido patentadas.

El moderno empaque es de forma, diseño y colores nuevos. El tamaño de la caja ha sido cambiado para simular su apariencia al envolverla y hacerlas poco visibles cuando se llevan.

Las Hemorroides

Se curan radicalmente con el uso de la

POMADA MIDY

Y LOS SUPOSITORIOS MIDY

Adreno-estípticos

Remedio muy eficaz;
de uso fácil y aseado,
gracias a la cánula rectal
adaptada a cada tubo.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LABORATORIOS MIDY
67 Avenue de Wagram.

PARIS



LA JUVENTUD Y EL EJERCITO

(Viene de la Pág. 51.)

postergado por los partidos políticos; frustradas sus esperanzas por las "convulsiones" endémicas siempre infecundas que hemos sufrido, la juventud ingresa en los cuerpos armados únicamente por imperativos económicos. Cuando se le den mejores oportunidades, cuando se amplíen los elementos de defensa para labrar la tierra, cuando el trabajo en las industrias no sea "restringido", cuando en las profesiones no estén expuestos a la mendicidad como ahora ocurre, la juventud se alejará de las fuerzas armadas en la misma proporción que ahora se acerca a ellas.

Las legiones de haitianos y jamaíquinos que se importaron como se extraía y conducía la carne de explotación de Africa, colocó la mano de obra campesina en el abismo de la indigencia. Las leyes restrictivas que se han creado, sobre todo en el período post-machadista, colocan al asalariado urbano en las mismas condiciones de indefensión que se colocó al asalariado campesino con la introducción de la "maquinaria humana" extraída de Haití y de Jamaica.

Quando el joven campesino ingresa en el Ejército, da un definitivo adiós al cultivo de la tierra. Generalmente se le traslada a las poblaciones, donde en toda su naturaleza se experimenta una total transformación. Su psiquis se resiente inmediatamente y comienza a desarrollarse en él la vida "de otro hombre". Del campesino se van diluyendo todos los relieves hasta convertirse en un elemento poblano, tan desli-

gado del arado, como de sus demás antecedentes históricos y biológicos. De esa manera los grandes latifundios han podido desarrollarse impunemente, pues a medida que se han expansionado, han desplazado indirectamente al hombre de campo hacia las fuerzas armadas que definitivamente le retienen hasta transformarlo completamente. Y con el individuo poblano se hace otro tanto. Se le lleva al campo, donde para él se inicia "otra clase de vida", con el propósito de desvincularle completamente de sus hábitos, de sus amistades, de sus familiares, de todo el calor afectivo que pudiera presionarle para abandonar el servicio en algún momento.

Nuestro tipo de soldado o de marino, crea un personaje inadaptable en el futuro a toda otra labor que no sea la de las armas. El hábito al trabajo se le hace

perder completamente, tal como si se deciese a un táctico programa, para tenerle por tiempo indefinido en los cuerpos armados. Por otro lado el temor caer de nuevo en la horrible situación campesinaje indefenso y del obrero pobre no perseguido y hostilizado siempre, turan in mente, hasta convertirle en "rehen" perpetuo del sector militar.

Si el brote del 4 de septiembre hubiese tenido un resultado exterior tan efectivo como el que tuvo interiormente, la situación del militar, respecto a su mentalidad sería otra. Como resultado exterior hubiéramos a la repercusión que en el seno de la sociedad tuvo el movimiento. El Ejército debió "cultivar" un nuevo tipo de soldado. El soldado-agricultor, el soldado maestro, etc., de manera que éstos no perdiesen el hábito del trabajo y no se les viese, como se les ve ahora, como "puntos del capitalismo", resguardando al rompedor, que en esencia, no es más que un traidor a la causa del trabajo.

Quando nos referimos a la repercusión interior del gesto del 4 de Septiembre, situamos el problema en las entrañas del Ejército. Para ese sector el movimiento engendró positivas ventajas, siendo, en la actualidad sus miembros, dentro de dicha institución más considerados y más agasajados. Pero como lo que interesa es que dicho organismo tenga "calor de pueblo", la repercusión del 4 de Septiembre fue limitada, quedando el pueblo frustrado una vez más en sus caras ilusiones.

El soldado-agricultor, el soldado maestro, al abandonar las filas del Ejército "se reintegrarían" a sus respectivos ambientes, y no darían, como dan ahora a los establecimientos penales, un porcentaje abrumador.

Hay que abrir amplios horizontes a la juventud. En la actualidad su panorama es desalentador. Mejoremos las condiciones del trabajo rústico y urbano, impulsando las iniciativas de los jóvenes, no importando las tendencias ideológicas que puedan sustentar, ya que lo que nos hace falta es precisamente que la juventud piense y luche. Es preferible bajo todos los puntos de vista, que un joven se bata en la extrema izquierda ideológica, a que se entregue, baido por la fatalidad, a la droga enervante o al uniforme "deformador". Mientras mayores sean los obstáculos que se opongan al desarrollo ideológico de la juventud, mayores serán las ventajas que se brindarán al imperialismo, "que se nutre de pueblos depauperados física y moralmente."

Martí, a los dieciséis años guardaba prisión por sus ideas francamente revolucionarias. Tan revolucionarias, que dieron al traste con el poderío de la monarquía española en Cuba. Su antecedente "civil" abona nuestros argumentos. Y como al pensamiento no es posible ponerle trabas y como también ignora que tras la caída de la dominación española se levantó la muralla del imperialismo, que nos ha perturbado completamente, entorpecer la obra ideológica de la juventud, significa limitar el prestigio histórico de nuestras epopeyas, que en la mente de Martí encontrara su

(Pasa a la Pág. 55.)

¿REUMATISMO?

el calmante de doble acción

es este:

alivia de inmediato.

Absorbine Jr.

El Absorbine, Jr. — al ser frotado penetra bajo la piel — alcanza el lugar del dolor —



1 as

LA JUVENTUD Y EL EJERCITO

Viene de la Pág. 54.)

máximo propulsor, cuando era un adolescente.

Nuestra realidad es ésta: no damos oportunidades a la juventud ni para trabajar, ni para estudiar, ni para pensar. La tenemos "acorralada", en tanto la audacia de los explotadores cultiva marihuana en nuestros campos, vendiéndola impunemente, como si obedeciese este comercio a una táctica demoníaca, encaminada a destrozarnos física y moralmente a nuestra juventud, que tan destacada actuación tuviera en el derrocamiento de la tiranía machadista, que desgraciadamente, como se está comprobando, no era la última tiranía que Cuba habría de sufrir.

**Evita el
envenenamiento
de la sangre**



Si no se desinfecta un rasguño, puede resultaren una infección y en un terrible envenenamiento de la sangre. El UNGÜENTO ZONTE destruye los microbios, calma y cicatriza. Aplíquelos en seguida.

EL ULTIMO COMLOT

(Viene de la Pág. 10.)

ra sobre el piso y no denunciara el escondite de los carbonarios, fué colocado en un rincón del reducto donde estaban los con jurados. Así, la policía no podría adivinar lo que acababa de suceder.

Después, Demours, Dornand y el comandante entraron en el reducto, cerrándolo de modo que quedara perfectamente disimulado detrás de la chimenea como antes.

Ya el grupo de soldados enviados para detener a Ferney y a sus cómplices se hallaban en el descanso de la escalera, delante de la puerta de entrada del pequeño apartamento. Esperando una resistencia desesperada, el oficial que mandaba a aquel grupo ordenó que los fusiles de su hombres apuntaran hacia la puerta. Luego ordenó:

—¡Abrid, en nombre de Rey!

Nadie contestó.

Entonces, un poco pálido, el oficial se volvió hacia sus hombres.

—¡Adelante, muchachos!—gritó.

Los soldados se precipitaron hacia la puerta y la martillaron con los culatas de sus fusiles. Pensaban derribarla en seguida. Pero la puerta era dura y resistente... Y no cedió sino después de varias acometidas.

La jauría de soldados, precedida por su

jefe y por un comisario de policía, entró en el apartamento. Un grito se escapó de todos los labios:

—¡Nadie!

¿Era posible? Sin embargo, no habían visto a ningún hombre huir por los techos y las azoteas, y toda aquella cuadra estaba vigilada. ¿Entonces?

Bajo la dirección del comisario y de sus inspectores, se realizó una investigación en todo el inmueble. ¡Vanos esfuerzos!

Al cabo de tres cuartos de hora de rebusas, los policías se vieron obligados a constatar que los hombres que buscaban habían desaparecido milagrosamente. Pues los informes suministrados por uno de los jefes del complot, pagado por el Gobierno, eran formales: Ferney y sus amigos estaban allí cuando las tropas habían cercado toda la cuadra.

Intrigado, un viejo inspector, Ravault, quiso examinar de nuevo el apartamento donde estaban los conjurados una hora antes.

Comenzó a registrar las dos piezas, mandó que tantearan las paredes con las culatas de las escopetas, buscando un indicio que pudiera permitirle adivinar el recurso empleado por los carbonarios para desaparecer.

Pero todo fué inútil.

Las paredes devolvían ruidos sólidos, que no permitían suponer la existencia de ningún escondrijo. Efectivamente, Jacquín había previsto todo eso al crear su reducto.

Furioso, el inspector iba a abandonar la casa cuando su atención fué atraída sobre el piso: unas gotas de sangre, vertidas por las heridas de Bayardo, acababan de secarse. Curiosamente, el policía se acercó a la sangre y la examinó detenidamente.

¿A qué drama podría corresponder aquella sangre?

Febrilmente, el inspector buscó una solución al problema. Pero no la encontró. Y, no obstante, comprendía que estaba sobre una buena pista.

De pronto, se precipitó hacia la escalera.

Una idea súbita acababa de surgir en su cerebro: Breval, su colega, poseía un perro dotado de un olfato extraordinario. Con aquel perro, el inspector pensaba encontrar al hombre que había perdido aquella sangre.

En la acera, el policía encontró al comisario que comentaba la inutilidad de sus pesquisas, con otros inspectores, entre los cuales estaba Breval.

—Creo que podemos irnos—decía el comisario—. Los pájaros han volado antes de nuestra llegada.

—No se marchen todavía, jefe—dijo Ravault.

Y expuso lo que había visto y el proyecto que tenía formado. Aunque escéptico al principio, el comisario pareció interesarse poco a poco por las palabras de su inspector.

—Su idea es buena, Ravault—le dijo—. Vengan conmigo Breval y usted.

Los tres hombres, acompañados por el perro, subieron al quinto piso del inmueble. Conducido ante las gotas de sangre, el perro las olfateó con atención; luego, lentamente, levantó la cabeza, como si tratara de orientarse.

En fin, volviéndose hacia la chimenea y caminando hacia ella, se puso a aullar a la muerte.

Con la mirada, los policías se consulta-



ron. ¿Qué era lo que atraía al perro hacia la chimenea?

Algunos soldados se habían quedado en el cuarto. Uno de ellos tuvo una súbita inspiración.

—El hombre que ha perdido esa sangre, debe estar herido o muerto, ahí detrás—dijo.

Y con un brazo, señalaba la chimenea. Lo cual fué como una luminosa advertencia para el comisario.

—Puede ser que tengas razón—dijo este último al soldado—. Pero, probablemente, el herido no estará solo.

Sospechando la verdad llamó a unos veinte soldados al cuarto. Un teniente los precedía.

Brevemente, el comisario explicó al oficial lo que esperaba de él. Entonces el teniente mandó a sus hombres que se situaran frente a la chimenea y ordenó:

—Carguen las armas.

Luego agregó:

—¡Apunten!

Veinticinco fusiles apuntaron hacia el espacio de pared que estaba detrás de la chimenea. Entonces, volviéndose hacia el comisario, el teniente declaró:

—Ahora, puede usted ordenar.

—En nombre del Rey, salgan inmediatamente, o mandaré que hagan fuego—gritó el comisario.

Las balas de los fusiles hubieran atravesado fácilmente la falsa pared que tapaba el escondrijo.

Ante la estupefacción de los soldados, la puerta del escondite se abrió con un ligero ruido, y una voz salió del reducto:

—No tiren. Nos rendimos.

(Pasa a la Pág. 58.)

Para Alimentar a los Niños:

DRYCO

LA LECHE SEGURA

Pura — Digerible

— Nutritiva —

ESTA IRRADIADA

CON LOS RAYOS ULTRA VIOLETA

Por ello protege a los niños contra el raquitismo y les forma huesos duros y fuertes y buena dentadura

DRYCO se vende en las farmacias

HAITI VOUDUISTA

(Viene de la Pág. 53.)

mal insistía en aprisionar entre sus belfos hambrientos. Y en esta actitud, un tanto cómica por los embistes rápidos que a veces daba el compañero de la muchacha, se mantuvieron los actores de esta pantomima, tan trágica como inocente. Hubo un momento en que ambos comían al mismo tiempo de la santa rama, que si mal no recuerdo era de ciruelo fresco. Huelga declarar, naturalmente, cuál fué el campeón triunfador en esta justa...

Y aquí está el misterio.

Es creencia entre los voduistas, que el animal aspiró y engulló el alma de la víctima propiciatoria con que se iba a halagar a los dioses. Y como el cuerpo es nada mientras el alma lo es todo, sacrificando la bestia, ellos, los dioses, quedaban complacidos...

Los brindis de golosinas y de ron, kola, vino, orchata, se generalizaron, a veces tomando a boca de botella con entusiasmo creciente.

Al terminar, sin aparente importancia, la ceremonia del oficio de la misa, todos volvimos al cobertizo, donde la muchedumbre se entregó al baile propiamente del Vodu, con su paciencia desganada al principio, que iba transformándose lentamente en furor descoyuntado, bajo la magia diabólica de los tambores electrizantes. Y era de verse los saltos epilépticos y las contorsiones galvanizadas de los danzantes, que se debatían solos, sudorosos, gesticulantes, enloquecidos.

Alguien murmuró a mi oído:

—Este tiene el espíritu de Papa Augu.

Era un ente de simpática apariencia, que saludaba con las dos manos y a su manera, haciendo reverencias y que parecía muy sediento de probar y reprobador los espirituosos contenidos de las botellas.

Y así pasaban y repasaban por nuestro lado, raras encarnaciones de dioses y semidioses ebrios de fiesta fuerte, a toda una cofradía que a mí se me antojaba enloquecida por las repetidas y desordenadas libaciones, en esa extraña bacanal, tan anacrónica como cordialmente cautivante.

UNO... DOS... TRES...

(Viene de la Pág. 6.)

tido, que su mujer lo tratara de "calculista" y de "matemático", con una sonrisita sospechosa.

Además, la vida común creó entre ellos ese abismo que no puede colmarse con cariño solamente, sino con una labor cotidiana hecha de habilidad, de energía y de perseverancia. Isabel y Jaime dejaron que se creara esa separación entre los dos; ella, porque era la que sentía menos amor y porque alentaba en su corazón otros deseos; y él porque era el que más amaba de los dos y porque, sintiéndose inferior por ese motivo, no podía luchar. Entonces surgieron la incomprensión, las discusiones y las escenas violentas. Con su osadía fe-

menina, Isabel no tardó en emplear el arma cuyo secreto le había entregado el amor... No eran burlas, sino ofensas lo que dirigía a su esposo, ofensas que iban acompañadas siempre de un encogimiento de hombros o de una sonrisa insolente.

El se desesperaba comprendiendo su incapacidad para retener a su lado a la mujer amada, que se alejaba cada día más. Y pronto se convirtió en un celoso torturado y torpe.

Por la noche, él interrogaba a Isabel sobre lo que había hecho durante el día. La agobiaba con sus preguntas: ¿Cuánto tiempo estuviste allí? ¿Qué hiciste en el otro lugar?... ¿Por qué Isabel pasaba toda la tarde fuera de casa?

—Me fastidias con tus cálculos—respondía ella con insolencia.

Y cuando él objetaba que sus continuas salidas resultaban sospechosas, ella replicaba sonriendo pérfidamente:

—¿Tú crees?... Debes tener razón...

Un día, Jaime se decidió a seguir a su mujer. Supo que ella tenía un amante y que se pasaba todas las tardes con él.

El terrible furor de los tímidos se apoderó del pobre Jaime de tal manera que lo impulsó a entrar en el lugar del delito con un revólver en las manos. Allí estaba Isabel con el otro.

Jaime gritó a su rival:

—Márchese en seguida si no quiere que...

Y le apuntó con el arma.

—Le doy diez segundos para que desaparezca—agregó.

Y empezó a contar, en alta voz:

—Uno... dos... tres...

Pero, en aquel instante, miró a su mujer. Y notó en sus labios una sonrisa irónica, como si lo considerara incapaz de realizar un acto tan grave.

No siguió contando. Mas, volviendo el arma hacia su propio pecho, apoyó el cañón contra su corazón y disparó...

Y agonizó ante la mirada indiferente de la culpable...

MORFINOMANA

(Viene de la Pág. 7.)

liones a capricho y hacer de tu "honor" lo que creas más oportuno. Yo sólo seré para tí un administrador honrado que tratará de aumentar tu caudal.

Adelaida también quedó encantada con aquel tío y tutor. Fué a París a perfeccionarse. Al tornar a Cuba su presentación en sociedad fué el mayor de los éxitos. Se convirtió en el ídolo de los salones. Su tutor al morir le dejó su fortuna. En una ocasión creyó seriamente en el amor; pero pronto se convenció que en su espíritu templado para la soberanía frívola aquella esclavitud no podía echar raíces jamás. Sus placeres caprichosos continuaron después del matrimonio con Sandrino. La llegada del hijo, de dudoso padre, fué un estorbo al que pronto la volubilidad de su carácter se adoptó.

Pero lo que no pudo contener ni convencer fué al tiempo que prematuramente hizo presa, a sus encantos. No pudo vencer las misteriosas enfermedades que minaron su naturaleza, ajando y arrugando su piel



Yo he descubierto un Polvo para la Cara que se sostiene más tiempo que ningún otro librándonos del constante retoque sin que nuestra nariz tenga ese feo aspecto brillante. Este Polvo es Mello-Glo.

USTED PUEDE TENER UN CUTIS ADORABLE

Bellas mujeres de todas partes están encantadas con el nuevo, maravilloso MELLO-GLO. Los Polvos que se sostienen más tiempo. Póngaselos por la mañana y sin constantes retoques su cara resplandecerá con un glorioso y juvenil reflejo. La transpiración no los altera y su nariz no lucirá brillante. No abren los poros y cubren perfectamente pequeñas arrugas y líneas del cutis. Pruebe MELLO-GLO hoy y juzgue usted misma. De venta en las mejores perfumerías. Tres tamaños: \$1.20, 60 cts. y 15 cts.



y ultrajándola con manchas que a ella misma le causaron repulsión. Huyó ella de los hombres y de todas las sensaciones. Todo le produjo hastío. Probó a hacer despertar su alma a los afectos sinceros de los que antes se burlara: amor maternal y amistad; en vano fué. ¿Quién iba a presentir ese naufragio horroroso en aquel mar de diamantes, en aquel bullicio de armonías, en aquella blancura efervescente de champagne? Otras damas de la sociedad encontraban oasis explotando su vanidad con obras caritativas. Los dolores del prójimo nada producían en su interior. Su hijo no se ocupaba de ella para nada: los deportes absorbían su vida.

¿Qué camino le quedaba? La morfina, mientras tuviera un latido de vida y un pequeño movimiento en el pulgar y en el índice para apretar la maravillosa jeringuilla. Era la única solución al problema de su alma y se entregaba a la droga con desenfreno. Su marido y su hijo lo sabían y reían de la ocurrencia. Las amistades admiraban aquel entretenimiento de alto rango.

Allí, en la cama amplia y sedada, bajo la influencia narcótica, respiraba dichas. Al despertar sus males tendrían mayor intensidad... pero alargaría otra vez la mano al cofre de plata y una nueva caricia de la aguja en su epidermis rugosa borraría el infierno de su vida...

SI DIGIERE MAL

Tome **MAGNESIA BISURADA**

Neutraliza el ácido excesivo... Evita la indigestión, pesadez, eructos, agruras y flatulencia.

ALIVIA EN 3 MINUTOS

Moldes y Labores

Por la Srta MERCEDES SAAVEDRA

Aunque en los últimos tiempos, la moda, siempre tornadiza, llevó al trono el pijama, desplazando al kimono, éste ha resurgido; porque es innegable que es más cómodo y apropiado, a la vez que más gracioso y femenino.

El que ofrezco hoy a mis simpáticas lectoras es de seda japonesa estampada en azul pálido, azul rey y beige, combinado con raso de este último tono.

El corte es muy sencillo, completamente ajustado al cuerpo. El delantero, que es abierto, va abrochado en la cintura por medio de un botón de pasta, y en el pecho, por un lazo de raso que le da un toque de coquetería y aviva notablemente el conjunto.

Las mangas evocan las de los regios kimonos japoneses, y van forradas en raso.

Pieza No. 1.—Delantero.—El tipo requiere muy ligera transformación. Como se verá, la manga es enteriza, con un largo desde el hombro, como de unos diez centímetros. Marcado el centro del delantero, no hay más que prolongar hacia el costado la línea, para que las piezas monten una sobre otra. Se cortan dos iguales, montando la derecha sobre la izquierda.

Pieza No. 2.—Espalda.—No lleva más transformación que la manga, exactamente igual a la del delantero.

Pieza No. 3.—Manga.—Es un círculo o capita, prolongado en punta. Se cortan dos iguales, así como dos forros.

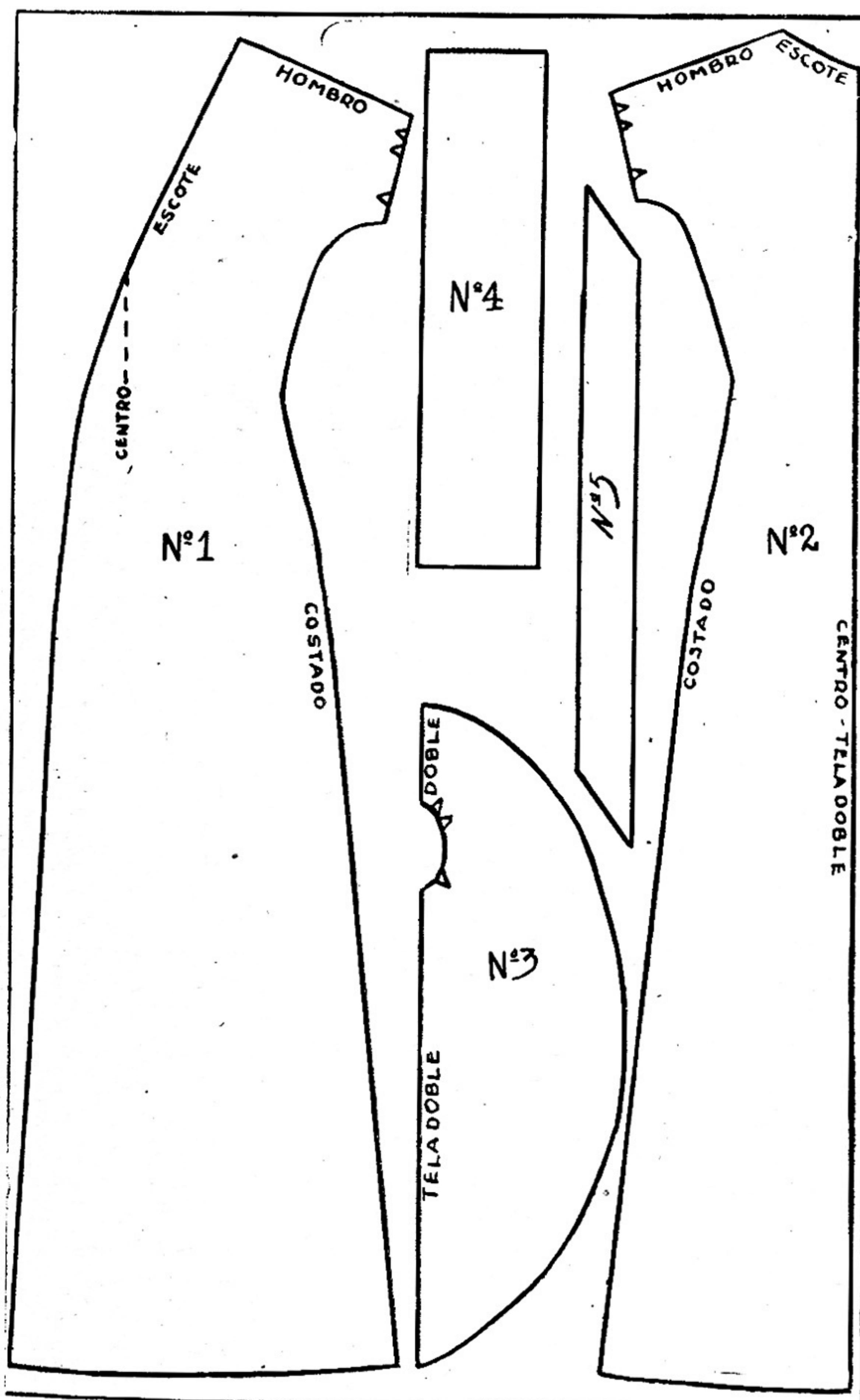
Pieza No. 4.—Lazo.—De raso como los forros de las mangas. Es una tira recta que se corta doble. Los dos extremos se traen hacia el centro, cosiéndose. Al kimono se le habrá colocado en el lugar correspondiente al lazo, una tira (No. 5), la cual se anuda al lazo. La otra tira, colocada en la pieza delantera de la izquierda, tendrá un broche, al cual se abrochará el lazo.

Una talla 36 necesita aproximadamente 3 y media yardas de seda y 1 y media de raso.

**CONTESTANDO
A MIS
LECTORAS!**

Dirija su correspondencia a Srta. Mercedes Saavedra, Revista BOHEMIA. Apartado 2169. Habana.

María Josefa Rodríguez. — Le publico el modelo



de kimono que me pide en su carta. Dígale a su hermana que cualquier cosa que ella quiera consultarme para su habilitación de novia, puede hacerlo, que será para mí motivo de satisfacción, el poder ayudarla.

Iglesita, Mara Juana la Loca, Japonesa y Amante del Matinée. — Me alegraré que a todas les guste el modelo de kimono. Pueden hacerlo, si no en seda, en

(Pasa a la Pág. 62.)



Llega el Verano...

Llega el verano con sus horas cálidas, pero ni el calor de la ciudad ni las brisas marinas alteran la uniforme permanencia del Creyón MICHEL.

Nada aprecia más la mujer moderna que la sensación de seguridad absoluta que sólo puede proporcionarle MICHEL, haciéndola sentirse libre de preocupaciones en cuanto a su apariencia personal.

El Creyón MICHEL con su brillante colorido le proporciona una suavidad aterciopelada a sus labios impartiendo a su rostro una nueva y deslumbradora belleza.

Para completar su tocado no olvide el Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la sombra para los ojos MICHEL.

Michel



MICHEL COSMETICS, INC.
GUSTAVO E. MUSTELIER
Agente Unico en Cuba

APARTADO 661 LA HABANA

Stntonice todos los domingos de 2 a 2½ la Hora MICHEL a cargo del notable guitarrista Prof. Ezequiel A. Cuevas, por la Estación CMQ en 640 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envíenos 10 centavos en sellos. No es necesario recortar este anuncio.

EL ULTIMO COMPLIT

(Viene de la Pág. 55.)

Apretados los unos contra los otros y desprovistos de armas, los carbonarios no podían luchar.

Uno a uno, bajo la amenaza de los fusiles que no dejaban de apuntar, los conjurados salieron del reducto. Cuando estuvieron todos en el cuarto, el perro, que Brevál había sujetado con trabajo hasta ese momento, se precipitó en el reducto.

—¿Hay ahí un herido?—preguntó el comisario a Ferney.

Muy tranquilo, pero con tristeza, el comandante contestó:

—No, un muerto. Pero no se alarme; es un perro.

Y, con amargura, pensó que el sacrificio de aquel desgraciado animalito, hecho para salvarlos, al contrario los había denunciado. ¡Triste ironía del destino!

El comisario procedió, entonces a la arrestación de Ferney, de Demours, de Jacquín, de Dornand... en una palabra, de todos los conjurados... con excepción de Imbert.

Cuando este último se acercó al teniente que mandaba aquella tropa y quiso estrecharle la mano—los dos eran del mismo regimiento—el oficial le volvió la espalda con asco.

Entonces, Ferney y sus amigos supieron quién los había traicionado.

OFELIA, DESDEÑOSA Y FATAL

(Viene de la Pág. 5.)

y se me incomunique como lo estoy aquí, que ni siquiera a mis padres se les permite la entrada.

—Hija mía, así lo impone el reglamento del establecimiento.

—¡Pero, repito, soy inocente!

—Sí, pero eres víctima de tu intransigencia.

Ofelia, indignada con la perifrasis de la alcahueta, le respondió:

—Rudesinda, ¿qué se ha imaginado usted de mí?... Soy una mujer honesta, honrada hasta la exageración, si es que cabe exageración en el ejercicio de una virtud, y si estoy aquí, sólo a usted se lo debo, a usted, vieja alcahueta, a quien tuve la fatalidad de encontrar en mi camino... Tenga presente que la hago responsable de los males que padezca yo en este encierro.

—Hija, cálmate, no te exasperes y óyeme tranquilamente. Te conviene...

—¿Qué es lo que me conviene?

—Atender a lo que te ha propuesto Mar...

—¡Silencio!—interrumpió Ofelia—. Calle ese nombre abominable. No quiero oírlo pronunciar.

Y presa de un acceso nervioso, Ofelia, se puso de pies y miró a Rudesinda con una mirada terrible, que la hizo palidecer. De aquellos ojos negros, hermosos y sonrientes de Ofelia, salieron rayos de ira, llamaradas de odio hacia la inmunda alcahueta que tenía delante.

—Váyase usted de aquí inmediatamente—le dijo—. Déjeme sola que no quiero ver a un ser tan despreciable, tan bajo, tan vil, como lo es usted! ¡Quítese de mi presencia!...

Rudesinda, repuesta de la primera impresión, volvió a su primera actitud fleumática, y reanudó el ataque lleno de melosos sofismas y amabilidad fingida.

—No te ofusques, Ofelia, vuelve a recobrar tu calma para que puedas reflexionar bien. Oye, ten presente que aquí no tienes más amigos que se ocupen de ti, sino a mí y a... ¡tú sabes bien quien es el otro!

—¡Vuelves, vieja alcahueta, a ocuparte de ese cobarde miserable!...

En ese momento se presentó un practicante del hospital a anunciarle a Ofelia que sería trasladada al departamento de señoras.

—Déjela todavía aquí—ordenó Rudesinda, como si fuese ella la directora del establecimiento—. Retírese.

—No,—protestó Ofelia—no quiero quedarme con usted, señora! Prefiero la compañía de las que padecen como yo la injusticia de este encierro, antes que soportar la de una infame como usted.

—Bueno, hija—insistió Rudesinda melosamente—, si mi presencia te contraría me retiro; pero antes quiero hacerte presente que no olvides que con solo una palabri

ta que pronuncies obtendrás tu libertad inmediata.

—¿Cuál es esa palabra?

—El sí para Marcelo—se atrevió Rudesinda, no sin mirar la puerta de salida.

—¡Canalla!... ¡Miserable!... Fuera de aquí, mala mujer—exclamó Ofelia en una explosión de odio hacia aquella mujer viciosa que en aquellos momentos aparecía como la arpía de la fábula.

Rudesinda saliendo, expresaba un ensayo de sonrisa que apenas lo salía de sus labios mendaces y en un esfuerzo de hipócrita expresión, le aconsejaba a Ofelia.

—¡Piénsalo, piénsalo, tienes tiempo, hijita!

A poco regresó el practicante y Ofelia fué conducida al departamento de mujeres.

Allí conoció a Noemí, simpática muchacha, linda carita, desgraciadamente amortiguada por el uso frecuente de la infernal droga.

Los padres y los amigos de Ofelia habían tramitado inútilmente la causa de su reclusión. Aunque habían puesto en juego influencias de gran valía y gastado algún dinero, nada habían conseguido porque todo se estrellaba contra esa lenidad practicada de expreso por los empleados de las oficinas públicas y por la hipócrita diplomacia que se gastan los altos representantes del Estado.

Las acostumbradas y ya casi gastadas frases de: **Vuelva mañana... Hoy no se puede hablar con el Secretario... El General está muy ocupado... Mañana se le arreglará su asunto, etc.**, a veces tranquilizaba a los interesados, cuando no los hacía rabiar en esa espera desesperante de la hipócrita farsa que representan los magistrados y sus acólitos.

Mientras tanto, el tiempo pasaba y la injusticia seguía su camino de infamias. El público y los jueces conocían al repugnante autor de la desgracia de Ofelia; pero nada podían decir, ni hacer, debido a la cobarde complicidad de los unos y de la indiferencia de los otros. Sólo había un hombre, un joven todavía, que juraba castigar al culpable de la fatalidad de la que él consideraba su novia. Ese joven era Quirico, a quien ni amedrentaban las amenazas, ni le temía a la alta posición del infame perpetrador del crimen.

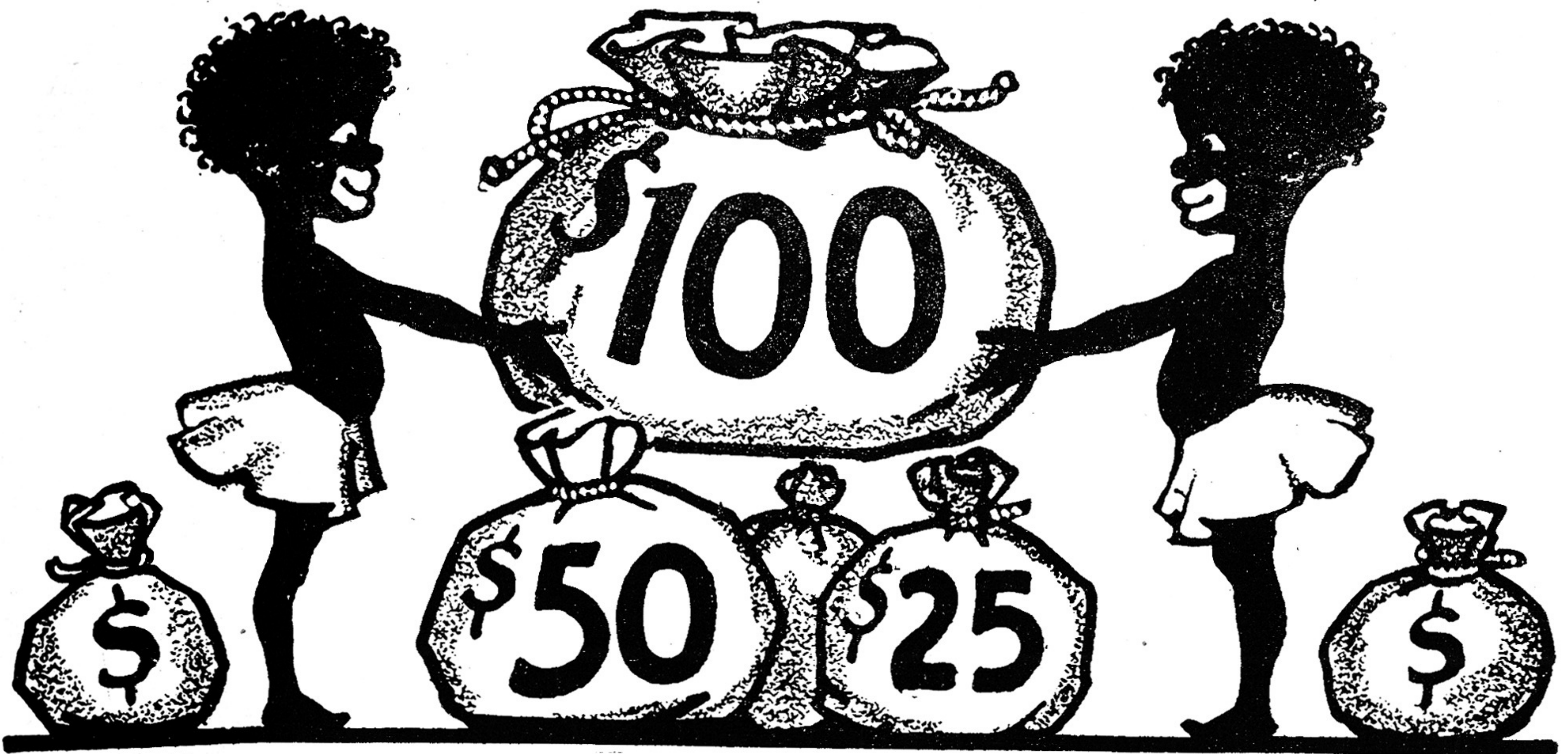
(Pasa a la Pág. 60.)

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.

TODAS FARMACIAS



\$100

por dos nombres

Nuestro hermano mayor tiene un gran nombre, mundialmente conocido: Laxativo Bromo Quinina Grove, pero a nosotras, que vinimos al mundo hace ya varios meses, apenas nos llaman Negritas. Es triste la vida sin un nombre propio y aunque nos han sugerido muchos nombres ninguno nos gusta.

Es por esto, amables lectores, que por favor les suplicamos nos den un nombre.

Ayudamos a la humanidad doliente a recobrar y conservar la salud, virtud que deben tener en cuenta al seleccionar nuestro nombre. Busquen uno bien expresivo: como aliciente les ofrecemos los siguientes grandes premios en dinero:

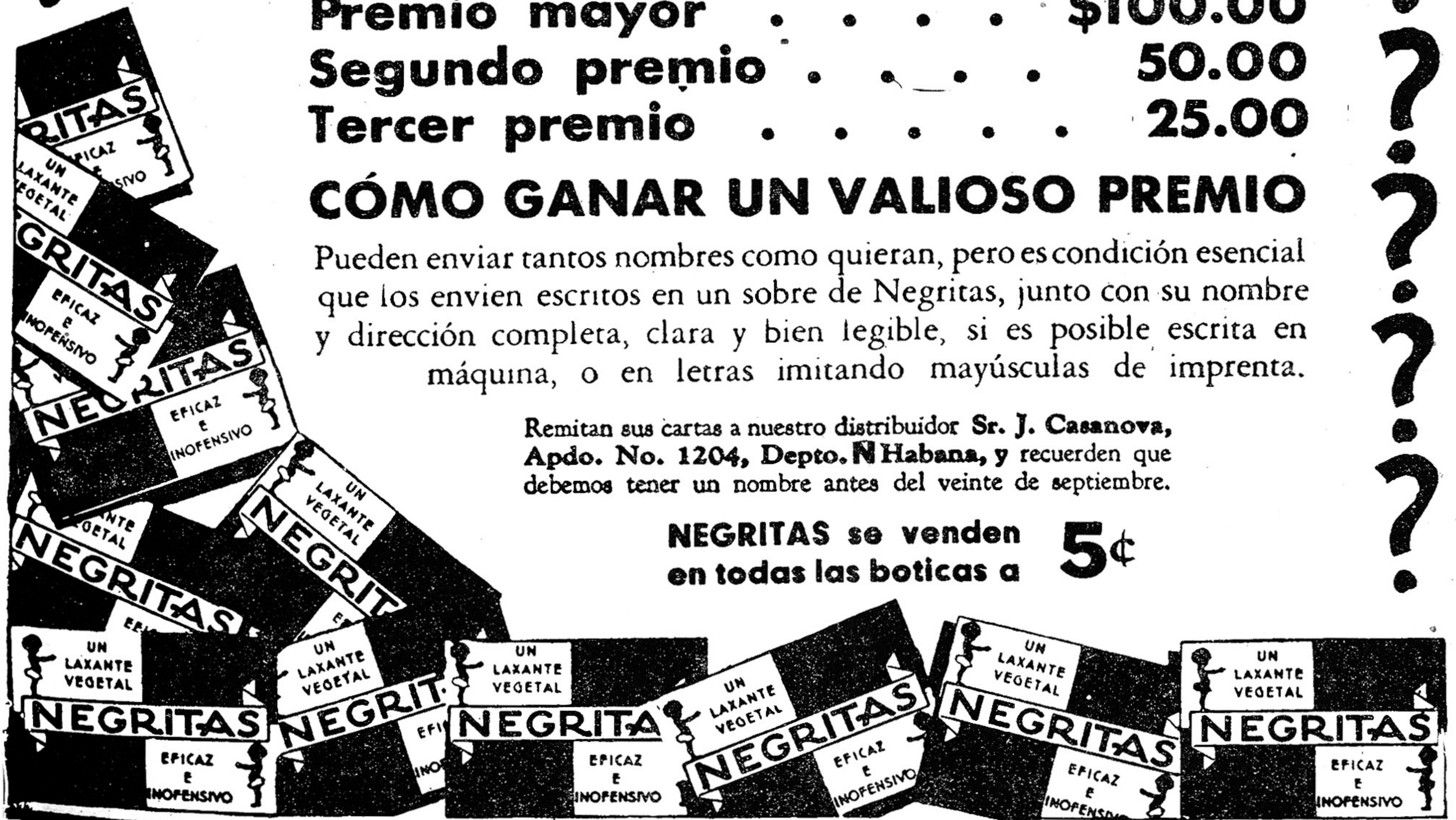
- Premio mayor \$100.00**
- Segundo premio 50.00**
- Tercer premio 25.00**

CÓMO GANAR UN VALIOSO PREMIO

Pueden enviar tantos nombres como quieran, pero es condición esencial que los envíen escritos en un sobre de Negritas, junto con su nombre y dirección completa, clara y bien legible, si es posible escrita en máquina, o en letras imitando mayúsculas de imprenta.

Remitan sus cartas a nuestro distribuidor **Sr. J. Casanova, Apdo. No. 1204, Depto. N Habana,** y recuerden que debemos tener un nombre antes del veinte de septiembre.

NEGRITAS se venden en todas las boticas a 5¢



VICHY

Manantiales del ESTADO FRANCÉS



VICHY HOPITAL

Afecciones
del Estómago y del Intestino

VICHY CELESTINS

Agua de régimen de los Artríticos
Diabéticos - Hepáticos - Gotosos

VICHY GRANDE GRILLE

Enfermedades
del Hígado y del Aparato Biliar

Precio Rebajado

PASTILLAS VICHY ETAT, facilitan la digestión.
Muy agradables.

Las PASTILLAS, con los COMPRIMIDOS y las
SALES de VICHY ETAT completan el tratamiento
de las AGUAS.

OFELIA, DESDEÑOSA Y FATAL

(Viene de la Pág. 58.)

—Yo vengaré a Ofelia—se le oía decir con frecuencia—. ¡Mataré al culpable!

Y así fué. Una mañana en que el calor subía como el termómetro a la más alta cifra, Marcelo subió en un lujoso automóvil y ordenó al chófer llevarlo a una de las playas donde acostumbraba pasar los días calurosos de la estación veraniega. Quirico que había meditado su plan y espiaba con frecuencia, siguió el automóvil de Marcelo a corta distancia, hasta llegar al hotel de la playa. Al descender, Marcelo se detuvo en el hall a corresponder saludos de algunas personas que allí lo agasajaron con frases aduladoras. Quirico se adelantó en el momento en que Marcelo se dirigía al ascensor e interrumpiéndole el paso le interrogó:

—¿Es usted Marcelo?...

—El doctor Marcelo Ocampo—le observó Marcelo, con aire de contrariedad vanidosa muy marcado.

—Bueno, me es igual—respondió Quirico—. Lo que me interesa saber es si usted es el autor de la reclusión de Ofelia...

—¡Retírese usted, atrevido!—replicó Marcelo y dirigiéndose al empleado del hotel, le ordenó: Llámame un policía...

La frase quedó inconclusa. El cuerpo de Marcelo se desplomó con el cráneo destrozado, en el mismo instante en que una fuerte detonación metió la alarma en todo el hotel.

Quirico se detuvo ante el público que se aglomeraba cerca del cadáver de Marcelo y con una sangre fría desconcertante, exclamó:

—¡Así mueren estos canallas!... ¡He cumplido con mi deber! Ahora, si aquí hay alguna autoridad, que cumpla con el suyo prendiéndome.

Nadie se atrevió a prender a Quirico que permanecía tranquilo con el revólver en la mano. A poco se metió en el automóvil y partió.

En el asilo de los morfinómanos los días habían transcurrido con la celeridad que marca el deseo en los que padecen la pena de la reclusión. ¡Seis meses que parecían seis años!... El dolor había hincado su garra en el cuerpo y en el rostro de la

infeliz Ofelia: ya no había en sus ojos negros el brillo reluciente que les daba vida, ni en sus labios el sonrosado suave de pétalos, ni en sus mejillas el arrebolado crepuscular de sus días alegres, ni en sus senos, ni en su cuerpo la eurtimia estatuaría que la hacía Venus hermosa; ya no lucía en su cabeza la onda azabachada de su pelo sedoso, ni en sus pestañas el arqueado que atenuaba la luz quemante de sus pupilas. Ahora era estrella sin fulgor, que parpadeaba como una luz blanca de cera; pálida y extenuada sonreía con desdén de histerismo mecánico. El veneno se había infiltrado en su organismo como un fluido satánico y destructor. Primero fué la prueba, como atenuación al dolor físico; luego la incitación y después... la costumbre, la alegría inconsciente de la embriaguez.

Noemí fué la que inició a su amiga en las delicias misteriosas de los ensueños. La primera vez venció la resistencia de Ofelia, con la promesa de un mejoramiento inmediato en sus padecimientos físicos, la segunda calmó el insomnio en su cabeza atormentada y ya, de la tercera en adelante, fué el deseo de la misma Ofelia que encontró en la pérfida droga una nueva vida, un placer desconocido, un completo olvido de su martirio y una embriaguez deleitable. Y así fué como la pobre víctima de Marcelo se enredó en las mallas de esa red tentadora que adormece cautivando para devorar después, como la boa de las selvas.

Cuando llegó al Asilo la noticia de la muerte de Marcelo, Ofelia, sonreída miraba idiotizada la franja roja que dejaba sol sobre las aguas adormecidas por la tristeza infinita de la tarde, que parecía también, como Ofelia, embriagada de ensueños y quimeras, realizables sólo en el regazo de la muerte.

—Murió Marcelo, Ofelia—le gritó la enfermera—. Ya usted va a estar en libertad.

—¿Yo? — preguntó sorprendida Ofelia, haciendo un gesto despectivo y volcando su mirada lánguida sobre el traje blanco de la nurse—. Yo no quiero libertad. Mi libertad está en una inyección. ¡Pómela, querida!—le suplicó a la enfermera y le extendió el brazo descarnado y enrojecido de puntitos de agujas.

La enfermera salió rápidamente y dejó a Ofelia en un comienzo de crisis espantosa.

—¡Noemí, Noemí! Ven inyéctame... cálmame, querida...

—Cállate, Ofelia, que me pierdes— replicó Noemí y acercándose cariñosamente le dijo:— No ves, querida, que si me descubres no volveremos a tener con que calmar nuestros dolores!

En ese momento llegó el Director del establecimiento y acercándose a las dos muchachas interrogó a Noemí:

—¿Por qué le hablas a Ofelia cuando se te ha prohibido?... ¡Retírate!

Noemí se retiró con la humildad del que tiene la costumbre de obedecer y el Director al quedarse solo con Ofelia le habló:

—Ofelia, voy a darte una noticia que te será grata.

—No, no quiero saber nada, déjeme usted tranquila.

—Oye, se trata de tu libertad.

—Ya me es igual estar libre o encerrada aquí. La maldad de ustedes hizo cambiar mi vida; antes fui una mujer que valía algo, hoy no valgo nada. ¿Para qué quiero yo la libertad?...

(Pasa a la Pág. 61.)

BROMO-SELTZER

PARA DOLORES DE CABEZA
En uso desde 1889

ALIVIO RAPIDO Y SEGURO PARA Dolores de Cabeza y Neuralgias.

Una sola cucharadita basta generalmente para quitar el dolor.

No deprime, no afecta al Corazón ni a los Ríñones.

Representante: L. Sánchez Leal. — Habana.

OFELIA, DESDEÑOSA Y FATAL

(Viene de la Pág. 60.)

—Para que vuelvas a ser lo que eras antes.

—No, ya no soy más que un despojo; una deshonra para mi familia y una mácula para la sociedad. Déjenme aquí vivir sola, embriagada de luz, de sol, de aire y de esperanzas de morir pronto.

—No, chiquilla, ¿qué disparates estás diciendo? Si tu belleza se ha marchitado un poco con el encierro, volverá a desarrollarse como una de esas rosas que vemos desde aquí, tan pronto vuelvas a gozar de tu libertad.

—No quiero esa libertad...

—Ofelia, escucha—le interrumpió el Director—voy a darte una noticia que te hará cambiar esas ideas tan sombrías que te perturban.

—No, le repito que no quiero saber nada.

—Oye, Quirico...

—¿Cómo! ¿Qué dice usted?—interrumpió Ofelia con vivacidad, sin poder ocultar una gran emoción—. ¿Dónde están Quirico, Irene, mis padres, mis amigos, todos, todos los míos, donde están?...

—Quirico te vengó. Mató de un balazo a Marcelo. Los tribunales lo absolvieron, porque toda la verdad se supo y mañana en las primeras horas vendrán los tuyos a buscarte. ¡Estás en libertad, Ofelia!

Ofelia miró sorprendida al Director, arrugó el ceño en un esfuerzo de recuerdos; dejó vagar la mirada por el cielo arrebolado y luego, ensayando una sonrisa de reconocimiento, le preguntó:

—¿Todo eso es verdad? ¿Puedo irme para casa?

—Sí, hija, mañana te irás con tu familia.

—¿Y ahora mismo puedo salir?

—No, ahora no puedes irte, tienes que esperar a tu familia.

—¿Vendrá Irene?

—Vendrán todos.

La campana del establecimiento tocó la hora del recogimiento y el Director se despidió de Ofelia, dejándola pensativa, en una abstracción de inconsciencia que le daba un aspecto de estatua.

El día amaneció obscuro, lluvioso, con amenazas de tormenta. El aire traía lluvia, humedad; el cielo estaba encapotado y el mar rabioso, sacudía con duplicidad y desagrado un oleaje barroso, de un aspecto sucio y mal oliente.

La familia de Ofelia y sus amigos echaban pestes contra la Naturaleza, diciendo que por qué en vez de mostrarse tranquila, soleada y alegre para celebrar la libertad de la inocente Ofelia, se presentaba tan hosca, inclemente y hostil. Sin embargo, a las ocho de la mañana, luchando contra la lluvia, el oleaje y la humedad, se metieron en un bote y atravesaron el canal. Al llegar al asilo, Ofelia estaba ya arreglada esperándolas. Cuando oyó ruido de pasos en el salón salió al encuentro de los suyos...

¡Escena indescriptible, de sorpresa, de emoción, de tristeza, de dolor!...

Ofelia miró a los que entraban, con una especie de fascinación y desconfianza; esperó de pies en el umbral, con un mirar candoroso y una sonrisa tímida.

¡Hija!...—gritó la madre, en una exclamación clamorosa, en la que se manifestaba el dolor acumulado en su corazón, y abriendo los brazos la estrechó en un abrazo interminable.

Irene no pudo saludar a su amiga, porque la impresión fué tan fuerte, tan profunda, que anegada en lágrimas cayó sobre un canapé y escondió el rostro en sus brazos cruzados sobre el mueble que la soportaba.

Todos se acercaron a Ofelia, sorprendi-



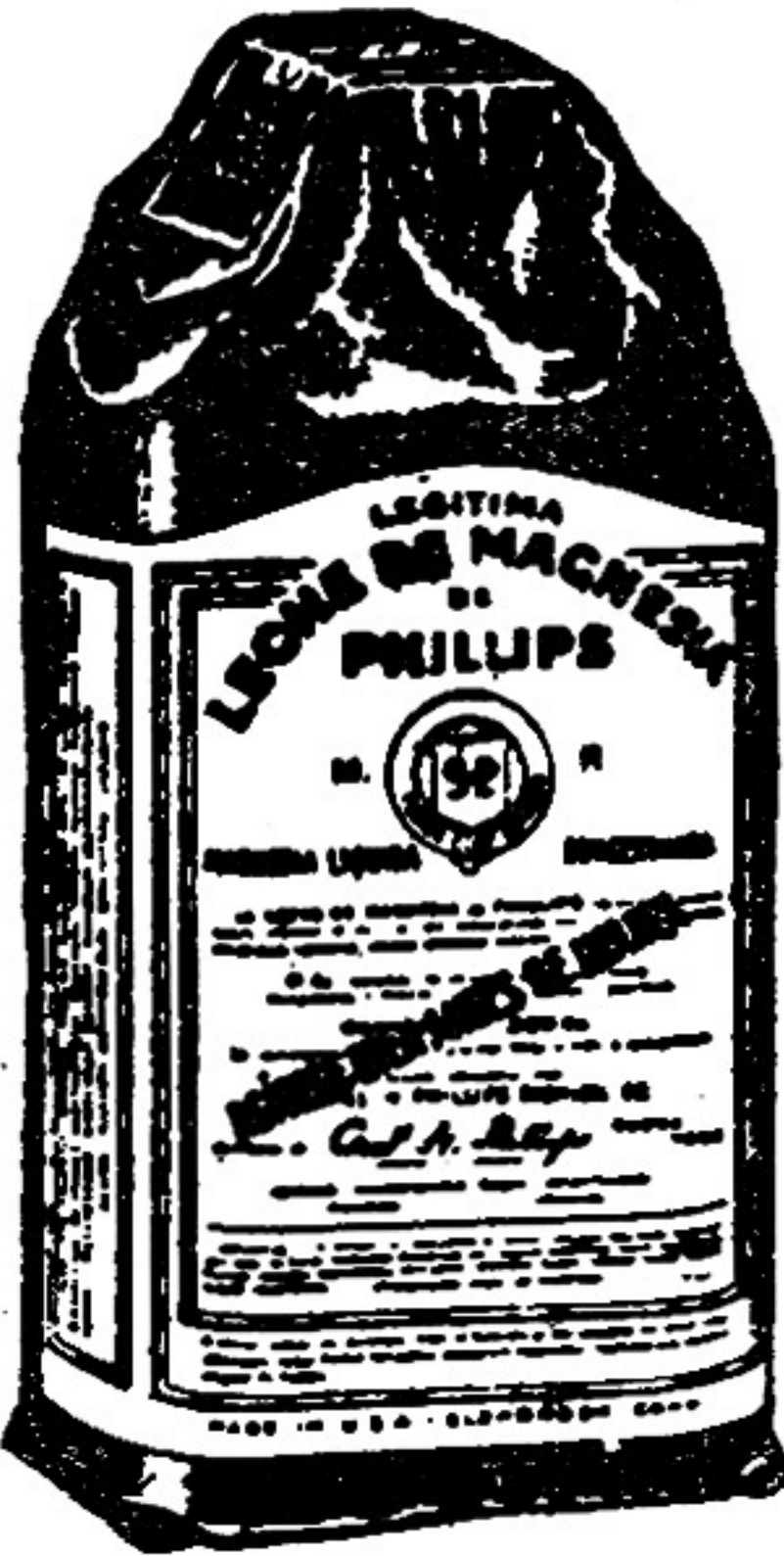
¿En qué están de acuerdo los hombres respecto a la esposa ideal?

Para la gloriosa aventura del matrimonio, los hombres están de perfecto acuerdo en que la esposa ideal debe gozar de buena salud.

¿Y sabe Ud., amable lectora, que los peores enemigos de la salud son los trastornos del estómago e intestinos, tales como indigestión, estreñimiento, dispepsia, biliosidad, etc.? Más del 90% de todas las enfermedades son causadas, directa o indirectamente, por los trastornos mencionados.

Afortunadamente, hay un producto que los médicos del mundo entero recomiendan con entera confianza para evitar y corregir los trastornos del estómago e intestinos.

Ese famoso producto es la



LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal

Pero, al comprar este medicamento, asegúrese de que sea el legítimo, es decir, el que lleva el nombre Phillips. Rechace los substitutos e imitaciones sin base científica, porque son ineficaces y hasta peligrosos! Consulte a su médico.

dos de ver cómo su juventud y su hermosura se habían desvanecido en aquel medio año de doloroso padecer.

Quirico, como Irene, tampoco quiso sa-

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de **Compuesto de Barbo**, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

ludar a Ofelia; se sintió cobarde ante la mujer que adoró cuando era hermosa y bella y ahora encontraba vuelta a una ruina, desfallecida y débil como un deshecho de juventud que da un salto hacia la vejez.

Se quedó parado, indeciso, con la cabeza baja, como si quisiera rehacer en su imaginación la belleza de su antigua amiga para compararla a la que tenía frente a frente, cuyo parecido sólo quedaba en un ligero fulgor nálido de su mirada lánguida, de ojos fatigados, y en un pliegue que como una abeja dorada se escondía en la comisura de sus labios blancos de dolor.

De repente, como una explosión de alegría irrefrenable, salió un jubiloso grito de aquella mujer que parecía una muerta:

—¡Irene!... ¡Quirico!...

No pudo decir más nada, se fué hacia atrás en un acceso de desfallecimiento y

(Pasa a la Pág. 64.)

¿Bilioso?
 ¡Atiéndase en seguida!
 Descongestione sus vías digestivas
 de residuos tóxicos.
 Tome 'Sal de Fruta' ENO
 cada mañana... y siéntase mejor.
 Despierta las energías y
 el bienestar físico.

TOME 'SAL DE FRUTA' ENO

JORGE DEL MORAL Y SU INTERPRETE MEZTA CHAIREZ

(Viene de la Pág. 17.)

lucécita que todos llevamos dentro, de poetas y de locos... Y un día de muy honrada y muy gris melancolía me senté al piano y salió una canción. Alguien que la oyó, la repitió frente al público. Gustó... me dejé seducir por la gloria fácil, y mi virtuosismo quedó relegado a un segundo término...

RESTAURE
 SUS **LAMPARAS**
 LLAME A
 LA CASA **ALADINO**
 GRAL. CARRILLO 72. A-0456

Yo no encuentro en nada de esto motivo para ruborizarse. Únicamente, tratándose de un hombre que posee un mundo interior muy exigente, puede darse el caso de Jorge del Moral, que siente rubor de la fama, sólo porque ésta se entrega a él demasiado fácil.

Y, si nos pudiéramos a analizar las cosas, tendríamos que llegar a la conclusión siguiente: Cuando bulle en nosotros la musa juguetona, entre sentimental y frívola, no es fácil que el espíritu se aclimate con las disciplinas escolásticas de un virtuosismo más o menos caído en desuso.

Y Jorge del Moral ha escrito los más bellos poemas del cancionero moderno. Ha sabido llegar al alma de las mujeres de su tiempo, que son las que glorifican con su entusiasmo lírico estas cosas, para no sentirse satisfecho de ser lo que es.

Cuando Jorge del Moral ejecuta sus solos de piano, se advierte en él al concertista que fué, aunque con una mayor independencia de estilo y de sabor, que lo hacen llegar mejor al sentimiento de los públicos que van a oír sus canciones.

—¿Trae muchos estrenos?—le pregunté, después que discutimos estos pormenores.

—Sí, Mezta Chairez presentará en el "Encanto" algunas canciones que hube de reservar para esta tournée que hemos comenzado en la Habana. Entre ella, las tituladas "Con el alma en los labios",

"Prisionera", "Estival", "Culpable" y "Vida mía", espero que han de gustar a este público.

—Oiga—le pregunto al cantante—¿cómo compuso o descubrió usted ese nombre?

—Ni es compuesto ni es un descubrimiento, señor—cantaba Mezta—. Me llamo Néstor y soy Mezta por mi papá y Chairez por mi mamá.

—¿Siempre tenor de canciones?

—No señor. Como mi compañero, he tenido mis comienzos en el virtuosismo. He cantado entre otras, las óperas "Barbero de Sevilla", "Traviata" y "Don Pasquale". Pero la ópera va teniendo cada vez menos ambiente, y he preferido dedicarme a la revista y ahora a la canción estilizada, con preferencia, desde luego, a las que escribe Jorge del Moral.

Y la visita se despidió. Y la interviú finó así.

MOLDES Y LABORES

(Viene de la Pág. 57.)

cualquier rayón y conseguirán el mismo lucimiento.

Julieta Mirón y Ofelia Castro.—La próxima semana publicaré lo que me piden. Espero que les habrá gusado el sombrerito tejido de la semana pasada.

Señorita Caprichosa.—No tienes necesidad de prolongarlo tanto. Con dos años

POMADA LIBRADA



LA POMADA DE MODA

Para hermohear las pestañas, las arquea y hace sus miradas sugestivas. Pídala en las principales casas y farmacias importantes al precio de 50 cts.

tienes suficiente. Envíame el sobre y hazme todas las preguntas que se te ocurran, que tendré mucho gusto en complacerte.

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

TONIFICA EL ORGANISMO
 AUMENTA LAS FUERZAS

Las Vitaminas constituyen un elemento indispensable en la alimentación.

CERVECERIA LA TROPICAL



Humorismo



DE VIAJE

—¡Al fin! Creo que no he olvidado nada...

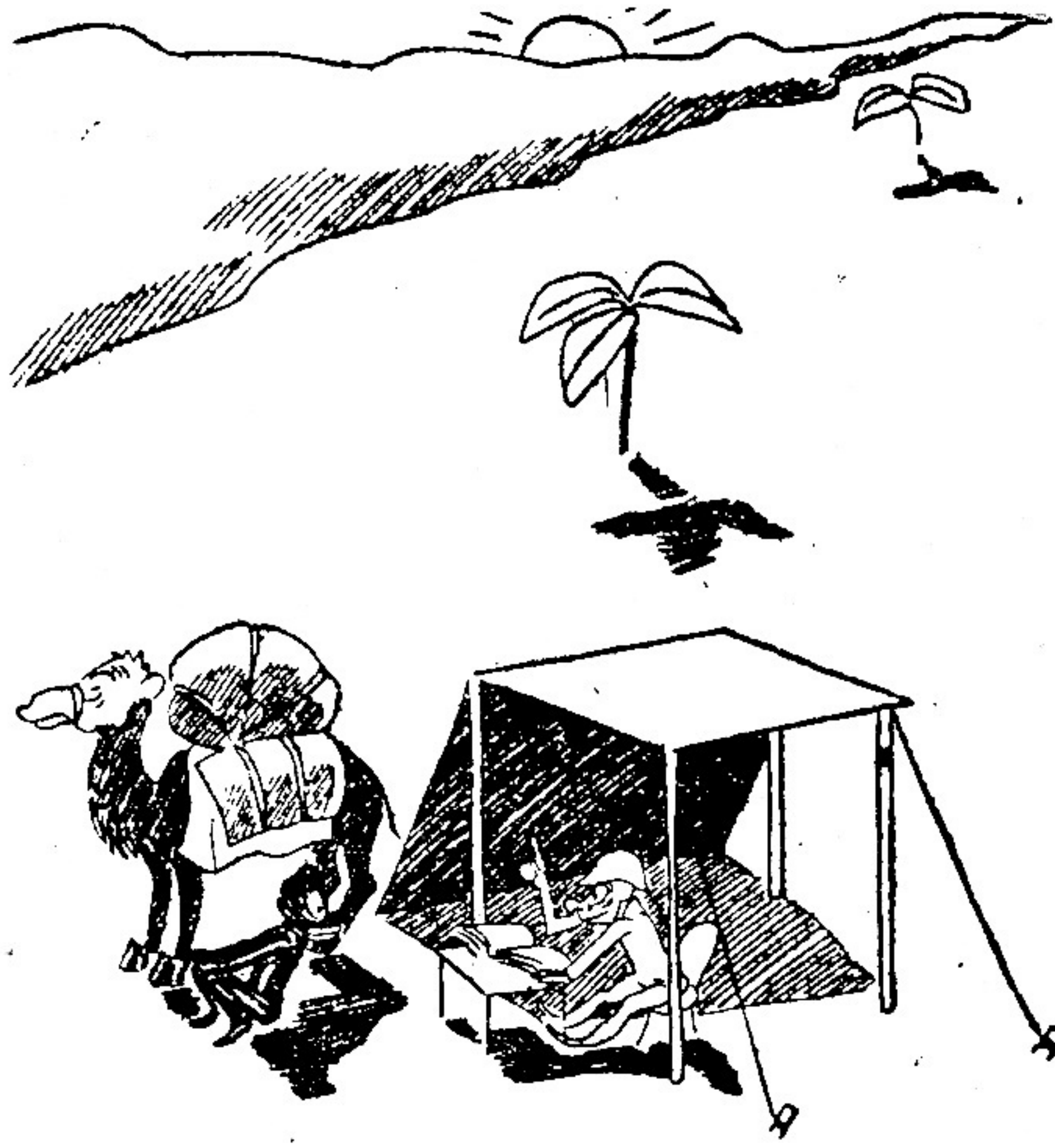


VIAJE DE BODAS

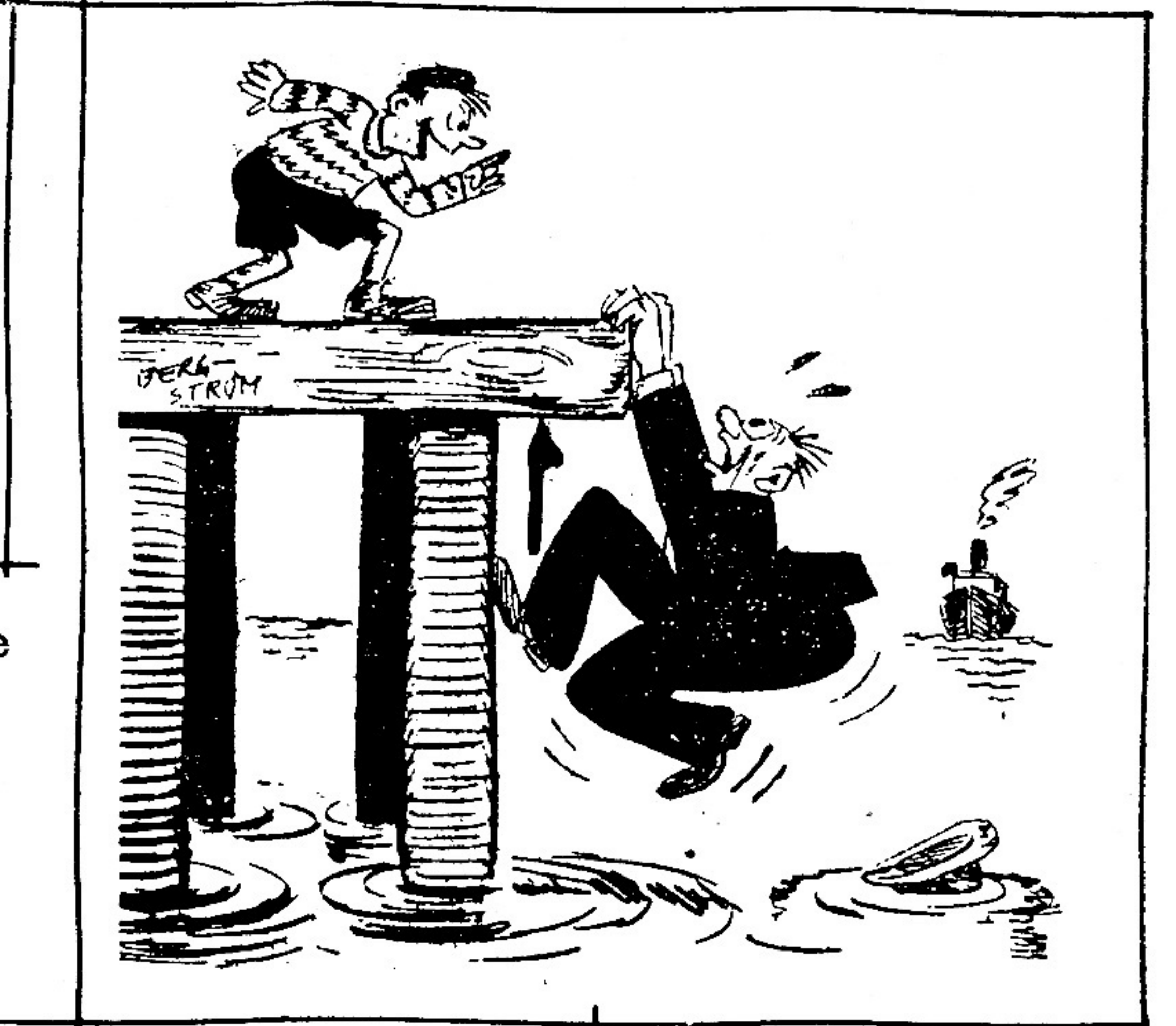
—¿Y cuántos túneles hay de aquí a Florencia?



—Perdone la indiscreción, pero... ¿cuánto tiempo hay que estar aquí al sol para broncearse la piel así como usted?



—Ya sabes, Mahoma, hoy no estoy visible para nadie.



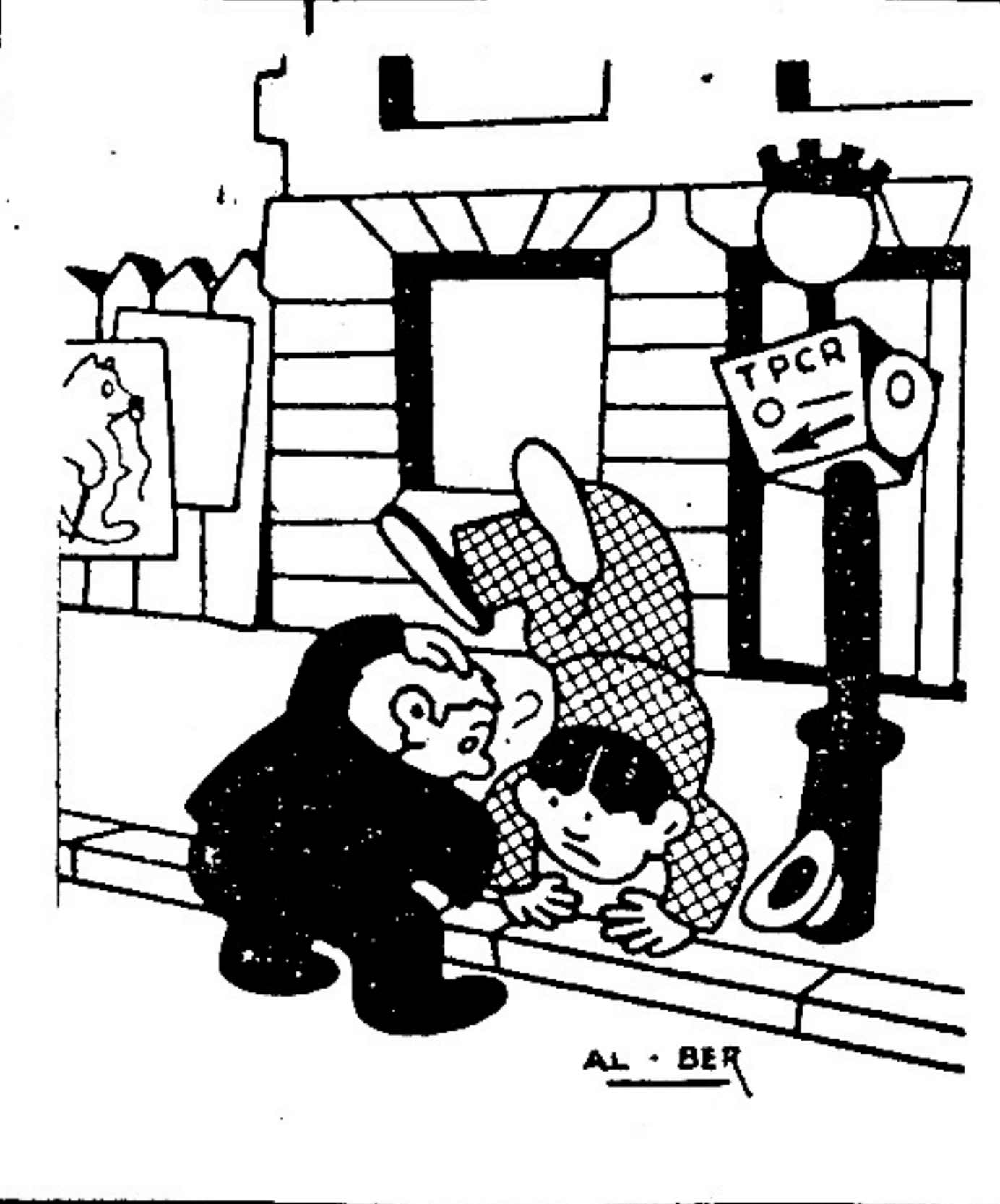
EL MARIDO, QUE REGRESA A SU CASA DESPUES DE UNA NOCHE DE ORGIA

—Hoy no podrás decirme que he llegado tarde para el almuerzo.



EL HOMBRE INVISIBLE EN CASA DEL DENTISTA

—Esta muela es la que me duele.



—Espere, señor, voy a buscarle una trusa de baño.

—¿Qué te pasa?
—Que estoy esperando un tranvía y ya no sé qué posición adoptar.



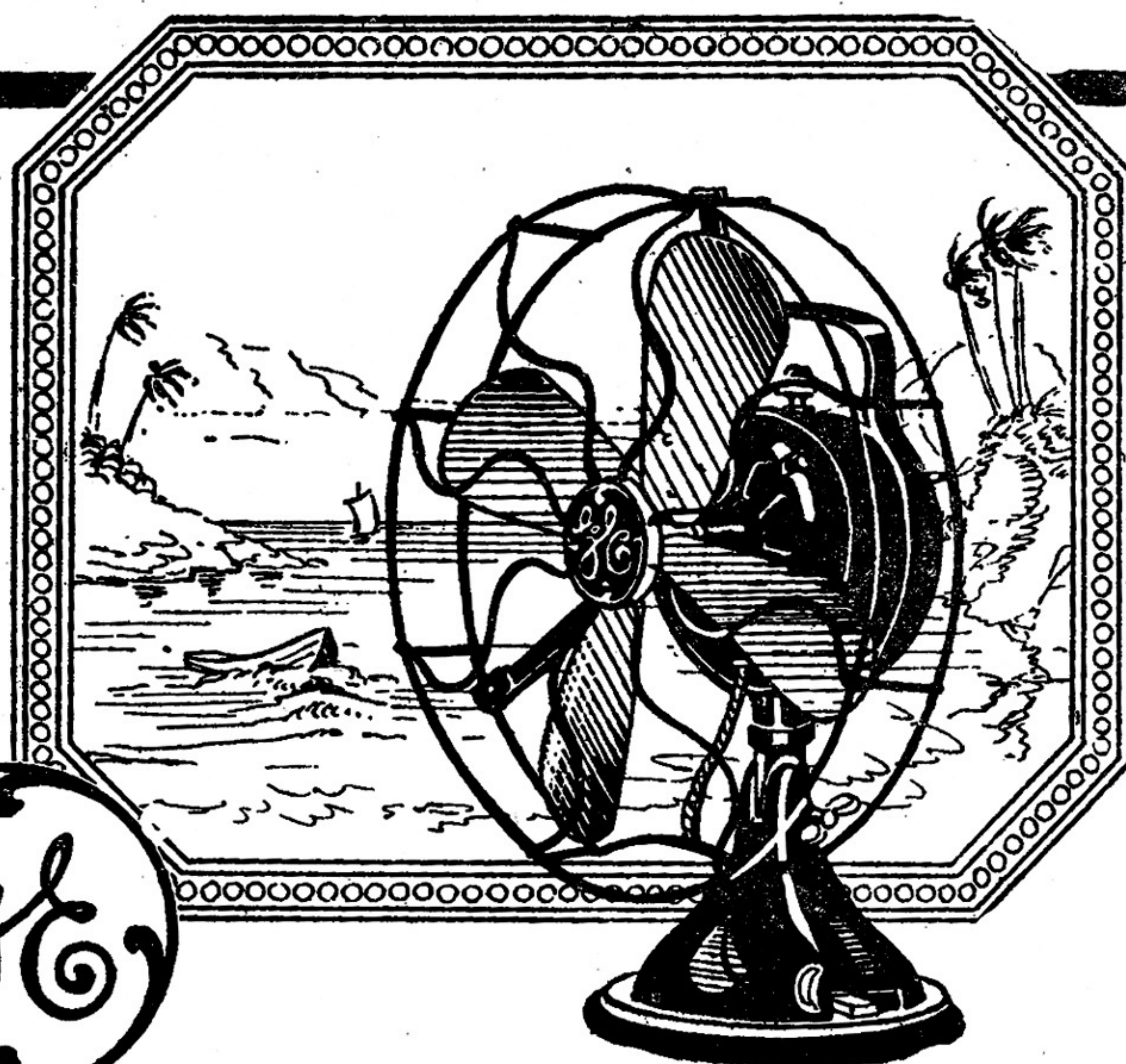
—¡Espérate, viejo! Yo lo vi primero.

FRESCO

a todas horas

Lleve a su casa y
oficina las brisas
del mar con

Ventiladores
**GENERAL
ELECTRIC**



Adquiéralos a precios excepcionalmente
bajos durante estos meses de calor
GENERAL ELECTRIC CO. OF CUBA

Martí No. 102
Pinar del Río

Edificio "La Metropolitana"
Habana

Estrada Palma No. 2
Santiago de Cuba

(Viene de la Pág. 61.)

quedó en los brazos de su madre, recostada como cuando era una niña.

ne entonces, bañó de lágrimas el rostro de su amiga y Quirico recibió en sus brazos a Ofelia y la besó con beso casto de hermano.



El mar inquieto, furioso, trataba de azotar con sus abultamientos de agua, el ambiente llovizoso; pero en su impotencia las olas se rompían y una lluvia de espuma caía como un velo blanco de novia.

El bote que esperaba el regreso de la familia de Ofelia, saltaba cada vez que una ola gruesa lo tiraba contra los espigones del muelle, y los remeros reían a veces y otras se mostraban temerosos, cuando la marejada se enfurecía.

Hubo un momento de calma en que los viajeros pudieron embarcar, aunque contra la opinión de un viejo marino que los acompañaba y les aconsejó esperar hasta que calmara el mal tiempo, porque la mar, decía él, era una hembra traidora de quien

OFELIA, DESDEÑOSA Y FATAL

había que desconfiar...

Cuando el bote llevaba media hora de navegación, el mar volvió a encrespase, los vientos comenzaron a enfurecerse y algunos relámpagos cruzaban el espacio, metiendo fugaces claridades y temor en los espíritus. Las velas se inflaron demasiado y el viejo marino creyó prudente arriarlas y seguir a remos.

—¡Metan duro, muchachos!—le ordenó a los remeros—porque la tormenta se acerca.

—¡Dios mío!—exclamó la madre de Ofelia—que lleguemos pronto, Virgen del Cobre.

El viento arreció, un chubasco de Este a Oeste se desgranó como lluvia de pedruzcos y a poco fué el oleaje que jugó con la embarcación. Las súplicas a Dios y a los santos comenzaron. El ruego y la oración, fáciles en los labios de la mujer, salieron a confundirse con las imprecaciones maldicientes del viejo marino y la confusión perfiló su inquietante silueta.

Es creencia tradicional entre la gente de mar, que las tormentas son obras del espíritu del Mal, del Demonio enfurecido, y para conjurarlo no debe rezarse sino echarse maldiciones.

Las olas se levantaban simulando montañas, el huracán silbaba por entre las jarcias, como un pajarraco presagiador de fatalidad y las nubes ennegrecidas bajaban tanto que se diría que podían agarrarse con las manos.

—¡Hemos perdido el rumbo!—exclamó el viejo marino, algo inquieto,—pero no hay que temer nada, porque pronto volveremos a encontrarlo.

La obscuridad se hizo intensa por la lluvia que caía copiosamente y la embarcación corría al capricho de las olas.

De pronto un grito de los remeros anun-

ció un choque inevitable contra una alta roca y antes que los pasajeros pudieran darse cuenta un golpe formidable despedazó el bote, y las olas, en sus caprichos inconscientes, sepultaron a todos los ocupantes de la embarcación destruida; pero en un resurgimiento apareció sobre el dorso de una onda gigantesca el viejo marino con Ofelia y los tiró, como si quisiera salvarlos, en la alta cima de la roca, ocupada en aquellos momentos por todas las aves de sus alrededores.

Cuando la tormenta cesó, el viejo marino y Ofelia fueron despertados por los rayos del sol y la algarabía de las aves.

—¿Dónde están?—le preguntó Ofelia al viejo marino, mirando el mar que en aquel momento estaba tranquilo y parecía límpido, como un grueso cristal pulido por la brisa y por el sol.

El viejo marino, con la cabeza baja miró a Ofelia, y sin responderle se arrodilló, cruzó los brazos y oró... ¡Rezaba la oración de los naufragos!

Ofelia, desesperada, abrió los brazos, miró al cielo, y en un postrer esfuerzo de su aniquilado cuerpo, saltó por sobre los peñascos y se lanzó al fondo de las aguas...

La Cera Mercolizada Embelece y Perfecciona el Cutis

Si Ud. cuida de su cutis con Cera Mercolizada nunca tendrá que afigirse a causa de una piel manchada y desperfecta. Casi en una noche imparte nueva hermosura y encantos, hace la piel más suave y más blanca, libre de imperfecciones, de grasa y amarillez. Basta aplicar esta cera al rostro a tiempo de acostarse golpeandola suavemente. Por la mañana su cutis será más blanco, más suave y juvenilmente hermoso. Ensaye la Cera Mercolizada durante una semana y quedará encantada de la adorable belleza de su cutis. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta.

PERDONE LA EXPRESION

pero si tiene usted
eructos agrios después
de comer, tome
Magnesia Bisurada que
alivia pronto, pues
neutraliza la acidez
estomacal.

LEYES ECONOMICAS DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO

(Viene de la Pág. 15.)

que en un plazo tan breve gobernantes cubanos se lancen desafortunadamente por el camino de la arbitrariedad y del crimen. Y el pueblo ha podido notar y palpar la diferencia, el contraste, entre un Gobierno cubano y una tiranía, en que una minoría agresiva y despreocupada se impone a la nación.

Al analizar la obra del Gobierno Revolucionario del 4 de septiembre, sujeta, desde luego, al marco de provisionalidad, se ve cómo se procura resolver el origen y las causas de la intranquilidad por medidas sociales y económicas, aunque de emergencia casi todas. Y puede notarse cómo, por medio de estas medidas, se aumentó al dinero en circulación en el país más de veinte millones de pesos que, empezando por el que trabaja, benefician a todas las clases. Y esto sin hacer empréstitos ni gravar a la nación.

Mientras un grupo de hombres se esforzaban por resolver los problemas del momento y llevar al país a unas elecciones honradas, empezó una intriga en la Embajada Americana, intriga que, secundada por numerosos cubanos serviles, mantuvo al país en un estado de alarma constante durante cuatro meses, e hizo que se derramara mucha sangre inocente. A la cabeza de ese grupo, lavándose las manos para no asumir responsabilidades, subió al Gobierno el coronel Mendieta, hasta ese momento conocido por "El Campeón de las Libertades Cubanas", y para que nada cohibiera las libertades, las suprimió todas.

Al Gobierno de Concentración no se le ocurre más que medidas fascistas y de mano dura para resolver el problema cubano. Suspense las garantías constitucionales a poco tiempo de subir al Poder, y todavía no se han vuelto a restablecer. Disuelve todos los Gremios Obreros y dicta la Ley de Defensa, juzgando por el mismo nivel a los obreros que legítimamente luchaban por mejoras, que a otros agitadores de profesión.

Hombres que protestaban de la jurisdicción militar en épocas anteriores, han creado cuatro series de Tribunales: los Ordinarios; los Militares; los de Defensa y los de Urgencia. En su afán de restablecer el orden a la fuerza, dictan la Ley de Orden Público, y se crean ellos mismos problemas como los de la última huelga del hambre, porque le aplican el mismo procedimiento a un niño de quince años por repartir proclamas, que a un hombre que haya puesto una bomba y haya ocasionado muertes.

En el orden económico no ha hecho nada. Dictan Leyes y las anulan. Lo que sí saben hacer es gastar todo el dinero al que pueden echar mano. En problema de tanta importancia como el de la "Cuban Cane" dejan pasar la oportunidad de recobrar todas esas propiedades, de una manera legítima, para repartir las tierras entre los colonos y otros cubanos. Los colonos se beneficiarían al suprimírsele la renta, amortizársele la deuda y recibir mayor precio por su caña. Por su vacilación en

SAPOLIO

MARCA REGISTRADA

RENUEVA LA MADERA

El resultado del uso de este eficaz pulidor para limpiar paredes, pisos y madera, es un hogar que huele a limpieza. Sapolio cuesta menos porque rinde más... y trata bien a las manos.

Distribuidor:
S. S. FRIEDLEIN
Obra pía 25. Habana.



TRIPLE ACCION: LIMPIA, PULE, DESENGRASA

este asunto, condenan al hambre a millares de obreros y campesinos.

La reciente dictadura de Machado y el contraste entre el Gobierno Revolucionario y el Gobierno de Concentración es lo que ha creado el presente estado de ánimo

LA CHARLA DE DESPEDIDA CON EMILIO LAURENT

(Viene de la Pág. 14.)

esa masa. No manda; solamente consulta: es el vocero de los soldados. La Historia nos enseña que el poder no puede estar diluido en una masa. Batista, sin cimientos, será un relámpago: como vino se irá. Al contrario de lo que opina todo el mundo, creo que Batista cada día manda menos. El día en que no mande nada será el día de su caída definitiva. Y ese día, aunque parezca extraño, no está tan lejos.

—En el orden de la reconstrucción social, ¿no crees tú que el aporte de la juventud a la Revolución entraña un elemento va iosísimo?

—Por supuesto. Aunque creo que debe respetarse aquello del pasado que es y será siempre base y y sostén de todo nuevo sistema. ¿Se odia hasta al veterano? Yo me siento orgulloso de ser hijo de un coronel de la Guerra de Independencia. Y creo que fueron tan pocos los veteranos como los revolucionarios contra Machado. Por eso, la mayoría que no hizo nada crea el ambiente de odio contra los que hicieron y se sacrificaron.

—Y del doctor Grau San Martín, ¿qué opinas?

—Grau San Martín representa a la Juventud; juventud que ha desviado la vida de un hombre apacible para lanzarlo a la vorágine de una Revolución ideal. Magnífico para un laboratorio, para enseñar, para ser gentil y amable el doctor Grau San Martín!

—¿Dónde crees tú que resida nuestro peor mal?—le interrogamos.

—Sencillamente, se puede decir que en todos los hombres civiles que van a Columbia a buscar recomendaciones para cargos públicos y para otras gestiones que no corresponden a la jurisdicción militar. Columbia se ha hecho la Meca de los cubanos. Y Columbia debía ser la garantía, algo que los cubanos llamarían cuando lo necesitaran, para bien de ellos como ciudadanos, para bien de Cuba. Pero nada más. ¿Resultado de esto? Los soldados, los mismos de Machado, se han cogido la Revolución. Los gobiernos de Cuba no han tenido un gesto elegante, una condecoración, por ejemplo, para los que lucharon por la Patria. ¿Miedo a Columbia? Seguramente. Allá no abundan los hombres de lucha contra Machado.

—Entonces, ¿crees tú que el cuartelazo del 4 de Septiembre, en lo que al orden militar se refiere, ha sido contraproducente?

(Pasa a la Pág. 66.)



¡ LOS DEJA NUEVOS !

RENUEVE UD. SUS PRENDAS DE VESTIR, TRAJES, MEDIAS, ROPA INTERIOR, ETC. CON LOS

COLORANTES "DALIA"
FARMACIAS Y SEDERIAS.

en el cubano, el cual, consciente y cívicamente, se organiza de una manera pacífica para reconquistar su derecho a la vida; pero está tan reciente la opresión y es tan claro el contraste, que no se dejará defraudar ni coaccionar esta vez, y si lo que se desea es paz y normalidad, que se le deje el camino libre a la mayoría del pueblo cubano para que reorganice su vida.
Julio de 1934.

SEÑORA PARA SUS CANAS USE:
Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"
GARANTIZAMOS QUE PONE EL CABELLO RUBIO Y LO CONSERVA RUBIO *Producto Inofensivo y Vegetal*
FRASCO CHICO 80¢ FRASCO GRANDE \$1.50
EN DROGUERIAS, "El Encanto" - "La Casa Grande"

EXHALY- LUZ Eminente Creación Científica

DE ACCION CURATIVA EN GRADO SUPREMO

ENFERMOS DE LOS OJOS EXHALY - LUZ

Nebolina. — Conjuntivitis. — Ulceraciones. — Queratitis. — Aparato lagrimal.
Granulaciones. — Inflamaciones. — Enfermedades internas y externas.

CATARATAS — PARPADOS — TRACOMA

GRANDES ELOGIOS DE EMINENCIAS MEDICAS.

Fórmula y Marca registradas según las Leyes, en el Ministerio de Trabajo,
Comercio e Industria y en la Dirección General de Sanidad.

EXHALY - LUZ

Específico UNICO EN TODO EL MUNDO, que cura radicalmente las enfermedades de los ojos, por graves y crónicas que sean, con rapidez asombrosa, evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación. Eminentemente eficaz en las oftalmías graves y por excelencia en las granuladas (granulaciones purulentas y blenorragias, queratitis, ulceraciones de la córnea, rijas, etc.) Las oftalmías originarias de toda clase de enfermedades; cúralas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones post-operatorias. Hace desaparecer las cataratas. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y CURA PARA SIEMPRE. No más remedios arsenicales, mercuriales, nitrato de plata, azul metileno y otros tan temibles. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia; el 90 por 100 de los enfermos de los ojos cúranse antes de concluir el primer frasquito del específico EXHALY-LUZ. Eclipsa para siempre el tratamiento por los colirios conocidos hasta hoy, colirios, que en la mayor parte de los casos no hacen más que empeorar el mal, irritando órganos tan importantes como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata, causa de verdadero terror en los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desaparecer EXHALY-LUZ, es completamente inofensivo, cura el glaucoma y produce sus estupendos resultados sin causar la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva. ¡Enfermos de los ojos! Estad seguros que curaréis en brevísimo tiempo, usando el portentoso específico EXHALY-LUZ, único que os salvará de las tinieblas perpetuas.

Si se aplicare EXHALY-LUX en todos los recién nacidos, desaparecería la ceguera por CONJUNTIVITIS PURULENTE DE LOS RECIEN NACIDOS. Si vuestros hijos padecen tan terrible enfermedad, someterlos al tratamiento de EXHALY-LUZ, único que los curará rápidamente. Precio: \$8. E. U. A.

¡Éxito infalible! Sin cocaína, atropina, ni ningunas otras substancias peligrosas, como se puede comprobar sometiéndolo a un minucioso análisis cualitativo.

No quema ni irrita

El legítimo EXHALY-LUZ con sello rojo, se importa exclusivamente desde Madrid (España).

MARTINEZ Ap. Co. Central 935 Madrid. — España.

Envío a todas las partes del mundo bajo paquete asegurado y franco de porte.

Precio y modo de pago: 60 pesetas por letra bancaria, bajo sobre certificado y lacrado, por avión. Toda carta de valores se lacrará y asegurará, recomendándola en Correos.

Solicítese al Apart. C. Central 935. Madrid (España).

LA CHARLA DE DESPEDIDA CON EMILIO LAURENT

(Viene de la Pág. 65.)

—Es estúpido el resultado del golpe del 4 de Septiembre, desde el punto de vista militar. Romper un mundo para tratar de hacer otro idéntico. ¡Tiempo perdido! La más grande aspiración de los nuevos oficiales— y todo lo que necesita el Ejército actual—es que sus oficiales, técnicamente, sean iguales a los anteriores.

—Entonces... ¿el futuro?

—¿El futuro? El continuismo. Al Ejército no le agrada Menocal, no le agrada el ABC, no le agradan los Auténticos (por Caffery). Luego éste hará unas elecciones para que continúen los actuales gobernantes. Y entonces, cuando la Constituyente sea desobedecida por Columbia—cosa que habrá de suceder irremisiblemente—vendrá el Estado revolucionario en el pueblo, justamente como cuando Machado violó la Constitución de 1901. Las revoluciones no se pueden hacer mientras las minorías excelentes, que las dirigen, no tomen el po-

der. En Cuba no lo han tomado. Fué una masa, y lo menos representativo de la masa nacional. ¿Que todo esto que he dicho son afirmaciones rotundas? Dice Le Bon que así hablan los imbéciles... ¡Tal vez yo sea un imbécil!

Y jovial, sonriente, simpático como siempre, se despidió de nosotros Emilio Laurent, dejándonos sumidos en una caravana de preguntas sin respuestas. Ante puntos de vista tan inesperados, ante vaticinios tan fuera de los que todo el mundo hace, no podemos más que interrogarnos: ¿Tendrá razón este valiente muchacho que se llama Emilio Laurent? Después de todo, en Cuba las cosas están sucediendo tan en contra de lo que se había supuesto, tan diametralmente opuestas a todo lo que se había llegado a imaginar, que a lo mejor sale verdad todo eso que afirma Laurent, este revolucionario de pura cepa que, como Dessaix en Marengo, "acude al cañón" en las horas decisivas de encararse con la muerte...

E L J O C K E Y

(Viene de la Pág. 18.)

tapía, rencoroso, y Saché, desconcertado, quienes lo reciben en la puerta.

—¡Desgraciado!—gruñe el propietario de Tournebride, sin que se sepa a quien dirige el apóstrofe, si al caballo o al jockey.

Y es Saché quien da la noticia del suicidio del viejo, sin rodeos, sin precauciones, con toda la cínica indiferencia que emana de todo su cuerpo ventrudo y grosero.

—¿No sabe usted, Tom, que su padre se ha destapado la tapa de los sesos? Pero lo que a mí me revienta, es que he perdido treinta mil...

—Y sus ojos agudos parecen calcular rápidamente un nuevo déficit.

Un frío sudor de angustia corre por todos los miembros del jockey.

Ha comprendido... Su padre, al ver caer, creyó que lo había perdido todo, el porvenir de su hijo y el dinero que había apostado... Y se había suicidado... ¿Por qué no esperaría el resultado final?...

Y sus grandes ojos de niños se inundan de lágrimas.

Sin embargo, Tom logra dominarse y quiere ver a su padre.

La ambulancia está allí, detrás, dispuesta a partir con el cadáver.

El muchacho besa por última vez al viejo; sus lágrimas mojan el rostro del muerto.

Y al sentir a su espalda la inquietud de Saché y la cólera bestial de Santapía. Tom recupera su sangre fría. Registra los bolsillos de su padre y saca los tickets de las apuestas, todos los tickets de las apuestas a Tournebride, a cincuenta contra uno... Todo un capital.

Da unos tickets al bookmaker y le dice: —Treinta mil... Con eso cubre usted su déficit.

Y después, dirigiéndose a Santapía:

—Tenga, Patrón, eso basta para tapar su combinación.

Ahora, con las manos vacías, Tom se apoya en la pared de una de las casetas, la cabeza hundida en sus brazos cruzados sobre el pecho, como un colegial en penitencia.

Los sollozos sacuden todo su cuerpo.

Y al darse cuenta de que el bookmaker y el propietario, satisfechos y contentos, permanecen allí, hablando como si no hubiese pasado nada, Tom los increpa con toda su dignidad de hombre:

—¿Qué hacen todavía aquí, cañallas? ¿Quiéren que les demuestre que ustedes no son más que unos cobardes y unos miserables? ¡Márchense inmediatamente, cretinos! Déjenme llorar solo, completamente solo.

Y llora como un niño, ante aquel triunfo inútil, ante aquella desgracia irreparable...

"Me Ayuda!"

Esto es lo que dicen 98 mujeres de 100 después de tomar esta medicina. Calma los nervios excitados, las fortalece antes y después del alumbramiento, les ayuda a pasar la edad crítica... hace que la vida se presente de nuevo risueña.

COMPUESTO VEGETAL DE LYDIA E. PINKHAM

Si desea un ejemplar gratis del Libro de Texto de Lydia E. Pinkham, mande su nombre y dirección a la Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E.U.A.

2505 S

Llame al

F-1925

Chantres

TINTORERO
MODELISTA.

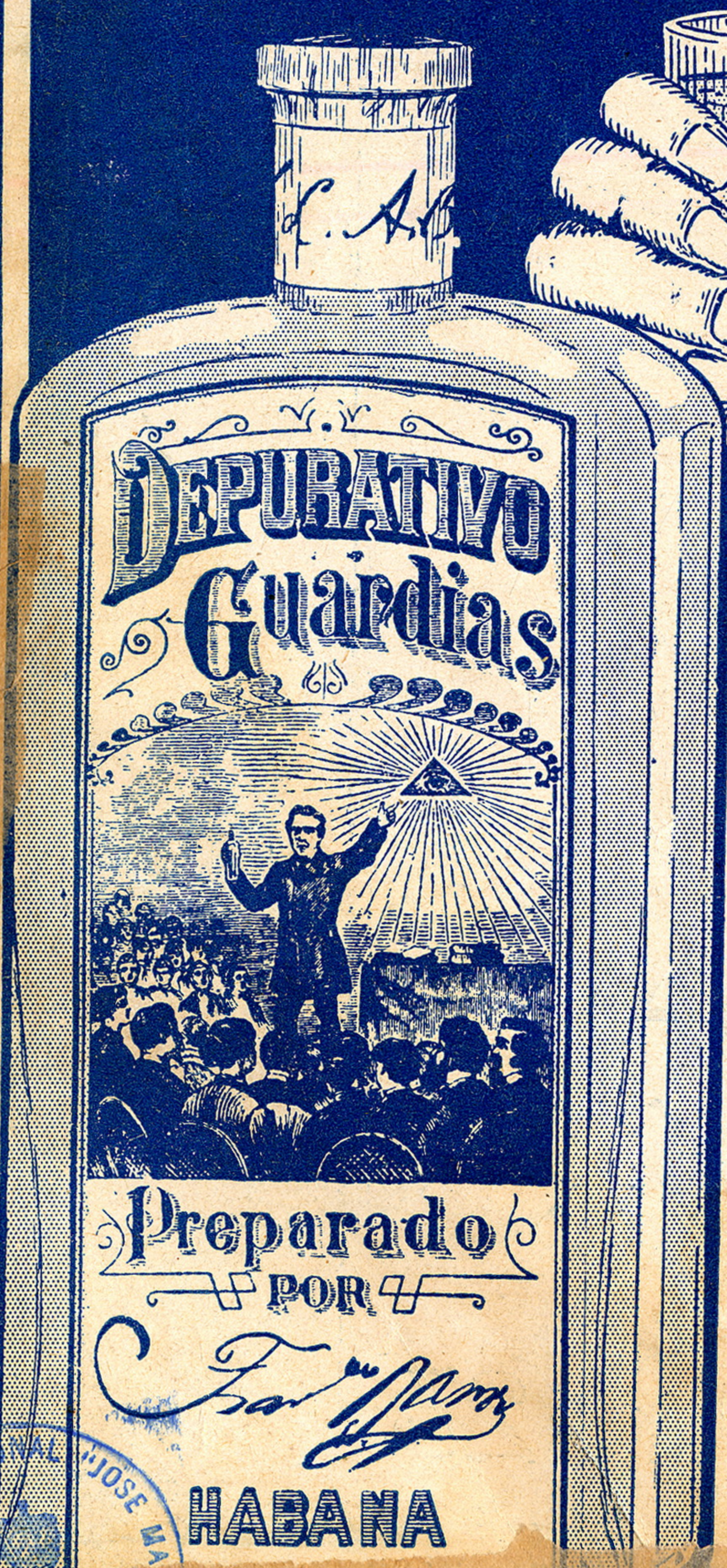
LE LAVARÁ
SU ROPA EN

2 HORAS

CON PERFECCIÓN
INIGUALABLE

Calle 9. nº 23
VEDADO-HABANA

RENUEVE SU SALUD



COMBATA A TIEMPO LAS
IMPUREZAS DE LA SANGRE

DEPURATIVO GUARDIAS

ES EL MEDICAMENTO POR EXCELENCIA EN EL TRA-
TAMIENTO DE VARICES, FLEVITIS, ARTERIOESCLE-
ROSIS, SIFILIS, GRANOS, FORUNCULOS, ECZEMAS,
ASMA, REUMATISMO, ETC.

BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MA